

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Hacia una caracterización
del tarahumara de Turuachi:
de lo básico a lo complejo**

TESIS
Que para optar por el grado de
Maestro en Lingüística
presenta

Jesús Villalpando Quiñonez

2010

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Agradecimientos

Es muchísimo el tiempo que un tesista invierte en la creación. Éste es proporcional al tiempo que se deja de estar con los seres queridos, con los amigos y los demás conocidos. Siendo así, es una consecuencia meritoria que, al finalizar el ciclo de creación, uno mismo reconozca, valore y agradezca a todo aquél que, inmensa, mediana u ocasionalmente, colaboró en la concreción de aquella idea difusa a la que ahora, risueñamente, podemos llamar tesis.

A quienes nunca dejaré de agradecer es a mi familia, mis padres: Don Luis y Doña Lupita. También y así a mis hermanos Luis, Yahaira, Manuel y quien me sustituía –como hermano necio– en mis constantes viajes: Mauricio. A mis sobrinitas, en quienes siempre encontré una sonrisa sincera que me hacía olvidar por un momento la academia. En especial a mi hermanita, la más chiquita: Nahomi.

A mis amigos, simplemente por entenderme, distraerme y estar conmigo. Cuánto más por no enfurecerse cada vez que tuvieron que llevarme a casa sin reclamarme el no saber conducir. A pesar de que estos últimos dos años se volvieron como una cápsula de cristal templado, hubo gente que siempre me acompañó. A quienes, en mis ratos libres, frecuenté: José, Mara, Anita, Lupita, Israel.

A mis compañeros de la maestría les tengo que agradecer toda su dedicación, todos sus comentarios y sobre todo, su entusiasmo. Saben que el Villa es medio compulsivo y aún así, la llevamos en paz: Ana María, Claudia, Fany, Jacob y Moisés. A los compañeros de cubículo: Melquíades, Gelacia y Araceli.

A mis profesoras preferidas, también compañeras de posgrado Nereida y Stefanie por haberme enseñado que el trabajo académico no imposibilita trabajar en conjunto. Ambas se convirtieron en figuras muy importantes al haberle dado un giro a mi actitud ante la vida. Nereida es ahora una de mis mejores amigas y de las personas más estimadas. Stef es sin duda mi más grande confidente, amiga, compañera y colega. Ella siempre tiene las palabras exactas que calman mi desesperación, mi desánimo o mi tristeza. Es, en pocas palabras, mi compañera de vida y *odhamióloga* preferida.

A Ceci por sus charlas a media noche acompañadas de *un puchito* o *una birra*. A muchas otras personas que también participaron sin haber estado siquiera conscientes de ello. A Mely de la biblioteca por recibirnos siempre alegre al iniciar la mañana. Quien ha pasado “más tiempo del debido” en la biblioteca aprecia estos gestos.

A los profesores del posgrado por compartir su conocimiento y crear el ambiente para potenciar el propio. A Natalie, Ana Lidia, Albert, Constantino, Mercedes y José Luis (“El Vaquero”). Al mismo posgrado por brindarme tan buenas oportunidades de desarrollo. Agradecer al programa de posgrado implica necesariamente agradecer a Zarina, la maestra por antonomasia. Mi agradecimiento a ella, quien desde “su trinchera” (el 109) nos relata, apasionadamente, sus “estrategias de guerra”.

A CONACyT por haberme proporcionado el apoyo para solventar la vida de academia estos últimos años. Asimismo, agradezco al Proyecto ‘Complejidad Sintáctica y Diversidad Tipológica en lenguas del Noroeste de México’ (ref. 78888) encabezado por el Cuerpo Académico “Estudios lingüístico-tipológicos y etnoculturales en lenguas indígenas y minoritarias” de la Universidad de Sonora.

Al Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva y a sus directores, Bernard Comrie y Martin Haspelmath por haberme recibido durante el verano del 2010 en una estancia de investigación.

A Gabriela Caballero por sus acertados comentarios y explicaciones del *rarámuri* de Choguita. Gracias también por la aceptación e interés en el proyecto.

Por último, agradezco infinitamente al Sr. Blas Payán de Turuachi, Chihuahua, quien al verme aparecer por el sendero hacia su casa con mi mochila al hombro, no dudó en colaborar para que aprendiera su lengua, ni en ofrecerme algo de su comida. *Natétala bá Blas, je amígul.*

ABREVIATURAS*

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
ADJ	adjetivo
ADVZ	adverbializador
AFIR	afirmación
AGT	agentivizador
APLIC	aplicativo
AUX	auxiliar
CAUS	causativo
CERT	certeza
CL	clítico (enfático)
COM	comitativo
CORD	coordinante
COP	cópula
DEM	demonstrativo
DES	desiderativo
DET	determinante
EST	estativo
FUT	futuro

GEN	genitivo
HAB	habitual
INDEF	indefinido
INH	inherente
INT	intensificador
INST	instrumental
IPFV	imperfectivo
IRR	irrealis
LOC	locativo
NEG	negación
NMLZ	nominalizador
NHUM	no humano
NS	no sujeto
OP	objeto primario
OPT	optativo
PSD	pasado
PERT	pertenencia
PFV	perfectivo
PL	plural
POS	posesión
POT	potencial

PROGR	progresivo
PRS	presente
PRP	propositivo
PTCP	participio
RDP	reduplicación total
REP	reportativo
REV	reversivo
SND	secundario
SG	singular
SML	simultáneo
SUB	subordinador
VRBLZ	verbalizador
VTPC	verbo que toma predicado como complemento
SuPr	sujeto de cláusula principal
SuDp	sujeto de cláusula dependiente
ObPr	objeto de cláusula principal
ObDp	objeto de cláusula dependiente

* Las abreviaturas así como las reglas de glosado empleadas para el material mostrado en este trabajo son básicamente las propuestas en el manual de convenciones para el glosado interlineal desarrollado por el Departamento de Lingüística del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva (MPI-EVA) y el Departamento de Lingüística de la Universidad de Leipzig. Una versión del mismo se encuentra disponible de manera gratuita en internet para su consulta: [@The Leipzig Glossing Rules: Conventions for interlinear morpheme-by-morpheme glosses](#)

ÍNDICE

ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: ETNOGRAFÍA DE LA TARAHUMARA	7
1.0. Introducción.....	7
1.1. La tarahumara.....	9
1.2. Los <i>rarámuri</i>	11
1.3. Variación en la tarahumara.....	18
1.3.1. Criterios lingüísticos delimitantes.....	23
1.4. La escritura y estandarización.....	28
1.5. La región sur de Chihuahua.....	33
1.5.1. Guadalupe y Calvo.....	34
1.5.1.1. Población.....	36
1.5.1.2. Educación.....	37
1.5.2. Turuachi.....	39
Resumen	43
CAPÍTULO 2: ESBOZO GRAMATICAL	44
2.1. Introducción: la familia yutoazteca.....	43
2.1.1. Lenguas yutoaztecas sonorenses.....	47
2.1.2. El subgrupo tarahumara-guarijío.....	49
2.2. El tarahumara del sur.....	50

2.2.1. Estudios previos.....	50
2.3. Esbozo gramatical.....	52
2.3.1. Fonología.....	52
2.3.2. Morfología.....	66
2.3.2.1. Índice de síntesis.....	67
2.3.2.1.2. Extremo aislante.....	67
2.3.2.1.3. Extremo Polisintético.....	68
2.3.2.2. Índice de fusión.....	69
2.3.2.2.1. Extremo aglutinante.....	69
2.3.2.2.2. Extremo fusional.....	71
2.3.2.3. Índice de síntesis y de fusión en tarahumara del sur.....	74
2.3.2.4. Constitución morfológica: implicaciones diacrónicas.....	75
2.3.2.4.1. Procesos morfológicos.....	78
2.3.2.4.2. Derivación.....	78
2.3.2.4.2.1. Agentivizador en el tarahumara de Turuachi.....	79
2.3.2.4.2.2. Numerales.....	80
2.3.2.4.2.3. Verbos denominales.....	81
2.3.2.4.3. Flexión.....	83
2.3.2.4.3.1. Flexión nominal.....	85
2.3.2.4.3.1.1. Flexión de número.....	86
2.3.2.4.3.1.2. Flexión por género.....	87

2.3.2.4.3.1.3. Locación.....	88
2.3.2.4.3.2. Flexión verbal.....	89
2.3.2.4.3.2.1. Persona.....	90
2.3.2.4.3.2.2. Flexión por concordancia sujeto.....	91
2.3.2.4.3.2.3 Flexión por posición del referente.....	92
2.3.2.4.3.2.4 Flexión tempoaspectual.....	94
2.3.2.4.3.2.5 Perfectivo.....	96
2.3.2.4.3.2.6 Marcación de futuro.....	98
2.3.2.4.3.2.7 Eventos simultáneos.....	100
2.3.2.4.3.3. Ajustes de valencia.....	102
2.3.3. Caracterización sintáctico-tipológica.....	106
2.3.3.1. Orden de los elementos.....	106
2.3.3.1.1. Orden de elementos en Frase Nominal (FN).....	107
2.3.3.1.2. Orden de elementos en Frase Adposicional (FAp).....	109
2.3.3.1.3. Orden de elementos en oración.....	110
2.3.3.2. Sistema de alineamiento: conceptos básicos.....	114
2.3.3.2.1. Alineamiento en yutoaztecas.....	117
2.3.3.2.2. Sistema de alineamiento: tarahumara.....	118
2.3.3.2.2.1. Intransitivas.....	120
2.3.3.2.2.2. Transitivas.....	121
2.3.3.2.3. Cláusulas ditransitivas.....	124

2.3.3.2.4. Caracterización del alineamiento.....	126
2.3.3.3. Tipología de marcación núcleo o dependiente: conceptos básicos.....	127
2.3.3.3.1. Marcación de núcleo o dependiente en el tarahumara de Turuachi..	131
2.3.3.3.1.1. Marcación en la frase poseída.....	132
2.3.3.3.1.2. Marcación en Nombre + Adjetivo.....	134
2.3.3.3.1.3. Marcación en la cláusula.....	134
2.3.3.3.1.4. Marcación a nivel de Oración.....	135
2.3.3.4. Resumen de rasgos tipológicos.....	136
Resumen	137
CAPÍTULO 3: COMPLEJIDAD SINTÁCTICA	138
3.1. Introducción: comunicación y complejidad.....	138
3.2. Cláusulas complejas.....	146
3.2.1. Dicotomía coordinación vs subordinación.....	147
3.2.2. Primeras nociones no discretas en la UC.....	153
3.3. Unión de cláusula y génesis sintáctica.....	158
3.3.1. Sintaxis de la unión de cláusula.....	160
3.3.2. Caracterización de tipos de cláusulas complejas.....	162
3.3.2.1. Coordinación.....	162
3.3.2.2. Cláusulas relativas.....	168
3.3.2.3. Encadenamiento de cláusulas.....	172
3.3.2.4. Cláusulas adverbiales.....	174

3.3.2.5. Construcciones de Verbo Seriado.....	178
3.3.2.6. Cláusulas complemento.....	181
3.3.2.6.1. Morfología de los predicados.....	182
3.3.2.6.2. Relaciones sintácticas internas a la dependiente.....	185
3.3.2.6.3. Relaciones sintácticas externas a la dependiente.....	185
3.3.2.6.4. Uso de subordinadores.....	187
3.3.3. Tipos de complemento oracional: perspectiva translingüística.....	188
3.3.3.1. Complemento no-reducido.....	189
3.3.3.1.1. Paratáctico.....	189
3.3.3.1.2. Análogo a principal.....	190
3.3.3.2. Complemento reducido.....	191
3.3.3.3. Tendencias translingüísticas.....	194
3.3.3.3.1. Morfología dependiente.....	195
3.3.3.3.2. No finito.....	196
3.3.3.3.3. Nominalización.....	198
3.3.3.3.4. Participial.....	200
3.3.4. Verbos que Toman Predicado como Complemento.....	201
3.3.5. Complementos oracionales: diacronía.....	203
3.3.6. Complementación: ¿Construcción o función?.....	206
3.3.7. Estructuras Pertenecientes al DFC.....	209
Resumen	212

CAPÍTULO 4: CLÁUSULAS COMPLEMENTO EN EL TARAHUMARA DE TURUACHI.....	213
4.1. Introducción.....	213
4.2. Complementos no-reducidos.....	215
4.2.1. Complementos paratácticos.....	215
4.2.2. Complemento análogo a cláusula independiente.....	218
4.2.2.1. Análoga con coordinante.....	218
4.2.2.2. Análoga con subordinador.....	220
4.3. Complemento reducido.....	222
4.3.1. Morfología dependiente.....	222
4.3.1.1. Optativo.....	223
4.3.1.2. Propositivo.....	226
4.3.2. Complemento irrealis.....	227
4.4. Otras construcciones Pertenecientes al DFC.....	231
4.4.1. Nominalización.....	231
4.4.1.1. Marcación neutralizada: oblicuos.....	232
4.4.1.2. Sujeto no prototípico (poseedor).....	234
4.4.2. Relativa sin núcleo.....	236
4.4.3. Construcción de Verbo Auxiliar.....	238
4.4.4. Cláusula de propósito.....	243
4.5. Diacronía.....	245
4.5.1. Estado sincrónico.....	246

4.5.1.1. Causativo.....	246
4.5.1.2. Desiderativo.....	250
4.5.1.3. Reportativo.....	252
4.5.2. Proceso diacrónico.....	254
4.5.2.1. Causativo sintáctico.....	255
4.5.2.2. Gramaticalización de causativo: adverbio <i>wéro(m)</i>	257
CONCLUSIONES	261
BIBLIOGRAFÍA	265
ANEXOS	282

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Autodenominaciones rarámuri en cada comunidad (extraído de Merrill y Burgess 1995)	8
Cuadro 2. Diversidad de clasificaciones dentro del grupo <i>rarámuri</i> (t.: tarahumara)	15
Cuadro 3. Presencia de servicios públicos en rancherías <i>rarámuri</i>	16
Cuadro 4. Colaboradores en el proyecto Compendio básico de la gramática <i>rarámuri</i>	21
Cuadro 5. Áreas dialectales detectadas por la CET (1992) y retomadas en Pintado Cortina (2004)	27
Cuadro 6. Áreas de transición interdialectal	28
Cuadro 7. Pares análogos y mínimos de los fonemas /t/ y /t̥/	54
Cuadro 8. Inventario consonántico del tarahumara del sur	55
Cuadro 9. Inventario vocálico del tarahumara del sur	69
Cuadro 10. Modificación de la raíz en numerales	81
Cuadro 11. Juego de Pronombres (<i>idem</i> p.119)	90
Cuadro 12. Niveles de marcación	131
Cuadro 13. Tipos de marcación en tarahumara de Turuachi	136
Cuadro 14. Juego de Pronombres	231
Cuadro 15. Tipos de construcciones complemento pertenecientes al DFC	262
Cuadro 16. Polisemia en VTPC	264
Cuadro 17. VTPC derivados	264

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Sistema nominativo/acusativo	126
Esquema 2. Sistema objeto primario/objeto secundario	127
Esquema 3. UC en perspectiva diacrónica	204

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución de las lenguas YA sureñas –excluye náhuatl (Miller 1984: 2)	18
Figura 2. Mapa del Estado de Chihuahua: Turuachi, Gpe. y Calvo	34
Figura 3. Clasificación de las lenguas yutonahuas (Dakin 2004)	47
Figura 4. Distribución geográfica de la rama sonoreense (Lionnet 1985: 3)	48
Figura 5. Mapa del Estado de Chihuahua: Turuachi, Gpe. y Calvo	51
Figura 6. Interrelaciones entre extremos ideales (Creado a partir de Comrie 1981:70-83)	67
Figura 7. Constitución morfológica y tendencia de cambio	75

Figura 8.	Sistemas lógicamente posibles para organizar S, A y P	115
Figura 9.	Sistemas de alineamiento posibles en cláusulas ditransitivas	116
Figura 10.	Caracterización tradicional de la dicotomía coordinación/subordinación	147
Figura 11.	Tipos de nexos (Van Valin 2005: 188)	151
Figura 12.	Continuo de Unión (Bickel 1991; Raible 1992, 2001)	154
Figura 13.	Ruta de la UC (Givón 2001, 2009: 97)	159
Figura 14.	Continuo de integración gramatical (Lehmann 1988; Payne 2006: 289)	160
Figura 15.	Principales mecanismos que codifican la UC (Givón 2009:66)	161
Figura 16.	Sensibilidad categorial de los coordinantes (Haspelmath 2004: 10)	168
Figura 17.	Características de los prototipos de finitud (Givón 2001: 352)	192
Figura 18.	Jerarquía de finitud para categorías TAM (Givón 1990: 854)	193
Figura 19.	Escala de categorías en las formas verbales	193
Figura 20.	Escala de retención de categorías gramaticales (Noonan 2007: 68)	194
Figura 21.	Ocurrencia del subordinador en variedades de tarahumara	294

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Diferenciación por vocal inicial	24
Tabla 2.	Diferenciación por presencia/ausencia de consonante	24
Tabla 3.	Diferenciación por pérdida de sílaba inicial	25
Tabla 4.	Diferenciación por presencia de [i]/[e] en sílaba inicial: Urique	25
Tabla 5.	Diferenciación por presencia de [i]/[e] en sílaba inicial: Oeste	25
Tabla 6.	Diferenciación por presencia de [i]/[e] en sílaba inicial: Cumbre y Sur	26
Tabla 7.	Diferenciación por presencia de [g]/[k]/[Ø]	26
Tabla 8.	Diferenciación por presencia de [b] o [w]	26
Tabla 9.	Diferenciación por posición del acento	27
Tabla 10.	Total de centros educativos en Guadalupe y Calvo	39
Tabla 11.	Datos demográficos de Turuachi, Gpe. y Calvo (Molinari s.f.: 6-7)	40
Tabla 12.	Distinción TAM básica en la morfología verbal	95
Tabla 13.	Tipología de construcciones coordinadas: número de coordinantes	165

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1.	Localización de las etnias existentes en Chihuahua	282
Anexo 2.	Foto de niña <i>rarámuri</i> cargando a su hermano menor	283
Anexo 3.	<i>Rarámuris</i> jugando pelota o <i>rarájipa</i>	284
Anexo 4.	Variedades del tarahumara: distribución por municipios (Creado a partir de CET 1992 e INALI 2005)	285
Anexo 5.	Correspondencias entre fonema y grafía	286
Anexo 6.	Transcripción fonética y representación ortográfica	288
Anexo 7.	El subordinador en Turuachi	294
Anexo 8.	Cuestionario de exploración de VTPC	297

ÍNDICE DE LENGUAS

Persiguiendo un fin de identificación rápida de las lenguas mencionadas, se proporcionará la clave de Ethnologue para cada lengua que haya sido referida a lo largo del texto. Las abreviaturas obedecen a los códigos propuestos por Lewis (2009) en su versión en línea, tan sólo obviando la designación general (ISO 693-3).

abkhaz	(abk)
belhariya	(byw) <i>(también conocida como belhare)</i>
cahuila	(chl)
checchen	(che)
dagbani	(dag)
esloveno	(slv)
español	(spa)
fiji (de Bauan)	(fij)
goemai	(ank)
guarijío	(var)
gurr-goni	(gge) <i>(también conocida como guragone)</i>
hakka lai	(hak)
hausa	(hau)
hopi	(hop)
inglés	(eng)
inuit (esquimal yup'ik)	(esu)
iraqw	(irk) <i>(también conocida como iraku)</i>
japonés	(jpn)
jivaro (perú)	(jiv) <i>(también conocida como shuar)</i>
kumiai	(dih) <i>(también conocido como tipai y/o diegueño)</i>
kuskokwim atabascano	(kuu)
lavukaleve	(lvk)
lenakel	(tnl)
mandarín	(cmn)
miwok de la sierra sur	(csm)
mono	(mnr)
motlav	(mlv)

motlav	(mlv)
	<i>(también conocida como mwotlap)</i>
ngizim	(ngi)
ndjuká	(njt)
oluteco	(plo)
paama	(pma)
panyjima	(pnw)
	<i>(también conocida como panytyima)</i>
pima	(pia)
pipil	(ppl)
pirahã	(myp)
quechua	(que)
serrano	(ser)
shoshone	(shh)
somali	(som)
tagalog	(tgl)
tauya	(tya)
tepehuano del norte	(ntp)
tepehuano del sur	(stp)
tetun dili	(tdt)
tiwi	(tiw)
tolkapaya yavapai	(yuf)
tübatulabal	(tub)
umatilla sahapin	(uma)
wappo	(wao)
xârâcùù	(ane)
yagua	(yad)
yavapai	(yuf)
yute	(ute)

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se analizan las construcciones de complemento en el tarahumara hablado en la comunidad de Turuachi, Chihuahua. Una lengua del noroeste de México, perteneciente a la familia yutoazteca. Para el análisis, se emplean los cuatro criterios de descripción translingüística característicos de la morfosintaxis de las cláusulas complemento propuestos por Noonan (2007): (i) morfología de los predicados, (ii) tipos de argumento del complemento, (iii) relaciones sintácticas externas y (iv) uso de complementizador.

En términos generales, se analizan tres grandes grupos de complementos oracionales: (i) no-reducidos, (ii) reducidos y (iii) construcciones pertenecientes al Dominio Funcional de la Complementación (DFC). Cada uno de los cuales presenta subgrupos más específicos.

Los primeros dos grupos ponen en relieve la marcación de la cláusula dependiente. Con respecto a la morfología de los predicados, se observa que existen juegos de marcas especialmente empleados en las cláusulas dependientes, i.e. cláusulas complemento. Entre éstos, se destaca el uso de los morfemas de optativo y de propósito. Asimismo, la marca de irrealis juega un papel importante en la marcación de verbos dependientes. No obstante esta última también tiene ocurrencia en cláusulas independientes para expresar un significado de futuro.

El tercer grupo corresponde a una propuesta funcionalista para la cual se brinda atención a la función de la construcción y a su significado (Deutscher 2000, 2006). De esta forma, se describen construcciones auxiliares por brindar una lectura de complemento. De igual forma, se considera como perteneciente al DFC una construcción adverbial de propósito por presentar rasgos estructurales similares a los complementos oracionales reducidos.

El análisis destaca la presencia de construcciones prototípicamente empleadas para complementos oracionales y construcciones pertenecientes al DFC. A manera de complemento se proporciona una propuesta de descripción de los complementos oracionales que vehiculan eventos causativos en perspectiva diacrónica. Es decir, se traza la posible ruta diacrónica de la construcción causativa desde una estructura sintáctica hasta una colexicalizada. Asimismo, se brinda una ruta alterna con el adverbio de manera *wérol*, el cual crea construcciones con la misma función. Dicha ruta diacrónica podría ser distinta de la ruta planteada para otras variedades del tarahumara (cf. Caballero 2008).

Corpus

El corpus empleado en este trabajo proviene en su totalidad de trabajo de campo en la localidad de Turuachi. Para la exploración se trabajó con un colaborador varón adulto de 55 años.¹ Los datos se obtuvieron por medio de elicitación, lo anterior debido a que la complementación es un dominio de baja frecuencia en el discurso y para lo cual se debe recurrir a la elicitación de formas específicas.

Como se señala en la literatura lingüística, en una etapa inicial de la exploración es recomendable crear una lista de Verbo que Toma Predicado como Complemento (VTPC). Es también recomendable emplear una misma proposición, solamente intercambiando el VTPC y a medida que se determinen semejanzas, intercambiar otros rasgos estructurales (Noonan 2007: 149-50).

Una razón por la cual se ha dicho que es imposible emplear datos de otras fuentes (e.g. gramáticas, diccionarios, etc) es que la mayoría de las descripciones gramaticales anteriormente publicadas son fuentes no adecuadas para obtener datos acerca de la organización de los complementos oracionales o de la complejidad sintáctica. La razón es que el tema de la complementación se adentra en la complejidad de la sintaxis y por ende, su ocurrencia en el discurso puede ser escasa. Asimismo, el tema no ha estado en el centro de atención de la discusión lingüística por mucho tiempo. A pesar de lo anterior, los diccionarios de lenguas muy estudiadas pueden constituir una fuente útil de datos también, ya que éstos diferenciarán una amplia gama de VTPC y proporcionarán

¹ Mi total gratitud para Don Blas Payán, quien amablemente colaboró en la exploración de su lengua, *ralámol ra'ichala*.

ejemplos de sus usos. Para la elaboración de este trabajo, se recurrió al empleo de materiales de tipo lexicográfico (Brambila 1976; Hilton 1959, 1993), así como otro tipo de materiales descriptivos, los cuales apoyaron la exploración de la lengua en cuestión (i.e. tarahumara de Turuachi). No obstante, el análisis debió hacerse con etiquetas que obedecieran al comportamiento de la variedad del sur. Es decir, se dio prioridad a la función de las formas en la variedad del sur, aunque se conociera la contraparte para dicha forma con otra función en una variedad distinta de tarahumara.

Representación de los datos

La presentación de los ejemplos se da mediante glosado a cuatro líneas, de las cuales la primera corresponde a una convención gráfica, transcripción fonética la segunda, glosado morféxico la tercera y traducción al español la cuarta. La convención gráfica empleada intenta respetar otras convenciones ya establecidas, sin embargo, debe tenerse en cuenta que las variedades de tarahumara pueden divergir considerablemente entre ellas, lo cual vuelve complejo el ámbito de la estandarización de una escritura (véase §1.4). Debido a lo anterior, se considera importante mantener como segunda línea una transcripción fonética fiel mediante el Alfabeto Fonético Internacional (*International Phonetic Alphabet*). De esta forma, cada ejemplo del presente trabajo consta de la organización expuesta en (1):

(1) Convenciones de representación

Convención gráfica:	<i>'yem 'átom cha suwé wélol</i>				
Transcripción fonética:	[ʔyem	ʔátom	tʃa	ʃuwé	wéro-r]
Glosado:	2PL	AFIR	sembrar	orilla	camino-POS
Traducción:	‘¿Siembran ustedes a la orilla del camino?’				

Con respecto a la representación gráfica de los datos del *ralámol* (primera línea), empleo una “ortografía” provisional —respetando propuestas anteriores— ya que no corresponde a una propuesta socializada de representación gráfica de la lengua. Considero que se trata de un campo de aplicación que merece mayor exploración y trabajo, debido a que las variedades tarahumaranas presentan notables grados de diferenciación entre ellas. Tomo como base el alfabeto latino, solamente haciendo las siguientes ampliaciones: <'> es una consonante glotal, conocida como saltillo; <š> es una fricativa post-alveolar; las secuencias de dos vocales representan vocales largas, e.g. áa, ée, etc (véase Anexo 6). Se indican dos acentos —cuando son requeridos: <á> para un acento primario y <à> para acento secundario.

Organización del trabajo

El trabajo está dividido en cuatro capítulos y un apartado con conclusiones. Al final de cada capítulo se proporciona un resumen de lo descrito a lo largo de él.

El capítulo 1 aborda cuestiones de etnografía de los tarahumaras: Información como la región que habitan, cuestiones demográficas y censos poblacionales. También se proporciona una descripción de la población de Turuachi y sus ventajas y desventajas frente a otras poblaciones de la sierra tarahumara.

El capítulo 2 constituye un bosquejo gramatical de la lengua. Debido a que se trata de una variedad de tarahumara no descrito con anterioridad, este aporte constituye una fuente importante de datos para contraste con otras variedades. En el capítulo se exponen brevemente caracterizaciones fonológicas, morfológicas y sintácticas.

Asimismo, se emplean algunos parámetros de descripción tipológica como el índice de síntesis y de fusión, la marcación de núcleo o dependiente y el sistema de alineamiento.

El capítulo 3 hace una revisión general de la literatura lingüística que habla de la complejidad sintáctica. Se parte de la noción de complejidad para después llevarla al plano de la complejidad eventiva. En la exposición se describen también los llamados tipos de cláusulas complejas, para hacer notar los rasgos que cada una de éstas despliega en términos translingüísticos. En la misma línea de descripción, se aborda la UC en perspectiva diacrónica y se concibe la complejidad eventiva como un resultado sincrónico de un proceso diacrónico.

El capítulo 4 aborda la descripción de los tipos de complemento encontrados en el tarahumara de Turuachi. Se exponen los complementos no-reducidos y los reducidos. Además, debido al enfoque de UC, se hace una revisión de algunas construcciones pertenecientes al DFC. Asimismo, se proponen algunas rutas de cambio diacrónico que pudieron operar en la formación de los verbos colexicalizados en tarahumara (i.e. causativo morfológico).

Por último, la sección de las conclusiones da un panorama general de los rasgos definitorios de los tipos de complemento oracional encontrados. También brinda algunas explicaciones funcionales para la multifuncionalidad de algunas estructuras y/o VTPC en lenguas con escasa tradición escrita.

CAPÍTULO 1

ETNOGRAFÍA DE LA TARAHUMARA

1. Introducción

Las lenguas indígenas del noroeste de México conforman un grupo representativo de la diversidad lingüística nacional. Dichas lenguas pertenecen en su mayoría a una misma familia lingüística¹, ésta es la yutoazteca (YA en adelante), también llamada yuto-nahua. Esta familia lingüística representa, como ya ha sido destacado con anterioridad, una de las más ampliamente dispersas en el continente americano (Miller 1983, 1997; Campbell 1997; Dakin 2001; Hill 2001, inter alia).

La gran amplitud de territorio ocupado por las lenguas YA, producto de su disgregación, permitió que se crearan claras diferencias entre las mismas, a tal grado de poner en tela de juicio su homogeneidad y por ende, su calidad de lengua única con

¹ Sin embargo, no es la única, pues también hay lenguas pertenecientes a otras familias, como es el caso del seri (aislada) y cucapá (yumana), además de lenguas mesoamericanas, en su mayoría pertenecientes a la familia otomangue: (triqui, zapoteco, mixteco, etc.) que por producto de migraciones han llegado a la región (véase Valdez Gardea 2007).

diversos dialectos o lenguas cercanamente relacionadas. No obstante, algunas lenguas siguen recibiendo un solo nombre a pesar de presentar diferencias significativas entre los distintos lugares donde se habla. Esta situación surge con mayor frecuencia en lenguas que también ocupan una zona geográfica extensa. Un caso con notable diferenciación de variedades es el que se presenta en la comunidad nahua, ya que se encuentra dispersa en distintos Estados de la República Mexicana. Con respecto a este grupo, Gálvez Ruiz y Embriz Osorio (2006: 17) mencionan que la autodenominación *macehualmej* es general a todos los nahuas, pero en cada localidad puede cambiar, así se puede hablar de los *macehualmej* o *macehualme* de la Huasteca, los *mexicaneros* del Alto Balsas, los *macehualme* del norte de Puebla, además de los *mexicanos* de Milpa Alta y de Morelos.

El caso de los tarahumaras es similar, pues el grupo se identifica bajo la denominación de tarahumara o *rarámuri*, pero en cada localidad puede variar el nombre empleado para designar ya sea al grupo o la lengua. Tan sólo tórnense en cuenta las siguientes autodenominaciones empleadas en distintos municipios pertenecientes a la sierra tarahumara:

Autodenominación	zona	Municipio
<i>Rarámari raicha</i>	oeste	Chínipas, Maguarichi, Guazapares, Urique y Uruachi
<i>Ralámuli raicha</i>	centro	Balleza, Batopilas, el Tule
<i>Rarámari raicha</i>	sur	Guadalupe y Calvo
<i>Ralámuli raicha</i>	cumbres	Guachochi y Urique
<i>Ralámuli raicha</i>	norte	Bocoyna y Cuauhtémoc

Cuadro 1. Autodenominaciones *rarámuri* en cada comunidad (extraído de Merrill y Burgess 1995)

1.1. La tarahumara

El grupo étnico conocido como tarahumara o *rarámuri*² se encuentra localizado en la zona montañosa al sureste del Estado de Chihuahua, conocida también como sierra tarahumara o comúnmente “la tarahumara”. Su extensión territorial alcanza los 70 762 km², pertenecientes a veinte municipios, según datos de la Coordinación Estatal de la Tarahumara (CET en adelante) en su diagnóstico del año 1992.

Anteriormente la región fue habitada por diversas etnias como los tubares, témoris, guazapares, tepecanos y conchos. Sin embargo, actualmente ya muchas de ellas han desaparecido junto con sus lenguas.³ En años recientes, la población indígena total de la zona serrana asciende aproximadamente a 84 000. Sólo habitan la región los grupos guarijío, pima, tepehuano y tarahumara. Los tres primeros se encuentran asentados principalmente en la zona limítrofe con el Estado de Sonora y Sinaloa, en los municipios de Guadalupe y Calvo, Temósachi, Guerrero y Madera, mientras que los tarahumaras se localizan en la llamada sierra tarahumara.

La población perteneciente al grupo guarijío alcanza los tres mil integrantes y alrededor de cinco mil la población pima, mientras que asciende a seis mil hablantes de tepehuano del norte (INEGI 2005). Por otro lado, la población tarahumara oscila entre los

² En adelante se emplearán los términos tarahumara y *rarámuri* sin distinción para volver clara la exposición. Sin embargo, se reconoce que la denominación cambia de región a región (cuadro 1). Asimismo, se reservará el vocablo ‘la tarahumara’ para la zona serrana habitada por los tarahumaras.

³ Para una revisión más detallada de los grupos que habitaron la región y sus posibles relaciones genéticas, consúltese Campbell (1997).

70 000 habitantes. Este número la convierte en la etnia con mayor cantidad de miembros dispersos a través del Estado de Chihuahua.⁴

En cifras oficiales, el total de hablantes de la lengua tarahumara registrado por el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática (INEGI) en su informe del 2005 es de 72 461. De la cual 36 743 (51%) corresponde a población masculina y 35 718 (49%) a la femenina.⁵ Asimismo, 58 561 (81%) hablan español; de éstos 31 961 (55%) son hombres y 26 600 (45%) mujeres. Por otro lado, un total de 10 296 (14%) no hablan español; de los cuales 3 226 (4.5%) son hombres y 7 070 (10%) mujeres. Además, 3 604 (5%) personas no especificaron su condición de hablantes: bilingüe o monolingüe.

La zona territorial que habitan los tarahumaras no coincide totalmente con la zona que habitan las demás etnias, pero se encuentran en notable cercanía (véase Anexo 1). Por su parte, Molinari (s.f.: 6-9) señala que la región del Estado que presenta una mayor concentración de tarahumaras se ubica al sur y sureste de Chihuahua, donde también se localizan las montañas y las barrancas.

Algunos municipios pertenecientes a la sierra tarahumara que tienen una densidad de población indígena alta son: Bocoyna, Batopilas, Balleza, Carichi, Guachochi y Urique. Sólo entre estos municipios suman una población aproximada de 45 000 tarahumaras.

⁴ En términos de densidad poblacional, la zona serrana de Chihuahua concentra 1.02 habs/km². Tómese en consideración, por ejemplo, el índice de población del Distrito Federal que es de 5896.5 habs/km² o el de la ciudad de Chihuahua que es de 13.23 habs/km².

⁵ En el informe del año 2009 denominado *Perfil demográfico de la población indígena* el INEGI apunta la cantidad de 75 371 hablantes de tarahumara a nivel nacional. Siendo la cantidad más elevada la encontrada en el Estado de Chihuahua.

El número de municipios que pertenecen a la tarahumara varía de registro a registro. La CET en su diagnóstico del año 1992, a pesar de afirmar que la tarahumara está constituida por veinte municipios, no menciona cuáles considera pertenecientes a esta zona.

Por su parte, Molinari (s.f.: 3) señala que los tarahumaras habitan trece municipios de la Sierra Madre Occidental y que además, por migración durante los pasados veinte años, se han desplazado a otros cinco municipios, entre ellos Ciudad Juárez y Chihuahua.

Un caso distinto es la monografía de Sariego Rodríguez (2002: 11) en la cual lista diecisiete municipios que conforman la tarahumara: Balleza, Batopilas, Bocoyna, Carichí, Chínipas, Guachochi, Guadalupe y Calvo, Guazapares, Guerrero, Maguarichi, Morelos, Moris, Nonoava, Ocampo, Temósachi, Urique y Uruachi.

1.2. Los *rarámuri*

Los *rarámuri* se localizan al suroeste del Estado de Chihuahua, en la zona de barrancas y montañas de la Sierra Madre. La distinción entre los nombres tarahumara y *rarámuri* es incierta.

Al respecto, algunos autores como Pintado Cortina (2004: 23) señalan que el término *rarámuri* (*ralámuli*) se originó en un periodo anterior a la colonia y que tarahumar(a) es el resultado de la castellanización del nombre por parte de los misioneros.⁶ En torno a la hipótesis de un origen precolonial para el término *rarámuri*,

⁶ En la literatura también ha sido empleado el nombre de *tarahumar* para designar tanto a la lengua como a los hablantes de *rarámuri* (cf. Guadalajara 1683; Tellechea 1826; Lionnet 1972).

Deimel (1980 apud Pintado Cortina 2008: 34-5) afirma que en el compendio de Tomás de Guadalupe (1648-1720), publicado a finales del siglo XVII, se habla de *taraugames* y *tarámari*. Asimismo, Miguel Tellechea en su *Compendio gramatical para la inteligencia del idioma tarahumar* publicado en 1826 utiliza el término *rarámuri*.

Por su parte, el misionero jesuita Matthäus Steffel proporciona una etimología que se compone de *talá* ‘pie’ y de *humá* ‘correr’. Sin embargo, Pintado Cortina (2004: 24) proporciona una etimología semánticamente equivalente para la palabra *rarámuri*. Ella señala que *rará* proviene de la raíz ‘pie’ y *muri* de la raíz ‘correr’.⁷ Ambas etimologías consideran que las palabras *rarámuri* y tarahumara significan ‘(gente) de pies ligeros’.

Empero, el vocablo *rarámuri* hubo extendido sus usos a través de las visitas y asignaciones de los misioneros a lugares donde se usaba el tarahumara o una lengua parecida. El uso generalizado de este etnónimo sugiere la homogeneización de diversos grupos. En este entendido, el vocablo *rarámuri* surgiera durante la colonia, aproximadamente en el siglo XVIII y fuera empleado como gentilicio para conjuntar a los grupos que habitaban la región, los cuales hablaban tarahumara o lenguas similares (Pintado Cortina 2008: 34). En la actualidad, para el tarahumara, el término *rarámuri* se traduce como ‘gente’ (ibídem: 35). Por su parte, Merrill (2001 apud Caballero 2008: 12) identifica cuatro niveles de autodenominación empleados mediante el término *rarámuri*: i) seres humanos; ii) gente indígena (vs gente no indígena); iii) gente indígena (vs otros grupos indígenas) y iv) hombre (vs mujer *rarámuri*).

⁷ A pesar de que en tarahumara la raíz para correr no es *muri*. En cambio, en lenguas tepimanas sí la es, por ejemplo: tepehuano del norte *mili-*; tepehuano del sur *mi'lyi-* y pima bajo *'mili-* (Bascom 1965: 143).

Ambos términos (*rarámuri* y tarahumara) entran en oposición con otro término de origen *rarámuri* y que es empleado para referirse a los mestizos: los *chabochi*.⁸ Su significado etimológico proviene de *chabó* ‘barba’ y *-chi* ‘en’, es decir, ‘la gente de barba’.

Ahora bien, dejando de lado la diferencia entre *rarámuri* y *chabochi*, opera un criterio más de distinción dentro del grupo *rarámuri*, cuyo fundamento es básicamente la aculturación (Pintado Cortina 2008: 43-50). Tal distinción ubica a los *rarámuri* en tres grupos, dependiendo del grado de integración con la cultura mestiza y por ende, con la iglesia católica.

El primer grupo, el cual tiene mayor cantidad de integrantes es el denominado como *rarámuri pagótuame* (de *pagó* ‘lavar’) que significa ‘el que está bautizado’, pero que también se aplica para aquellos que siguen las creencias católicas. La CET en 1992 calculó el número de este grupo entre los 50 y 65 mil miembros, es decir, una mayoría.

El segundo grupo, menos numeroso, alcanza los dos mil a tres mil miembros y corresponde a los gentiles o *simaroni* (cimarrón), los cuales rechazaron el cristianismo y se alejaron de las misiones; la mayoría de ellos se dirigió a la región suroeste de la tarahumara, hacia las barrancas de los ríos Batopilas, Urique y Verde. En cambio, otros tantos *simaroni* se refugiaron en la zona de Babarocos, en la frontera con Sonora (Pintado Cortina 2004: 12).

⁸ Según señala Carrillo Carrillo (c.p) el término *chabochi* también es empleado por los tepehuanos del norte (*oodhami*) para referirse a los mestizos, a pesar de existir un término en tepehuano: *oobai*. El uso del término en *rarámuri* por los tepehuanos del norte representa una instancia de contacto entre ambas lenguas.

El tercer grupo no posee un número determinado de miembros ya que corresponde a los *rarámuri* más aculturados o integrados a la cultura mestiza. En este sentido, no se puede tener una cantidad exacta de integrantes, pues se incrementa en lapsos de tiempo y porcentajes diversos.

En la tarahumara hay registros de frecuente intervención tanto de instituciones clericales i.e. la *Societas Jesu*, cuyos miembros son referidos bajo el vocablo ‘jesuitas’, asimismo de instituciones gubernamentales, entre ellas la CET, el ya desaparecido Instituto Nacional Indigenista (INI) y posteriormente la Coordinación para el Desarrollo Indígena (CDI), entre muchas otras (ILV, INEA, DGEI, SEP). Incluso los registros de investigadores en la zona han repercutido de manera significativa en la imposición de taxonomías para el grupo (véase cuadro 2).

Además de las ya mencionadas, existe una forma de división más, la cual fue creada tomando en consideración las dos zonas habitadas por el grupo: las barrancas y las cumbres pero que opera mediante un criterio puramente geográfico y administrativo. De esta forma se habla de ‘tarahumara de la alta’ (cumbres) y ‘tarahumara de la baja’ (barrancas). La correlación entre los municipios pertenecientes a la baja tarahumara (Urique, Maguarichi, Guazaparez, Chínipas, Uruachi) y el grado de integración a la cultura mestiza es alto. Por otro lado, en los municipios de la alta tarahumara se observa menor convivencia de los *rarámuri* con la población mestiza, según señala Valdez Jara (2005: 11).

Nombres comunes	tarahumara	<i>rarámuri</i>			
Autodenominación	<i>rarámuri</i>				
Grado de aculturación	<i>pagótuame</i>	<i>simaroni/gentil</i>		<i>chabochi/mestizo</i>	
No indígena					<i>chabochi</i>
Geográfica	alta tarahumara		baja tarahumara		
Lingüística					
(CET 1992)	t. del centro	t. del norte	t. cumbres	t. del oeste	t. del sur
(Gordon 2005)	t. central	t. norteño	t. sureste	t. barrancas	t. suroeste

Cuadro 2. Diversidad de clasificaciones dentro del grupo *rarámuri* (t.: tarahumara)

Incluso, la convivencia entre los dos grupos (mestizos y *rarámuri*) se interrumpe por las estaciones climáticas, ya que existen comunidades que emigran hacia las barrancas durante la temporada invernal.⁹ Lo anterior debido a que la zona de las barrancas presenta clima tropical caluroso, mientras que en la zona de cumbres el clima es extremo, es decir, registra temperaturas templadas durante el día y por debajo de los cero centígrados por la noche.

Aunada a la migración hacia las barrancas, existe otro factor de aislamiento físico. A pesar de poseer al menos 66 pueblos autónomos gobernados por autoridades tradicionales,¹⁰ los *rarámuri* construyen su concepto de comunidad a partir de relaciones sociales, políticas, de trabajo y religiosas. En este sentido, la unidad mínima de comunidad no es el pueblo, sino la ranchería. Este tipo de organización determina la extensión de una comunidad y generalmente se compone por un número muy reducido de viviendas i.e. entre dos y diez, cuyos habitantes están emparentados frecuentemente.

⁹ En la comunidad de San Javier de Urique, aproximadamente el 45% de la población emigra a las barrancas durante el invierno. (Pintado Cortina 2004: 10)

¹⁰ La noción de *autonomía* empleada refiere a independencia de otras comunidades, no independencia del gobierno federal.

La mayor parte del año, el *rarámuri* se encuentra aislado en su ranchería, no obstante, sí existe comunicación entre los poblados y las rancherías. A causa de la lejanía entre las rancherías y las ciudades –además de su extensa distribución– los servicios a estas comunidades se ven muy limitados (véase cuadro 3).

Servicio	Porcentaje de rancherías
Salud	9.4
Agua entubada	21.1
Drenaje	3.4
Energía eléctrica	8.4
Piso de material (no tierra)	19.5

Cuadro 3. Presencia de servicios públicos en rancherías *rarámuri* (Fuente: Indicadores Socioeconómicos de las localidades de 40% y más de Población Indígena por Lengua, Consejo Nacional de Población / Instituto Nacional Indigenista [CONAPO/INI, 2000])

La forma de educar a los niños refleja los efectos de su aislamiento y relativa autosuficiencia, características muy importantes para los miembros de esta etnia. Desde pequeños, los *rarámuri* son encomendados a labores árduas. Entre éstas, se puede mencionar el pastoreo, cuidado de parcelas, así como la recolección de leña, cuidado de sus hermanos menores y algunas labores del hogar en el caso de las niñas (Pintado Cortina 2004: 22). Un refuerzo aún mayor para este carácter independiente lo brindan los padres al conferirle sus propias decisiones y responsabilidades al hijo (véase anexo 2).

La autosuficiencia del *rarámuri* es bivalente. Por un lado, son enteramente capaces de realizar los trabajos propios de su hogar por sí solos desde temprana edad. No obstante, el trabajo comunal es una de las limitadas actividades de cohesión grupal más practicadas entre los tarahumaras. Mediante este tipo de labor en conjunto, los *rarámuri*

invitan a la gente de su ranchería a ayudarlos en actividades como construcción de bardas, hacer adobes, cortar rastrojo o levantar la cosecha. Señala Pintado Cortina (2004: 31) que este tipo de trabajo es llamado *napawí nochama* ‘trabajar juntos’ y es parte de un concepto más amplio entre los *rarámuri*, el *kórima*, el cual es una forma de ayuda de grupo regida bajo una estricta norma: la reciprocidad. A pesar de ésto, los *rarámuri* distinguen entre usufructo individual y colectivo, es decir, si el trabajo fue realizado individualmente, el resultado es del individuo, mientras que el resultado del esfuerzo colectivo se comparte entre los involucrados.

Algunas otras ocasiones en que el grupo se reúne son básicamente las fiestas –por lo general de trasfondo religioso, las carreras de bola o *rarájipa* (para el hombre) y *ariweta* (para la mujer), los juicios importantes y las reuniones dominicales (véase anexo 3).¹¹ Es en estas reuniones donde se elige a autoridades públicas (*siríame*). En contraste con otros grupos étnicos, los tarahumaras eligen a personas relativamente jóvenes como autoridad. El buen ejemplo en el trabajo y las cosechas abundantes son características tomadas en cuenta para la elección de la persona bajo dicho cargo. Asimismo, la comunidad debe considerarlo buen *rarámuri* y buen orador (CET 1992: 26).

Por último, Pintado Cortina (2004: 8) señala que cada comunidad regida por un gobierno tradicional es autónoma de otra. Si bien dentro de la tarahumara se puede hablar de pueblos *rarámuri* a causa de su diversidad tanto cultural como lingüística, también es

¹¹ Quizá a causa de su semi-nomadismo, algunas formas de cohesión grupal no son practicadas. Por ejemplo, entre los tarahumaras no existe el día de mercado. Posiblemente la relativa inaccesibilidad a la zona provoque la falta de comestibles y por ende, de un mercado (Valiñas 2001).

cierto que muchas costumbres y tradiciones son compartidas por todo el grupo tarahumara i.e. fiestas tradicionales, bailes, música y por supuesto, su lengua.

1.3. Variación en la tarahumara

La región habitada por los tarahumaras tuvo como habitantes a muchos más grupos autóctonos. Entre estos se puede mencionar a los tubares, témoris, guazapares y conchos, los cuales actualmente han desaparecido. Dichos grupos, aunados a los grupos que aún radican en el territorio i.e. guarijíos, tepehuanos y pimas, confieren un alto índice de pluralidad cultural a dicha zona (véase Figura 1).

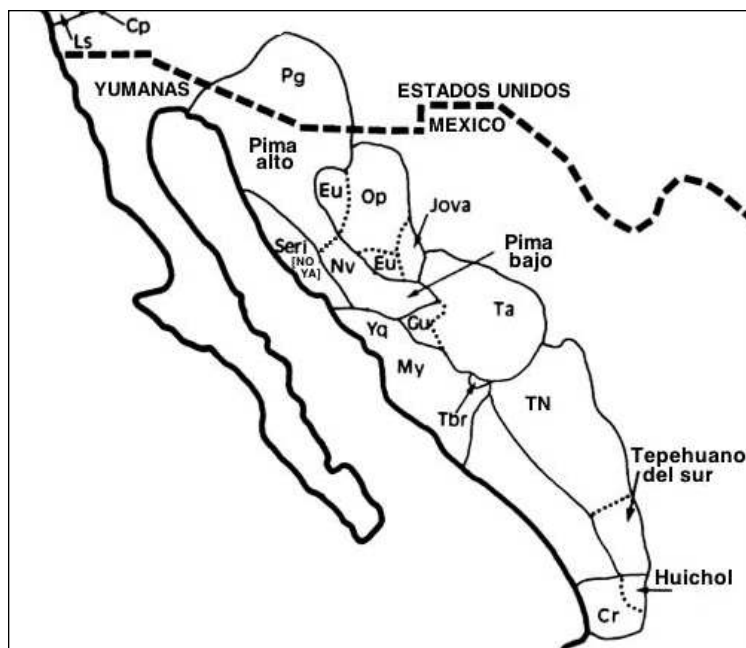


Figura 1. Distribución de las lenguas YA sureñas –excluye náhuatl (Adaptado de Miller 1984: 2)
 [Ls: luisseño; Cp: cupeño; Pg: pápago; Eu: eudeve; Op: ópata; Nv: névome; Yq: yaqui; Gu: guarijío; My: mayo; Ta: tarahumara; Tbr: tubar; TN: tepehuano del norte; Cr: cora]

El escenario cultural y lingüístico se vuelve más complejo al intervenir un factor más: el diatópico. En adelante la discusión se enfocará en la lengua tarahumara y la diversidad en ella encontrada. Tal es el grado de diferenciación que ha dado pie a algunas interrogantes básicas. Entre éstas si el tarahumara es una sola lengua con altos grados de diferenciación entre sus dialectos/variedades o si se trata actualmente de varias lenguas estrechamente relacionadas y con un origen común.

En primer término, la distinción entre alta tarahumara y baja tarahumara –la cual tampoco ha sido claramente definida en la literatura– tiene como motivación su correlato geofísico, es decir, la naturaleza del territorio i.e. barranca o montaña. Dichas fronteras físicas podrían ser el origen de la diversificación.¹² No obstante, pueden estar interviniendo más factores externos a la lengua, mismos que no se describirán en este trabajo.¹³

Dejando de lado la división geográfica de la tarahumara –la cual corresponde a las dos zonas dialectales reconocidas por la Dirección general de Educación Indígena (DGEI) y varias dependencias federales y estatales– también se han creado divisiones en función de aspectos puramente lingüísticos. Para esta tarea se han sumado los esfuerzos de lingüistas, antropólogos y conocedores de la situación serrana (Don Burgess, William

¹² Lionnet (1982: 61) sostiene que un accidente geográfico es natural causante de la variedad en el tarahumara: *«Il est vrai que ces différences sont faibles à l'intérieur de la région relativement peu accidentée que forment les bassins du Río Conchos et du cours supérieur du Río Urique; par contre, il est facile de prévoir qu'un accident géographique important, tel que les barrancas qui bordent la région en question à l'ouest et au sud, doit donner lieu à une plus grande diversité.»*

¹³ Puede consultarse CET (1992) para conocer acerca de algunos factores extralingüísticos que pueden estar determinando la diferenciación.

Merrill, Leopoldo Valiñas, entre otros) además del apoyo de instituciones y dependencias gubernamentales (CET, INI, CDI).

Existen a la fecha dos trabajos importantes que abordan dicha problemática, aunque permanecen como manuscritos. Dichos trabajos son coetáneos pues ambos fueron realizados durante la década de los noventa: CET (1992) y Burgess y Merrill (1995).

El primero corresponde al “Diagnóstico de necesidades y propuesta curricular” realizado por el equipo de Lingüística de la Oficina de Estudios especiales de la Coordinación Estatal de la Tarahumara. El equipo de especialistas encargado para dicha labor estuvo constituido por Reynaldo Balcázar, Encarnación Ciénega, Manuel Carrillo y Leopoldo Valiñas, bajo la coordinación de Marta Tello.

El segundo material titulado “Compendio básico de la gramática *rarámuri*” fue elaborado por el lingüista Don Burgess y el antropólogo William Merrill apoyados por un grupo de colaboradores provenientes de siete localidades de Chihuahua (véase cuadro 4).

Las propuestas de división dialectal fluctúan en el número de variedades, sin embargo, distinguen claramente algunas regiones como cumbres, sur y oeste, mínimamente. A causa de la poca documentación de algunas zonas de la tarahumara, además del reducido número de investigadores que han desempeñado en el lugar, dichos intentos por distinguir dialectos en la tarahumara han provenido de dos fuentes primordialmente. En primer lugar, aquellos lingüistas que han realizado trabajo directamente en campo, como por ejemplo Burgess, Hilton y aunque no se trata de lingüistas, Merrill y Brambila. El equipo de la CET también contaba con lingüistas.

Zona	Localidad	Colaborador
Baja	Mesa de Arturo	Miguel Carrillo Frías
Baja-TB	Tierra Blanca	Albino Mares Trías
Cumbre	Samachique	Ventura Orozco Castro
Centro	Guachochi	Aureliano Ramos Chaparro
Norte	Norogachi	Ismael Castillo Aguirre
Sur-T	Turuachi	Cesáreo Prieto Vega
Sur-B	Balleza	Ma. Soledad Bustillos Pena

Cuadro 4. Colaboradores en el proyecto *Compendio básico de la gramática rarámuri*

Por otro lado, algunos investigadores han empleado los materiales existentes para delimitar variedades (Miller 1983, 1984; Cohen 1998; Gordon 2005). Sin embargo, hay también investigadores que sólo han trabajado en una zona y emplean materiales existentes de otras zonas para la delimitación.

Señala la CET (1992: 103) que autores como Burgess –quien trabajó en la zona de Rocoroibo y Bacusínare– y Miller llegaron a sostener la existencia de tres áreas dialectales:

- (1) Propuesta de variedades dialectales según Burgess y Miller (apud CET 1992):¹⁴
 - a. **Oeste:** Comprende la tarahumara baja
 - b. **Centro:** Región de Samachique
 - c. **Este:** Región de Norogachi, Sisoguichi y Narárachi

Esta división, sin embargo, es muy parcial pues sólo corresponde a las localidades para las cuales se tiene material registrado. La zona dialectal que nombran oeste corresponde a la región explorada por Burgess, la región centro queda representada por el

¹⁴ Burgess (1984) sólo menciona dos dialectos: oeste y este, pero deja en claro que las diferencias más significativas se ubican en el triángulo conformado entre los cañones de Urique, Chínipas y Oteros (p.5).

habla de Samachique, localidad donde Hilton recopiló información para su diccionario y por último, la zona este concuerda con las localidades registradas por Brambila.¹⁵

Una propuesta alternativa –aunque reduccionista– es la del Padre David Brambila, incluida en la presentación a su diccionario del año 1976. En ella señala que existen tres zonas dialectales. La primera comprende el oriente, centro y norte; ubica la segunda al suroeste hasta la localidad Churo, Municipio de Maguarichi y por último, la parte este del municipio de Guadalupe y Calvo, alrededor de Chinatú.

- (2) Propuesta de variedades dialectales según Brambila (1976):
- a. **Oriente/Centro/Norte**
 - b. **Suroeste:** Toma como límite Churo, Maguarichi
 - c. **Sur:** Se ubica en las inmediaciones de Chinatú, Gpe. y Calvo

Con respecto de otros investigadores fuera de la tradición norteamericana, Lionnet (1972) menciona que su obra se basa en el dialecto de la región más céntrica, ubicada en Norogachi. El autor señala también (op. cit.: 12) que las diferencias más marcadas se notan al cruzar las barrancas de Urique y de Güérachi; pero que también existen variaciones sensibles entre las regiones de Creel, Naráachi, Norogachi, Samachique y Guachochi. Al menos seis años más tarde, Lionnet conoce la variedad sureña de Chinatú, aunque sólo por datos que le fueron dados. Estos datos aparecen en el artículo titulado “*Un dialecte méridional du tarahumar*”, publicado en el año de 1982.

¹⁵ Cabe señalar que el material registrado en la gramática de Brambila (1953) presenta datos de distintas localidades por lo cual constituye uno de los más importantes aportes documentales en la tarahumara, mas no de una variedad en específico.

Por último, en términos oficiales, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) reconoció en el año 2007 a través de su *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* que existen cinco variedades reconocidas para el tarahumara.

- (3) Propuesta oficial de variedades dialectales según INALI (2007):¹⁶
- a. **Tarahumara del oeste** (*rarómari raicha*)
Municipios: Chínipas, Maguarichi, Guazapares, Urique y Uruachi
 - b. **Tarahumara del centro** (*ralámuli raicha*)
Municipios: Balleza, Batopilas, Tule, Guachochi Morelos
 - c. **Tarahumara del sur** (*rarámari raicha*)
Municipios: Guadalupe y Calvo (chinatú, turuachi)
 - d. **Tarahumara de cumbres** (*ralámuli raicha*)
Municipios: Guachochi: Samachique; Urique: Munérachi
 - e. **Tarahumara del norte** (*ralámuli raicha*)
Municipios: Bocoyna, Cuauhtémoc, Guerrero, Nonoava, San Francisco de Borja

Debido a que este trabajo no pretende ser una extensa descripción de las clasificaciones e intentos de trazar límites dialectales en la tarahumara, se describirán en cambio algunos criterios lingüísticos empleados con anterioridad para tal propósito.

1.3.1. Criterios lingüísticos delimitantes

Hasta este punto se han descrito las diferentes propuestas de dialectalización en la tarahumara, es decir, qué localidades pertenecen a qué variedad o a mayor escala, cuántas variedades de tarahumara se reconocen claramente y cuántas generan dudas en cuanto a su pertenencia a una variedad, i.e. zonas interdialectales o en transición.

¹⁶ Esta propuesta se mantiene solamente por tratarse de la oficial, sin embargo, el INALI basó la mayor parte de su propuesta en estudios previos (c.f. CET 1992; Merrill y Burgess 1995).

La mayor parte de los trabajos mencionados no abordan un punto trascendente en este ámbito: ¿cuáles son sus criterios para la determinación de variedades? Al respecto, se puede decir que tal información es obviada por los investigadores.¹⁷

El trabajo realizado por la CET en 1992 fue –y sigue siendo– sin duda un pionero en abordar una delimitación dialectal de la tarahumara con base en criterios fijos y observables. No obstante, todos corresponden al nivel fonético.

(4) Rasgos fonéticos empleados como fronteras dialectales por la CET (1992):

- a. **Presencia / ausencia de vocal inicial en ciertas palabras:** Este rasgo separa claramente al OESTE de las demás variedades por la presencia de la vocal inicial.

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
chile	<i>okolí</i>	<i>kolí</i>	<i>kolí</i>	<i>kolí</i>	<i>kolí</i>
gallina	<i>otolí</i>	<i>tolí</i>	<i>tolí</i>	<i>tolí</i>	<i>tolí</i>
flecha	<i>iwá</i>	<i>wa</i>	<i>wa</i>	<i>wa</i>	<i>wa</i>
sangre	<i>elá</i>	<i>la</i>	<i>la</i>	<i>la</i>	<i>la</i>

Tabla 1. Diferenciación por vocal inicial

- b. **Presencia / ausencia de [h] antes de consonante:** Este rasgo diferencia al OESTE de las demás variedades por la presencia del sonido [h].

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
calor	<i>rahtá</i>	<i>ratalí</i>	<i>ratalí</i>	<i>ratá</i>	<i>ratá</i>
cajete	<i>behtóli</i>	<i>bitóli</i>	<i>bitóli</i>	<i>bitóli</i>	<i>btóli</i>
uña	<i>suhú</i>	<i>sutú</i>	<i>sutú</i>	<i>sutú</i>	<i>stúla</i>

Tabla 2. Diferenciación por presencia/ausencia de consonante

¹⁷ Quizá la falta de esa información refleja también la falta de criterios uniformes y explícitos, lo cual conlleva a resultados variables.

- c. **Pérdida de sílaba inicial:**¹⁸ El rasgo separa al SUR debido a la ausencia de la sílaba inicial en una gran cantidad de palabras.

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
pato	<i>basoná</i>	<i>basoná</i>	<i>basoná</i>	<i>wasoná</i>	<i>soná</i>
masa	<i>párisi</i>	<i>batusí</i>	<i>batusí</i>	<i>batusí</i>	<i>tusí</i>
pino	<i>okó</i>	<i>okó</i>	<i>okó</i>	<i>okó</i>	<i>ko</i>
zacate	<i>gasalá</i>	<i>gasalá</i>	<i>asalá</i>	<i>kasalá</i>	<i>salá</i>
piel	<i>wichíla</i>	<i>wi'chí</i>	<i>wichíla</i>	<i>wichí</i>	<i>chíl</i>

Tabla 3. Diferenciación por pérdida de sílaba inicial

- d. **Presencia de [i] o [e] en sílaba sin acento:** El rasgo representa tres fronteras:

- ▶ Barranca de Urique: Muchas palabras presentan esta diferenciación, la cual divide el territorio en dos zonas: OESTE y NORTE con [e] / CUMBRE y SUR con [i]. Tiene como frontera natural la barranca del río Urique.

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
tuza	<i>re'pósi</i>	<i>repósi</i>	<i>ripósi</i>	<i>ripósi</i>	<i>ripós</i>
nombre	<i>rewlá</i>	<i>rewá</i>	<i>riwalá</i>	<i>riwá</i>	<i>riwalíl</i>
troja	<i>rekóa</i>	<i>rekóa</i>	<i>rikóa</i>	<i>rikóa</i>	<i>rikói</i>

Tabla 4. Diferenciación por presencia de [i] / [e] en sílaba inicial: Urique

- ▶ Oeste

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
hielo	<i>rehtú</i>	<i>ritú</i>	<i>ritú</i>	<i>ritú</i>	<i>ritú</i>
rayo	<i>newí</i>	<i>niwí</i>	<i>ni'wí</i>	<i>ni'wí</i>	<i>ni'wí</i>
rojo	<i>setákame</i>	<i>sitákame</i>	<i>sitákame</i>	<i>sitákame</i>	<i>sitákam</i>

Tabla 5. Diferenciación por presencia de [i] / [e] en sílaba inicial: Oeste

¹⁸ Este rasgo ya había sido descrito por Lionnet (1982) como un rasgo que diferencia a la variedad del sur.

► Cumbre y Sur

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
lejos	<i>mehká</i>	<i>meká</i>	<i>meká</i>	<i>miká</i>	<i>mikiá</i>
tortilla	<i>remé</i>	<i>remé</i>	<i>remé</i>	<i>rimé</i>	<i>rimé</i>
piedra	<i>reté</i>	<i>ree</i>	<i>reté</i>	<i>rité</i>	<i>ri'yé</i>

Tabla 6. Diferenciación por presencia de [i] / [e] en sílaba inicial: Cumbre y Sur

e. **Presencia de [g] o [k] o [Ø]:** El rasgo divide la tarahumara en cuatro zonas

(i-iv).

- i. Oeste y Hormigueros con [g]
- ii. Samachique con [k]
- iii. San Luis de Majimachi con alternancia [k]~[g]
- iv. Centro y Sur con ausencia de sonidos

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
casa	<i>galí</i>	<i>galí</i>	<i>alí</i>	<i>kari</i>	<i>puruí</i>
cerro	<i>gawí</i>	<i>gawí</i>	<i>awí</i>	<i>kawí</i>	<i>awí</i>
sombrero	<i>goyáchi</i>	<i>koyáchi</i>	<i>oyácha</i>	<i>ko'yácha</i>	<i>o'yách</i>
palo	<i>gusí</i>	<i>kusí</i>	<i>usí</i>	<i>kusí</i>	<i>usí</i>

Tabla 7. Diferenciación por presencia de [g] / [k] / [Ø]

f. **Presencia de [b] o [w]:** Este rasgo distingue la variedad SUR debido a la presencia de [w] donde las otras variedades emplean [b].

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
tejón	<i>batuí</i>	<i>batúi</i>	<i>batúii</i>	<i>batúi</i>	<i>watúii</i>
agua	<i>ba'wi</i>	<i>ba'wí</i>	<i>ba'wí</i>	<i>ba'wí</i>	<i>wa'wé</i>
anzuelo	<i>benolí</i>	<i>benolí</i>	<i>binolí</i>	<i>binorí</i>	<i>nolí</i>
neblina	<i>bemolí</i>	<i>bemolí</i>	<i>bimolí</i>	<i>bimorí</i>	<i>moché</i>

Tabla 8. Diferenciación por presencia de [b] o [w]

- g. Posición del acento:** Este rasgo delimita una zona OESTE que se comporta distinta en función del acento, el cual recae sobre la vocal final en la variedad OESTE, mientras que recae en la penúltima para las otras variedades.

	OESTE	NORTE	CENTRO	CUMBRE	SUR
diez	<i>makué</i>	<i>makói</i>	<i>makói</i>	<i>makói</i>	<i>mkó</i>
culebra	<i>sinuí</i>	<i>sinówi</i>			<i>sinówi</i>
hormiga	<i>sikuí</i>	<i>sikúi</i>	<i>sikúi</i>	<i>sikúi</i>	<i>sikuí</i>

Tabla 9. Diferenciación por posición del acento

Mediante la correlación de los siete rasgos fonéticos, el equipo de lingüística de la CET logró determinar cinco grandes áreas dialectales. Éstas, cabe aclarar, distan de la tradicional división dialectal alta/baja tarahumara (véase cuadro 5).

área dialectal / variante	localidades
Oeste	Rocoroibo, Guazaparez, Monterde y Basagota (<i>oeste de la barranca de Urique</i>)
Norte	Sisoguichi, Naráachi, Carichí, Ocórare, Pasigochi y Norogachi
Centro	Guachochi y Aboréachi
Cumbre o Interbarranca	Samachique (<i>entre las barrancas de Urique y Batopilas</i>)
Sur	Turuachi y Chinatú (<i>sur de barranca Sinforosa y este de zona tepehuana</i>)

Cuadro 5. Áreas dialectales detectadas por la CET (1992) y retomadas en Pintado Cortina (2004)

Al momento de proponer la delimitación de áreas dialectales por parte de la CET y el grupo de lingüistas involucrados, también se manifestó que, incluso para el equipo de

investigadores existía falta de nitidez en los límites de las variantes, es decir, aunada a estas cinco zonas, detectaron al menos cuatro subzonas más, las cuales corresponderían a ‘áreas de transición interdialectal’.

área dialectal / variante	localidades
Noroeste	San Luis de Majimachi
Centro-Oeste	Hormigueros
Cumbre-Centro	Tónachi
Centro-Sur	Bahuéachi y Tecorichi

Cuadro 6. Áreas de transición interdialectal

Incluso quedan cabos pendientes en el ámbito de la problemática dialectal en la tarahumara, pues las hablas de algunos lugares no figuraron entre los datos empleados por el equipo de la CET. Pintado Cortina (2004: 16) afirma la existencia de un documento inédito mecanografiado, mismo que Valiñas Coalla –parte del equipo de lingüística– hubo escrito. En el documento señala que no tuvieron datos de la región suroeste de Chihuahua, como el municipio de Morelos y la noroeste –donde se encuentran asentados pimas y guarijíos–, por lo que sus conclusiones deben ser tomadas como parciales o provisionales.

1.4. La escritura y estandarización

Pese a la creación de diversos proyectos llevados a cabo en la tarahumara con el fin de implementar una sola escritura, los sistemas de representación gráfica –llámense alfabetos, ortografías, grafías o escritura– no han podido concretar lo que al menos

Burgess y Merrill llamaron *bilepi ralámuli osiwaame* o ‘escritura estandarizada/única tarahumara’, como parte de un proyecto de ‘gramática ralámuli’ en 1994.¹⁹

La CET (1992: 126-8) señala que para el tarahumara, se puede hablar de al menos cinco instituciones que han estado involucradas de manera significativa en la elaboración de los materiales escritos en tarahumara:

- i. El **Instituto Lingüístico de Verano (ILV)**
- ii. La **Secretaría de Educación Pública (SEP)**
 - La **Dirección General de Educación Indígena (DGEI)**, desde 1978 se ha responsabilizado de la educación infantil.
- iii. El **Instituto Nacional Indigenista (INI)**
- iv. El **Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA)**
- v. La *Societas Jesu* –i.e. los jesuitas.

De entre los anteriores, sólo los jesuitas mantuvieron la tarahumara bajo la noción de una sola lengua con leves diferencias. Ésto les permitió emplear ejemplos de la parte alta en sus materiales.

Después de la intervención jesuita quizá la siguiente intervención más significativa fue la de los miembros del ILV. Cabe mencionar que se trata también de una organización que, al igual que la jesuita, perseguía fines evangelizadores. No obstante, los principios de representación gráfica propuestos por los integrantes del ILV eran respetados por las instituciones que trabajaban en la zona, incluso el INI.

Tiempo después y una vez acordada la *Declaración de Pátzcuaro* en 1975, las políticas indigenistas dan un vuelco y las instituciones gubernamentales –al igual que el

¹⁹ Este corresponde al *Compendio básico de la gramática rarámuri* (1995).

gobierno federal– deciden romper lazos con el ILV en el año de 1979, al grado de impedirles realizar trabajo en el país. El rompimiento de lazos diplomáticos conllevó también a abandonar los planteamientos de escritura que se habían venido empleando con anterioridad.

Posteriormente, se adopta una política que podría llamarse oficialista, ya que confieren la labor de la creación de materiales y propuestas de escritura a los propios hablantes, permitiendo de esta manera la diversificación de las propuestas y por ende, amplifica la diferenciación entre localidades en función de una escritura.

Cada una de las instituciones que han trabajado en la realización de materiales escritos ha empleado principios de escritura propios o ha tomado los de otras instituciones. Sin embargo, esto no ha ocurrido de manera sistemática, lo cual ha decantado en una total discrepancia de principios.

La CET en su diagnóstico distingue al menos tres “alfabetos” que han sido empleados en la tarahumara. En (5) a (7) se listan dichos alfabetos con sus respectivos principios de escritura:

(5) El manejo por el ILV

- a) Empleo del alfabeto del español
- b) Respeto de las reglas de acentuación
- c) Incluyen el saltillo y diferenciación de las líquidas <r> y <l>
- d) Reglas de redacción del español (mayúsculas, signos de interrogación, etc.)
- e) Regionalización de textos

(6) **Los de la SEP**

- a) Se siguen las reglas acentuales del español (inconsistente)
- b) Falta de sistematicidad en independencia de algunas palabras
- c) Se respetan las reglas de redacción del español (inconsistente)
- d) Se emplea <k>; se distinguen las “erres”, se usa la <w> y la <g> no aparece.
- e) El saltillo es inconsistente.
- f) Se emplea guión para unir palabras
- g) Puntuación del español

(7) **Los de los jesuitas**

- a) Se emplea <k>, <tz>, <ch>, <w>, <sh> y <g>.
- b) Se distinguen las “erres”
- c) El saltillo se registra con regularidad
- d) Se registra léxico regional
- e) El acento respeta las normas del español
- f) La redacción se apega a la del español
- g) Las partículas aparecen separadas de la palabra a la cual se pueden unir

Como consecuencia de dicha inconsistencia en la representación, se puede observar que los principios y por ende los inventarios de letras no representan un tarahumara escrito sino el hablado.

Señala la CET que la importancia atribuida a la creación de cartillas, libros de texto y de lectura no asegura que el tarahumara sea o haya sido una lengua escrita o posea un sistema de escritura. Para tal propósito, han fallado básicamente dos puntos:

- i. No se emplea ninguna norma explícita para la creación de los materiales, es decir, cada institución involucrada emplea sus principios (en caso de tenerlos claramente definidos);

- ii. No existen espacios donde el “alfabeto” pueda ser socializado, es decir, no trasciende los materiales oficiales de divulgación.

Este problema se incrementa al considerar algunas clases de palabras en tarahumara, las cuales son clíticos y por lo tanto, pueden aparecer junto a la palabra a la cual se adhieren en algunos materiales o separadas en otros.²⁰

Como conclusión, habrá que mencionar que el hecho de que para el tarahumara no se haya logrado un acuerdo en el ámbito de la escritura, no se traduce como una desventaja en términos de su reproducción como grupo o conocimientos. Simplemente significa que para los tarahumaras y su cultura, la escritura carece de pertinencia. Asimismo, significa que ésta –la escritura o convenciones escritas existentes– no ha trascendido hacia una escritura socializada y que posea un valor social.

Como antes fue señalado (CET 1992), el tarahumara es una lengua provista de “alfabetos”, pero carente de lecto-escritores. La gran variedad de materiales no ha garantizado la existencia de un sistema escrito ni su reproducción social. No obstante, un resultado observable es la competencia de los sistemas ortográficos y las personas e instituciones encargados de su empleo y/o defensa.

²⁰ Por ejemplo, para la oración: *je ko tayápi mi' taña rimé / jéko tayápi mi' taña rimé* ‘Yo siempre te pido tortillas’ en el tarahumara de Turuachi, se pueden emplear esas dos maneras de representación.

1.5. La región sur de Chihuahua

La región de Guadalupe y Calvo estuvo bajo la autoridad misional desde el año de 1708 – año de primeras exploraciones de extranjeros a la zona– hasta 1745, año en el que fueron descubiertas las minas de San Juan Nepomuceno. En tales fechas y después del establecimiento de la autoridad civil, dependió de la Alcaldía Mayor de Batopilas.

Distintos misioneros sirvieron en la zona, entre ellos uno de relevante importancia debido a su aporte lingüístico y de preservación: Tomás de Guadalaxara. Este misionero, además de haber compuesto el *Compendio del arte de la lengua de los tarahumares y guazapares*, también fundó en el año de 1708, una de las secciones municipales del Gpe. y Calvo, llamada hoy Baborigame, una sección que actualmente es predominantemente de la etnia tepehuana y cuya cabecera es el pueblo homónimo, el cual se encuentra a orillas del río Baburigami.²¹

Después de la fundación de Baborigame, en el año de 1843 se encontraron otras minas en el área. Esta zona del Estado de Chihuahua ha sido habitada desde siglos atrás a causa de su riqueza mineral. Como ejemplo, la ciudad de Batopilas ocupa un lugar muy especial en la historia de México debido a que se trata de la primera ciudad del país en ser electrificada y la segunda en Latinoamérica en contar con este servicio. Sin embargo, después del decaimiento de la minería en Batopilas, se ha convertido en un municipio con fuertes retrasos económicos. Actualmente de entre los 2,443 municipios mexicanos, el de

²¹ babiri [ba.'bi.ri] en tepehuano del norte.

Batopilas es el número 40 en la peor situación de pobreza (Proyecto “Fundación Zapata: 14” apud CONAPO 2000).

1.5.1. Guadalupe y Calvo

El municipio de Guadalupe y Calvo se localiza a los 26° 06' de latitud norte y 106° 58' de longitud oeste. Su altitud con respecto del nivel del mar es de 2,320 metros, aproximadamente (véase Figura 2). Se encuentra enclavado en la Sierra Madre y es de naturaleza accidentada. Lo conforman una serie de serranías y barrancas cuyas profundidades varían entre los 300 y 3,300 metros sobre el nivel del mar. Entre las cumbres con mayor elevación se encuentran: Mohinora, la Bufa, Pericos, Milpillas y las Piernas. Las principales barrancas son las de los ríos Verde, Sinforosa, Dolores, Santo Domingo, Bazonopa, Chuchuveachi y Chinatú.

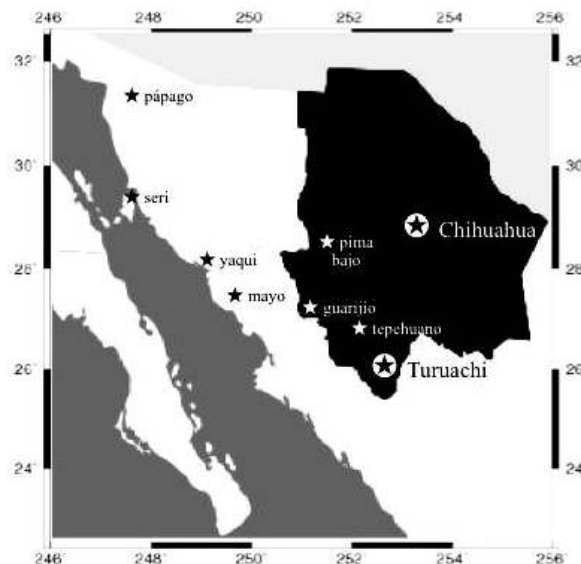


Figura 2. Mapa del Estado de Chihuahua: Ubicación de Turuachi, Guadalupe y Calvo

El territorio municipal consta de 663 comunidades, la mayoría rurales. Los principales núcleos de población son Villa de Guadalupe y Calvo, el cual es cabecera municipal, asimismo algunas de las poblaciones más importantes son las secciones municipales de Baborigame, Calabacitas, Dolores, San Julián, San Juan Nepomuceno, San Simón, Tohajana y Atascaderos y las localidades Buena Vista, La Hacienda y Rancho La Trinidad.

Según la *Enciclopedia de los Municipios de México* (2009), el clima en la sierra de Chihuahua oscila de semihúmedo a templado, con una temperatura máxima de 34.4° C, y una mínima de -14.6° C. La media anual es de 11.5° C, mientras que la precipitación pluvial media anual es de 683.3 milímetros, con un promedio de 285 días de lluvia y una humedad relativa del 75%.

El municipio colinda al norte con Guachochi y Morelos y al este con Balleza. Además, al sur colinda con el Estado de Durango y al oeste con Sinaloa. Esta ubicación estratégica coloca al municipio en el denominado “*Triángulo Dorado*”, el cual integran los Estados de Chihuahua, Durango y Sinaloa con sus zonas colindantes. Recibe dicho nombre debido a que en ese “triángulo” se ubica una cantidad de cultivos de amapola y marihuana muy importante en la producción estatal y nacional de estupefacientes (Sariego Rodríguez 2002: 218). Tan sólo en el año de 1992, el Programa Estatal de Control de Drogas en Chihuahua destruyó 2 706 hectáreas de amapola (23.3% del total de amapola destruida en el país) y 2 781 hectáreas de siembras de marihuana (16.5% del

total nacional). La mayor parte de estas actividades de control de drogas tuvieron lugar en el municipio de Guadalupe y Calvo.

Pintado Cortina (2003: 3) señala que esta región presenta el índice de violencia más alto debido principalmente a tres situaciones: i. la siembra de marihuana y amapola; ii. la explotación de los bosques por parte de caciques mestizos en tierras de gente *rarámuri* –cuya explotación no les retribuye ningún beneficio monetario– y finalmente, iii. la nula intervención de las autoridades correspondientes.

1.5.1.1. Población

El municipio de Guadalupe y Calvo estuvo poblado por varios grupos étnicos: tepehuanos, tubares, témoris, guarijíos, guazapares, tarahumaras y conchos. De entre ellos, los grupos que todavía permanecen son los tarahumaras y los tepehuanos.

El Censo de Población del INEGI en el año 1995 registró un total de 7 814 habitantes hablantes de lengua indígena en el municipio, de los cuales 3 216 son hombres, 3 125 son mujeres y 1 473 son menores de 5 años. Asimismo, la lengua tepehuana cuenta con un 58.89% del total de hablantes indígenas, mientras que la tarahumara alcanza el 53.48%.

En su segunda versión, el II Censo de Población y Vivienda en el 2005 indicó un total de 51 854 habitantes en el municipio, de los cuales 12 448 personas son hablantes de alguna lengua indígena.

Con respecto a las actividades productivas en la región, son pocas las oportunidades de trabajo. Sario Rodríguez (2002: 212) en una amplia descripción de las políticas

indigenistas y la situación actual de la tarahumara, concluye que se pueden mencionar algunas estrategias económicas en despunte, mismas que perfilan para ser el soporte económico de la zona serrana de Chihuahua, incluyendo a Guadalupe y Calvo. De entre éstas se pueden mencionar al menos tres: i. el repunte de un nuevo modelo productivo minero, ii. la creación de un ambicioso programa de turismo y iii. el impacto en amplias franjas de la geografía serrana de la siembra y comercialización de estupefacientes.

En el caso particular del municipio de Guadalupe y Calvo, Alvarado (1996 apud Sario Rodríguez 2002) afirma que en el año de 1992 se calculaba que 20 842 personas (de un aproximado de 35 000) se encontraban implicadas en la producción de droga. Según el autor, esta cifra indica que a la producción de estupefacientes se suman niños y migrantes. Al respecto, algunos reportes de maestros rurales señalan que en épocas de cosecha, la asistencia a clases es casi nula. A esto, se le suman algunas necesidades de carácter familiar que las autoridades educativas –dígase maestros, deben tomar en cuenta al momento de diseñar el programa de educación.

1.5.1.2. Educación

A causa del patrón de asentamientos dispersos y semi nomadismo de los *rarámuri*, el proceso de educación formal –en distintos niveles básicos– presenta algunas modificaciones, a la vez que requiere de condiciones de infraestructura especiales i.e. albergues asistenciales.

Debido a que los rarámuri viven en rancherías y éstas se encuentran muy dispersas, las autoridades han establecido los centros educativos en las localidades con mayor población. De esta forma, los *rarámuri* deben trasladarse desde su ranchería hacia la localidad más cercana que cuente con escuela. Esta situación conlleva que algunas familias *rarámuri* tengan dos viviendas, una en su ranchería y una –generalmente más pequeña o rentada– en el pueblo donde se encuentra la escuela.

Debido a estos traslados tan frecuentes, las clases reportan fluctuaciones en su asistencia. Aunado a los traslados, el docente tiene que reprogramar sus cursos en función de pocos meses de escolarización, debido a que durante algunas temporadas, se registra un ausentismo considerable. Por ejemplo, durante la temporada de pastoreo de animales, durante el invierno o la cosecha (CET 1992: 12)

Ahora bien, la infraestructura educativa permite escolarizar a los habitantes del municipio al menos hasta el nivel medio superior.

Educación			
Nivel Escolar	Escuelas	Alumnos	Docentes
Preescolar			
Estatal	6	175	8
Federal	38	618	42
CONAFE	7	40	7
Indígena	19	236	16
Total Preescolar	70	1 069	73
Primaria			
Estatal	50	2 567	103
Federal	92	3 746	141
Particular	2	271	12
CONAFE	69	634	73
Indígena Federal	51	2 517	100
Total Primaria	264	9 735	429

Secundaria			
Estatal	8	1 038	67
Federal	9	249	16
Por cooperación	1	37	6
Total Secundaria	17	1 287	83
Bachillerato			
Particular	4	129	7
Técnico Federal	1	124	10
Total Bachillerato	5	253	17
TOTAL	356	12 344	602

Tabla 10. Total de centros educativos en Guadalupe y Calvo
[Fuente: *Enciclopedia de los Municipios de México* 2009]

1.5.2 Turuachi

La localidad de Turuachi se encuentra localizada aproximadamente a 50 kilómetros al noreste de la cabecera municipal Villa de Guadalupe y Calvo. Los principales asentamientos poblacionales se hayan al margen de la carretera y a las orillas del río Chinatú.

La población local –que no excede los 1 000 habitantes– fluctúa considerablemente debido a la constante migración de familias, ya que Turuachi cuenta con centros educativos tanto indígenas –monolingües en tarahumara– como formales –monolingües en español– (véase tabla 11). Éstos últimos ofrecen los niveles educativos básico, medio y medio superior.

A este respecto, pese a las deficiencias que pudieran presentarse en una educación rural por la falta de apoyo e infraestructura, Cámara (2008) quien realizó un estudio acerca de la educación en la serranía de Chihuahua –específicamente se centró en la concentración educacional que se ubica en Turuachi, Chih.– determinó que en la comunidad de Turuachi existe una disposición por parte de los profesores locales a

implementar nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje. Entre éstas, la continua capacitación de profesores mediante mesas de trabajo. Estas prácticas se han venido llevando a cabo, logrando el interés de los profesores pertenecientes a San José de Chinatú, una localidad tarahumara cercana a Turuachi.

	Población total	HLI	Localidades
Gpe. y Calvo	48 355	10 847	1 018
Turuachi	786	335	

Tabla 11. Datos demográficos de Turuachi, Gpe. y Calvo (Molinari s.f.: 6-7)
(HLI: Hablantes de Lengua indígena)

Por otro lado, Turuachi es el centro administrativo de la Coordinación para el Desarrollo Indígena (CDI)²² y base estacionaria de la Policía Federal Preventiva.

El acceso al pueblo es por carretera, misma que conduce hacia la cabecera municipal. Esta relativa privilegiada ubicación permite que Turuachi cuente con diversos establecimientos comerciales, mismos que representan el sector comercial y de empleo de una parte de la población. Los tipos de establecimientos son diversos: tiendas de abarrotes, expendio de cerveza, gasolinera, papelería y caseta telefónica. La mayor parte de ellos han sido creados mediante apoyos gubernamentales a pequeñas empresas.

Existe también en la localidad una distribuidora de insumos aún denominada por los pobladores como CONASUPO, la cual provee una cantidad considerable de

²² La memoria colectiva de Turuachi tiene efecto en este organismo gubernamental, pues los locales lo llaman ‘el ini’, haciendo referencia al Instituto Nacional Indigenista (INI por sus siglas), empleado por gobiernos federales anteriores para labores de la misma índole, i.e. fomento al desarrollo indígena.

comestibles –más económicos– a la población.²³ No obstante, los costos de vida se incrementan en la zona debido a dos razones: i. la lejanía con respecto a ciudades más grandes, i.e. Hidalgo del Parral, Guadalupe y Calvo, Guachochi o Chihuahua, y ii. la constante queja de los distribuidores ante los asaltos y secuestros.

Turuachi, anclado en las inmediaciones de la serranía, constituye un pueblo de tránsito para una actividad productiva: la tala de árboles para la extracción de madera. Los habitantes del pueblo se hacen acreedores a una retribución monetaria anual por la explotación de sus recursos forestales. Ésta representa también una actividad económica para los habitantes de Turuachi, pues con lo recibido con esta prima anual, aunado a sus trabajos esporádicos, pueden sustentar algunos de sus gastos.

La presencia de instituciones religiosas es clara en Turuachi, pero la más importante con base en el número seguidores, es la iglesia católica. Su recinto se encuentra a un lado de la plaza principal del pueblo. Cada domingo, la población creyente asiste a la ceremonia religiosa. Incluso algunos establecimientos no ofrecen sus servicios durante este lapso, e.g. tiendas de abarrotes.

También existe presencia de la iglesia evangelista, la cual es llamada por los locales como ‘la de los hermanos’. Ésta se ubica hacia el margen este de la ciudad. Según informes de los locales, el número de seguidores de esta congregación va en aumento, según palabras de la gente de Turuachi, debido a ‘que quieren saber qué hacen ahí’.

²³ Las siglas CONASUPO corresponden a la Compañía Nacional de Subsistencias Populares, la cual fue una paraestatal creada en el año de 1962 para la distribución y abasto de alimentos. En el año de 1999 desapareció debido al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), no obstante, los locales siguen nombrando de esa forma a DICONSA, una empresa estatal con la misma función.

Por último, queda resaltar que Turuachi es una comunidad que, pese a su importancia administrativa, es decir, conjunta distintas bases de operación de instituciones de distinta índole, no ha experimentado un incremento considerable en su población. Lo anterior no excluye que dentro de los años venideros esta situación se siga manteniendo.

Resumen.

Los tarahumaras o *rarámuri* son un grupo étnico que habita el Estado de Chihuahua, en el norte de México. En función de su lengua, el grupo se ha clasificado dentro de la familia lingüística yuto-nahua y a la rama tarahumara-guarijío. Los tarahumaras, actualmente comparten territorio con los guarijíos, tepehuanos y pimas.

Los principales asentamientos de población *rarámuri* conforman la denominada sierra tarahumara, la cual ha gozado de auge económico desde principios del siglo XX debido a diversas actividades típicas de esa zona como lo son la minería, la explotación forestal y el turismo. A pesar de esto, los índices de empleo en el área son bajos.

Los intentos de las autoridades gubernamentales por preservar las lenguas autóctonas de la región han impulsado diversos proyectos, entre los cuales se destaca el “Diagnóstico” del año 1992 realizado por la Coordinación Estatal de la Tarahumara, el cual propuso que la lengua tarahumara se encuentra diferenciada en al menos cinco variedades: norte, oeste, centro, sur y cumbres.

El tarahumara del municipio de Guadalupe y Calvo, asentado en el centro de la serranía sur de Chihuahua, corresponde a la variedad sur, la cual ha sido estudiada en muy pocas ocasiones. Asimismo, la variedad de tarahumara hablada en la localidad de Turuachi, perteneciente al municipio de Guadalupe y Calvo, no ha sido descrita. La ubicación de esta localidad resulta de gran importancia para el estudio pues se encuentra en una zona de tránsito, razón por la cual el acceso a la región se facilita en términos relativos.

CAPÍTULO 2

ESBOZO GRAMATICAL

2.1 Introducción: la familia yutoazteca

La familia lingüística yutoazteca (YA en adelante) se encuentra ampliamente dispersa en el continente americano, dando lugar a una subdivisión entre yutoaztecas nortteñas y sureñas. Las lenguas ubicadas al norte de los límites de dispersión de la familia corresponden a las lenguas del oeste de los Estados Unidos, principalmente en el área de la Gran Cuenca (*Great Basin*) y el sur de California. Para algunos investigadores, dichas lenguas conforman la rama yutoazteca nortteña (Miller 1983, 1997; Dakin 2001, 2004, *inter alia*), entre las cuales se encuentran mono, yute, shoshone, cahuila, gabrielino, tübatulabal y hopi.

En el otro extremo, se sabe que el representante de la familia que se encuentra más hacia el sur del continente americano es el pipil, hablado en algunos países de centroamérica como el Salvador, Honduras y Nicaragua. A pesar de obedecer un patrón

geográfico, la clasificación entre YA norteñas y sureñas también tiene sustento lingüístico ya que se diferencian entre sí y conforman bloques en función de sus similitudes u origen común, e.g. númicas, táquicas, tepimanas, tarahumara-guarijío, etc.

Con respecto de las clasificaciones para estas lenguas, las ha habido muy diversas a lo largo de los últimos dos siglos. Una de las clasificaciones más antiguas para estas lenguas es la de Orozco y Berra (1864), asimismo la clasificación de inicios del siglo pasado creada por Nicolás de León (1900).

En el ámbito de los investigadores internacionales, los cuales intentaban delimitar las lenguas de todo el mundo a pocos grupos, es decir, tipólogos y estructuralistas preocupados por el tema en ebullición en el ámbito académico: la clasificación de *phyla* y familias de las lenguas del mundo.¹ Las primeras clasificaciones de las lenguas americanas fueron producto del trabajo de los antropólogos de la costa oeste de los Estados Unidos. Entre ellos los artículos pioneros de Edward Sapir (1913, 1919) acerca del paiute del sur y el náhuatl. Asimismo, su clasificación del año de 1929. Posteriormente —catorce años después, Alden Mason propondría su propia clasificación. Por otra parte y sin duda alguna una de las clasificaciones más reconocidas —aunque no por esto vigente— data del año 1956 y pertenece a Joseph Greenberg, quien diera el nombre de amerindias a las lenguas habladas en el continente americano.

¹ Las lenguas se subclasifican de acuerdo a muy diversos factores, entre los cuales las relaciones genéticas predominan, pero también las relaciones por contacto. Éstas provocan que ninguna clasificación pueda ser absoluta. En términos de las subdivisiones, la agrupación más grande de lenguas es conocida como *phylum*, le sigue el grupo o *stock*, después familia, rama, subrama, lengua y dialecto, p. ej. (*phylum*, *stock*) yutoazteca, tarahumara-guarijío, tarahumara, tarahumara del sur. Brown (2006, Vol. 2: 449)

Las clasificaciones de las lenguas mexicanas también datan de mediados del siglo XX. Entre éstas se encuentra la de Maurice Swadesh y Arana de Swadesh del año 1964 y la de Swadesh de 1967.

En la actualidad la cantidad de clasificaciones para las lenguas americanas y en particular de las YA, es considerable (cf. Miller 1983, 1997; Campbell 1998; Dakin 2004). En este trabajo se toma en cuenta la clasificación de Dakin (2004) para las lenguas yutoaztecas, la cual se basa en clasificaciones previas (Miller 1983; Lionnet 1985; Campbell 1997). Lo anterior debido a los niveles descriptivos en los cuales Dakin basa sus análisis, i.e. fonológico y morfológico. A continuación se presenta la clasificación expuesta en Dakin (2004):²

Yutoazteca norteña

1. númicas

númico occidental: mono †, payute norteño

númico central: tumpisha †, shoshone (panamint), shoshone, gosyute, comanche

númico sureño: kawaiisu, chemehuevi, payute sureño, yute.

2. táquicas

cupana: cahuila †, cupeño †, luisseño †

serrano: gabrielino-fernandeño†

3. tūbatulabal (o Río Kern) †

4. hopi

² La versión de Dakin (2004) corresponde a la clasificación expuesta en el Prólogo al *Diccionario Yaqui-Español, una obra de preservación lingüística* de Estrada *et al* (2004). Asimismo, también se consideraron los datos de Lewis (2009 [*Ethnologue*]) acerca del número de hablantes o estatus de la lengua (i.e. viva o en vías de extinción).

<i>Yutoazteca sureña</i>	
5. tepimanas	pima-tohono o'odham (pápago) pima bajo (névome †) pima bajo o de la montaña tepehuano norteño tepehuano sureño tepecano † (tal vez tepehuano del sureste)
6. ópata-eudeve	ópata † eudeve †
7. tarahumara-guarijío	tarahumara guarijío
8. tubar†	
9. yaqui-mayo	yaqui tehueco † mayo
10. corachol-náhuatl	corachol cora huichol náhuatl

Figura 3. Clasificación de lenguas yutoaztecas (Dakin 2004)

2.1.1 Lenguas yutoaztecas sonorenses

La zona del noroeste de México ha llamado la atención de diversos investigadores internacionales, entre ellos Ken Hale, Wick Miller, André Lionnet y en años recientes Tom Givón. Dicho interés nace debido a una observación compartida por todos ellos: las lenguas del noroeste de México presentan tantas similitudes entre sí y diferencias con las lenguas más cercanas, que conforman un grupo el cual puede denominarse ‘grupo sonorense’ (Hale 1958, 1967; Voegelin & Hale 1962; Bascom 1965; Miller 1984; Lionnet 1985).³

³ Aunque el grupo recibe el nombre de sonorense, la totalidad de lenguas que lo conforman no pertenecen sólo a dicho Estado. Por ejemplo, tepehuano del norte y tarahumara se hablan en Chihuahua, mientras que tepehuano del sur se habla en Durango. Algunos otros, como guarijío y pima se hablan tanto en Sonora como en Chihuahua.

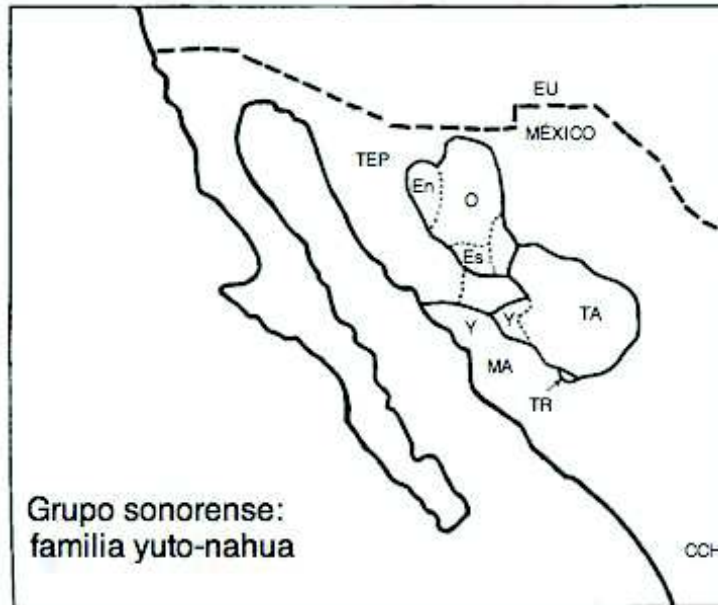


Figura 4. Distribución geográfica de la rama sonorenses (Lionnet 1985: 3)
 TEP: tepimana, En: eudeve norteño, Es: eudeve sureño, O: ópata, Y: yaqui,
 V: varojío (guarijío), TA: tarahumara, MA: mayo, TR: tubar; CCH: corachol

El grupo sonorenses corresponde de manera indirecta con las lenguas yutoaztecas sureñas, exceptuando la rama corachol-náhuatl. Dicha rama se mantuvo como dos grupos separados en clasificaciones previas: corachol y nahua o azteca (Miller 1983; Lionnet 1985). En este sentido, es notable que la rama corachol-náhuatl se diferencia de las lenguas sonorenses. En palabras de Lionnet (1985) “[el grupo corachol] debe estudiarse en relación, no sólo con la rama sonorenses, sino también con la rama nahua”. Con dicha afirmación, Lionnet deja entrever las similitudes entre dicho conjunto de lenguas. La razón de su exclusión puede deberse a factores de índole geográfica. No obstante, la distancia entre lenguas es un factor de peso que facilita la diferenciación.

En lo posterior se hará referencia a un subgrupo de lenguas dentro del ya mencionado ‘grupo sonorenses’, a saber, el subgrupo tarahumara-guarijío.

2.1.2. El subgrupo tarahumara-guarijío

Actualmente existe consenso entre los autores en separar algunas lenguas del grupo sonoreense en dos grupos: tarahumara-guarijío por un lado y yaqui-mayo por el otro (Miller 1984; Lionnet 1985; Shaul 2001; Dakin 2001). A este respecto, Dakin en el prólogo al Diccionario Yaqui-Español de Estrada *et al* (2004) señala que su distinción está fundamentada básicamente en dos afirmaciones: i. tarahumara y guarijío parecen ser las lenguas más conservadoras del grupo, mientras que ii. el yaqui y el mayo muestran varias innovaciones que comparten con lenguas del grupo corachol-náhuatl (y que el tarahumara y el guarijío no presentan).

Debido a la naturaleza monográfica de esta presentación, el estudio se centra en la lengua tarahumara, también conocida como *rarámuri*. El grupo al cual pertenece esta lengua (tarahumara-guarijío) se conforma por al menos dos variedades del guarijío: i. guarijío del río, localizado en Sonora y ii. guarijío de la sierra, hablado en Chihuahua, además de las variedades reconocidas de tarahumara (§1.3).

En el catálogo de lenguas indígenas (INALI 2005) se propone una clasificación distinta para el tarahumara, a saber, perteneciente a la familia yutoazteca del sur, a la rama taracahita y al grupo tarahumarano.

Por otro lado, para lograr el cometido de una delimitación de variedades de tarahumara, es primordial emprender antes descripciones detalladas de por lo menos las cinco variedades propuestas por la CET (1992) y mantenidas (indirectamente) por *Ethnologue* en su versión cibernética.

Con el fin de contribuir a la desafiante labor antes mencionada, se proporciona a continuación una descripción general de la variedad sureña, perteneciente a la localidad de Turuachi en el Municipio de Guadalupe y Calvo, Chihuahua.

2.2. El tarahumara del sur

2.2.1. Estudios previos

A pesar de tratarse de una de las etnias más documentadas en el noroeste de México, los materiales lingüísticos existentes no se comparan en número con las descripciones etnográficas. Aunado a esto, la mayor parte de los estudios realizados han empleado el habla de un número reducido de localidades. El municipio de Guachochi, correspondiente a las variedades transitorias entre centro y cumbres, es quizá el que más registros de su habla posee. En consecuencia, en la actualidad no se cuenta con los suficientes estudios de las variedades de tarahumara, incluida la sureña. Lo anterior no implica que no existan estudios sobre la variedad del sur, aunque tampoco que existan más de tres, como en efecto se encuentra el estado del arte. El primer material documentado de esta variedad corresponde a la descripción fonética realizada por André Lionnet (1982) sobre ‘un dialecto sureño del tarahumara’,⁴ para la cual emplea un manuscrito con léxico de segunda fuente. Dicho material fue recopilado por el padre Carlos Díaz Infante aproximadamente en la década de 1950. Los datos provienen de la localidad de Chinatú, un pequeño poblado cercano a Turuachi.

⁴ “*Un dialecte méridional du tarahumara*”

Una segunda referencia a la variedad sureña es la que se presenta en el estudio comparativo de la CET (1992) titulado ‘*Diagnóstico de necesidades y propuesta curricular*’. Ésta toma en cuenta datos de las diferentes variedades, entre ellas la sureña. Cabe señalar que el punto medular de esta comparación fue la delimitación de criterios formales (fonológicos) que tuvieran repercusión en la dialectología de la lengua.

Otra aportación importante corresponde a la de Burgess, Merrill *et al* (1995) para la cual se organizó un grupo de trabajo conformado por lingüistas, antropólogos y nativo-hablantes de tarahumara pertenecientes a siete distintas regiones de Chihuahua (véase anexo 5). Dicho proyecto titulado ‘*Birepi ralamuli osiwame*’⁵ buscaba la estandarización de la lengua, para lo cual necesitaron comparar las distintas variedades.

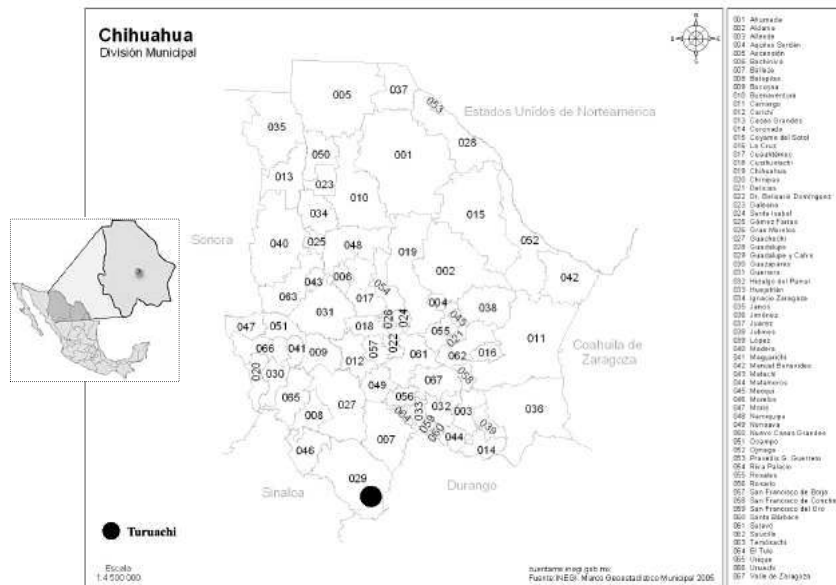


Figura 5. Mapa del Estado de Chihuahua: Turuachi, Gpe. y Calvo

⁵ Única escritura *rarámuri*.

Exceptuando las obras antes mencionadas, el inventario de estudios sobre la variedad sureña es nulo, a mi conocer. De ahí que la importancia de este estudio sea significativa, pues corresponde a una variedad notablemente diferenciada de las tradicionalmente descritas (cf. Burgess 1984; Caballero 2002, 2008; Copeland 1987, 1992, 1993, 1994, 1996, 1997; Hilton 1993; Lionnet 1972; Valdéz 2005).⁶

2.3 Esbozo gramatical

2.3.1 Fonología

El inventario fonológico del tarahumara de Turuachi se conforma de 14 consonantes, las cuales se representan mediante las siguientes grafías: <p, t, k, ' , s, j, ch, l, r, m, n, ñ, w, y> (véase Anexo 5). Como resulta característico en otras variedades de tarahumara y lenguas vecinas, i.e. tepehuano del norte y guarijío, la consonante líquida alveolar /r/ es perceptiblemente un sonido intermedio entre [r] y [l].⁷ No obstante, se trata de un fonema con golpeteo lateral (*lateral flap*).

De igual forma, la variedad del sur (Turuachi) presenta una consonante perteneciente al grupo de las vibrantes, pero espirantizada, es decir con un rasgo de fricativa [+continua]. Este cambio ha sido estudiado también en lenguas nómicas, para las cuales se descubrió que ese sonido podría provenir de una /*t/ de un estado de lengua anterior (Dayley 1989; Miller 1973; Charney 1989).⁸ No obstante, algunos investigadores

⁶ No se menciona a Brambila (1976) entre los estudios porque su descripción no corresponde a datos de una sola variedad, sino de distintas.

⁷ Es quizá esta característica la que motivó a Lionnet (1972) a representar mediante una <R> el sonido vibrante simple en distintas posiciones. Es importante señalar que este símbolo no ha sido empleado por ningún otro investigador en publicaciones posteriores.

⁸ Algunos contextos de /t/ tienen como correspondencia una /t/ en cognadas del guarijío.

sugieren que tal fonema no existe por sí solo, sino que es producto de un mismo proceso aplicado a las consonantes oclusivas de algunas lenguas nómicas, i.e. espirantización (cf. Armagost 1993).

En lo que corresponde al tarahumara, proponer un fonema /ɽ/ resulta congruente con análisis de otras variedades (cf. Caballero 2008).⁹ No obstante que pudiera dudarse del estatus fonémico de /ɽ/ y /r/¹⁰ por presentar tendencias de distribución (no sistemáticas), el contraste de contextos en pares mínimos permite observar que se trata de dos fonema (véase cuadro 7). Al emplear contrastes con contextos compartidos (i.e. inicio, medio y final de palabra) se determina proponer dichos sonidos como fonemas consonánticos.

	Principio de palabra	Intervocálico	Final de palabra
/ɽ/	ralá [ɽará] 'huella'	škorách [ʃkoɽátʃ] 'pájaro carpintero'	talár [tarárɽ] 'semana'
	rawé [ɽawé] 'día'	kurúi [kuɽúi] 'lechuza'	múur [mu:ɽ] 'mula'

⁹ Debido a la falta de claridad en la descripción de Brambila (1953), no se ha determinado con exactitud si pudiera corresponder con el sonido que él representa mediante <ɽ>, el cual caracteriza como “[un sonido que se pronuncia] oprimiendo la punta de la lengua donde confinan el paladar y los dientes” (p. 4). Asimismo, Caballero (2008:12) menciona que algunas variedades de *rarámuri* pudieran haber reemplazado la vibrante lateral con una aproximante lateral, como en el caso de Coyachique, Urique.

¹⁰ Representados como <ɽ> y <ɽ>, respectivamente.

	Principio de palabra	Intervocálico	Final de palabra
/r/	lié [rié] 'uno'	tsulí [tsurí] 'papel'	wíchol [wítʃor] 'manzanilla'
	la [ra] 'bueno'	kulúi [kurúi] 'chile'	múul [mu:r] 'oso'

Cuadro 7. Pares análogos y mínimos de los fonemas /ʎ/ y /r/

A partir de ésto, se decide buscar un contexto mínimo a nivel de la oración para determinar el estatus fonémico de los sonidos en cuestión. Los ejemplos (8) y (9) muestran tal contraste.¹¹ La presencia de una u otra consonante crea un cambio en el significado de la oración, por lo cual, la distinción es parte del sistema fonológico.

(8) je mi'limé-ma
[he miʔ.ri.mé.ma]
1SG matar-IRR
'Yo (te) voy a matar.'

(9) je mi'-rimé-ma
[he miʔ.ʎi.mé.ma]
1SG 2SG.NS-hacer_tortilla-IRR
'Te voy a hacer tortillas.'

Una característica definitoria de esta variedad es la ausencia de fonemas oclusivos sonoros. Solamente en un número reducido de items puede encontrarse [b, d, g] en calidad de alófono. De igual forma, los préstamos léxicos presentan estos y otros sonidos

¹¹ A su vez, /ʎ/ contrasta con /t/ en: /ʎo.rúe/ 'rata', /to.rúe/ 'gallo' y /ʎo.wí/ 'conejo', /to.wí/ 'niño'.

no pertenecientes a la lengua, e.g. *regárma* ‘regar’, *nabáj* ‘navaja’, *sadón* ‘asadón’, *fiést* ‘fiesta’ (véase cuadro 8).

	Labial	Alveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p	t			k	ʔ
Nasal	m	n		ɲ		
Líquida		r/l	ɽ			
Fricativa		s [ʃ]				h
Africada				tʃ		
Aproximante				j	w	

Cuadro 8. Inventario consonántico del tarahumara de Turuachi

En lo posterior se presentará la distribución y ejemplos en los que los fonemas ocurren, es decir, los contextos en lo que se registró. En todos los casos se pretende mostrar tres distribuciones generales: al inicio de palabra (#_), al medio de palabra (#_#) y al final de la palabra (_#). Como resulta predecible, no todos los fonemas pudieron presentar las tres distribuciones.

Debido a que la conformación de la sílaba en el tarahumara es generalmente consonante seguida de vocal (sílabas abiertas CV), es difícil encontrar consonantes en posición de coda al final de palabra. No obstante, cuando se las llega a encontrar (i.e. sílabas cerradas CVC), es posible rastrear que la palabra tuvo una vocal en posición final al contrastarla con palabras de otras variedades.

/p/

#_	Inicio de palabra		
piyá	‘cuchillo’	polúi	‘casa’
[pi.já]		[po.rúi]	
<hr/>			
_#	Medio de palabra		
napó	‘tuna’	rupulán	‘avión’
[na.pó]		[ɾu.pu.rán]	
<hr/>			
_#	Final de palabra		
sip lawé	‘mediodía’	píip	‘pollito’
[sip ra.ʋé]		[pi:p ^h]	

La palabra *sip* ‘medio’, en Hilton (1993: 52) se registra como *nasipa* ‘mitad’. De esta forma, se entiende que la variedad de Turuachi ha reducido sus formas, como ya ha sido propuesto anteriormente (Lionnet 1982).

/t/

#_	Inicio de palabra		
tónol	‘atole’	túui	‘tejón’
[tó.nor]		[tú:.i]	
<hr/>			
_#	Medio de palabra		
ritú	‘hielo’	tsuítol	‘chapulín’
[ɾi.tú]		[tsui.tor]	
<hr/>			
_#	Final de palabra		
namút	‘cosa/animal’	burít	‘burro’ (préstamo)
[na.mút]		[bu.ɾít]	

Lo mismo ocurrió con la palabra *namút* ‘animal/cosa’, la cual se registra como *namuti* en Hilton (1993: 50). Por otro lado, aunque el caso de la palabra *burít* ‘burro’ pareciera explicarse de la misma forma, es distinto, ya que se trata de un préstamo y éste

obedece a cuestiones de procesos de adaptación de préstamos léxicos, los cuales no se discuten aquí.

/k/

#_	Inicio de palabra		
kochí	‘perro’	kálo	‘sombra’
[ko.tʃĩ]		[ká.ro]	
#_	Medio de palabra		
mukí	‘mujer/hembra’	sikúl	‘ratón’
[mu.kí]		[ʃi.kúr]	
#_	Final de palabra		
pak	‘ayer’	lunšk	‘lunes’ (préstamo)
[pak]		[run.ʃk]	

Un caso similar es el de la palabra *pak* ‘ayer’, la cual tiene como contraparte en Hilton (1993: 90) la palabra *rapaco* ‘ayer’. Mientras que *lunsk* obedece, al igual que *burít*, a cuestiones de adaptación de préstamo.

/ʔ/

#_	Inicio de palabra		
’úil	‘caldo’	’a	‘sí’
[ʔú.ir]		[ʔa]	
#_	Medio de palabra		
chu’muchí	‘colibrí’	ri’ló	‘papa’
[tʃùʔ.mu.tʃĩ]		[tʃiʔ.ró]	
#_	Final de palabra		
we’	‘muy’		
[weʔ]			

/n/

#_	Inicio de palabra		
n apíol	‘nixtamal’	nuá	‘olote’
[na.pi.or]		[nuá ^h]	
#_	Medio de palabra		
’oná	‘sal’	muní	‘frijoles’
[ʔo.ná]		[mu.ní]	
#_	Final de palabra		
rupulán	‘avión’	sálon	‘guaje’
[ɾu.pu.rán]		[sá.ron]	

Continuando con la descripción fonológica, una característica singular del tarahumara de Turuachi es la existencia de una consonante nasal palatal /ɲ/, la cual diacrónicamente proviene de una palatalización, pero que sincrónicamente no conserva contextos para motivarla, e.g. *binoy* ‘3SG’¹² (Hilton 1993:104) corresponde a *ño* ‘3SG’ en tarahumara de Turuachi.¹³

¹² Hopper y Traugott (1994:44), basados en Langacker (1977:89) proporcionan una explicación para el origen y evolución de la forma pronominal *binoy*, la cual proveniera de la protoforma clausal **pinak^wayi* ‘por él mismo’.

¹³ No resulta del todo inexplicable el sonido palatal en tarahumara del sur. En el municipio de Guadalupe y Calvo habitan tarahumaras y tepehuanos, volviendo el contacto entre ellos frecuente. En lo personal, pude observar al menos a un tepehuano hablando tarahumara fluidamente. En esta línea de razonamiento, debe tomarse en cuenta que el proceso de palatalización de consonantes es muy productivo en tepehuano del norte y del sureste (Ramos Bierge 2010; Willet 2005). Afirar su parecido no es del todo una novedad, pues ya antes Lionnet (1982) destacó las semejanzas del tarahumara del sur con el tepehuano del norte con base en rasgos fonéticos: «*Sur ce point [cambio consonántico], le tarahumar du sud se rapprocherait des idiomes du groupe tepiman, et en particulier de son plus proche voisin, le tépéhuano du nord.*» (p. 82)

/ɲ/

#_	Inicio de palabra		
ño	‘él’	ñeel	‘solo’
[ɲo]		[ɲe:r]	
#_	Medio de palabra		
tsiñé	‘dije’	tsañá	‘desaprueba’
[tsi.ɲé]		[tsa.ɲá]	
#_	Final de palabra		
No se presenta en esta distribución			

/r/

#_	Inicio de palabra		
la	‘bien’	lu	‘grande’
[ra]		[ru]	
#_	Medio de palabra		
olíulš	‘pozole’	’ilápma	‘abrir los ojos’
[o.rí.urʃ]		[ʔi.ráp.ma]	
#_	Final de palabra		
ralámol	‘rarámuri’	péul	‘cigarro’
[ʔa.rá.mor]		[péur]	

El fonema /r/ se encuentra también en algunas palabras tomadas del español, cuando emplea un sonido que no es parte del sistema fonológico del tarahumara, e.g. *gustar* > *lustáarma* [rustáaɾma]. Asimismo, la distribución a final de palabra del fonema obedece a procesos históricos comentados anteriormente: reducción de formas léxicas. De tal forma que la palabra *ralámol* ‘tarahumara’ y *péul* ‘cigarro’ aparecen en Hilton (1993) como *rarámuri* (p.139) y *péhuari* (p.60) respectivamente.

/t/

#_	Inicio de palabra		
ri'é	'piedra'	ratáama	'tronar'
[ɾi.ʔé]		[ɾa.tá:.ma]	
_#	Medio de palabra		
suréma	'despertarse'	turí	'trigo' (préstamo)
[ʃu.ɾé.ma]		[tu.ɾí]	
_#	Final de palabra		
tur	'durazno'	pir	'¿qué?'
[tuɾ]	(¿préstamo?)	[piɾ]	

Nuevamente, la distribución de la consonante al final de la palabra tiene explicación al observar el registro de la misma en el diccionario de Hilton (1993), quien registra para *pir* '¿qué?' el ítem *piri* (p. 61).

Con respecto a la consonante /s/, ésta sólo ocurrió en posición final de palabra en préstamos del español, a pesar de que la forma original en la lengua fuente no termina en consonante.

/s/

#_	Inicio de palabra		
soná	'pato'	saké	'esquite'
[s:o.ná]		[sa.ké]	
_#	Medio de palabra		
rosákom	'blanco'	rosolá	'nido'
[ɾo.sá.kom]		[ɾo.so.rá]	
_#	Final de palabra		
plas	'plaza'	selbés	'cerveza'
[pras]	(préstamo)	[ser.βés]	(préstamo)

Un fenómeno común en tarahumara es la palatalización del fonema /s/ en el contexto de una vocal alta. El proceso de palatalización puede observarse en diferentes etapas, ya que en ocasiones aún prevalece el condicionador (i.e. vocal alta) y en otras ya no está presente. La grafía < š > corresponde a un sonido fricativo post-alveolar, el cual no tiene un estatus fonémico. No obstante, no se ha encontrado el contexto fonológico que anticipe su ocurrencia (véase columna derecha del siguiente ejemplo) a menos que se consulten datos de otras variedades, donde el contexto palatalizador aún está presente. La regla general de cambio es: /s/ → [ʃ] / _V[+anterior]. Por lo tanto, por el momento se decide mantenerlo como una grafía que no tiene una contraparte fonémica.

Los siguientes ejemplos muestran lo descrito anteriormente al proporcionar en cada caso la contraparte registrada en el diccionario de Hilton (1993).

/s/	→	[ʃ]		
#_		Inicio de palabra		
sibátsol		‘flor’	školúi	‘tronar’
[ʃi.bá.tsol] < sihuáchari (Hilton p.74)			[ʃko.rúi] < sicorí (Hilton p.43)	
#_		Medio de palabra		
tusí		‘masa’	kóšma	‘quemar’
[tu.ʃi] < batusí (Hilton p. 9)			[kóf.ma] < icosá (Hilton p.36)	
#_		Final de palabra		
kowís		‘pinole’	waš	‘vaca’
[ko.uʃi] < cobisi (Hilton p. 18)			[uʃa] < huáasi (Hilton p.30)	

Este mismo comportamiento ha sido descrito también en Caballero (2008) para el rarámuri de Choguita.

/h/

#_	Inicio de palabra			
jip		‘hoy’	jonsa	‘desde’
[hip]			[hón.sa]	
_#	Medio de palabra			
rojuí		‘bellota’	rijói	‘hombre’
[ɾo.huí]			[ɾi.hói]	
_#	Final de palabra			
’uaj		‘borrego’	kuaj	‘cuajo’
[ʔua ^h]			[kuax]	(préstamo)

El fonema /tʃ/ presenta usos en todas las distribuciones buscadas. No obstante, cuando ocurre al final de la palabra es producto del fenómeno antes descrito (i.e. reducción de las formas). Asimismo, presenta un alófono deafricado [ts] o [ç] pero su condicionamiento no ha sido determinado. De esta forma, la palabra *rochí* [ɾotʃí] ‘pez’ también puede ser pronunciada como *rotsí* [ɾoçi] ~ *rotsúe* [ɾoçúe]; *kochí* [kotʃí] ‘perro’, tiene la variante *kotsúe* [ɾoçúe] sin presentar cambio de significado.

/tʃ/

#_	Inicio de palabra			
cháj		‘aguja’	chu’muchí	‘colibrí’
[tʃah]			[tʃùʔ.mu.tʃí]	
_#	Medio de palabra			
píchol		‘zorrillo’	makaláchi	‘culebra’
[pí.tʃor]			[ma.ka.rá.tʃí]	
_#	Final de palabra			
makalách		‘culebra’	marích	‘venado’
[ma.ka.rátʃ]			[ma.ɾítʃ]	(préstamo)

Por último, las semiconsonantes /j/ y /w/ pueden aparecer en todas las distribuciones ejemplificadas con anterioridad.

/j/

#_	Inicio de palabra			
yek		‘¿quién?’	yajá	‘temprano’
[jek]			[ja.há]	
#_	Medio de palabra			
piyá		‘cuchillo’	sayáau	‘víbora’
[pi.já]			[sa.já:u]	
#	Final de palabra			
sikuéey		‘hormiga’		
[ʃi.kué:ʃ]	< sicuí (Hilton p. 74)			

/w/

#_	Inicio de palabra			
wilú		‘zopilote’	wíchol	‘manzanilla’
[uʃi.rú]			[uʃi.tʃor]	
#_	Medio de palabra			
nowí		‘gusano’	tsuluwá	‘miel’
[no.uʃi]			[tsu.ru.uʃá]	
#	Final de palabra			
sayáau	‘víbora’			
[sa.já:u]				

Con respecto del inventario vocálico del tarahumara de Turuachi, éste permanece en un total de cinco vocales cardinales diferenciadas, además de su respectiva contraparte larga (véase cuadro 9). Algunas alternancias entre vocales son comunes, al igual que en otras variedades de tarahumara (cf. Copeland 1991; Cohen 1998). A continuación se listan cambios vocálicos frecuentes que no afectan el significado de la palabra:

(10) Alternancias vocálicas

- a. **e ~ i**
 papel suulé ~ suulí
 tarde alí ~ alé
 esquite sakí ~ saké
- b. **ui ~ i**
 pescado rotsuí ~ rotsí
- c. **i ~ u**
 mamar chíima
 chupar chúuma
- d. **a ~ o**
 blanco rosákame ~ rosákom
- e. **u ~ o**
 relámpago ralámul ~ ralámol
 año míul ~ míol
 traer para acá pa malú ~ pa maló
 semana santa noluélu ~ noloélia
- f. **i ~ ø**
 víbora makaláchi ~ makalách
 coyote naligóchi ~ naligóch

	anterior	central	posterior
alta	i i:		u u:
media	e e:		o o:
baja		a a:	

Cuadro 9. Inventario vocálico del tarahumara de Turuachi

Al contar el tarahumara de Turuachi con un inventario fonológico distinto de sus variedades vecinas, es también perceptible su diferenciación en el ámbito donde convergen los fonemas, es decir, el léxico. Como se ha mencionado, el tarahumara del sur

posee formas léxicas notablemente reducidas en comparación con las previamente registradas para otras variedades. Como ejemplo, considérese los siguientes items léxicos tomados de Hilton (1993) y su respectivo item correspondiente al tarahumara de Turuachi. Para todos los casos, se emplearon los cambios fonéticos descritos por la CET (1992) y mencionados anteriormente (§1.3.1) para crear una posible ruta de cambio o erosión.¹⁴

(11)	<i>bamíbari</i>	‘año’ (Hilton 1993:8)		
			<i>bamíbari</i>	[ba.mí.ba.ri]
	Pérdida de la sílaba inicial	>	<i>ø-míbari</i>	[mí.ba.ri]
	Labialización de la oclusiva	>	<i>míwari</i>	[mí.ɰa.ri]
	Pérdida de vocal no-tónica	>	<i>míwri</i>	[míɰ.ri]
	Pérdida vocal no-tónica final palabra	>	<i>míur</i>	[mí:.ur]
	<i>míiul</i>	‘año’ Turuachi		
(12)	<i>ba’huirá</i>	‘caldo’ (Hilton 1993:7)		
			<i>ba’huirá</i>	[ba.ɰi.rá]
	Pérdida de la sílaba inicial	>	<i>’huirá</i>	[ʔɰi.rá]
	Pérdida vocal no-tónica (monoptongación)	>	<i>’hurá</i>	[ʔu.rá]
	Pérdida de vocal final palabra	>	<i>’hur</i>	[ʔur]
	Alargamiento de vocal	>	<i>’uur</i>	[ʔu:r]
	<i>’uul</i>	‘caldo’ Turuachi		
(13)	<i>sihuáchari</i>	‘flor’ (Hilton 1993:74)		
			<i>sihuáchari</i>	[si.ɰá.tʃa.ri]
	Palatalización de fricativa	>	<i>sihuáchari</i>	[ʃi.ɰá.tʃa.ri]
	Labialización de semivocal	>	<i>sibáchari</i>	[ʃi.bá.tʃa.ri]
	Debilitamiento de africada	>	<i>sibátsari</i>	[ʃi.bá.tsa.ri]
	Alternancia de vocal	>	<i>sibátsori</i>	[ʃi.bá.tso.ri]
	Pérdida de vocal final de palabra	>	<i>sibátsor</i>	[ʃi.bá.tsor]
	<i>sibátsol</i>	‘flor’ Turuachi		

¹⁴ El orden de los cambios pudo haber sido distinto o pudieron haber ocurrido otros cambios intermedios.

2.3.2 Morfología

Una caracterización básica de una lengua en términos morfológicos nos ha de proporcionar cuál es la tendencia para la formación de palabras. La idea de ‘tendencia’ es actualmente más aceptada que la idea tradicional de ‘tipo de lengua’, para la cual existen solamente cuatro tipos de lenguas en función de su conformación, éstas son: i. aislante o analítica, ii. (poli)sintética, iii. aglutinante y iv. fusional.

Con respecto de la constituencia morfológica como un parámetro tipológico, Comrie (1981) afirma que sí es posible emplearla. Sin embargo, señala el autor, es preciso mantener una visión de continuo para la caracterización. Es decir, ninguna lengua puede ser caracterizada como ‘absolutamente aislante’ o ‘totalmente aglutinante’, sino que estos rasgos constituyen un continuo representado por extremos ‘ideales’. La mayoría de las lenguas se posicionan en algún lugar entre estos dos extremos ideales.

Con base en lo anterior, se han propuesto dos parámetros tipológicos: i. índice de síntesis e ii. índice de fusión. Mediante el primero se determina cuántos morfemas puede recibir una palabra, mientras que el segundo da cuenta del grado de segmentabilidad de los morfemas en la palabra. Para ambos se emplean continuos de tipos ideales de lenguas (véase figura 7).¹⁵

¹⁵ En mi representación de los continuos no sólo rescato la interrelación entre los extremos cardinales: aislamiento vs polisíntesis y aglutinación vs fusión. Quizá, translingüísticamente la oposición entre aislante y fusional no se haya atestiguado o sea poco común.

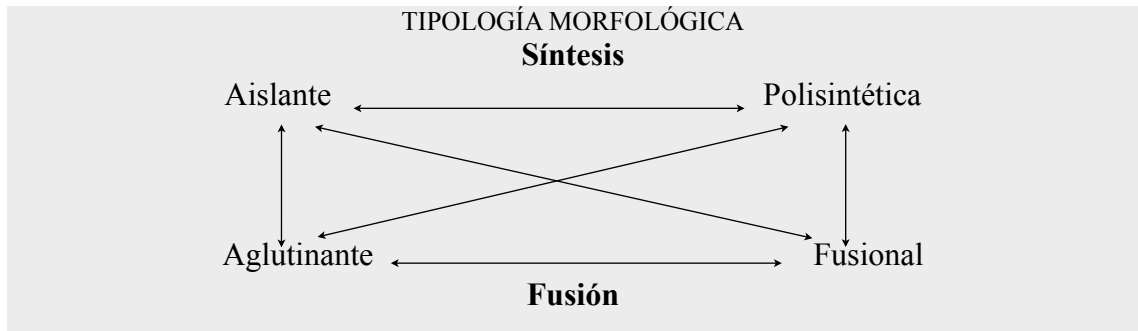


Figura 6. Interrelaciones entre extremos ideales (Creado a partir de Comrie 1981:70-83)

2.3.2.1 Índice de síntesis

2.3.2.1.2 Extremo aislante

Este extremo, que también recibe el nombre de analítico, en oposición a sintético, se caracteriza por mantener una relación de uno a uno entre las palabras y los morfemas. Es decir, una lengua aislante ideal no tiene morfología. Como ejemplos cercanos a este extremo se proporcionan oraciones de chino mandarín (14) y ndjuká (15).

(14) chino mandarín (Payne 1997)

a. Zéi pào le
ladrón correr PFV
'El ladrón huyó.' (p. 242)

b. wǒ mài de shì Zhōngguó huò
yo vender NOM ser China producto
'Lo que vendo son productos chinos.' (p. 227)

c. mài qìchē de dàbàn dōu shì hǎo rén
vender auto NOM generalmente todo ser bueno persona
'Los vendedores de carros generalmente son buenas personas.' (p. 228)

En los ejemplos de chino mandarín (14a-c) podemos observar que cada morfema corresponde a una palabra. Para corroborar esto, obsérvese que aun las marcas de aspecto ocurren independientes al verbo (*pào le*) y las casuales independientes al nombre (*qìchē de*). Esta característica es reconocida para las lenguas de Asia, entre las cuales se encuentra el chino mandarín. Ahora bien, no se trata de un rasgo areal, pues también se puede encontrar este rasgo en diversos lugares del planeta. Asimismo puede ser una tendencia nueva en la lengua, como ocurre en ndjuká, una lengua criolla (con base léxica del inglés, lengua no-aislante) de Suriname:

(15) ndjuká (Criolla de Suriname; Payne 1997)

- a. [A wagi fu mi] de gi mi baala
 DET auto para 1SG COP dar 1SG hermano
 ‘Mi auto es para mi hermano.’ (p. 105)
- b. Boo gi den gi mi
 sonar_claxon dar 3PL dar 1SG
 ‘Suénales el claxon por mi.’ (p. 87)

2.3.2.1.3 Extremo Polisintético

Este extremo del continuo emergió como un tipo mixto, al cual también se le conoció como ‘incorporante’, debido a la posibilidad de emplear raíces de distintas clases en una misma palabra. El quechua y el esquimal yup’ik son lenguas que se encuentran cercanas a este extremo. En (16) se presenta un ejemplo del esquimal yup’ik:

(16) esquimal yup'ik (Payne 1997: 28)

tuntussuqatarniksaitengqiggtuq

tuntu- ssur- qatar- ni- ksaite- ngqiggte- uq

reno- cazar- FUT- dicen- NEG- de_nuevo- 3SG:IND

‘Él aún no ha dicho que iba a cazar a un reno.’

Payne (1997: 28) menciona que una prueba relativamente útil, aunque no cuantitativa, para medir el grado de polisíntesis de una lengua estriba en la posibilidad de expresar toda una oración con solamente un verbo y diferentes tipos de raíces. De ser posible, se trata de una lengua polisintética. Si esto no es posible, entonces se trata de una lengua con otra tendencia.

2.3.2.2 Índice de fusión

2.3.2.2.1 Extremo aglutinante

El extremo aglutinante se caracteriza por presentar palabras compuestas por más de un morfema, i.e. aglutinan morfemas, de ahí su nombre. A diferencia del extremo aislante, la correspondencia es de una palabra a varios morfemas. Con respecto del extremo polisintético, se diferencia en que sólo se emplea un tema (nominal /verbal) por palabra, en las lenguas polisintéticas se emplea más de un tipo de tema (nominal, verbal, etc...) consiguiendo de esta forma expresar la idea completa de la oración. Además, el deslinde de morfemas es siempre posible, manteniendo la correspondencia de un morfema, un significado. En lenguas polisintéticas esto no es siempre posible.

El primer ejemplo de este extremo aglutinante proviene de la lengua jiarong (China; Tibeto-Burmana), en la cual tanto las marcas casuales en los pronombres como las marcas verbales de persona y relaciones gramaticales son segmentables con facilidad.

(17) jiarong (Tibeto-Burmana; Payne 1997: 213)

- a. nga mə nasno-ng
 1 3 regañar-1SG
 ‘Lo regañaré.’
- b. mə-kə nga u-nasno-ng
 1-ERG 3 INV-regañar-1SG
 ‘Me regañará.’

Un segundo ejemplo podemos encontrarlo en las lenguas kinyarwanda (Ruanda; Bantú) y yagua (Amazonas; Peba-Yagua), las cuales no emplean marcas casuales en los nominales, en su lugar, el verbo recibe índices que designan las funciones sintácticas. El deslinde de morfemas tanto de persona como tiempo, aspecto y modo es posible.

(18) kinyarwanda (Bantú; Payne 1997: 187-8)

- a. Umugóre a-ra-kor-er-a umuhuungu igitabo
 mujer 3SG-PRES-leer-BEN-ASP chico libro
 ‘La mujer le está leyendo al niño el libro.’
- b. Umwáalimu y-oohere-jé-ho ishouri igitabo
 maestro 3SG-enviar-ASP-LOC escuela libro
 ‘El maestro envió el libro a la escuela.’

(19) yagua (Peba-Yagua; Payne 1997: 118)

- a. ra-vyicha-núú-yanu machíturu
1SG-ser-CONT-PAST3maestro
'Solía ser un maestro.'

Por último, el náhuatl de la huasteca veracruzana proporciona un ejemplo de este extremo de aglutinación en (20). En esta lengua se puede observar que, aunque la oración se puede expresar mediante una sola forma verbal, cada una de sus partes permanece independiente, es decir, la relación forma-significado es de uno a uno.

(20) náhuatl de la Huasteca Veracruzana (Yutoazteca; Peregrina 2005)

- a. ach-ni-kin-tla-mik-ti-li-s
NEG-1SG.SUJ-3PL.OBJ-O.INDEF-morir-CAUS-APLIC-FUT
'Yo no les mataré para ellos' (p. 19)
- b. namah ni-mits-kwa-s
ahora 1SG.SUJ-2SG.OBJ-comer-FUT
'Ahora yo te comeré' (p. 35)

2.3.2.2.2 Extremo fusional

La principal característica de las lenguas ubicadas cerca del extremo fusional es la difícil –cuando no imposible– delimitación de sus formas y significados. En este entendido, Comrie (1989) menciona que se puede hablar de un índice de fusión, el cual tiene que ver con el grado en que las unidades de significado se fusionan en unidades morfológicas. Una lengua cercana a lo fusional es aquella en la cual los morfemas pueden incluir varios significados (p.ej. flexión verbal del español: soñar-as 'soñar-2SG.PRET.SUBJ).

Debido a la existencia de este tipo de relaciones (no unívocas) entre forma y significado, surgió el término ‘exponente’. Bickel y Nichols (2005) mencionan que el exponente es una etiqueta empleada para referirse al número de categorías que se acumulan dentro de un solo formativo, i.e. morfema. La manera menos marcada de expresar los formativos es mediante un formativo exclusivo para cada categoría, i.e. exponencia simple. Los anteriores son llamados formativos monoexponenciales (o separados). Su contraparte son los formativos poliexponenciales (o exponencia cumulativa), ambos tipos de formativos modifican el tema al cual se unen.

Existe también una etiqueta empleada especialmente en la descripción de la fusión de formas. Éste es el término *portmanteau*, el cual se relaciona con los formativos poliexponenciales. En su inicio, *portmanteau* fue un término que se empleó para referir la fusión de dos palabras, pero ahora significa la codificación de más de una categoría gramatical por un sólo morfema, es decir, morfemas fusionales.

Con respecto a la cuantificación del índice, Comrie (1989) señala que no existe método cuantitativo para establecer con precisión el índice de fusión de una lengua determinada. En el caso de las lenguas principalmente aislantes, el índice de fusión no se aplica puesto que son conceptos opuestos (fusión vs. análisis).

El siguiente ejemplo de esloveno muestra la imposible separación de la cópula y la marca de tiempo y persona.¹⁶

¹⁶ A partir del ejemplo se puede pensar también en formas supletivas de las cópulas. No obstante, la fuente no proporciona tal información.

(21) Esloveno (Eslava; Spencer 2001: 294)

- a. *Pohvali-la sem.*
alabar-PTCP ser. 1SG.PRS
'Alabo.'
- b. *Pohvali-la bom*
alabar-PTCP ser. 1SG.FUT
'Alabaré.'

Un tipo de fusión puede ocurrir en lenguas que expresan cambios de significado mediante contrastes vocálicos. Por ejemplo, las lenguas nilóticas expresan algunas operaciones morfológicas por medio de un contraste vocálico entre raíz de la lengua anteriorizada (+ATR) y normal (-ATR). En sabaot, una lengua de Kenya y Uganda (22) se presentan estructuras similares, las cuales mediante la alternancia vocálica pueden cambiar el significado, volviendo las formas difíciles de delimitar.

(22) sabaot (Nilótica; Payne 1997: 29)

- a. *kɔmnyɔɔnɔtɛ*
ka-a-mnyaan-aa-tɛ.ATR
PAS-1SG-estar.enfermo-EST-DIR.IMPRF
'Yo fui estando enfermo (pero ahora ya no estoy enfermo).'
- b. *káámnyáánaáte*
ka-a-mnyaan-aa-te
PAS-1SG-estar.enfermo-EST-DIR
'Me enfermé mientras salía (y aún estoy enfermo).'

Por tal razón, el aspecto en sabaot es un ejemplo de fusión, no porque muchos de los componentes de significado estén asociados con una sola palabra, sino porque no se puede aislar segmentos específicos de morfología.

2.3.2.3 Índice de síntesis y de fusión en tarahumara del sur

De acuerdo a la literatura existente, los índices de síntesis y fusión no representan cifras absolutas acerca de la constitución morfológica de una lengua (Comrie 1989). Máxime cuando su cálculo se realiza a través de un solo tipo de texto, i.e. discurso o elicitación. En este sentido, dichos índices sólo mostrarán la tendencia de la lengua en la conformación de sus elementos.

Mediante los siguientes ejemplos se puede llegar a una caracterización morfológica del tarahumara del sur. En (23) observamos una oración copulativa, para la cual la relación de forma y significado es de uno a uno, i.e. once formas, once significados.¹⁷ Este tipo de ejemplo ocurre con mucha frecuencia en la lengua y son la razón para ubicar al tarahumara cercana a las lenguas aislantes.

- (23) *je nal kabái ke rosákom ni tsokom ju, kafé kolól ju*
[he nár kabái ke ɾosákom ni tsókom hu
1SG PERT caballo NEG blanco NEG negro COP
kafé kolór hu]
kafé color COP
'Mi caballo no es blanco ni negro, es café.'

No obstante, la palabra verbal puede recibir diversas marcaciones, generalmente marcas TAM y de cambio de valencia, como se ejemplifica en (24), para la cual la relación forma-significado es de dos a cuatro.

¹⁷ Los significados gramaticales como 'pertenencia' y 'existencia' también son considerados.

- (24) *ño mìnlináalia*
 [no mi-mri-ná:ria]
 3SG 2SG.NS-matar-DES
 ‘Él te quería matar.’

Teniendo los ejemplos anteriores en claro, el tarahumara de Turuachi puede ser caracterizado como una lengua que tiene una tendencia aglutinante (24), pero con un posible estadio de lengua con tendencia aislante (23). La afirmación anterior puede entenderse solamente si se toma en consideración el cambio lingüístico, ya que las lenguas YA presentan una tendencia a la aglutinación. No obstante, el tarahumara del sur, por su parte, ha erosionado muchas de sus formas.



Figura 7. Constitución morfológica y tendencia de cambio

2.3.2.4 Constitución morfológica: implicaciones diacrónicas

La caracterización del tarahumara (de Turuachi) con respecto de una tipología morfológica es una labor con implicaciones diacrónicas. Tomando como base el aforismo Givoniano: «*Today's morphology is yesterday's syntax*», se enfatiza una ruta de cambio lingüístico para la creación de la gramática:

(25) ... discurso → sintaxis → morfología → morfofonémica → cero ...

Esta noción de cambio puede ser rastreada desde los primeros trabajos del autor. En *On understanding grammar* habla acerca de «un proceso mediante el cual las estructuras pragmáticas, paratácticas se desarrollan -a través del tiempo- en estructuras sintácticas más compactas y gramaticalizadas». A su vez, esas estructuras «se erosionan por medio de procesos de morfologización y lexicalización». Asimismo, hay que tener en cuenta que «se trata de procesos (*waves*) cíclicos».

Con base en la propuesta de Givón (1979, 2009) y Heine y Kuteva (2007), acerca de las rutas de cambio diacrónico, se sostiene que el tarahumara es una lengua con una constitución morfológica que se dirige hacia la aglutinación de sus formas, pero que en términos diacrónicos, proviene de formas aislantes, i.e. parataxis hacia morfologización.

Ahora bien, no sólo la tendencia natural del lenguaje es factor de peso para la caracterización. El empleo de datos provenientes de otras variedades es incluso una herramienta concreta para el rastreo de dicho cambio. Como ya hemos mencionado, el tarahumara del sur experimentó la erosión de muchas formas léxicas, así como la pérdida, vía erosión de elementos morfológicos.¹⁸

El tarahumara de Murichiqui, variedad descrita por Copeland (1990), nos muestra una constitución morfológica muy similar a la del tarahumara de Turuachi, i.e. empleo de pocos morfemas por palabra.

¹⁸ Cuando más de dos morfemas concurren, se provoca reducción fonética en la mayoría de los casos. Por ejemplo: *-ror* CAUS + *-la* PERF → *-rła*. Asimismo, algunas terminaciones de palabra, típicas de una categoría, se perdieron o se redujeron. Por ejemplo *-huari* [wari] en *pehuari* ‘cigarro’ (Hilton 1993: 60) > *péul*; *-cami* [kami] *huácami* ‘maduro’ > *wákom*.

(26) tarahumara de Murichiqui (Copeland 1990: 197)

miná hu mukí [mapu uwa ra'íca-re rehoi]
esa es mujer con hablar-PAS hombre
'Esa es la mujer con la que habló el hombre.'

Por otro lado, la variedad de Urique muestra una marcada tendencia aglutinante con cinco morfemas en la palabra verbal, como se ejemplifica en (27):

(27) tarahumara de Urique (Valdéz Jara 2002: 108)

ko-áme rurabá-ça-na-bua-re
comida-PART frío-CAUS-CAUS-PAS:FUT-PERF
'La comida será enfriada.'

Por último, la variedad de Choguita muestra también una constitución morfológica similar a la de (27).

(28) tarahumara de Choguita (Caballero 2008: 146)

boto-búu-n-ki-ri=ni bóte
hundir-TR-APPL-APPL-PST:PASS=1SGN bote
'Me hundieron el bote.'

Cabe resaltar que los datos anteriores son empleados para la exploración de dominios cognitivos altamente complejos. Por un lado, Valdéz Jara (2005) emplea datos de pasivización en el tarahumarara de Urique, mientras que Caballero (2005) emplea datos de múltiple exponencia en el tarahumara de Choguita, por lo cual resulta natural que a mayor complejidad cognitiva, mayor complejidad estructural será necesaria, i.e. iconicidad. En otros dominios con menor complejidad cognitiva, dichas variedades de tarahumara también muestran tendencia aislante.

(29) tarahumara de Urique (Valdéz Jara 2005: 106)

arí mo'óra echi culúbasi nihua-rihua
entonces cabeza ART arbutus hacer-PAS

‘Entonces la cabeza (del violín) es hecha de arbutus (madera).’

mukí-ka sewá rařinéa alué mukí
mujer-ENF flores vender DEM mujer

‘La mujer vende flores a esa mujer.’

(30) tarahumara de Choguita (Caballero 2008: 37)

ne ko ani-méa orá he na eči tá ra'íči-ri
1SGN EMPH say-FUT:SG CER DEM PROX DIST DET speak-NMLZ

‘Yo voy a decir esta plática.’

2.3.2.4.1 Procesos morfológicos

2.3.2.4.2 Derivación

Al revisar los procesos morfológicos empleados en una lengua, surge de inmediato una distinción básica entre derivación y flexión. La derivación corresponde a la morfología empleada para la formación y creación de léxico. Se dice que ésta presenta significados más concretos que los significados creados por la flexión. Por esta razón, se piensa que las categorías derivacionales muestran mayor variación translingüística y por lo tanto son más específicas a cada lengua.

De manera translingüística se reconoce que hay recurrencia en las categorías flexivas que son consideradas prototípicas. Entre ellas se encuentra el número, tiempo, persona, caso y género. Dichas categorías usualmente producen diferentes formas de la misma palabra, en lugar de diferentes palabras (Bickel y Nichols 2007: 169). La derivación y la flexión se relacionan de manera diferente al concepto de clase de palabra.

Mientras que la flexión ayuda a definir una clase de palabra, la derivación puede cambiarla (cf. Scalise 1988; Dressler 1989). Además, los procesos derivacionales suelen ser acumulativos en el sentido de que una forma derivada puede funcionar como base para una siguiente derivación (Scalise 1988: 570-1).

Con respecto de la derivación, en ésta se pueden encontrar *grosso modo* dos vías más de creación: la conversión y la composición. La primera se obtiene al cambiar la clase de palabra del elemento sin emplear ningún mecanismo formal (no hay cambio en la forma) del tipo V '(él) cuenta' → N '(la) cuenta', mientras que la segunda se realiza mediante la unión de dos elementos para la creación de un tercero, del tipo A+B=C. No obstante, por medio de la composición el elemento resultante tendrá la clase de palabra de A o B.

En esta sección se abordará la derivación morfológica, es decir, la creación de léxico mediante dos mecanismos básicos: la afijación y la modificación de la raíz. Los procesos descritos son: i. derivación de nominales agentivos, ii. creación de números ordinales y iii. derivación de verbos (incluso incorporación de préstamos).

2.3.2.4.2.1 Agentivizador en el tarahumara de Turuachi

La derivación de nominales agentivos se realiza mediante el sufijo *-ame*, el cual tiene distintos alomorfos. No se ha determinado si la variación alomórfica está determinada por

el contexto, aunque podría tratarse de un condicionamiento léxico. Los alomorfos encontrados son: *-ame*, *-am*, y *-m*.¹⁹ Todos ellos relacionables en forma y función.²⁰

Los ejemplos en (31) muestran la derivación de nominales agentivos. Obsérvese que al derivar agentivos, la forma base es un verbo de actividad, por lo tanto se trata de nominales agentivos deverbales.

(31) Agentivizador *-ame*

- | | | | | |
|----|---|-------------|----------------|------------|
| a. | <i>chukulú-ame</i>
[tʃukulú-ame]
hechizar-AGT | ‘hechicero’ | <i>chukulú</i> | ‘hechizar’ |
| b. | <i>nulá-am</i>
[nurá-am]
hacer-AGT | ‘jefe’ | <i>nolúa</i> | ‘hacer’ |
| c. | ‘ <i>awí-m</i>
[ʔawí-m]
bailar-AGT | ‘danzante’ | ‘ <i>awí</i> | ‘bailar’ |

2.3.2.4.2.2 Numerales

Un segundo proceso de creación de léxico se presenta en los numerales. Éstos pueden ser empleados como base para crear adjetivos, también llamados números ordinales, e.g. primero, segundo, etc.

¹⁹ El sufijo *-om* –terminación adjetival– también tiene un alomorfo *-ame*. Éste tiene su correlato con la terminación *-cami* en otras variedades de tarahumara y lenguas taracahitas, e.g. Hilton (1993) *rosácami* → Tur. *rosákom* ‘blanco’.

²⁰ Ramírez Mendivil (2010) reporta un morfema nominalizador general en tegüima (ópata), similar en forma (*-came*, e.g. *hiocame* ‘el que escribe’). También se encuentra en yaqui (*-me*, e.g. *ye’eme* ‘danzante / el que baila’).

El tipo de proceso morfológico implicado en esta derivación no es del tipo afijal, sino modificación de la raíz, i.e. cambios en la forma base sin agregar contenido.

Como se ejemplifica en el cuadro (3), las raíces de los numerales ven modificada una de sus consonantes –generalmente la primera– hacia una consonante con un rasgo [+fricativo] y además [+palatal]. El ejemplo para ‘seis’ nos muestra que la modificación no ocurre sobre el primer segmento solamente, sino que se agrega un rasgo [+palatal] a alguna consonante de la palabra, pues en este caso, la primera consonante ya era palatal.

	número	ordinal	
1	wilé ~ lié [wiré] ~ [rié]	siné(pi) [ʃiné(pi)]	1º
2	kwá [kwá]	suá [ʃuá]	2º
3	kiyá [kijá]	siyá [ʃijá]	3º
6	suán [ʃuá:n]	suáñ [ʃuá:ɲ]	6º

Cuadro 10. Modificación de la raíz en numerales

2.3.2.4.2.3 Verbos denominales

El tercer tipo de derivación que se describe en este apartado corresponde a los verbos denominales. Como su nombre lo indica, estos verbos toman como base una raíz nominal. La derivación se realiza mediante la afijación del sufijo *-ma*, como se observa en los siguientes ejemplos:

(32) Verbos denominales

a. *rimé*
'tortilla'

riméma
[rimé-ma]
tortilla-VRBLZ
'Hacer tortillas'

c. *walách*
'huarache'

waláchma
[warátʃ-ma]
huarache-VRBLZ
'Ponerse los huaraches'

b. *talón*
'pantalón'

talónma
[tarón-ma]
pantalón-VRBLZ
'Ponerse el pantalón'

d. *kuch*
'niño/hijo'

kúchma
[kútʃ-ma]
niño-VRBLZ
'Dar a luz / tener hijo.'

La relación semántica entre el verbo resultante y el nominal es transparente. Cuando la raíz nominal refiere a prendas de vestir, el verbo resultante refiere la acción de vestirse con tal prenda, en cambio cuando el verbo refiere un tipo de comestible, el verbo refiere la acción de cocinar o preparar esa comida. Un caso particular –aunque no único– es el del verbo *kúchma* 'dar a luz / tener hijo', el cual emplea como base la raíz *kuch* 'niño'.²¹

De manera frecuente en las lenguas se emplea un mismo recurso para codificar más de un tipo de expresión o función. El caso particular del morfema *-ma* nos da pistas de su multifuncionalidad pues también es empleado para dos funciones más: i. integración de verbos del español y ii. marca tempo-modal (FUTURO-IRREALIS). La primera función se

²¹ En yaqui, el verbo *ásoa* 'tener hijo (*ego* mujer)' es también empleado como el término para 'hijo de mujer', refiriendo de esta forma que la mujer lo ha parido. Mientras que 'hijo de hombre/niño' emplea una forma distinta *usi* 'hijo (*ego* hombre)' y *usek* 'tener hijo (*ego* hombre)'.

discutirá aquí, para la segunda se empleará un apartado posterior.

Es común que ante conceptos de baja frecuencia en la vida diaria, no se cuente con un *ítem* léxico para expresarlo. Los tarahumaras, a pesar de contar con diversas propuestas de escritura, mantienen una cultura de preservación del conocimiento a través de la oralidad. Es quizá por lo anterior que los verbos pertenecientes al campo de lo educativo, no tengan un *ítem* en la lengua.

La adaptación de estos verbos a la lengua se realiza empleando la forma del español en infinitivo. A ésta se le agrega la terminación *-ma*, la cual es quizá la forma más neutral del verbo. En el tarahumara de Turuachi, la forma verbal en futuro singular podría emplearse como la forma de cita de un verbo.

(33) Adaptación de verbos como préstamo

- | | |
|---|---|
| a. <i>studiárma</i>
[studjár-ma]
estudiar-VRBLZ
'estudiar' | c. <i>skribírma</i>
[skribir-ma]
escribir-VRBLZ
'estudiar' |
| b. <i>leérma</i>
[leér-ma]
leer-VRBLZ
'leer' | |

2.3.2.4.3 Flexión

El término flexión puede ser definido desde al menos dos áreas de estudio: la morfología y la sintaxis. De manera que, para los morfólogos, la flexión se relaciona con categorías que se codifican por medio de la morfología, dejando de lado los recursos sintácticos. Dichas categorías tienen impacto en la sintaxis de la oración en la cual ocurren, es decir,

son determinadas desde la sintaxis. En cambio, para los estudiosos de la sintaxis, la flexión no sólo se relaciona con recursos morfológicos de una categoría gramatical, sino que en términos más amplios se relaciona con categorías abstractas que pueden o no codificarse por medios morfológicos en la lengua (Aronoff y Fudeman 2005:186).

Considérese como ejemplo las lenguas chino y vietnamita, éstas son lenguas altamente aislantes, lo cual ha sido razón para caracterizarlas como: ‘carentes de morfología’ (cf. Bauer 2003: §6.7). En este sentido, la definición de flexión adoptada por los morfólogos no daría cuenta de un sistema flexivo en dicha lengua, pues las categorías de tiempo, aspecto, modo, etc. no ocurren mediante morfemas ligados. Asimismo, tomemos en cuenta el sistema de verbos modales del inglés, el cual tampoco ocurre por medio de morfemas ligados, aun cuando se trata de una lengua en la cual sí existen procesos flexivos por vías morfológicas (p.ej. I swim vs. She swim-s).

Por último, existe una distinción básica entre formas flexivas según sean determinadas o no por el contexto fonológico (*context-free/context-sensitive inflection*). Se considera determinada por el contexto cuando hay una correlación directa entre la forma requerida y el contexto fonológico en el que ocurrirá. La morfología flexiva sensible al contexto es más común que la libre de contexto (Aronoff y Fudeman 2005: 155).

Como se anticipó, la flexión caracteriza con frecuencia algunas clases de palabras: pronombres, nombres, verbos y adjetivos. En ocasiones otras clases de palabras la presentan. En la siguiente sección se describen las categorías gramaticales que pueden

ocurrir en los procesos flexivos nominales y verbales, para lo cual se emplea la definición sintáctica de flexión, puesto que se considera se trata de una definición ampliada, la cual permite dar cuenta de aspectos no considerados desde el punto de vista de la morfología.

2.3.2.4.3.1 Flexión nominal

La flexión según Aronoff y Fudeman (2005: 156) se asigna generalmente mediante una de estas dos vías: i. rección o ii. concordancia. La concordancia ocurre cuando uno de los elementos de una oración toma los rasgos morfosintácticos de otro elemento. La rección se puede parafrasear como “la forma de una palabra que viene determinada por otra que la gobierna”.

Entre las categorías más comunes dentro de la flexión nominal se encuentra: el número, el género y el caso. En términos estadísticos, el género es menos común en las lenguas del mundo y presenta mayor variedad. Con frecuencia se le relaciona con el sexo biológico, pero de hecho, señalan Aronoff y Fudeman (2005: 157-8), existen sistemas de género basados en la forma, animacidad u otras características naturales del referente.

Los nombres y pronombres están marcados como portadores de un género desde el lexicón mental del hablante, y por lo tanto, el género es inherente a ellos. Para cualquier otra categoría léxica que refleje el género de los nombres o pronombres, como el caso de los adjetivos o verbos, el género no puede ser inherente, sino asignado.

Con respecto a la categoría de caso en los nombres, ésta viene determinada por su función sintáctica, es decir, es asignado. Existe una gran diferencia en el número de casos que codifican las lenguas. Algunas que permiten pocos casos tienden a presentar las

nociones centrales de nominativo y acusativo (o ergativo y absolutivo según el sistema de alineamiento) y si permiten más casos, se prevé que sea genitivo y quizá dativo.

Muchas lenguas no muestran flexión de caso, lo cual deja ver que en esas lenguas los nominales no cambian su forma dependiendo de su función sintáctica. Tal es el caso del tarahumara, una lengua que a pesar de mostrar una tendencia aglutinante con un menor grado de aislante no emplea marcas morfológicas para determinar las funciones sintácticas centrales de los participantes en el evento (§2.3.2.2). No obstante, sí emplea posposiciones para marcar algunas funciones periféricas (i.e. comitativo, instrumental, genitivo). En aquellos casos donde ocurren varios morfemas en una misma palabra, puede tratarse de composición y/o elementos ya lexicalizados que generalmente describen una situación para acuñar un nombre, e.g. *kumurím* ‘leñador’ se desglosa en *ku* ‘leña’, *murú-* (de *murúutia*) ‘cargar en los brazos o espalda’ y *-m* (de *-om* y a su vez de *-ame*), {nominalizador}. También puede deberse a las marcas de flexión tempoaspectual y cambios de valencia que ocurren en la forma verbal.

2.3.2.4.3.1.1 Flexión de número

Algunas palabras forman su plural mediante la reduplicación de la palabra entera, como se observa en el ejemplo (34):

- (34) a. kuch [kútʃ] ‘niño’
 b. kuch kuch [kùtʃ kútʃ] ‘niños’
 RDPL

Debido a que se trata de reduplicaciones totales y por falta de pruebas, no se puede saber si la reduplicación ocurre antes o después de la raíz que se reduplica. Se coloca la etiqueta de reduplicación al primer elemento. Algunas otras palabras pueden formar su plural de la misma forma, pero resulta menos frecuente su uso. Obsérvese los ejemplos (35 y 36):

- | | | | | |
|------|----|-------------|---------------|-----------|
| (35) | a. | tiwé | [tiwé] | ‘niña’ |
| | b. | tiwé tiwé | [tiwé tiwé] | ‘niñas’ |
| | | RDPL | | |
| (36) | a. | rijói | [ɽihói] | ‘hombre’ |
| | b. | rijói rijói | [ɽihói ɽihói] | ‘hombres’ |
| | | RDPL | | |

Por el momento y debido a falta de más datos contrastivos, queda a manera de hipótesis la siguiente generalización: los nombres que pueden ser pluralizados mediante la reduplicación comparten el rasgo de [+animados]. Sin embargo, esta vía de flexión no es obligatoria, pues se puede emplear la misma palabra sin reduplicar (*rijói*, ‘hombre/hombres’), un cuantificador (*marí rijói*, ‘cinco hombres’) o un intensificador (*kiá rijói*, ‘muchos hombres’).

2.3.2.4.3.1.2 Flexión por género

Al igual que el caso, el género, entendido como una partícula morfológica que modifica a la raíz, e.g. *niñ-o/-a*, no es un mecanismo de flexión productivo. Existen sin embargo pocos ejemplos que emplean el contraste vocálico para dar información de género:

- | | | | | |
|------|----------|-----------|---------|--------|
| (37) | a. tolúi | ‘gallina’ | c. tiwé | ‘niña’ |
| | b. tolúe | ‘gallo’ | d. towí | ‘niño’ |

Ejemplos como los anteriores representan el mínimo en porcentajes de creación de flexión de género. En términos generales, podría describirse al tarahumara como una lengua sin contraste de género mediante medios morfológicos, no obstante dicha distinción es posible –como en todas las lenguas– mediante elementos léxicos distintivos o supletivos (38 a, b) e.g. hombre y mujer o composiciones con especificador del género mediante un elemento léxico que puede significar ‘macho / hombre’ o ‘hembra / mujer’ (38c, d), e.g. ahijado (niño) y ahijada (niña).

- | | | | | |
|------|----------------------------|----------|--|-----------|
| (38) | a. <i>rijói</i>
[ɾihói] | ‘hombre’ | c. <i>je aijáo towí</i>
[he aiháo towí]
1SG ahijado niño | ‘ahijado’ |
| | b. <i>mukí</i>
[mukí] | ‘mujer’ | d. <i>je aijáo tiwé</i>
[he aiháo tiwé]
1SG ahijado niña | ‘ahijada’ |

2.3.2.4.3.1.3 Locación

Si se realiza una búsqueda en los registros de tarahumara existentes, se podrá observar que los argumentos oblicuos que expresan información locativa emplean más de un método para expresar esta relación semántica, e.g. Brambila (1953) describe los morfemas *-čí*, *-rare*, *-rere* y *-bo*, de las cuales sólo *-rVre* presenta condicionamiento fonético, pero ninguna tiene restricciones de tipo léxico. Para la variedad sureña de

tarahumara sólo se detectó un sufijo locativo *-ch*, el cual corresponde a la forma más frecuente de crear relaciones de locación en otras variedades: *-chi/-čí*.

La marcación oblicua de un argumento es considerada como flexión, ya que no cambia la categoría ni el significado base del elemento al cual se une. Además, no es una información que sea predefinida, es decir, cobra sentido en la sintaxis, mas no se determina desde el léxico. En los siguientes ejemplos se aprecia que la relación locativa requiere de una oración para tener un sentido pleno como en (40).

(39) Locativo *-ch* [tʃ] en elementos léxicos aislados

a. <i>chilúm</i> [tʃírúm] chilúm-ch	‘milpa’ ‘en la milpa’	f. <i>labó</i> [rabó] labó-ch	‘bolsillo’ ‘en el bolsillo’
b. <i>puéol</i> [puéor] puéol-ch	‘pueblo’ ‘en el pueblo’	g. <i>polúi</i> [porúi] polúi-ch	‘casa’ ‘en la casa’
c. <i>ábol</i> [ábor] ábol-ch	‘árbol’ ‘en el árbol’	h. <i>pláya</i> [plája] pláya-ch	‘playa’ ‘en la playa’

(40) *chiluwí ech ábolch te*
tʃíruwí etʃ ábor-tʃ te
pájaro DEM árbol-LOC estar.sentado
‘El pájaro está en el árbol.’

2.3.2.4.3.2 Flexión verbal

Las categorías flexivas que operan en el verbo son principalmente tiempo, aspecto, modo, voz y valencia. En ocasiones se incluye también la categoría de persona. Éstas pueden ser expresadas por medios morfológicos o sintácticos (Aronoff y Fudeman 2005).

En este apartado se describirán algunos procesos flexivos que ocurren en el verbo, como son: flexión de persona, de tiempo, aspecto y valencia.

2.3.2.4.3.2.1 Persona

Universalmente se reconoce que hay sólo tres personas, y todas las lenguas habladas tienen las tres, al menos como nociones abstractas (hablante, oyente y alguien más), ya que la tercera persona suele recibir un trato especial al no ser codificada formalmente en muchas lenguas. Señalan Aronoff y Fudeman (2005: 159) que la principal diferencia entre las lenguas se da en las personas plurales, especialmente en la primera, ya que distingue entre inclusiva y exclusiva, es decir, si incluye al oyente o no. En el cuadro (4) presentado a continuación, aparecen las diferentes formas pronominales del tarahumara de Turuachi.²²

	Sujeto / Poseedor		No sujeto	
	SG	PL	SG	PL
1	je	tojóe	chi’-	tam-
2	jóe	’yém	mi’-	mi’-
3	ño	abó	tsen-	mi’-

Cuadro 11. Juegos de pronombres

²² El tarahumara de Turuachi emplea un paradigma de pronombres especializados para la posesión inalienable, el cual se encuentra en desuso y sólo llega a ocurrir con algunos nombres del sistema de parentesco (p.ej. *ken no* ‘mi papá’, *kem no* ‘tu papá’). No obstante, también es posible usar una codificación distinta: *je noluá* ‘mi papá’. En la figura 11 no se listan estos pronombres por su poca ocurrencia en los datos recolectados.

Por el momento, basta con notar que la distinción básica de pronombres estriba en la función de sujeto. En el ámbito de la flexión de persona, se identifican dos procesos: i. flexión por concordancia sujeto y ii. flexión por posición del referente. Ambos atañen al verbo en su forma.

2.3.2.4.3.2.2 Flexión por concordancia sujeto

La suplección, es decir, el empleo de formas distintas para indicar información gramatical, también puede ser considerada un proceso morfológico, principalmente en aquellos casos en los cuales las formas pueden ser relacionadas por un segmento en común. Sin embargo, también existen casos en los que las formas no muestran ninguna similitud más allá de su relación sincrónica.²³

Los siguientes son ejemplos de suplección en el tarahumara de Turuachi. Dicho fenómeno puede ocurrir en función de diversos factores en las lenguas del mundo (e.g. aspecto, número, referente animado / inanimado, etc).

(41) *je we' máama*
 [he weʔ má:-ma]
 1SG INT correr-IRR
 'Yo corro.'

(42) *tojóe we' ijúma*
 [tohóe weʔ ixú-ma]
 1PL INT correr-IRR
 'Nosotros corremos.'

²³ Este fenómeno se explica diacrónicamente ya que se trata de formas que provienen de verbos distintos, pero que, por cuestiones de cambio lingüístico, extensión semántica, etc. han resultado en un mismo significado.

(43) *je máa'maa*²⁴
[he má:ʔm-a:]
1SG correr-PFV
'Yo corrí.'

(44) *tojóe we'ijúmka*
[tohóe weʔ ixúm-ka]
1PL INT correr-PFV
'Nosotros corrimos.'

En los ejemplos (41) a (44) se observa que el factor determinante para la suplección verbal en esta lengua es el número del participante sujeto, es decir, existe un tema verbal exclusivo para las personas singulares (*máa-*) y otro tema verbal muy distinto para las personas plurales (*ijúm-*).

2.3.2.4.3.2.3 Flexión por posición del referente

Los ejemplos presentados en este apartado corresponden a un área de la lengua que aún requiere investigación, máxime porque su descripción sincrónica obliga a recurrir a observaciones diacrónicas, ya que los datos de la variedad sureña apuntan a una refuncionalización de los verbos implicados en este apartado, i.e. los verbos posicionales se han refuncionalizado como marcadores tempoaspectuales y/o auxiliares. No obstante, este cambio está en proceso y los ejemplos aquí presentados corresponden a distinciones presentes en la gramática.

²⁴ El alargamiento de la vocal obedece a una elisión de la consonante *-k*, perteneciente al alomorfo del sufijo perfectivo *-la*.

Se denomina concordancia con la posición del referente a la información que proporciona la palabra verbal, la cual refiere a la manera o posición en que el referente se encuentra al momento de suceder el evento, i.e. sentado, parado, acostado, etc.

Los ejemplo (45) a (49) muestran las diferentes formas para el predicado de existencia ‘estar’. El uso de una u otra forma está motivado por la naturaleza del referente. En (45) y (46) se involucra referente sentados tanto humanos como no-humanos y en (47-50) se presentan referentes no animados, es decir, cosas. No obstante, incluso la forma del verbo varía dependiendo del tipo de objeto/cosa: parado, acostado, etc. Asimismo, el verbo empleado en (51) refiere a la existencia de elementos que contienen algo, generalmente líquidos.

(45) *ken nóo manuél yúu te*
 [ken no: manuér ju: té]
 1SG.POS.INH papá Manuel COM estar.sentado
 ‘Mi papá está con Don Manuel.’

(46) *kúun ti kotsúe*
 [ku:n ti kotsúe]
 dónde estar.sentado perro
 ‘¿Dónde está el perro?’

(47) *kúun li kapii*
 [ku:n ri kapi:]
 dónde estar.cosa iglesia (< capilla)
 ‘¿Dónde está la iglesia?’

(48) *kúun ’úi machéete*
 [ku:n ʔúi matʃe:te]
 dónde estar.acostado machete
 ‘¿Dónde está el machete?’

- (49) *machéet kilí irí chikóch*
 [matʃe:t kirí irí tʃikó:-tʃ]
 machete estar.parado rincón-LOC
 ‘El machete está parado en el rincón.’
- (50) *machéet chi ’úi chikóch*
 [matʃe:t tʃi ʔúi tʃikó:-tʃ]
 machete suelo estar.acostado rincón-LOC
 ‘El machete está tirado en el rincón.’
- (51) *chi maní skolúi*
 [tʃi maní ʃkorúi]
 suelo estar.contenedor olla
 ‘La olla está en el suelo.’

Con respecto a (49), la forma *kirí irí* podría estar relacionada con la raíz *wirí* descrita en Lionnet (1972: 92):²⁵

- (52) *wirí/wer-*, Int. *i’-wirí*, estar de pie uno, pararse, tener cargo, estar.
wirí-báchi, ponerse de pie, pararse, dejar de;
wirí-si, erguirse

Cabe señalar el hecho de que ya sea que se trate de verbos posicionales, comunes en las lenguas de la familia yutoazteca, éstos se modifican en función del tipo de referente y en este sentido, son marcas flexivas (a nivel sintáctico).

2.3.2.4.3.2.4 Flexión tempoaspectual

El tarahumara de Turuachi –y quizá el tarahumara en general– emplea una distinción tempomodal en función de la factualidad, i.e. *realis* e *irrealis*. No obstante, en las glosas

²⁵ En algunos casos se proporcionarán referencias a algunas obras de consulta en pro del esclarecimiento de la función de las formas o de la variación de las mismas.

se emplean las etiquetas de perfectivo y futuro para denotar otros matices de distinción tempoaspectual.

REALIS		IRREALIS		
perfectivo	presente		futuro	
-la	-i (habitual)	no-marcado	-ma (irrealis)	-miré / -piré

Tabla 12. Distinción TAM básica en la morfología verbal

El tiempo no marcado formalmente es el presente, sin embargo, la forma más neutral o correspondiente a una forma ‘infinitiva’ es el irrealis o futuro. Se emplea el verbo en irrealis como forma de cita debido a que muestra menor carga TAM, es decir, designa un evento no realizado, pero sin ubicación en un punto específico. Además, dicha marca de flexión toma partida en los procesos derivativos (§ 2.3.2.4.2.3 Verbos denominales) y por lo tanto, cumple un rango de funciones más amplia: i. derivación de verbos denominales (e.g. 32 y 33), ii. futuro / irrealis (e.g. 41 y 42) y iii. no finitud en verbos dependientes (e.g. 53).

(53) *je nakí jamriá kiá ku rupunáama*

[he nakí xamɾiá kiá ku ɾpuná:-ma]
 1SG querer SUB mucho leña cortar-IRR
 ‘Quiero que cortes mucha leña.’

(54) *péer 'a nakiyá rú japiá irí nibáama*

pé:ɾ ʔa naki-já ɾú xapɾiá iɾí nibá:-ma
 Pedro AFIR querer-SML POT SUB cerco hacer-IRR
 ‘Pedro está de acuerdo en hacer un cerco.’

Por su parte, Lionnet (1972:66) describe esta forma como sufijo transitivizador, es decir, un sufijo de ajuste de valencia. No obstante, no proporciona más ejemplos.

- (55) *-má/-wá* (sufijo), transitivo.
no 'á-ma, borrar.

En lo consiguiente, se describirán algunos procesos flexivos básicos en la morfología verbal del tarahumara de Turuachi, entre éstos: i. marcación de perfectivo, ii. marcación de futuro, iii. marcación de simultáneo.

2.3.2.4.3.2.5 Perfectivo

Los siguientes ejemplos muestran claramente la presencia del marcador de flexión para perfectivo *-la*, el cual ocurre mediante sufijación. Esta marca puede ocurrir en diversos contextos. En compañía del adverbio *ma* ‘ya’, el cual significa que la acción a la cual modifica ha sido completada (56), lo que hace pensar en una distinción realizado vs no-realizado. Asimismo puede aparecer tanto en el verbo de una cláusula principal (58), como en una construcción dependiente, como se observa en (59).

- (56) *towí ma tsuéla*
[towí ma tsué-ra]
niño ya dormir-PFV
‘El niño ya se durmió.’

(57) *jé 'a ribá pir simíla ken polúich*

[he ʔa ʔibá piʔ ʃimí-ra ken porú-i-tʃ]
1SG AFIR ver qué pasar-PFV POS.INH casa-LOC
'Vi lo que pasó en su casa.'

(58) *ma ke návla me yéol yérmia*

[ma ke návla me jéor jérmia]
ya NEG olvidar-PFV me puerta cerrar
'No olvidé cerrar la puerta.'

(59) *ken ta matsé yek nawála ba*

[ken-ta matsé jek nawála ba]
NEG-ta saber quién venir-PFV ba
'No sé quién vino.'

Ahora bien, con respecto al morfema de perfectivo, Lionnet (1972: 76-79) asigna las siguientes formas en (60) a dicha flexión. Las diferencias encontradas entre las formas delimitadas en *Los elementos de la lengua tarahumara* y los datos del tarahumara de Turuachi son notables, aunque en algunos casos permanece al menos un vestigio – fonético o semántico– que ayuda a crear relaciones entre una forma y otra.

(60) -ri/-re, pasado perfecto, acción acabada.

-ré/-ri, ser, haber, parecer, estar a punto de, haber de, haber que, tener que, cps.
pasado perfecto, acción acabada.

ré-a-me, es, el que es;

re-k-é, fue, era;

re-ré-m-a, será.

Aunque los morfemas resultan en apariencia diferentes debido a la vocal, la información que proporcionan ambos es, en términos generales, la misma. Cabe señalar

que pueden existir algunos matices que una u otra descripción no logre definir, tales como usos ampliados para esta forma. Es importante señalar que Lionnet (1972) no proporciona explicación más allá de sus taxonomías.

2.3.2.4.3.2.6 Marcación de futuro

Además de la marcación de irrealis, la cual puede recibir una interpretación de futuridad debido a su matiz ‘no factual’, existe un morfema que codifica explícitamente eventos futuros. Dicho morfema presenta dos alomorfos que varían en función del número del participante sujeto, es decir, hay una forma empleada en los eventos futuros con participante singular (*-miré*) y otra para participante plural (*-piré*).²⁶

En los ejemplos (61) y (62) se observa la forma flexiva de futuro en una cláusula simple. Como se anticipó, el número del participante sujeto determina la ocurrencia de una u otra variante: *-miré* y *-piré*, singular y plural, respectivamente.

(61) *je kúchol nibíi miré disiéembol*
 [he kútʃo-r nibí: -miré disiémbor]
 1SG hijo-POS casarse -FUT.SG diciembre
 ‘Mi hijo se casará en diciembre.’

(62) *tojóe ko yáan misuré piré*
 [tohoe =ko ja:n mi-ʃuré -piʔé]
 1PL =CL temprano 2SG.NS-despertar -FUT.PL
 ‘Nosotros te despertaremos temprano.’

²⁶ Brambila (1953) y Lionnet (1972) describen los sufijos verbales *-ma/ -mea/ -rema* para futuro. Es probable que se trate del mismo morfema en el tarahumara del sur, pero con rasgos propios, como lo es la sensibilidad al número sin suplección. Por su parte, Valdez Jara (2005) reporta los morfemas *-mala ~ -mola ~ -mela* para la variante de Urique. Estos últimos más relacionados con las formas que Miller (1993:58) propone para el guarijío de Arechuyvo *-ma ~ -mela* (sg), *-po ~ -pola* (pl).

Al tratarse de un morfema bisilábico y en posición de sufijo, es común que se erosione, dando como resultado un morfema monosilábico, el cual ha perdido la distinción de número. En el ejemplo (63) se muestra el alomorfo *-ré*, mismo que puede ser empleado tanto en singular como plural.

- (63) *ño ko mukumée ré*
 [ɲo=ko muku-mé: -[é]
 3SG=CL morir-mé: -FUT.SG
 ‘Ella/él morirá’

Por último, resulta necesario señalar que los sufijos que inician con *m-/p-* para marcar un cambio en el número también están atestiguados para el morfema *-ma* de futuro, el cual posee una forma alterna *-pa* que ocurre con participantes plurales como se ilustra con los ejemplos (64) y (65).²⁷

- (64) *tojóe ’acho muérpa simáta báilch*
 [tohóe ʔátʃo muéɾ-pa ʃimá-ta báir-tʃ]
 1PL también poder-FUT.PL pasar-DEP baile-LOC
 ‘Lograremos entrar al baile.’

- (65) *ño ’a muérma simíta báilch*
 [ɲo ʔa muéɾ-ma ʃimí-ta báir-tʃ]
 3SG AFIR poder-FUT pasar-DEP baile-LOC
 ‘Logrará entrar al baile.’

²⁷ La alternancia también se haya en guarijío: *-ma / -po*

Es también necesario señalar que la alternancia *-ma/-pa* no ocurre con todos los verbos registrados. Quizá obedezca a clases semánticas de verbos, como propone Brambila en su gramática. Sin embargo, no es un tema que se aborde en esta descripción.

2.3.2.4.3.2.7 Eventos simultáneos

En el apartado de eventos simultáneos se describen dos estrategias morfológicas, ambas creadas mediante sufijos flexivos. La primera de ellas emplea el sufijo *-yá*, el cual funciona como un marcador de ‘tiempo relativo’ (Comrie 1985: 56), ya que requiere la presencia de otra marca de tiempo para poder ser ubicada. En (66) se proporciona un ejemplo del morfema *-yá*, el cual toma como punto de referencia la marca de futuro presente en la cláusula principal.

(66) *je 'a muelma japriá juan similma 'auméeya*

[he	ʔa	muér-ma	xapriá	xuán	ʃimír-ma	ʔaumé:-ja]
1SG	AFIR	poder-FUT	SUB	Juan	pasar-IRR	bailar-SML

‘Lograré que Juan entre al baile.’

Sin embargo, esta marca flexiva también presenta otros usos, para los cuales no requiere de un punto de referencia absoluto, i.e. un tiempo que toma como referencia el momento de la enunciación, en su lugar, emplea la misma marca en todos los verbos, codificando de esta manera un encadenamiento de cláusulas, como se observa en (67). Este tipo de construcciones serán descritas en un apartado posterior.

(67) *marí 'a matsiyá japriá ño we' la 'awiyá*

maɾí ʔa matsi-já xapɾiá ɲo weʔ ra ʔawi-já
María AFIR saber-SML SUB 3SG INT bien bailar-SML
'María descubrió que ella sabe bailar bonito.'

Por otro lado, la segunda estrategia de flexión para simultaneidad puede ser catalogada dentro de lo que ha sido denominado como predicaciones secundarias en la literatura lingüística, es decir, eventos que concurren con otro en la predicación, pero que a diferencia de la subordinación, serialización o auxiliarización, ambos verbos aportan significado. Éstas predicaciones secundarias pueden ser clasificadas en términos de los elementos que une, por ejemplo: verbo de movimiento + manera.

Los ejemplos presentados de (68) a (70) describen predicaciones secundarias del tipo antes mencionado, en la cual uno de los verbos es de movimiento y el segundo, marcado con secundario (SND), corresponde a la manera en que se realiza el evento, en estos casos particulares, cantando, silbando y comiendo.

(68) *ño karáasa nowáal*

[ɲo kaɾá:-ʃa nowá:-ɾ]
3SG cantar-SND llegar-PFV
'Llegó cantando.'

(69) *ño kuwása simíltson*

[ɲo kuwá-ʃa ʃimí-ɾ-tson]
3SG chiflar-SND pasar-PFV-tson
'Pasó silbando.'

(70) *juan kóosa simila*

[xuán kó:-sa ʃimí-ra]

Juan comer-SND ir-PFV

‘Juan se fue comiendo.’

Con respecto a posibles relaciones con otras variedades, este morfema *-sa* [ʃa] resulta similar al que propone Lionnet (1972: 84) para la flexión de ‘gerundio’.

(71) -sá, acción acabada, gerundio pasado, después de, posibilidad.
-s-iwa/-s-úwa, gerundio pasado impersonal, después de;
muku-sá-ti-ri, mortal.

Cabe señalar que, en caso de encontrarse relacionados dichos morfemas, en el tarahumara de Turuachi adquiere el rasgo palatal. No obstante, el ejemplo (70) presenta una forma *-sa*.

2.3.2.4.3.3 Ajustes de valencia

Aunque las operaciones de valencia ocurren con mayor frecuencia mediante procesos derivativos, se incluye el apartado de valencia dentro de la flexión debido a que se trata de un ajuste que repercute directamente en la sintaxis de la oración, al involucrar un nuevo participante. Sin embargo, a causa del resultado que proporciona, puede considerarse un proceso derivativo, pues visto desde otra perspectiva, es un mecanismo de creación de nuevos sentidos para los verbos, p.ej. *majá* ‘temer’ *majáror* ‘causar temor’ > ‘asustar’.

Dentro de este apartado solamente podrá hablarse de un proceso de incremento de valencia, denominado causativo y específicamente, se abordará lo respectivo al causativo a través de vías morfológicas. Este mecanismo de incremento de valencia agrega un nuevo participante a la escena del evento, a decir, un sujeto causante.²⁸

Se observa en los siguientes ejemplos cómo mediante la sufijación del causativo la valencia del verbo es incrementada, dependiendo del número de argumentos que generalmente requiere. El uso de este sufijo se tiene registrado con verbos intransitivos, los cuales incrementan su valencia a dos participantes como en (72) y (73).

(72) a. *tojóe nalá*

[tohóe nará]
1PL llorar
'Nosotros lloramos.'

b. *péer ma nalátla jua*n

[pé:ɾ ma nará-t-ra xuan]
Pedro ya llorar-CAUS-PFV Juan
'Pedro hizo que Juan llorara.'

(73) a. *yékom yúua 'awí*

[jek-om jú:a ʔaʉí]
quién-NMLZ COM bailar
'¿Con quién bailaste?'

b. *tojóe ma 'awírla marí*

[tohóe ma ʔawí-ɾ-ra maɾí]
1PL ya bailar-CAUS-PFV María
'Hicimos que María bailara.'

²⁸ La terminología en español empleada para estas relaciones es 'causante' y 'causado'. En inglés se emplea *causer* y *causee*, respectivamente.

También puede ser empleado en verbos transitivos, los cuales incrementan su valencia a tres participantes, como se observa en los ejemplos (74) y (75).

(74) *je ma nikóorla juan péer yúa*
 [he ma nikó:-ɾ-ra xuan pé:ɾ júa]
 1SG ya pelear-CAUS-PFV Juan Pedro ASOC
 ‘Hice que Juan se peleara con Pedro.’

(75) *juan ma chimilírla péer*
 [xuan ma tʃi-mirí-ɾ-ra pé:ɾ]
 Juan ya 1SG.NS-matar-CAUS-PFV Pedro
 ‘Juan me hizo que matara a Pedro.’

Por falta de datos para comprobarlo, no es posible determinar si el causativo morfológico puede ser empleado en verbos ditransitivos.

Ahora bien, resultan interesantes los ejemplos anteriores debido a que los causativos morfológicos son considerados translingüísticamente los que presentan el mayor grado de unión de cláusulas, es decir, presentan tendencialmente colexicalización de predicados (Givón 2006: 3). Esto quiere decir que en muchas de las lenguas en las que existen vías morfológicas para expresar causación, ésta puede estar siendo codificada por un morfema que anteriormente fue un verbo independiente, generalmente con significado causativo como: hacer, obligar, etc.

En el caso del tarahumara, se identificó que el morfema de causación aún conserva usos como verbo independiente (*nuré*) en otras variedades de la lengua.

La variante de Samachique presenta ambas formas en concurrencia, es decir, un verbo independiente y un morfema causativo provenientes de la misma raíz. Lo anterior se puede observar al contrastar la forma independiente del verbo ‘mandar’ en (76) y la forma del verbo ‘sentarse’ en (77).²⁹ La concurrencia de las formas se da en el ejemplo (78) mediante el verbo *muchínara* ‘hacer sentarse’ y el verbo *nuré* ‘mandar’, las cuales se relacionan en términos diacrónicos.

(76) *tamí nuré-ri* (Hilton 1993: 56)
 1SG.NS mandar-PAS
 ‘Me mandó.’

(77) *pachá carí-rari muchíba-ri* (Hilton 1993: 46)
 adentro casa-LOC sentarse-PAS
 ‘Se sentaron adentro de la casa.’

(78) *tamujé tamí nure-ri muchí-nara* (Hilton 1993: 46)
 1PL.NS mandar-PAS sentarse-CAUS
 ‘Nos mandó sentarnos.’

Pese al rastreo de las formas en otras variantes, en tarahumara del sur sólo se registró una ocurrencia del verbo *nuré* ‘mandar’, en (79). Asimismo, no se tienen las suficientes evidencias para relacionar el causativo morfológico con dicho verbo.

(79) *marí we’ wérom nuréela japriá kep kúcho ’uwáama*
 [maɾí weʔ wérom nuɾé:-ra xapɾiá kep kútʃo ʔuwá:-ma]
 María INT a_fuerza mandar-PFV SUB 3SG.POS hija bañar-IRR
 ‘María ordenó a su hija que se bañara.’

²⁹ El diccionario de Hilton ([1959]1993) no presenta glosas, tan sólo correspondencias entre oraciones, por lo que el glosado morféxico que se presenta para los datos del diccionario fue realizado por el autor de este trabajo.

Quizá la ocurrencia del verbo *nuré* ‘mandar’ es tan escasa porque está siendo reemplazado por el verbo desiderativo *ruyé*, el cual también puede tener lecturas causativas no implicativas, como se ilustra en (80).

- (80) *marí weʔ wérom ruyéela japriá kep kúcho ʔuwáama*
 [maɾí weʔ wérom ɾujé:-ra xapɾiá kep kútʃo ʔuwá:-ma]
 María INT a_fuerza ordenar-PFV SUB 3SG.POS hija bañar-IRR
 ‘María ordenó a su hija que se bañara.’
 Lit. ‘María le dijo a su hija que se bañara.’

2.3.3 Caracterización sintáctico-tipológica

Resulta conveniente para la clara exposición mencionar algunas características tipológicas de la lengua. Entre éstas se describe el orden de los elementos, el tipo de alineamiento y el tipo de marcación, ya sea en el núcleo o en el dependiente. Otro rasgo tipológico, pero de índole morfológica, fue descrito con anterioridad: índices de afijación (§2.3.2.2).

2.3.3.1 Orden de los elementos

Con respecto al orden de los elementos son varios los niveles de descripción que se pueden emplear. En este sentido, es importante contrastar el orden de los elementos a nivel frasal y a nivel oracional. Este apartado presenta los órdenes encontrados en el tarahumara de Turuachi en la frase nominal poseída y no poseída. También a nivel de la frase adposicional y por último, a nivel de la oración, es decir, el verbo en relación con sus argumentos y adjuntos.

2.3.3.1.1 Orden de elementos en Frase Nominal (FN)

En primer lugar se presenta la FN no poseída. Se proporciona una representación abstracta de la FN y los constituyentes que pueden llegar a aparecer en ella en (81). El ejemplo en (81a) ilustra una FN constituida por un determinante y un nombre, mientras que (81b) emplea un demostrativo. Nótese que no existe concordancia de ningún tipo entre el nombre y el adjetivo, i.e. número, género, caso, etc. Los ejemplos restantes muestran FNs modificadas por numerales y adjetivos (81c) o por cuantificador (81d). Cabe señalar que la posición del adjetivo varía si se trata de una FN en aislado (81a) o extraída de una oración (81c), no obstante, el orden en discurso es notablemente variable (cf. Cohen 1998). El rasgo común es la posición final del núcleo, i.e. el nombre.

(81) **Constitución de la Frase Nominal:**

[(±Det/Dem) (± Numeral/Cuantificador) (± Adjetivo) + Nombre (± Adjetivo)]

a. *ta simát tiwé*
DET bonita niña
'La niña bonita'

c. *kwá kotsúe 'otsókom*
dos perro negro
'Dos perros negros'

b. *ech towí*
DEM niño
'Ese niño'

d. *kiajá chol*
muchas cobija
'Muchas cobijas'

Ahora bien, la FN poseída presenta al menos tres estructuras, las cuales quedan representadas en (82a-c). Las estructuras van desde la más elaborada, la cual muestra una partícula de pertenencia y un sufijo de posesión hasta el grado menos elaborado, codificado solamente por el sufijo de posesión.

(82) **Estrategias de codificación de posesión en tarahumara de Turuachi:**

a. Partícula pertenencia y sufijo de posesión:	X	<i>nal</i>	Y- <i>l</i>
b. Partícula posesiva:	X	<i>nal</i>	Y
c. Sufijo de posesión:	X		Y- <i>l</i>

Cada una de las estructuras aparece ejemplificada de (83-15) a continuación. Para la estructura más elaborada obsérvese (83), para la estructura con partícula de pertenencia obsérvese (84-85), y por último, para la estructura más compacta se presentan los ejemplos (86-88):

(83) *je naal skolúil*
he: na:r ʃkorú-i-r
1SG PERT olla-POS
'Mi olla'

(86) *je jibélol*
he hibéro-r
1SG fuerza-POS
'Mi fuerza'

(84) *jée náalo puluá*
he: na:r pur(u)á
1SG PERT hacha
'Mi hacha'

(87) *je ronóol*
he ʔonó:-r
1SG pie-POS
'Mi pie'

(85) *tor josué nálo*
toʔ xosué náro
toro José PERT
'El toro de José'

(88) *kóoch 'iil*
ko:ʔʃ ʔi:-r
puerco manteca-POS
'Manteca de puerco'

Observamos nuevamente que el patrón de orden es de núcleo final, a excepción de (85). Lo anterior nos obliga a replantearnos la categoría de la partícula *nálo*, pues tiene un comportamiento de posposición genitiva.³⁰ Un argumento a favor para designarla como

³⁰ Guerrero c.p. (2009)

posposición es que también ocupa posición final, ya que es núcleo de frase. De esta forma, el orden de los elementos continúa siendo de núcleo final.

2.3.3.1.2 Orden de elementos en Frase Adposicional (FAp)

Mediante la descripción de la FN pudimos observar que el núcleo muestra una marcada tendencia a aparecer en posición final. A partir de esa observación, puede realizarse una predicción tipológica, basada en el universal de Greenberg (1966: 79 [1963]) para lenguas de núcleo final (cf. Dryer 1988): “*With overwhelmingly greater than chance frequency, languages with normal SOV order are postpositional*”. Dicho universal prevería que la lengua, en caso de presentar adposiciones, éstas han de ser posposiciones. Como se verá en los siguientes ejemplos, en efecto, el tarahumara tiene una marcada tendencia por las posposiciones en lugar de las preposiciones.

Como su nombre lo indica, las posposiciones aparecen puestas a su complemento, i.e. un nombre. Los ejemplos a continuación en (89a-e) muestran el comportamiento de distintos tipos de posposiciones en tarahumara del sur: instrumental, comitativa, genitiva y direccional (fuente), respectivamente.

(89) Posposiciones

a. *rimé ko napiul jítla nalúi*

[rimé =ko³¹ napiur xítla nalú-i]
tortillas=CL nixtamal INSTR hacer-PRES.HAB
'Las tortillas se hacen con nixtamal.'³²

³¹ El clítico *ko* usualmente aparece en segunda posición y su función es enfática. Algunos casos remotos han sido registrados teniéndolo al final de la cláusula después de un (pro)nombre.

³² El *nixtamal* (del náhuatl *nextli* ‘ceniza de cal’ y *tamalli* ‘masa de maíz’) es el resultado de la cocción del maíz en cal hidratada (hidróxido de calcio, CaOH₂). La masa obtenida de este tipo de grano es usada como ingrediente principal en la preparación de tamales y tortillas, así como para muchos otros platillos que requieren cocción.

b. *ño je yúu nawáal*

[no he **ju:** nawá:-r]
3SG 1SG COM venir-PFV
'Él/ella vino conmigo.'

c. *kun te skolúil mari nálo*

[kun te ʃkorúí-r maɾí **náro**]
dónde estar.NO_HUM olla-POS María GEN
'¿Dónde está la olla de María?'

d. *ño mam chi 'wála nomué labóch jónsa*

[no mam ʧíʔwá-ra nomué rabó-tʃ **xónsa**]
3SG ya sacar-PFV dinero bolsillo-LOC desde
'Sacó el dinero del bolsillo.'

e. *mich ma kurikísla ábolch jónsa*

[mitʃ ma kuɾikíʃ-ra ábor-tʃ **xónsa**]
gato ya bajar-PFV árbol-LOC desde
'El gato bajó del árbol.'

2.3.3.1.3 Orden de elementos en oración

Como se anticipó, el tarahumara es una lengua que da preferencia al orden de núcleo final a nivel de frase. En este apartado se describe el orden de los elementos en la oración. Aunque, anticipando la conclusión del análisis, el tarahumara también muestra orden de núcleo final en la oración, i.e. Sujeto Objeto Verbo (SOV). Lo anterior se ejemplificará con diversos tipos de oraciones: i. copulativas, ii. intransitivas, iii. transitivas y iv. ditransitivas.

En primer lugar se describen las oraciones con un elemento copulativo. Dicho elemento, llamado cópula, tiene la función de unir dos FN solamente (90), con lo que crea una relación de identidad, o puede incluir un elemento que proporciona una

información adicional como la procedencia en el ejemplo (91). Para ambas oraciones, las FN ocurren antes de la cópula, manteniéndose la tendencia a posición final.

	FN1	FN2	COP	
(90)	<i>juan</i>	<i>je kúcho</i>	<i>ju</i>	
	[xuán	he	kútʃo	hu]
	Juan	1SG	hijo	COP
	'Juan es mi hijo.'			

	FN1	FN2	COP	
(91)	<i>juan parrál</i>	<i>asám</i>	<i>ju</i>	
	[xuán	pará:l	asám	hu]
	Juan	Parral	PERT	COP
	'Juan es de Parral.'			

El siguiente grupo corresponde a las cláusulas intransitivas, las cuales se caracterizan por tener únicamente un participante sujeto. Al tener solamente un participante, el orden de los elementos en la oración es SV, tal como se ilustra en (92):

	S	V
(92)	<i>jóel ko</i>	<i>sináak</i>
	[hoer = ko	ʃiná:k]
	2SG=CL	gritar
	'Tú gritas.'	

Asimismo, cuando un adjunto, ya sea locativo, temporal, etc., ocurre en la oración, éste aparece generalmente en posición marginal, es decir, después del verbo, como se ilustra en (93):

- S V Adjn
 (93) *kúch ko potsuéma pláyach*
 [kútʃ = ko potsué-ma plája-tʃ]
 niño=CL brincar-IRR playa-LOC
 ‘El niño brinca en la playa.’

Continuando con la descripción, es necesario señalar que las cláusulas transitivas tienen la opción de presentar dos estructuras según el tipo de argumento objeto que reciba. El primer tipo, ilustrado en (94) corresponde a los objetos codificados por una FN (*wáam*). En este tipo de construcción, la FN no tiene la posibilidad de indexarse al verbo mediante el pronombre de tercera persona no-sujeto *tšen-* ~ *chen-*:

- S O V
 (94) *ño ko wáam nibáala*
 [ɲo = ko wa:m nibá:-ra]
 3SG=CL comida hacer-PFV
 ‘Ella/él hizo comida.’
 (94’) **ño ko wáam tšen-nibáala*

La segunda opción de construcción de cláusulas transitivas corresponde a aquellas que reciben un objeto codificado por un pronombre ligado, el cual debe ocurrir prefijado al verbo, como se observa en (95) y (96).

- S O V
 (95) *je mi’néeni*
 [he miʔ-né:ni]
 1SG 2SG.NS-ver
 ‘Yo te veo.’

S O V
 (96) *jóe chi'néeni*
 [hoe tʃiʔ-né:ni]
 2SG 1SG.NS-ver
 'Tú me ves.'

Ambos tipos de cláusulas transitivas muestran el orden de elementos SOV. Además, observamos que existe una restricción de exclusión cuando el participante objeto corresponde a una tercera persona singular, es decir, no pueden aparecer en una misma oración transitiva una FN y un pronombre ligado de tercera persona, y que además ambos refieran al participante objeto. Por ejemplo, en español: 'Nadie la_i=quiere a la pobre_i.'

Empero, al tratarse de una cláusula ditransitiva, el orden de los elementos cambia, ya que solamente uno de los participantes puede aparecer indexado al verbo. El participante tema aparece codificado por una FN o pronombre libre, generalmente después del verbo. Lo anterior se ejemplifica en (97):

A		R V	T
(97) <i>je ko tayápi mi'táña rimé</i>			
[he=ko tajápi		miʔ-táɲa	ʃimé]
1SG=CL cada_rato		2SG.NS-pedir	tortilla
'Yo siempre te pido tortillas.'			

El comportamiento asimétrico entre las cláusulas transitivas y ditransitivas permite explorar el sistema de alineamiento del tarahumara. En el siguiente apartado se proporcionan algunos conceptos básicos para después desarrollar una descripción y caracterización del tarahumara del sur en función del alineamiento de sus argumentos.

2.3.3.2 Sistema de alineamiento: conceptos básicos

Los sistemas lingüísticos están integrados por organizaciones internas entre los elementos predicativos y los argumentos a nivel de la estructura lingüística. A estas organizaciones se les denomina relaciones gramaticales y son independientes de las influencias semánticas o pragmáticas (cf. Dryer 1998).

Comrie (1978) señala que para definir de manera adecuada las relaciones gramaticales, es conveniente identificar tres roles semánticos que pueden correlacionarse en algunos casos con funciones sintácticas, a los cuales llama: **S**, **A** y **P**. Términos similares fueron usados por Dixon (1972, 1979, 1994) y Silverstein (1976).

La **S** queda definida como el único argumento nominal de una cláusula monoargumental. Este tipo de cláusulas reciben el nombre de **intransitivas**. La **A** se define como el argumento más similar a un agente en una cláusula multiargumental y con frecuencia se denomina **transitivas** a este tipo de cláusulas. Por último, **P** se define como el argumento más similar a un paciente en una cláusula multiargumental. Debido a que las tres etiquetas corresponden a prototipos sintáctico-semánticos y no a funciones sintácticas propiamente dichas, existirá en los más de los casos disparidad entre la etiqueta (S, A, P), el número de argumentos de la cláusula y la función sintáctica (p.ej. ‘Yo siento’, donde el único argumento de una cláusula intransitiva es P). Payne (1997) señala que la función sintáctica de sujeto puede definirse como S junto con A, mientras que la de objeto (directo) puede definirse simplemente como P.

Payne (1997) –basado en el estudio de Dryer (1985, 2007)– presenta diversos sistemas para agrupar S, A y P y los medios morfosintácticos que las lenguas emplean para expresar estos agrupamientos. Estos términos presuponen dos tipos de cláusulas prototípicas, ejemplificadas en (98):

- (98) a. *Único argumento*
 Esteban bailó.
 S V (verbo)
- b. *Multi-argumentales*
 Esteban corteja a Julia'
 A V P

Además, sugiere que existen al menos seis sistemas lógicamente posibles de alineamiento de los participantes S, A y P en las cláusulas transitivas. Sin embargo, no todos han sido registrados, como es el caso del tipo IV, denominado sistema neutro.

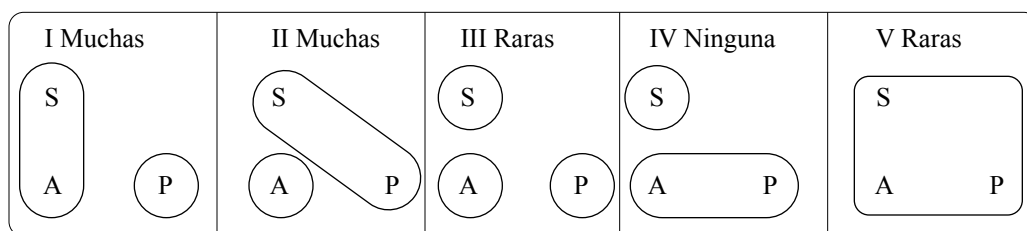


Figura 8. Sistemas lógicamente posibles para organizar S, A y P

El tipo I en la figura (9) corresponde al sistema *nominativo/acusativo*, el cual brinda un trato distinto al participante P y codifica mediante un mismo recurso a S y A. El caso II corresponde al sistema *ergativo/absolutivo*, el cual trata de la misma forma a los participantes S y P, mientras que A recibe un trato distinto. El caso III es un sistema

tripartito, en él cada participante es tratado de manera diferente. El caso IV es denominado *sistema neutro*, pues codifica mediante la misma estrategia a A y P. Por último, el caso de V es llamado *sistema horizontal* pues no distingue entre los participantes, tratándolos a todos de manera similar.

En las cláusulas ditransitivas –donde se presentan tres participantes–, pueden ocurrir algunos otros subsistemas de alineamiento. De esta forma, se obtienen seis posibilidades más. En la figura (10) se presentan las tres subdivisiones que resultan pertinentes para este análisis.³³ El patrón (i) llamado *objeto directo/objeto indirecto* agrupa a los participantes P y T, y mantiene a R separado. El segundo patrón llamado *neutral* o de *doble objeto*, no diferencia entre los participantes P, T y R. Por último, el tercer patrón denominado *objeto primario/objeto secundario*³⁴, brinda un mismo trato a los participantes P y R, dejando en un grupo distinto a T.

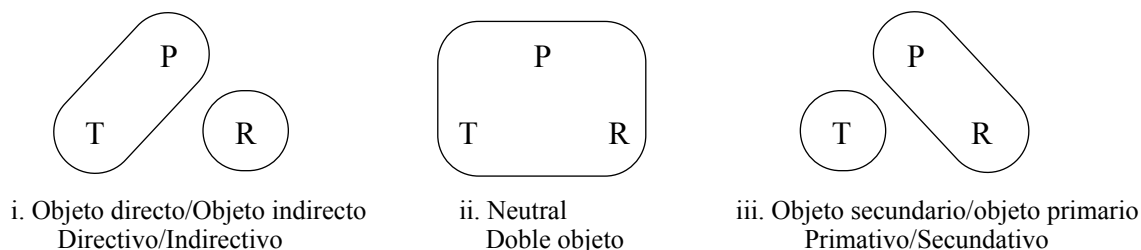


Figura 9. Sistemas de alineamiento posibles en cláusulas ditransitivas

³³ Los otros alineamientos son: tripartito, activo y jerárquico, Siewierska (2004:58-63)

³⁴ Este sistema ha sido llamado *primativo/secundativo* por Siewierska (2004) y Haspelmath (2005b)

Haspelmath (2005a) señala que en las lenguas que presentan un sistema de alineamiento *objeto directo / indirecto*, esta distinción es codificada con mayor frecuencia mediante el uso de adposiciones o marcas de caso, en lugar de indexación.

Por otro lado, para las lenguas que presentan un sistema de alineamiento *objeto primario / secundario*, el mismo autor sugiere que éste tiende a manifestarse a través de concordancia verbal en un mayor número de casos.

El estudio de Dryer (2007) analiza los rasgos funcionales de los sistemas de alineamiento acusativo y ergativo para las cláusulas monotransitivas. Para las ditransitivas analizó los sistemas de *objeto directo / indirecto* y *objeto primario / secundario*. El autor señala que la alineación *acusativa* y de *objeto primario / secundario* gramaticaliza la oposición ‘más topical’ en oposición a ‘menos topical’, es decir, presenta mayor sensibilidad a los rasgos pragmáticos, mientras que la alineación *ergativa* y la de *objeto directo/indirecto* presentan mayor sensibilidad a los roles semánticos.

2.3.3.2.1 Alineamiento en yutoaztecas

Con respecto del sistema de alineamiento en lenguas yutoaztecas, tradicionalmente se las describía como lenguas nominativo / acusativas, también conocidas de objeto directo e indirecto (Dryer 2007: 256). Dichas descripciones estaban favorecidas por la influencia de lenguas europeas.

Actualmente, es reconocido por algunos autores que las lenguas de la familia yutoazteca presentan un sistema de objeto primario. La primera lengua en ser descrita en

estos términos fue huichol (Comrie 1982).³⁵ Tiempo después, Dryer (1985, 1986) propondría la tipología de sistemas de alineamiento que hasta la fecha es ampliamente conocida y reproducida. Algunas otras lenguas yutoaztecas sureñas como pima bajo (Estrada 2003), yaqui (Rude 1996) y cora (Vázquez 1996) han sido descritas como lenguas de objeto primario. Sin embargo, Guerrero y Van Valin (2004) sostienen una descripción en función de tipos de verbos que permite considerar al yaqui como lengua de objeto primario al tomar en cuenta verbos como *miika* ‘dar’, pero también como lengua de objeto directo/indirecto al tomar en cuenta verbos como *nenka* ‘vender’.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible considerar la idea de múltiples sistemas de alineamiento funcionando en una misma lengua, quizá motivados por cuestiones semánticas como el caso del yaqui o por cuestiones pragmáticas, como es el caso de lenguas con sistemas escindidos: e.g.umatilla sahaptin (Plateau; Oeste de Norte América; Rigsby y Rude 1996) y tauya (Trans-Nueva Guinea; Papúa Nueva Guinea; MacDonald 1990).

A este respecto, Haspelmath (2005:6) sostiene que el alineamiento elegido en una lengua para las cláusulas transitivas es independiente al tipo de alineamiento que emplea para las cláusulas ditransitivas, es decir, puede mantenerse el mismo o variar.

2.3.3.2.2 Sistema de alineamiento: tarahumara

A nivel de la cláusula se puede observar que el tarahumara es una lengua que no emplea marcación morfológica para determinar la función sintáctica de sus argumentos. La única

³⁵ La descripción no se da en los términos actuales, pero se reconoce la distinción primitiva-secundativa.

distinción formal que realiza el tarahumara del sur con respecto a sus funciones sintácticas se aprecia en los juegos de pronombres personales, los cuales diferencian entre participantes sujeto y no-sujeto, además de otros casos periféricos codificados mediante posposiciones. A continuación se presentan los juegos de pronombres, recuperados del cuadro (11) anteriormente presentado:

	Sujeto / Poseedor		No sujeto	
	SG	PL	SG	PL
1	je	tojóe	chi'-	tam-
2	jóe	'yém	mi'-	mi'-
3	ño	abó	tsen-	mi'-

Cuadro 11. Juegos de pronombres

En una línea de exposición similar, el tarahumara de Turuachi presenta dos sistemas de alineamiento si se considera cada uno de los tipos de cláusulas: intransitivas y transitivas con sistema *nominativo-acusativo* o ditransitivas con un sistema de *objeto primario-objeto secundario*. En los apartados posteriores se ejemplificará ambos sistemas dependientes del tipo de cláusula, i.e. cláusulas intransitivas y (di)transitivas.

La diferencia entre las cláusulas intransitivas y transitivas radica en el número de argumentos que cada una de ellas puede recibir. De esta forma, las cláusulas intransitivas reciben solamente un argumento central, mientras que las cláusulas transitivas reciben dos y las ditransitivas pueden recibir tres. La etiqueta 'multiargumental' engloba las

cláusulas tanto transitivas como ditransitivas, es decir, cláusulas con dos o más argumentos.

2.3.3.2.2.1 Intransitivas

Las cláusulas intransitivas del tarahumara de Turuachi que se presentan en los ejemplos (99) a (102) muestran que el verbo no mantiene relación de concordancia con el participante S (independientemente del rol semántico de éste, p. ej. g S(agente) *potsuéma* ‘brincar’ en (99) y S(paciente) *tsói* ‘dormir’ en (100)). La locación que aparece en (99) *pláyach*, no es considerada argumento requerido, como lo muestra su ubicación en la cláusula, i.e. al margen derecho.

S V³⁶
 (99) *kuch ko potsuéma pláyach*
 [kútʃ =ko potsué-ma plája-tʃ]
 niño=CL brincar-IRR playa-LOC
 ‘El niño brinca en la playa.’

S V
 (100) *'yeem ko we' tsói*
 [ʔjé:m =ko weʔ tsó-i]
 2PL=CL INT dormir-PRES.HAB
 ‘Ustedes duermen.’

S V
 (101) *ño ko awé suré*
 [no=ko awé juré]
 3SG=CL temprano despertar
 ‘Ella/él despierta temprano.’

³⁶ Las letras S, A y P que aparecen sobre los argumentos corresponden a las etiquetas S, A y P empleadas para la exposición de los sistemas de alineamiento. En cláusulas ditransitivas se emplean A, R y T. Utilizo también V, significa ‘Verbo’, éste se emplea para visualizar el orden de los elementos de manera más rápida.

S V

(102) *kotsúe pak mukú:ula*
 [kotsúe pak mukú:-ra]
 perro ayer morir-PFV
 ‘(Mi) perro murió ayer.’

Una observación pertinente en este momento de la exposición y que se recupera de anteriores comentarios es la notable falta de marcación de caso en los nominales, como se aprecia en (99-102).

2.3.3.2.2.2 Transitivas

El grupo de las cláusulas transitivas presenta al menos dos tipos de construcciones, dependiendo del tipo de frase que codifique al participante P, ya sea un pronombre personal o una frase nominal plena. El comportamiento sintáctico que despliega cada una de las construcciones proporciona datos suficientes para separarlos. El grupo I corresponde a los P’s codificados con un pronombre personal. Éstos ocurren en una forma ligada al verbo en posición de prefijo, como se observa en los ejemplos (103-106):

Grupo I. (P: Pronombre personal ligado - índice)

A (P)V

(103) *tojóe ko yáan mi’suré -piré*
 [tohoe=ko ja:n miʔ-ʃuré -piré]
 1PL=Cl temprano 2SG.NS-despertar -FUT.PL
 ‘Nosotros te despertaremos temprano.’

A P V
 (104) *abóo tamnéeni*
 [abó: **tam**-né:ni]
 3PL 1PL.NS-ver
 ‘Ellas/Ellos nos ven.’

A P V
 (105) *je mi'néeni*
 [he **miʔ**-né:ni]
 1SG 2SG.NS-ver
 ‘Yo te veo.’

A P V
 (106) *jóe chi'néeni*
 [hoe **tʃiʔ**-né:ni]
 2SG 1SG.NS-ver
 ‘Tú me ves.’

El segundo grupo de cláusulas transitivas involucra participantes P's que son codificados por frases nominales plenas y además, dichas frases nominales presentan el rasgo [-humano]. Los ejemplos (107-110) muestran el comportamiento de estos participantes. A diferencia de los ejemplos anteriores del grupo I, en el grupo II los participantes no se prefijan al verbo.

Grupo II. (P=FN [-humano])

A P V
 (107) *ño ko wáam nibáala*
 [no=ko wa:m nibá:-ra]
 3SG=CL comida hacer-PFV
 ‘Ella/él hizo comida.’

A P V
 (108) *je ko kwá koch lalá*
 [he=ko kwá kotʃ rará]
 1SG=CL dos cerdo comprar
 ‘Yo compré dos cerdos.’

A P V
 (109) *ño ko lié káam rilinéeol*
 [ño=ko rié ka:m ʃiriné:or]
 3SG=CL una cama vender
 ‘Ella/él vendió una cama.’

A P V
 (110) *je kwá kotsué ʔotsókom níu polúich*
 [he kwá kotsué ʔotsókom níu porúi-tʃ]
 1SG dos perro negro tener casa-LOC
 ‘Tengo dos perros negros en mi casa.’

Nótese que con las características que presentan las cláusulas intransitivas y transitivas, el tarahumara de Turuachi alinea sus argumentos S y A, mientras que deja en un grupo aparte a P, tal como lo hace un sistema *nominativo / acusativo*. Lo anterior se determina a partir de: i. distinción de pronombres personales en función de sujeto y no sujeto (objeto), ii. orden fijo de elementos SOV y iii. indexación del participante P en el verbo mediante pronombre ligado, i.e. trato especial para P y misma codificación para S y A.

Ahora bien, como se adelantó, el alineamiento puede presentar diferencias entre las cláusulas transitivas y las ditransitivas (Haspelmath 2005b:6). De esta forma, resulta necesario explorar las cláusulas ditransitivas en busca del tipo de alineamiento que en

ellas se presenta. El siguiente apartado explora el ámbito de la ditransitividad (o multiplicidad de argumentos).

2.3.3.2.3 Cláusulas ditransitivas

Las cláusulas ditransitivas son aquellas que presentan dos argumentos requeridos por el verbo. Uno de estos dos argumentos recibe un trato distinto, es decir, uno corresponde al participante T o tema y otro al participante R o receptor.³⁷ Los ejemplos (111-112) muestran cláusulas con tres argumentos, dos de ellos codificados por pronombres y el tercero codificado por una frase nominal. El participante A en ambas cláusulas se codifica mediante un pronombre libre, mientras que el participante R se codifica por medio de un prefijo en el verbo. El participante T se manda a posición final de la cláusula (postverbal) y se codifica por medio de una frase nominal.

A	R	V	T
(111) <i>ño ko tayápi chitáña rimé</i>			
[no=ko	tajápi	ʃi -tápa	[rimé]
3SG=CL	cada.rato	1SG.NS-pedir	tortilla
‘Ella siempre me pide tortillas.’			

A	R	V	T
(112) <i>je ko tayápi mi`táña rimé</i>			
[he=ko	tajápi	miʔ -tápa	[rimé]
1SG=CL	cada.rato	2SG.NS-pedir	tortilla
‘Yo siempre te pido tortillas.’			

³⁷ A menos que se trate de una lengua de doble objeto, como de hecho sugiere Valdéz Jara para la variedad del tarahumara de Urique (2005).

A partir de los ejemplos anteriores, se observa que el participante P de las cláusulas transitivas y el participante R de las cláusulas ditransitivas se codifican mediante la misma forma, es decir, un prefijo verbal.

En cláusulas interrogativas, el orden se mantiene, es decir: A, R y T, al igual que se mantiene el tipo de codificación (dígase alineamiento) de los participantes. En el ejemplo (113) se observa dicho comportamiento:

(A) R V T
 (113) *yek mi'táni rimé*
 [jek miʔ-tán-i ʔimé]
 quién 2SG.OP-pedir-HAB tortilla
 ‘¿Quién te pide tortillas?’

A continuación se presentan dos ejemplos de cláusulas ditransitivas, las cuales pueden ocurrir con argumentos elididos sin que ésto vuelva la oración agramatical o semánticamente incomprensible. El ejemplo (114) muestra una cláusula semánticamente ditransitiva: [HACER (yo, algo, a ti)], pero sintácticamente sólo presenta dos argumentos. El tercer argumento, que corresponde al participante T, ha sido elidido.

A R V
 (114) *je mi'nibíima*
 [he miʔ-nibí:-ma]
 1SG 2SG.NS-hacer-IRR
 ‘Yo te los hago.’

Por último, el ejemplo (115) muestra la cláusula ditransitiva con mayor reducción de su forma y elisión de argumentos. En esta cláusula sólo es codificado el participante R de una cláusula ditransitiva. Lo anterior confirma que, de entre los dos argumentos objeto (R y T), el más prominente es R, pues es el único que no se puede elidir.

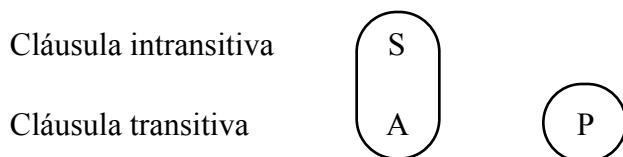
R V

(115) *pak mi'ayé*
 pak mi?-ajé
 ayer 2SG.NS-dar
 'Ayer te los di.'

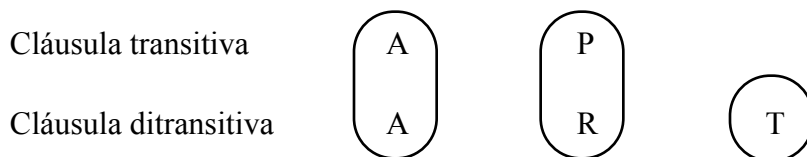
2.3.3.2.4 Caracterización del alineamiento

Hasta este punto, podemos decir que la exploración de los diferentes tipos de cláusulas en función del número de argumentos requeridos por el verbo y el tratamiento que reciben al crear relaciones gramaticales, muestra que el tarahumara de Turuachi presenta lo que podría considerarse como dos sistemas de alineamiento: i. *nominativo/acusativo* al considerar cláusulas intransitivas y transitivas y ii. *objeto primario/objeto secundario* al tomar en cuenta cláusulas transitivas y ditransitivas.

En el siguiente esquema se presentan las gráficas donde se agrupan los participantes en cada tipo de cláusula:



Esquema 1. Sistema *nominativo/acusativo*



Esquema 2. Sistema *objeto primario/objeto secundario*

El sistema de *objeto primario/objeto secundario*, como lo predice Dryer (2007) obedece mayormente a la gramaticalización de motivaciones pragmáticas o de topicalidad. Esto se corrobora mediante la elisión de varios argumentos (A y T), a excepción del R.

2.3.3.3 Tipología de marcación núcleo o dependiente: conceptos básicos

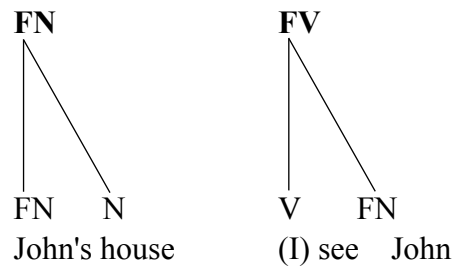
Nichols (1986) señala que existen dos maneras, en general, para determinar las relaciones entre constituyentes, es decir, las relaciones sintácticas se establecen mediante un contraste binario entre un núcleo (Ncl) y un dependiente (Dp). Se entiende por núcleo la palabra que gobierna, determina y/o permite la ocurrencia de otra palabra i.e. el dependiente, además de determinar la categoría de la frase a la que encabeza.³⁸ (cf. Tesnière 1966, Garde 1977, Mel'čuk 1979, 1981, Bresnan 1982, Marantz 1984).

En este sentido, las relaciones morfosintácticas se pueden establecer por medio de marcadores a nivel de frase, de cláusula o de oración. Se ha empleado el término *locus* para definir estos distintos lugares donde ocurre la marcación, ya sea en el núcleo, en el dependiente, en ambos o en ninguno.

³⁸ El término en inglés es *head*.

La relación núcleo y dependiente se desglosa en constituyentes en el siguiente esquema en (116), el cual se ha aplicado a nivel de frase y cláusula:

(116) **Núcleo y dependientes**



Núcleo de la frase:	Nombre	Verbo
Elemento dependiente:	Poseedor	Objeto
Relación gramatical:	Posesión	Transitividad

Partiendo de los parámetros anteriores, se clasifica la marcación de las lenguas en cuatro tipos:

(117) **Tipología de marcación (*locus*)**

- a. Marcación en el Núcleo (MNcl)
- b. Marcación en el dependiente (MDp)
- c. Doble Marcación (DM)
- d. Marcación Cero (MC)

Una lengua emplea un sistema de marcación, ya sea MNcl (*Head-Marking Language*) o MDp (*Dependent-Marking language*) pero como se ha comprobado en distintas lenguas, puede emplear ambos (*Double marking language*), tal es el caso de miwok de la Sierra Sur. También puede no emplear ninguno de los sistemas de marcación (*Zero-Marking Language*), es este el caso de tiwi (véase Nichols & Bickel 2005).

Asimismo, la predicción tipológica proclama que cada lengua empleará con mayor frecuencia un mismo sistema de marcación para todos sus niveles.

A manera de ejemplo, consideremos el inglés. Ésta es una lengua que marca predominantemente sus dependientes. Lo anterior se ilustra mediante el hecho de que en las frases nominales posesivas, el nombre núcleo no ocurre marcado para indicar que está poseído, en cambio, el poseedor (i.e. dependiente) sí está marcado:

(118) inglés

Dependiente	Núcleo
<i>John-'s</i>	<i>book</i>
J.-POS	libro

‘El libro de Juan.’

En otras lenguas, en cambio, la relación de posesión se marca en el núcleo.

Considérese el ejemplo de farsi, una lengua de Irán en (119):

(119) farsi (Indo-Iránica; Payne 1997:31)

Dependiente	Núcleo
Zhon	kitab-é
Juan	libro-POS

‘Libro de Juan.’

Existen sin embargo dos casos extremos. Por un lado ambos constituyentes, Ncl y Dp son marcados explícitamente. Ésto se conoce como doble marcación y se ejemplifica en (120) con jivaro, una lengua de Ecuador:

(120) jivaro (jivaro; Pellizzaro 1969: 14-15; Gnerre 1999: 61)

	Dependiente	Núcleo
a.	wi-na	nua-r
	1SG-GEN	mujer-1SG
	'Mi esposa.'	

	Núcleo	Dependiente	
b.	tarách-ru-mi-n	nawánt-an	su-ø-sá-ja-i
	ropa-POSS-2SG-OBJ	hijo-OBJ	dar-3-ASP-1SG-DECL
	'Le di tu ropa a mi hijo.'		

El segunda caso extremo es la marcación cero, es decir, ninguno de los constituyentes recibe marca de relación. Este tipo de relación se ejemplifica con la lengua pirahã, una lengua del Brasil en (121):

(120) pirahã (Mura; Everett 1986)

	Dependiente	Núcleo
a.	ti	kaiii
	1	casa
	'Mi casa.' (p. 272)	

	Dependiente	Núcleo	
b.	ti	xíbogi	ti-baí
	1	leche	tomar-INT
	'Yo en verdad tomo leche.' (p. 201)		

		Dependiente	Núcleo
c.	ti	gí	kapiigaxiitooi
	1	2	lápiz
			dar-PROX
	'Te doy el lápiz.' (p. 206)		

A manera de conclusión, Nichols (1986: 57) señala que mediante las relaciones sintácticas codificadas a través de la morfología se pueden analizar a través de los siguientes niveles de frase:

	Núcleo	Dependiente
Nivel de Frase	Nombre poseído	Poseedor
	Nombre	Adjetivo modificador
	Adposición	Objeto de adposición
Nivel de Cláusula	Predicado	Argumentos y Adjuntos
	Verbo Auxiliar	Verbo Léxico
Nivel de Oración	Predicado de la Cláusula principal	Cláusula relativa o subordinada

Cuadro 12. Niveles de marcación

Sin embargo, la caracterización tipológica de marcación en el núcleo o dependiente no corresponde a una clasificación tajante, es decir, una misma lengua puede presentar diversos tipos de marcación dependiendo del nivel en el cual se realice la marcación (Nichols 1986). Aunado a esto, puede recibir diversas marcaciones obedeciendo a factores extralingüísticos como el énfasis o algunos otros recursos pragmáticos.

2.3.3.3.1 Marcación de núcleo o dependiente en el tarahumara de Turuachi

Para la caracterización del tarahumara de Turuachi se analizaron los siguientes niveles de marcación específicos:

- i. **Nivel de Frase:**
 - Nombre poseído
 - Nombre modificado por adjetivo
- ii. **Nivel de la Cláusula**
 - Cláusula simple
- iii. **Nivel de la Oración**
 - Cláusula relativa
 - Cláusula complemento

2.3.3.3.1.1 Marcación en la frase poseída

En términos generales, el patrón de marcación en la frase poseída es MN, como se ejemplifica en (121a-f):

(121) Marcación en Frase Poseída

Dp Ncl a. <i>marí skolúil</i> [maɾí ʂkorú-i-r] María olla-POS ‘La olla de María’	Dp Ncl d. <i>kooch ’iil</i> [ko:tʃ ʔi:-r] puerco manteca-POS ‘Manteca de puerco’
Dp Ncl b. <i>marích poliul</i> [maɾitʃ porú-r] venado carne-POS ‘Carne de venado’	Dp Ncl e. <i>jóe sikáal</i> [hóe ʃiká:-r] 2SG mano-POS ‘Tu mano’
Dp Ncl c. <i>juan pulúiuul</i> [xuan porúiu-r] Juan casa-POS ‘La casa de Juan’	Dp Ncl f. <i>je ilátsol</i> [he: irátso-r] 1SG sombrero-POS ‘Mi sombrero’

De especial atención resultan los siguientes ejemplos, pues tratándose del mismo nivel (frase poseída), presenta una marcación distinta. Por un lado, el núcleo recibe marcación morfológica y por el otro, el dependiente recibe marcación mediante una posposición genitiva, como se observa en los ejemplos en (122):

(122) **Doble marcación en frase posesiva**

a. *je nálo polúil*

[he náro porúí(-r)]
1SG GEN casa(-POS)
'Mi casa'

b. *jóe nálo polúil*

[hóe náro porúí(-r)]
2SG GEN casa(-POS)
'Tu casa'

Sólo por cuestiones de comprobación de la marcación posposicional, i.e. quién recibe la marcación, se emplean contextos donde ambos constituyentes de la frase poseída aparecen separados. Esta prueba confirma que el dependiente recibe la marca posposicional de genitivo, pues al moverse de lugar, también lo hace la adposición. Lo anterior se ilustra en (123):

(123) **Posposición genitiva**

a. *ech tóal wejé tiém ju kafé nálo*

[etʃ tóar wehé tjé:m hu kafé náro]
DEM costal INT pesado COP café PERT
'Ese / El costal de café pesa mucho.'

b. *kun li koráar chíu náalu*

[ku:n ri koʔá:r tʃíu ná:ru]
/ku:n ri koʔá:r tʃíu ná:ro/
dónde estar corral chiva PERT
'¿Dónde está el corral de las chivas?'

c. *kun te skolúe marí nálo*

[kun te ʃkorúe maʔí náro]
kun te ʃkorúe maʔí náro
dónde estar olla María PERT
'¿Dónde está la olla de María?'

2.3.3.3.1.2 Marcación en Nombre + Adjetivo

En este nivel no se detectó ningún tipo de marcación, ni en el núcleo ni en el dependiente, lo cual correspondería a MC. A este respecto, hay que señalar que la lengua tampoco cuenta con otros tipos de concordancia, e.g. concordancia verbal.

Algunos ejemplos de MC en la combinación de Nombre + Adjetivo se presentan en

(124):

(124) Marcación Cero

- | | |
|--|-------------------------------|
| Dp Ncl | |
| a. <i>rosákom tolúe</i> | a'. <i>kiyá rosákom tolúe</i> |
| [ɾosák-om torúe] | [kija ɾosák-om torúe] |
| blanca-ADJ gallina | tres blanca-ADJ gallina |
| ‘Gallina blanca.’ | ‘Tres gallinas blancas’ |
| | |
| Ncl Dp | |
| b. <i>rotsúe mukúm ma ayása ja awílor</i> | |
| [ɾotsúe mukúm-m ma ajáʃa xa awíror] | |
| pez muerto-ADJSUB encima DET río | |
| Lit. ‘El pez muerto que está en el río.’ | |

2.3.3.3.1.3 Marcación en la cláusula

En el nivel de cláusula simple, no se presenta marcación en los dependientes, es decir, los argumentos codificados mediante nombres. El verbo no recibe una marca mediante la cual concuerde con el sujeto de la cláusula (125a) en su lugar y como única marca de indexación en el núcleo de la cláusula ditransitiva (i.e. el verbo), se prefija un pronombre no-sujeto (Paciente u Objeto primario) al verbo, mientras que el participante codificado por una FN (Tema u Objeto secundario) no recibe marcación alguna (125b).

Nivel	Construcción	Marcación			
		MN	MD	DM	MC
Frase	Nombre poseído	✓	✓	✓	
	Nombre y adjetivo				✓
Cláusula	Cláusula simple	✓			
Oración	Oración relativa y completiva		✓		

Cuadro 13. Tipos de marcación en tarahumara de Turuachi

2.3.3.4 Resumen de rasgos tipológicos

Los rasgos que se proveen en (127) constituyen un resumen de los rasgos tipológico-gramaticales que han sido descritos a lo largo de este apartado.

(127) Rasgos tipológicos del tarahumara:

- | | |
|--|---|
| a. Constitución morfológica: | Tendencia aglutinante (tendencia) |
| b. Marcación dependiente/núcleo: | Marcación en el núcleo (tendencia) |
| c. Adposiciones: | Posposiciones |
| d. Afijos: | Mayormente Sufijos |
| e. Orden de elementos: | |
| <input type="checkbox"/> Frase nominal | Det + Modif. + N |
| <input type="checkbox"/> Oración | SOV o Verbo final |
| f. Sistema de alineamiento: | Objeto Primario/Secundario |
| g. Indexación en el verbo: | Sólo el OP |
| h. Subordinadores: | Complemento Objeto (<i>japriá~jamriá</i>)
Cláusula Relativa (<i>jap~jam</i>) |

Resumen.

El tarahumara es una lengua yutoazteca sureña perteneciente al grupo tarahumara-guarijío, según la clasificación de Dakin (2004). La variedad sureña del tarahumara ha sido descrita en pocas ocasiones con anterioridad. Su notable diferenciación con las variedades de tarahumara que la rodean fue señalada por Lionnet (1982) y se retoma la afirmación en este apartado.

Como lengua yutoazteca, presenta un sistema reducido de 14 consonantes y cinco vocales cardinales, es decir: /i, e, a, o, u/. Los fonemas /ɽ/ y /ɲ/ la distinguen en términos fonológicos de sus variedades vecinas debido al rasgo palatal de los mismos.

Con respecto de su constitución morfológica, esta variedad es tendencialmente aglutinante y carece de caso morfológico. Marca mayormente a sus núcleos, según la terminología de Nichols (1986) y presenta un sistema de alineamiento de objeto primario y secundario, según la caracterización de Comrie (1982) y Dryer (1985, 1986).

La lengua sólo diferencia entre sujeto y no sujeto por medio de sus pronombres libres. El primero puede emplearse como poseedor (*jóe* polúil ‘*Tu casa*’), mientras que el segundo se emplea indexado al verbo (objeto primario, p.ej. *je mi ’néeni* ‘*Yo te veo*’) o en frases adposicionales (*je mi ’yúu yéena puéorch* ‘*Fui al pueblo contigo*’).

El orden de sus constituyentes es APV o verbo final cuando sólo interviene un participante. Asimismo, posee mayormente posposiciones como lo predice el universal de Greenberg acerca de la correlación entre el orden del núcleo y la tendencia al orden de las adposiciones.

CAPÍTULO 3

COMPLEJIDAD SINTACTICA

3.1. Introducción: comunicación y complejidad

Los sistemas de comunicación parten de unidades mínimas, las cuales pueden relacionarse con otras unidades de su mismo estatus para formar unidades mayores. Cuando se habla de unidades mayores o menores, se hace referencia a la capacidad de poder entablar una relación jerárquica.

Pensemos en el ejemplo (1), el cual representa por un lado elementos independientes los unos de los otros (1a). Por otro lado, en (1b) existe al menos una forma de organización o agrupación, representada por un círculo.

(1) Jerarquización de unidades mínimas (basado en Givón 2009a: 3):

a.

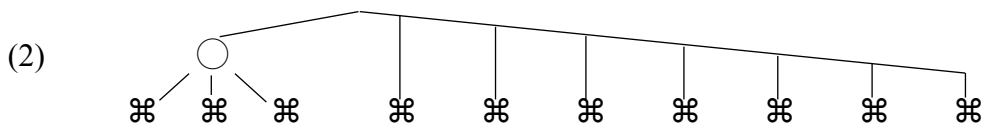
⌘ ⌘ ⌘ ⌘ ⌘
 ⌘ ⌘ ⌘ ⌘ ⌘

b.

⌘ ⌘ ⌘ ⌘ ⌘
 ⌘ ⌘ ⌘ ⌘ ⌘

Detailed description: Diagram (1b) shows two rows of units. The top row has five units: ⌘, ⌘, ⌘, ⌘, ⌘. The bottom row has five units: ⌘, ⌘, ⌘, ⌘, ⌘. A circle is drawn around the first two units of the top row (⌘ ⌘).

A pesar de tratarse solamente de un círculo, dicho elemento ha creado un grupo y por lo tanto, una jerarquía entre el total de elementos. Al hablar de jerarquía, también puede referirse a la situación que surge dentro de un grupo en el cual los elementos que lo conforman pueden tener diferentes estatus. En esa situación hablaremos de una jerarquía de superordinación, es decir, la que se crea a partir de un elemento con mayor alcance. La jerarquía creada en (1b) se representa en (2):



La figura en (2) nos muestra que los criterios de organización aplicables a sucesos de carácter biológico y social también son aplicables en ámbitos comunicativos. Es decir, en términos muy generales, la comunicación nos permite combinar elementos de distintos estatus como conceptos (que codificados en lenguas particulares corresponden a las palabras o grupos de palabras) para formar información proposicional (codificada como cláusulas) acerca de estados o eventos en los cuales las entidades toman parte. Ya que uno de los fines de la comunicación es la transmisión de mensajes de manera interpersonal, las proposiciones creadas pueden pertenecer al mundo externo (realidad), al mundo interno (mente), al mundo mediado por la cultura (sociocultural) o a la combinación de varios de ellos (Givón 2005: 66).

Ahora bien, en el ámbito de la comunicación, es bien sabido que debe hacerse una clara distinción entre la comunicación no humana, la infantil y la humana adulta. Las dos

primeras se caracterizan por su naturaleza monoproposicional (Bates et al. 1975, 1979; Bloom 1973; Savage-Rumbaugh et al. 1993; Scollon 1976; Tomasello y Call 1997). Por otro lado, la comunicación adulta resulta multiproposicional al ser vista desde muestreos cuantitativos, i.e. frecuencia en discurso. El hecho de que existan mecanismos gramaticales de cohesión discursiva es un reflejo de la naturaleza multiproposicional de la comunicación (Givón 2001, 2005).

Considérese los ejemplos en (3-5), los cuales no presentan relación de dependencia con ninguna unidad, es decir, cada uno de ellos es independiente y posee significado propio:

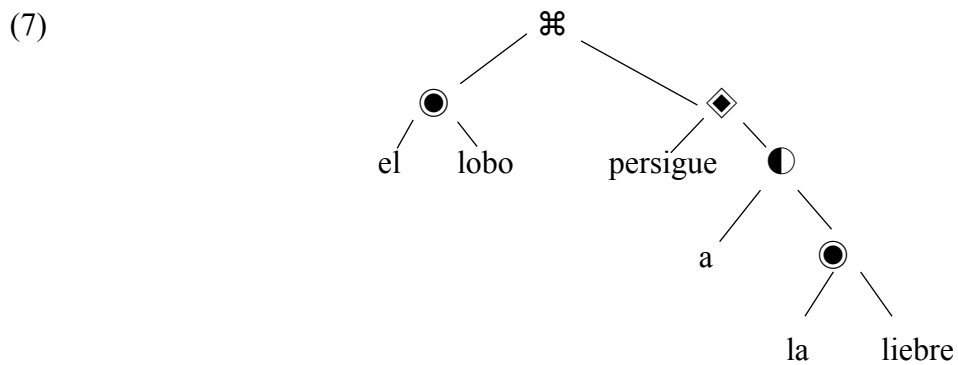
- (3) lobo
- (4) persigue
- (5) liebre

Sin embargo, la comunicación humana no sucede mediante elementos aislados y autónomos, sino mediante combinaciones de elementos pertenecientes a distintas categorías y/o con distintos estatus. De esta forma, la comunicación emplea formas como la presente en el ejemplo (6)¹

- (6) (El) lobo persigue (a la) liebre

¹ También pueden emplearse formas nominales, incluso pronominales para comunicar por sí solas. No se discutirá en esta ocasión la referencialidad de dichas formas. Cuando se habla de combinaciones se refiere a una cláusula (verbal) mínima, es decir, el verbo y sus argumentos.

En él se establece una relación de jerarquía y concordancia entre el elemento nominal, a decir, ‘el lobo’ y el elemento verbal ‘persigue’. A su vez ‘persigue’ requiere de un elemento nominal más para ocurrir, es decir ‘a la liebre’. Visto en términos estructurales, (6) se representa de la siguiente manera:²



Hasta este momento hemos visto cómo las unidades de niveles mínimos requieren conformar unidades mayores para comunicar eventos más específicos o complejos. Asimismo, observamos que esta combinación de elementos mínimos conlleva una jerarquización inherente. No obstante, dicha jerarquización puede no quedar reflejada en su sintaxis, pero sí en su semántica.

Por último, las proposiciones en aislado también pueden vehicular un discurso, mas éste queda amparado por un trasfondo pragmático. A este respecto, sírvase de los

² Con el fin de eliminar etiquetas que nos puedan ligar a alguna teoría en particular o a agrupaciones que no obedezcan a las formas, empleo símbolos para representar cada agrupación en la jerarquía. De esta manera, se puede notar que algunas agrupaciones son recurrentes en términos de elementos que las conforman, e.g. el grupo representado por ●.

ejemplos (8-10), los cuales corresponden a grados distintos de elaboración de la cohesión hacia un discurso multiproposicional.

Los elementos léxicos de (8a-j) en conjunto comunican una multiproposición, empero limitada en recursos discursivos i.e. conectivos, cohesión, concordancia, etc.

(8) **Conceptos = palabras:**

- | | |
|--------------|-------------|
| a. lagarto | b. debajo |
| c. cama | d. yo |
| e. cuidadoso | f. hora |
| g. dormir | h. sabía |
| i. miraba | j. escondía |

En un segundo momento de elaboración, la misma multiproposición retomada en (9) muestra algunos recursos gramaticales que vuelven el discurso más elaborado, no obstante se mantienen independientes o en términos del flujo de la información: faltos de cohesión.

(9) **Cláusulas = proposiciones:**

- a. Antes había un lagarto debajo de mi cama.
- b. Yo era muy cuidadoso a la hora de dormir.
- c. Yo sabía que un lagarto estaba debajo de mi cama.
- d. Miraba debajo de la cama.
- e. Un lagarto se escondía.

Por último, en (10) se presenta un discurso cohesionado, i.e. emplea conectivos, elide sujetos correferentes, etc.

(10) **Discurso multiproposicional:**

Solía haber un lagarto debajo de mi cama.

Ya cuando era hora de dormir, tenía que ser muy cuidadoso porque sabía que estaba ahí. Pero siempre que miraba debajo, se escondía... o algo así.

(Relato infantil: *There's an alligator under my bed*; Mayer 1987: 2-5)

De lo anterior se concluye que se puede comprender el significado de todas las cláusulas que comprenden un discurso sin (necesidad de) entender la totalidad del discurso. Ya sea que las cláusulas se encuentren incrustadas, coordinadas, yuxtapuestas o encadenadas. Sin embargo, no se puede entender un discurso sin haber entendido previamente las proposiciones de las cuales se compone.

Los procesos de inferencia pragmática posibles de realizar ante discursos aparentemente desprovistos de contexto se deben básicamente a que todo evento posee su propia coherencia y contexto, y éstos le vienen dados desde el mundo real al cual refiere (Givón 2009a: 26). En este sentido, la gramática debe entenderse como 'la adición evolutiva más reciente a la maquinaria que sostiene al lenguaje' (Givón 1979, 2002, 2005; Lieberman 1984; Bickerton 1981, 1990; Li 2002; Cheney y Seyfarth 2007).

Las propuestas funcionalistas de corte evolucionista plantean una visión según la cual los universales lingüísticos debieron consolidarse a través de la selección natural (Pinker y Bloom 1990). Para ello, en algún momento adquirieron la calidad de rasgo intrínseco para después entrar en un proceso continuo de cambio (Friederici y Brauer 2009: 492).

Desde esta perspectiva, la gramática es empleada principalmente para codificar coherencia discursiva, es decir, ‘la comunicación se entiende como una subespecie de transacción cooperativa’ (Givón 2005: 69). En estos términos, la pragmática resulta involucrada de manera natural, ya que el anclaje al mundo real-social para dicha transacción es de índole pragmático.

Cabe señalar que la habilidad para procesar oraciones estructuradas de manera compleja sigue considerándose como propia de los humanos, a pesar de que el lenguaje también obedezca principios no lingüísticos i.e. pragmáticos y cognitivos.

Con respecto de la complejidad cognitiva, hay acuerdo en su interrelación con la complejidad lingüística a pesar de que aún permanecen en duda cuáles son los criterios para calcular la complejidad cognitiva. La interrelación anteriormente mencionada queda representada mediante tres implicaciones –íntimamente relacionadas– recuperadas de Givón (2009a: 12).³ La primera de ellas refiere a la implicación del código, para la cual entre mayor complejidad requiera una representación mental, mayor será la complejidad de la estructura lingüística que la codifique:

(11) **Codificación:**⁴

+ Complejidad representación mental \supset + Complejidad estructura lingüística

³ Las etiquetas empleadas para cada implicación fueron ligeramente cambiadas al traducirse al español con el fin de explicarlas con más claridad. Givón (2009a) las nombra *coding*, *processing-I* y *processing-II*.

⁴ Esta implicación tiene como trasfondo el principio de iconicidad, para el cual la correspondencia entre forma y significado (o función) debe ser unívoca, es decir, de uno a uno (Haiman 1983). Un evento con representación mental compleja refleja por ende una relación de desigualdad que debe compensarse en su estructura lingüística.

La segunda implicatura (12) involucra cuestiones de índole procesual, es decir, entre la representación mental generada por el hablante y las operaciones de proceso mental del oyente.⁵ Es así que las operaciones de proceso mental complejas involucran representaciones mentales complejas.

(12) Proceso:

+ Complejidad representación mental \supset + Complejidad operaciones de proceso mental

Finalmente, la tercera implicación se adentra en el ámbito de la decodificación. (13) nos dice que a mayor complejidad de estructura lingüística se requiere un mayor esfuerzo en el proceso mental.

(13) Decodificación:

+ Complejidad estructura sintáctica \supset + Complejidad operaciones de proceso mental

La noción de complejidad (cognitiva y sintáctica) tiene la posibilidad de ocurrir en cláusulas con un grado de integración mínimo i.e. coordinación o yuxtaposición, no obstante, las cláusulas prototípicas de este fenómeno no son de naturaleza simple, sino mínimamente presentan rasgos de integración gramatical.

De esta forma, la complejidad eventiva puede ser vista desde distintos acercamientos. Entre éstos se encuentra la distinción tradicional de 'lo que se ha llamado

⁵ Estas observaciones también pueden ser aplicadas al lenguaje escrito. Donde el hablante corresponde al texto y el oyente al lector. En palabras de Givón (2005), 'la modalidad perceptual y cognitiva del código puede variar i.e. auditivo-oral, visual-gestual, escrito'. (p. 69)

subordinación' y coordinación. Además de las propuestas ampliadas como la tricotomía de tipos de nexos de Van Valin (2005); el continuo entre nombre y verbo de Raible (1991) y Bickel (1992); la degradación jerárquica de Lehmann (1988) y por último, la propuesta del continuo o Unión de Cláusulas (Givón 2001; Cristofaro 2003; Dixon 1995, 2009). En el siguiente apartado se describen las posturas antes mencionadas.

3.2. Cláusulas complejas

De manera recurrente, los estudios acerca de las cláusulas complejas, entendidas éstas como construcciones en las que co-ocurren dos o más eventos (proposiciones), han merecido atención desde diversas posturas descriptivas y teóricas. A pesar de las diferencias en la concepción del fenómeno, el estudio de este tipo de cláusulas se ha servido de una distinción desde la gramática tradicional: la subordinación en oposición a la coordinación.⁶

Es también frecuente encontrar en la literatura existente que la definición de los conceptos antes mencionados se ha valido de dos rasgos principalmente, a decir, la dependencia y la incrustación. La dependencia se entiende como la propiedad que imposibilita a una cláusula de ocurrir por sí sola con significado pleno (Lyons 1968: 178; Van Valin y LaPolla 1997: cap. 8; Cristofaro 2003). Por su parte, la incrustación refiere a la situación sintáctica en la cual una cláusula ocupa la posición homóloga a la de un argumento nominal (i.e. frase nominal) del predicado (Givón 2001). Debido a los

⁶ Un enfoque posterior a esta distinción diferencia entre subordinado y no-subordinado en lugar de coordinado (cf. Haiman y Thompson 1984:511).

criterios anteriores, algunos autores señalan que la relación establecida entre cláusulas dependientes e independientes es una de parte a todo (Haspelmath 1995; Cristofaro 2003).

3.2.1. Dicotomía coordinación vs subordinación

Con base en los dos criterios descritos anteriormente, i.e. dependencia e incrustación, se esquematiza de la siguiente forma la distinción entre la subordinación y la coordinación:

Propiedad	dependiente	incrustado
coordinación	–	–
subordinación	+	+

Figura 10. Caracterización tradicional de la dicotomía coordinación / subordinación

Con respecto de la naturaleza de dichos rasgos, Longacre (2007: 374) señala que las cláusulas con función similar a una frase nominal se encuentran como expansiones sintácticas de las posiciones de sujeto y objeto en casi todas las lenguas.

Asimismo, las cláusulas subordinadas ocupan con mayor frecuencia posiciones sintácticas definidas en el interior de otras cláusulas (Givón 2001: cap. 18). Dichas posiciones se listan en (14).

(14) **Posiciones sintácticas de la subordinación**

- a. Objetos o sujetos clausales
- b. Complementos verbales dentro de la FV
- c. Cláusulas relativas dentro de la FN
- d. Cláusulas adverbiales modificando la FV⁷

La cláusula subordinada se pospone o antepone a la cláusula principal, i.e. posición central vs marginal de los sintagmas subordinados (Longacre y Thompson 1985). Esta característica sintáctica se refleja en el comportamiento de algunas cláusulas subordinadas, las cuales muestran restricciones de tipo posicional. Considérese el ejemplo de una cláusula complemento objeto en (15):

(15) inglés (Noonan 2007: 93)

- a. I believe *John's having left* to have upset you
- b. *I believe that John left to have upset you
(cf. That John left has upset you)

Tomando en cuenta la posición sintáctica, Lehmann (1988: 186) señala que muchas lenguas poseen la restricción de que la cláusula subordinada debe tener una posición marginal con respecto de la cláusula principal.

Volviendo al tema de los rasgos tradicionalmente considerados como definatorios de la subordinación, es decir, dependencia e incrustación, éstos representan solamente dos propiedades –generalmente presentes en cláusulas subordinadas, empero involucra más. Incluso, dichas propiedades incluso pueden pertenecer a distintos niveles, como se ilustra

⁷ Esta posición no es mencionada por Givón en su listado, sin embargo, sí es considerada en su propuesta como una posición sintáctica típica de la subordinación.

en el ejemplo (16), el cual por su sintaxis se considera como dos cláusulas independientes:

- (16) Me fallas con el trabajo y (yo) no te vuelvo a hablar.
[FALLAR (tú, el trabajo, a mi) \supset NO HABLAR (yo, a ti)]

Sin embargo, (16) desde su semántica entrama una relación de dependencia. Esto se corrobora al parafrasear las cláusulas como aparece en (17) mediante una relación condicional y, por lo tanto, subordinada a otro evento:

- (17) Si me fallas con el trabajo, no te vuelvo a hablar.
[FALLAR (tú, el trabajo, a mi) \supset NO HABLAR (yo, a ti)]

A este respecto, la iconicidad temporal manifiesta en el orden de las cláusulas de (144) muestra dependencia, ya que el orden inverso de dicho ejemplo expresa dos eventos no relacionados, como no es el caso:

- (17') ?No te vuelvo a hablar y me fallas con el trabajo.

En vista de la imposibilidad para restringir los criterios a un sólo ámbito –sintáctico o semántico, se concluye que la dependencia no puede ser usada como un criterio definitorio de la subordinación (Haiman y Thompson 1984; Cristofaro 2003: 16). La

‘subordinación’, un tercer tipo llamado ‘cosubordinación’, el cual se diferencia de la coordinación debido a la dependencia de operadores (véase figura 12). Las lenguas que presentan encadenamientos de cláusulas con seguimiento de referencia (e.g. lenguas de Papúa Nueva Guinea) son pieza clave para el desarrollo de esta tricotomía (Van Valin 2005: 183).

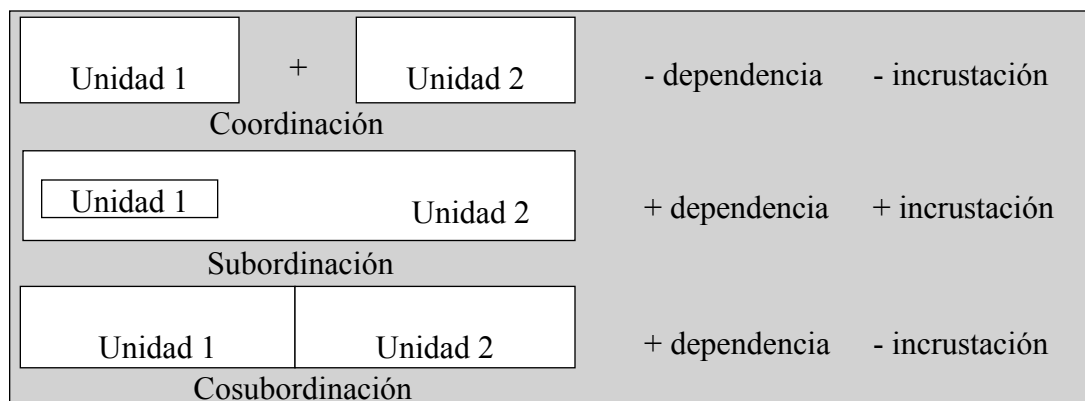


Figura 11. Tipos de nexos (Van Valin 2005: 188)

De manera indirecta, la propuesta tricotómica de Van Valin refleja la naturaleza no discreta de la subordinación y, por ende, una concepción a manera de continuo, el cual queda representado mediante dos polos y un punto intermedio en su distinción de tipos de nexos (Cristofaro 2003). Cualquier otro intento por describir la unión de cláusulas en término de una distinción subordinación vs no-subordinación y/o coordinación, sólo permitirá diferenciar distintas estrategias de unión de cláusula. Al ser descritas bajo esta visión pueden corresponder a estrategias claramente diferenciadas, pero no reflejarán la naturaleza continua de la UC. En otras palabras, no dará cuenta de las similitudes graduales entre distintas estrategias de unión.

Siguiendo con las caracterizaciones de los acercamientos al fenómeno de la subordinación, Haiman y Thompson (1984) han recibido mayor aprobación en su planteamiento. En él, los autores proponen un listado de propiedades involucradas en “lo que se ha llamado subordinación”, el cual aparece a continuación en (19):

(19) **Propiedades involucradas en la subordinación:**

- i. Identidad de sujeto y/o tiempo y/o modo entre las dos cláusulas,
i.e. el sujeto, el tiempo o el modo de las dos cláusulas son idénticos.
- ii. Reducción de una de las cláusulas,
i.e. omisión de información redundante.
- iii. Marca gramatical de la incorporación de las cláusulas,
i.e. una cláusula está contenida en la otra o marcada con morfología dependiente.
- iv. Entonación unificada de las dos cláusulas,
i.e. falta de una pausa en la entonación.
- v. Una cláusula está dentro del alcance de otra.
- vi. Ausencia de iconicidad temporal entre las cláusulas,
i.e. cláusulas no icónicas pueden ser subordinadas.
- vii. Identidad de perspectiva de acto de habla entre las dos cláusulas,
i.e. diferencia entre habla ‘directa’ e ‘indirecta’.

A pesar de emplear propiedades ya sea sintácticas o semánticas para la delimitación, la propuesta de Haiman y Thompson (1984) no implica que la distinción entre coordinación y subordinación no exista, sino que tal distinción debe entenderse como una composición de factores, i.e. naturaleza gradual.

A manera de antecedente a su trabajo, mencionan Haiman y Thompson (1984) que Kuno (1973: 209) mediante el análisis del japonés, ya había sugerido que las nociones

dicotómicas o discretas entre coordinación y subordinación deberían ser reemplazadas por una concepción de continuo.⁹

3.2.2 Primeras nociones no discretas en la UC

Las nociones no discretas en la gramática y específicamente en la sintaxis, fueron concebidas a inicios de la década de 1980 y desarrolladas durante las décadas posteriores. Al respecto, Givón (1995: 13) afirma que dicha postura no obedece a una explicación excluyente, es decir, “la no discreción en el lenguaje no es una alternativa a las categorías discretas, sino su complemento en un complejo sistema híbrido.”

Dentro de las descripciones acerca de posturas no discretas es recurrente el empleo de rasgos prototípicamente relacionados con la UC como lo son la entonación, morfología especializada y uso de nexos. La ausencia o presencia de estos rasgos determinará la unión establecida.

A pesar de describir un continuo de UC, las propuestas varían en función de los extremos considerados opuestos. Algunas posturas describen el fenómeno como un continuo que toma como extremos al verbo y al nombre (Bickel 1991; Raible 1992, 2001).¹⁰ Esto significa que en el continuo, hay un punto en el cual cada categoría pierde sus propiedades, asemejándose a la otra. Desde esta concepción, la diferenciación entre

⁹ De igual forma, autores coetáneos a Kuno (1973) ya hacían notar su posición no discreta de los aspectos no categoriales de la gramática y que por ende, obedecían a continuos (cf. Ross 1972, 1973; Lakoff 1973).

¹⁰ El principio general de los extremos pertenecientes a dos categorías es básico en las propuestas de continuo en la unión de cláusula. Givón (2001, 2006, 2009b) propone que la UC (en las lenguas incrustadoras) puede verse como los ajustes mediante los cuales una cláusula verbal finita prototípica se asemeja a la forma de una frase nominal prototípica, i.e. nominalización. Asimismo, la propuesta de Lehmann (1988: 214) refleja la naturaleza gradual de las categorías al colocar en el extremo izquierdo de sus escalas los elementos degradados o incrustados. Incluso, Langacker (1991:52-5; 194-5) estableció algunos paralelismos entre las cláusulas finitas y los nombres.

los dos puntos extremos del continuo se manifiesta a través de *técnicas de unión*, las cuales dan lugar a un número inmenso de puntos intermedios en el continuo.

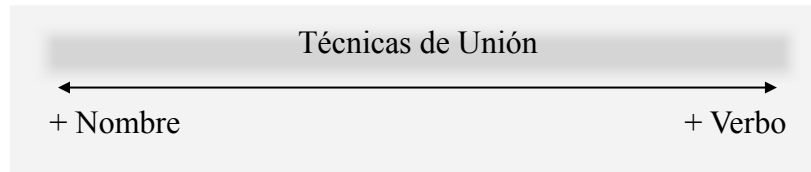


Figura 12. Continuo de Unión (Bickel 1991; Raible 1992, 2001)

Asimismo, las técnicas de unión obedecen a dos patrones generales: la integración y la agregación (*integration vs aggregation*). Debido a que todas las lenguas tienen cláusulas y que también pueden unir proposiciones para crear elementos mayores, ambos patrones de unión existen en todas las lenguas (Raible 2001: 596). A pesar de esto, los hablantes de diferentes lenguas pueden emplear técnicas distintas y a ello se debe la diversidad en cuestión de unión.

El patrón correspondiente a la agregación, presenta dos cláusulas sin unión explícita. Por el contrario, el lado de la escala que pertenece a la integración representa una cláusula incorporada a otra. En lo posterior se describen las denominadas *técnicas de unión*, según la propuesta antes descrita (Raible 1992, 2001; Bickel 1991). Dichas técnicas se relacionan cercanamente con los llamados ‘tipos de cláusulas’, descritos en un apartado posterior (§3.3.2.).

i. *Entonación*: (Mithun 1988; Michaelis 1994)

Puede presentarse en dos formas: i. entonación de coma y ii. entonación integradora. La primera señala información no completa y separada del todo con el que aparece. Por su parte, la entonación integradora describe subpartes de un evento simple (Mithun 1988: 335).

ii. *Encadenamiento*: cuando las cláusulas individuales no son suficientes para expresar un concepto complejo, éste se descompone en una serie de eventos simples.

iii. *Conjunción adverbial*: una de las cláusulas se degrada (subordina) y funciona como un adverbio opcional, el cual modifica a la cláusula principal.

iv. *Participantes clausales*: las cláusulas encabezadas por una conjunción adverbial se integran a una cláusula principal a tal grado que toman la función de participante (periférico).

v. *Converbos*: existe una escala de finitud en función del número de propiedades finitas conservadas por la forma verbal. Los diversos grados de finitud han dado origen a términos como ‘infinitivos’, ‘gerundios’, ‘participios’, etc. También se les llama converbos para indicar que: a. son menos finitos y b. funcionan como adverbio (Haspelmath 1995: 26; Nedjalkov 1995: 97).

vi. *Serialización de verbos*: en lenguas que no tienen la distinción entre finito y no finito, se emplean verbos yuxtapuestos e interdependientes.

vii. *Grupos adposicionales y afijos nominales*: algunas lenguas emplean combinaciones de adposiciones y afijos para expresar relaciones específicas, p.ej. temporal o locativa.

viii. *Degradado en tiempo y modo*: las marcas de tiempo y modo, al igual que los mecanismos de seguimiento de referencia se eliden en el verbo si el hablante desea degradar el verbo.

En relación directa con el punto (viii) se encuentra la propuesta de una *Tipología de Unión de Cláusula* de Christian Lehmann (1988). En ella expone que la unión de cláusula es un fenómeno escalar, el cual puede ser descrito mediante seis parámetros translingüísticos, pertenecientes a tres grupos:

(20) **Parámetros descriptivos en UC** (Lehmann 1988):

a. Autonomía e integración

▶ La *degradación jerárquica* de la cláusula subordinada

i.e. parataxis ←vs→ incrustación

▶ El *nivel sintáctico* de la cláusula subordinada con respecto de la principal

i.e. oración ←vs→ palabra

b. Expansión y reducción

▶ La *desoracionalización* de la cláusula subordinada

i.e. estatus de oración ←vs→ estatus de nombre

▶ La *gramaticalización* del verbo principal

i.e. predicado independiente ←vs→ operador gramatical

c. Análisis y relación

▶ El *entrelazado (interlacing)* de las dos cláusulas

i.e. separación completa ←vs→ identidad máxima

▶ Lo explícito del conector

i.e. sínthesis ←vs→ asínthesis

En resumen, la propuesta de Lehmann (1988) establece que hay dos fuerzas opuestas en la UC: *expansión* y *reducción* (o *incrustación*). La primera fuerza inicia en una frase o cláusula y avanza hacia una construcción más desarrollada, es decir, habrá iniciado como una cláusula simple independiente y gradualmente constituirá una cláusula compleja. La segunda fuerza que interviene en la UC es la reducción. Ésta actúa sobre una cláusula independiente, tornándola en un constituyente nominal o adverbial de otra cláusula. En un caso se inicia con una sola cláusula independiente (agregación), mientras que en el otro se inicia con dos (integración), e.g. expansión de un constituyente y degradación de una cláusula.

La propuesta se interpreta en términos de una escala, para la cual entre más degradada se encuentre la cláusula subordinada, más integrada se encontrará ésta con la cláusula principal.¹¹ El extremo ‘bajo’ de la escala corresponde al extremo de unión débil, i.e. paratáctico, predicado independiente, sindético.

Las implicaciones teóricas de las propuestas no discretas reciben también un abordaje desde la perspectiva diacrónica. Es decir, las fuerzas en oposición involucradas dan como resultado estados de lengua intermedios, ya que “la gramaticalización es un proceso diacrónico y un continuo sincrónico, en el cual intervienen desde items léxicos hasta gramaticales.” (Lehmann 1988: 201)

¹¹ Las seis escalas de Lehmann (1988) se ordenan de izquierda a derecha y pueden reinterpretarse como un continuo que va desde la máxima elaboración hacia la máxima condensación, para lo cual se basa en la degradación como criterio básico de integración.

3.3. Unión de cláusula y génesis sintáctica

El fenómeno de la UC también puede ser abordado desde el ámbito de la gramaticalización y cambio lingüístico. En este ámbito el trabajo pionero de Givón (1979) ha sido reconocido por diversos autores como influencia (a favor o en contra) (Harris y Campbell 1995; Heine y Kuteva 2007; Bybee y Noonan 2001; Hopper y Traugott 2003: 175-211).

Una aproximación reciente a la UC en perspectiva diacrónica es la de Heine y Kuteva (2007), la cual es incluso de corte translingüístico. En este sentido, los autores afirman que basándose en la regularidad y frecuencia del cambio lingüístico, pueden determinar que existen dos maneras en las cuales una cláusula subordinada puede emerger. La primera corresponde a la *expansión*, la cual se define como la reinterpretación de un nominal como participante clausal (proposicional). La segunda vía se da por medio de *integración*, es decir, mediante la incrustación de una oración (anteriormente) independiente en otra.

Una concepción como la anterior conlleva una afirmación teórica en el conocimiento del cambio lingüístico. Ésta es que en términos diacrónicos, la subordinación clausal proviene de oraciones no subordinadas, i.e. la parataxis es un estado previo a la hipotaxis.¹² En este ámbito, Givón (2006) formula una propuesta explicativa acerca del fenómeno de UC en términos diacrónicos. En ella plantea que hay dos fuentes diacrónicas generales mediante las cuales emergen los complejos verbales,

¹² Para una discusión acerca del replanteamiento a la direccionalidad del cambio lingüístico en el ámbito de la complejidad sintáctica, consúltese Harris y Campbell (1995) y Dahl (2009).

entendidos como una situación típica de complejidad eventiva y/o sintáctica:

(21) Fuentes diacrónicas de complejos verbales:¹³

a. Integración: Complementos con verbo incrustado (*clause embedding*)

Cláusula 1 + Cláusula 2 > Cláusula 1 [Cláusula 2]

b. Expansión: Encadenamiento clausal (*clause chaining*)

Cláusula [Frase Nominal] > Cláusula 1 [Cláusula 2]

Desde esta concepción continua de la UC, las lenguas del mundo presentarán variaciones particulares, las cuales pueden no diferenciar –en términos morfosintácticos– los denominados ‘tipos de cláusula’, i.e. cláusulas relativas, de complemento, adverbiales, coordinadas, etc. Dichas variaciones serán el resultado de los distintos grados de integración de las cláusulas, así como del empleo de distintos mecanismos sintácticos destinados para tal labor.

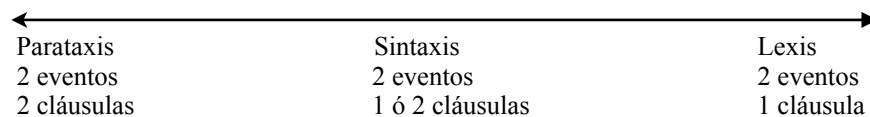


Figura 13. Ruta de la UC (Givón 2001, 2009a:97)

Sin embargo, para entender un continuo como un todo, antes es necesario entender sus partes más diferenciadas. El siguiente apartado describe los diferentes tipos de

¹³ La propuesta de Givón (2006) no esquematiza las fuentes de la manera en que aparecen en (21). Dichos esquemas se recuperan de Heine y Kuteva (2007:214).

cláusulas complejas distinguidos en la literatura lingüística: i. coordinación, ii. cláusulas relativas, iii. encadenamiento de cláusulas, iv. cláusulas adverbiales, v. verbos seriados y vi. cláusulas complemento. Dichas construcciones muestran que la UC es paralela a la integración gramatical clausal, ya que describe su alineamiento en función de un continuo que va desde la poca integración hasta un grado alto de la misma. Otra manera de entender el continuo es mediante un extremo representado por una cláusula simple (con dos eventos), y otro correspondiente a dos cláusulas separadas (véase figura 15).

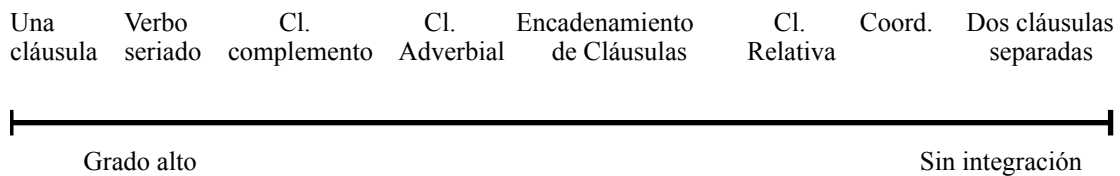


Figura 14. Continuo de integración gramatical (Lehmann 1988; Payne 2006:289)

3.3.1. Sintaxis de la unión de cláusula

La UC involucra necesariamente la presencia de al menos dos cláusulas. En este entendido, el punto medular del fenómeno se centra en las estrategias empleadas por una lengua al momento de combinar dichas cláusulas.

A este respecto, las propuestas funcionalistas como la de Givón (2001, 2006) plantean que la UC debe ser entendida como un mecanismo del lenguaje para codificar cohesión a un discurso multiproposicional. Para este autor, la función principal de la gramática en términos sincrónicos y diacrónicos es establecer dicha cohesión en el discurso. Debido a esta concepción del lenguaje, Givón (2009a) propone un listado de

mecanismos propios de la UC (fig. 16), mediante los cuales dos cláusulas independientes se unen.

Resulta entonces necesario recordar que una cláusula compleja, en oposición a una simple, es aquella que: i. cae dentro de un contorno entonacional (integrada) o dos contornos diferenciados (no integradas) y ii. contiene múltiples predicados léxicos.

Con base en las características anteriores, se obtiene una implicación lógica, es decir, si una cláusula tiene dos contornos, entonces es compleja (mas no integrada), pero no viceversa.

Rasgo sintáctico	+ integración	- integración
a. <i>Expresión de argumentos correferentes</i>	omitido (anáfora)	presentes
b. <i>Relaciones gramaticales</i>	juego único	dos juegos
c. <i>Adyacencia de los dos verbos</i>	colexicalizado	separados
d. <i>Morfología finita del verbo</i>	complemento no-finito	complemento finito
e. <i>Adyacencia de las dos cláusulas</i>	sin subordinador	con subordinador
f. <i>Contorno entonacional</i>	unidos	separados

Figura 15. Principales mecanismos que codifican la UC (Givón 2009a: 66)

Asimismo, cuando dos cláusulas muestran rasgos de integración marcados en positivo, se encuentran en un punto intermedio del continuo de integración. Con respecto a esto Givón (2001: 327) señala que en el proceso –de integración, las cláusulas se encuentran sintácticamente dependientes y que tal dependencia se debe principalmente a tres aspectos, los cuales son:

(21) Principales mecanismos de dependencia sintáctica de las cláusulas

a. Integración entonacional:

Tienden a caer en un contorno entonacional simple.

b. Relaciones de rección:

Tienden a estar gobernadas por el sujeto u objeto de la cláusula principal.

c. Finitud reducida:

Tienden a exhibir reducción en su marcación finita.

Hasta este punto, hemos observado que la UC es un fenómeno gradual y concebido como un continuo en el cual se localizan las distintas combinaciones de cláusula (véase §3.2.2). En el siguiente apartado se desarrolla la caracterización sintáctica de la UC en lo concerniente a las cláusulas complejas mediante una visión tipológica.

3.3.2. Caracterización de tipos de cláusulas complejas

3.3.2.1. Coordinación

La coordinación expresa una construcción para la cual un elemento A y uno B poseen el mismo estatus. En tal caso, la construcción [AB] se considera coordinada. Si la relación no es simétrica (i.e. mismo estatus), entonces no es coordinada y por lo tanto, una de las partes posee más importancia o es más prominente, mientras que la otra parte posee rasgos de subordinación, e.g. identidad o reducción (Haspelmath 2004: 3).

Cada uno de los elementos de la construcción coordinada recibe el nombre de coordinando y los elementos que los unen coordinantes. Una construcción coordinada puede estar conformada por dos o más frases coordinadas. La relación creada entre los coordinandos se indica mediante el coordinante, i.e. conjunción (*y*), disyunción (*o*), adversativa (*pero*), etc.

Tradicionalmente se han distinguido tipos de coordinación en función del número de coordinantes empleados. La yuxtaposición refiere una relación para la cual no se emplea un coordinante. Este tipo de coordinación también recibe el nombre de *asindética*.¹⁴ El ejemplo en (22) corresponde a una construcción coordinante asindética en chechen, una lengua del cáucaso norte hablada en Chechenia y algunas regiones de Rusia:

- (22) chechen (Jeschull 2004)
- | | | | | |
|-------------|-----------------|-----------------|----------------|-----------------|
| hweeshii | hwoega | hwoezhush | wiesh | b-u, |
| invitado.PL | 2SG.ALL | esperar.SCV | permanecer.SCV | CLAS_B-ser.PRES |
| borsh | shiel-lur | j-u | | |
| sopa | fría-volver.FUT | CLAS_J-ser.PRES | | |
- ‘Los invitados están esperándote y la sopa se va a enfriar.’

Su contraparte, es decir, la construcción en la cual se emplea un coordinante, recibe el nombre de *sindética*. Ésta puede ser de dos tipos: i. *monosindética*, la cual emplea un coordinante por cada construcción coordinada (e.g. 23) y ii. *bisindética*, la cual emplea un coordinante por cada coordinando en la construcción (e.g. 24):

¹⁴ J. Payne (1985) le otorga el nombre de ‘estrategia cero’, refiriendo la ausencia de estrategia gramatical i.e. coordinante.

(23) iraqw (Marten Mous 2004: 111)

[daaqay **nee** baabá ta laaw bar qoomá-r dóohla
chicos CORD padre IMPS ir:cultivar:PRS COND periodo:CON-F cultivo

nee [daxa qooma-r-í ham ta-wa bará fiqit...]
CORD ahora periodo-F-DEM1 ahora DEP.SER-BGND in:con
cosecha

‘Los chicos y su padre van a cultivar si es tiempo de cultivo, y ahora es tiempo de cosecha.’

(24) daghestaniano (Van den Berg 2004: 204)

ħu džääł **ya-ra** tuxtux.li-či arq’-ad,
tú(ABS) mañana o-y doctor-SUPL dejar-FUT2

ya-ra ħänči-la dura.ulq-ad
o-y trabajar-LOC ir:afuera:M-FUT2

‘Mañana vas al doctor o te vas a trabajar.’

(25) chechen (Jeschull 2004: 258)

[...] **ja** so v-ala v-ieza, **ja** asa i Zhovhar
o 1SG v-morir v-deber o 1SG.ERG esto Zhovar

89-chu busu saina swa-j-aaluoj-jieza [...]
89-en noche mismo.DAT aquí-J-traer.INF J-deber

‘[...] o voy a morir, o voy a tomar a esta Zhovar aquí [i.e. casarme con ella] en la noche número 89.’

Estas acepciones de coordinación se reducen al número mínimo de coordinandos, es decir dos. Sin embargo, en muchas lenguas es también permitida la construcción coordinada con más de un coordinante.

Coordinación	Asindética	Yuxtaposición	Ej. 22
	Sindética	Monosindética	Ej. 23
		Bisindética	Ej. 24-25

Tabla 13. Tipología de construcciones coordinadas: número de coordinantes

Otro rasgo que también es considerado en la tipología de construcciones coordinadas es el lugar que ocupa el coordinante con respecto de los coordinandos. Si la posición es previa, se le llama prepositiva (ej. 26). En cambio, si aparece después se le llama pospositiva (27).¹⁵

(26) **prepositiva**: (lenakel; Moyse-Faurie y Lynch 2004)

I-em-va m-əm-angən.
 1SG-PAS-venir y-PAS-comer
 ‘Vine y comí.’

(27) **pospositiva**: (japonés; Ohori 2004)

hon-to zasshi
 libro-y revista
 ‘Un libro y una revista’

Partiendo del principio clasificatorio anterior, resultan cuatro órdenes lógicamente posibles para la coordinación monosindética. En (28a-d) se listan dichos órdenes, siendo (28a) el más frecuente translingüísticamente y (28d) el de menor frecuencia.

Las primeras dos posibilidades ubican al coordinante entre ambos coordinandos, de manera que puede quedar dentro del alcance del primer coordinando (28a) o del segundo

¹⁵ Debido a que esta terminología toma como principio clasificatorio la posición ocupada, es lógico que resulten homónimos de las etiquetas empleadas para las *adposiciones*, i.e. preposición, posposición.

(28b). Se han empleado corchetes cuadrados para la representación abstracta de la construcción, donde ‘A’ y ‘B’ representan los coordinandos, mientras que ‘co’ representa el coordinante.

(28) a. [A] [co B]

Abdù dà Feemì (hausa; Abdoulaye 2004)
‘Abdu y Femi’

b. [A co] [B]

Lai vòmpii=leé phèntee (hakha lai; Peterson y VanBik 2004)
‘Un oso y un conejo’

c. [A] [B co]

Latin senatus populus-que romanus (latín)
‘El senado y el pueblo de Roma’

d. [co A] [B]

No atestiguado (Haspelmath 2004: 6)

Los tipos (28c y d) posicionan el coordinante a la periferia de los coordinandos. Estas construcciones son de menor frecuencia, en especial (28d), la cual sólo se presenta como una posibilidad lógica, pero no ha sido atestiguada en alguna lengua.

Hasta el momento se han observado construcciones coordinadas de frases nominales y de cláusulas. No obstante, es posible coordinar otro tipo de elementos, e.g. adjetivos (*aunque ignorante y despistado así era feliz*) o adverbios (*increíble y notoriamente, él ignoraba la situación*). Debido a que la semejanza entre los recursos gramaticales empleados para la coordinación es notoria en muchos de los casos, resulta

también indudable que muchas lenguas han ampliado el dominio de sus coordinantes, i.e. un mismo coordinante para distintas construcciones coordinadas.

En lenguas indoeuropeas como el inglés y el español, el mismo coordinante que es empleado para coordinar nombres, se emplea para coordinar cláusulas, adjetivos y adverbios (29). Considérese los ejemplos de inglés y sus respectivas traducciones al español:

(29) Estructuras coordinadas:

a. *Vincent and Frederic*

‘Vicente y Federico’

Frase nominal + Frase nominal

b. *Vincent sings and Frederic claps*

‘Vicente canta y Federico aplaude.’ Cláusula + Cláusula

En lenguas no indoeuropeas también se ha registrado esa ampliación de dominios de los coordinantes. En xârâcùù (malayo-polinesia; Nueva Caledonia) se observa el uso del mismo coordinante (*mê*) para la coordinación nominal y de frases verbales (ej. 30a, b), mientras que emplea uno distinto para la coordinación de cláusulas (*nä* en 30c).

(30) xârâcùù (Moyse-Faurie y Lynch 2004)

a. Coordinación de frase nominal

gu **mê** gè
2SG y 1SG
‘Tú y yo’

b. Coordinación de frases verbales

Ru cha **mê** mara
3DU limpio.pasto y trabajar_campo
‘Ellos limpiaban el pasto y trabajaban en el campo.’

c. Coordinación de cláusulas

È nã fädë **nä** è nã bare tèpe
 3SG IMPF caminar y 3SG IMPF también hablar
 ‘Habla como si caminara.’

Empero, la especialización semántica de los coordinantes provoca que no sean compatibles con cualquier elemento para coordinarlo, e.g. Vicente canta pero Federico no aplaude (Cláusulas); Pobre pero honrado (Adjetivos); sin embargo *Vicente pero Federico. Con base en este principio (i.e. especialización semántica), Haspelmath (2004: cap.1) presenta la distribución translingüística de los dominios categoriales del coordinante en distintas lenguas (véase figura 17).

NP	VP	Cláusula	Inglés
NP	VP	Cláusula	Kuskokwim alto
NP	VP	Cláusula	Xârâcùù
NP	VP	Cláusula	Somali

Figura 16. Sensibilidad categorial de los coordinantes (Haspelmath 2004: 10)

La figura (17) muestra la distribución de las funciones desempeñadas por un mismo coordinante en una lengua. Como resultado se obtienen cuatro grandes grupos de distribuciones, cada uno representado por una lengua que corrobora dicho patrón.

3.3.2.2. Cláusulas relativas

En su definición tradicional, las cláusulas relativas (CRel en adelante) son “aquellas que funcionan como un modificador nominal” (Keenan 1985), por lo tanto, cuentan con un carácter adjetival. Payne (2006: 302) apela a una definición estructural y la caracteriza

como la incrustación de una cláusula dentro de un nombre. Atendiendo a la función desde un punto de vista cognitivo, algunos otros autores como Comrie y Kuteva (2005), y Andrews (2007) definen la CRel como aquella que delimita la referencia de una FN al especificar el rol del referente de esa FN en la situación descrita por la CRel. Ahora bien, atendiendo al discurso, Bickel (2005) afirma que la función principal de las CRel es la de introducir o establecer en el discurso a personas, objetos, tiempo y locación mediante una relación creada entre los referentes ya conocidos y la situación (cf. Fox y Thompson 1990).¹⁶

Desde la perspectiva de Lehmann (1984: 276), una CRel es una construcción que consiste de un nombre y una cláusula subordinada, la cual se interpreta como un atributo del nombre. En términos sintácticos la frase nominal dentro de la cual se incrusta la CRel se llama matriz o *núcleo*. Sin embargo, no siempre es incrustada, como se observa en los siguientes ejemplos del inglés presentados por Andrews (2007: 206):

- (31) a. *The book (I bought yesterday) was a trade paperback*
b. *Somebody lives nearby (who has an iPhone)*

En (31a) la CRel está incrustada a su núcleo *the book*, en cambio, en (31b) la CRel se encuentra distanciada del nombre núcleo. Andrews (1985: 11) propone el término

¹⁶ Con respecto de la delimitación del referente, se ha propuesto una distinción semántica en función de la restricción en la CRel, es decir, si el referente queda delimitado a una sola entidad en el mundo real o no. Tal distinción es conocida como CRel restrictiva y no-restrictiva, sin embargo, desde un punto de vista translingüístico y estructural, parece no tener relevancia (Comrie 1989; Comrie y Kuteva 2008; Bickel 2005)

incrustada para el primer tipo, mientras que Hale (1976) llama *adjuntas* a las cláusulas del tipo de (31b).

Dado que la función primordial de la CRel es la delimitación referencial, existen al menos dos ‘ingredientes necesarios’ para que emerja:¹⁷

(32) Ingredientes necesarios para una CRel (Bickel 2005):

- a. Una proposición marcada como información compartida (total o parcialmente), i.e. anáfora
- b. Una estrategia para identificar un referente específico en esa proposición, i.e. estrategias de relativización

Algunos parámetros con base en los cuales se puede crear una tipología de CRel son: su posición con respecto del núcleo, la estrategia de relativización empleada y las relaciones gramaticales que se pueden relativizar, i.e. jerarquía de accesibilidad de Comrie y Keenan (1977).

El primer criterio de distinción de CRel toma en cuenta la posición con respecto de su núcleo. De esta forma, existen cuatro posibilidades lógicas:

(33) Posición CRel - Núcleo

- a. *Prenominal*: la cláusula ocurre antes del núcleo
- b. *Posnominal*: la cláusula ocurre después del núcleo
- c. *Núcleo interno*: el núcleo ocurre dentro de la cláusula
- d. *Sin núcleo*

¹⁷ *Necessary ingredients* en la terminología de Bickel (2005:2). Por su parte, Lehmann (1984) también aborda estos requisitos como necesarios para la incrustación de la CRel. No obstante, la publicación de este último resulta relativamente inaccesible al estar escrita solamente en alemán (*Der Relativsatz. Typologie seiner Strukturen. Theorie seiner Funktionen. Kompendium seiner Grammatik*).

Debido a su naturaleza de modificador, las CRel pueden aparecer en la misma posición que ocurrirían otros modificadores nominales (p.ej. adjetivos, numerales). Sin embargo, se ha detectado que esta predicción no siempre es válida debido a principios pragmáticos y cognitivos universales i.e. material pesado y/o complejo al final. Incluso lenguas que posicionan sus modificadores antes de su núcleo, colocan sus CRel en posición posnominal (Payne 2006: 303). Por lo tanto, el orden tendencial es a las CRel posnominales.

El segundo criterio de clasificación trata sobre la codificación del elemento relativizado.¹⁸ En otras palabras, dentro de cada CRel se emplea alguna estrategia que permita determinar la función del núcleo dentro de la relativa. Este criterio ha causado diversas complicaciones en la descripción de CRel, puesto que el núcleo también tiene una función en la cláusula principal. En (34a) ‘el gato’ es el argumento sujeto de la cláusula principal y sujeto de la relativa, mientras que en (34b) es también sujeto de la principal, pero objeto de la relativa.

- (34) a. El gato_i (que_{i[SUJ]} mordió la pelota_[OBJ]) es siamés
b. El gato_i (que tú_{SUJ} te encontraste ____{i[OBJ]}) es siamés

La línea que aparece en (34b) corresponde a lo que se ha denominado **estrategia del espacio vacío** (*gap strategy*), según la cual cuando un referente (el núcleo en este caso) no necesita expresarse nuevamente mediante una FN, se expresa mediante anáfora

¹⁸ En términos de Keenan (1985) se denomina *the case recoverability problem*.

cero, es decir, la no presencia de un elemento también codifica información (Comrie y Kuteva 2008; Payne 2006: 306).

No obstante, existen lenguas que expresan al elemento nuclear mediante una marca formal (generalmente un pronombre) dentro de la CRel de manera opcional u obligatoria. Esta estrategia es conocida como **retención de pronombre** y ocurre con más frecuencia en contextos discursivo-conversacionales.

Por último, las lenguas marcan con mucha frecuencia una cláusula cuando es relativa. También con frecuencia, el elemento **relativizador** es similar o idéntico a un subordinador (en caso de existir en la lengua). Por ejemplo, en español el relativizador ‘que’ también funciona como nexo subordinador:

- (35) a. El gato *que* yo vi fue señalado por Estrella
b. Estrella quiere *que* vea al gato

3.3.2.3. Encadenamiento de cláusulas

Además de la incrustación, las lenguas del mundo presentan con frecuencia estructuras no incrustadas para expresar construcciones multiproposicionales. Para este propósito, se sirven del denominado encadenamiento de cláusulas. Éste se constituye mediante una cláusula independiente, es decir, un verbo flexionado para categorías tiempo aspectuales y una o más cláusulas dependientes (i.e. no flexionadas) unidas una tras otra.

Algunos autores han empleado la distinción entre lenguas de mismo rango (*co-ranking*) y de encadenamiento (*chaining*) para describir la posibilidad de las primeras para tener más de un verbo flexionado en una secuencia (Longacre 1985, 2007). Por otro

lado, las lenguas que presentan encadenamiento no pueden conjuntar dos verbos del mismo rango en la misma oración. En otras palabras, las lenguas de encadenamiento sólo pueden emplear un verbo dominante (e.g. flexionado) precedido o sucedido por los verbos dependientes.

En el primer caso, se denomina con frecuencia verbo final al predominante y verbos mediales a los dependientes, los cuales también han sido descritos bajo los términos participio, gerundio y recientemente converbo. Este tipo de construcción es denominada de *cadena medial-final*.

El segundo tipo de construcción encadenada es llamado de *cadena inicial-consecutiva*. En ella, los verbos dependientes, llamados consecutivos, aparecen después del verbo dominante, llamado verbo inicial.

El tiempo de los verbos dependientes se interpreta a través del tiempo en el que aparece el verbo flexionado (Longacre 1985: 263-83). Debido a lo anterior, muchas lenguas de encadenamiento emplean también un sistema de seguimiento de referencia (cf. Longacre 1985: 264). A este respecto, Payne (2006: 300) menciona que prototípicamente, el sistema de cambio de referencia se expresa mediante la flexión verbal e indica si el sujeto de la siguiente cláusula es idéntico o diferente al de la cláusula en la que aparece la marcación. Considérese los ejemplos siguientes de oraciones independientes en selepet, una lengua del distrito Morobe del Este de Papúa Nueva Guinea.

(36) Kawa ari-**op**
Kawa ir-3SG.PAS
'Kawa se fue.'

(37) kiap ya taka-**op**
policía DEM llegar-3SG.PAS
'El policía llegó.'

Por otro lado, al aparecer ambas oraciones juntas, una de ellas (la primera) emplea una marca de sujeto diferente *-mu*, en lugar de la marca *-op*, presente en oraciones independientes o de mismo sujeto:

(38) Kawa ari-**mu** kiap ya taka-*op*
Kawa ir-3SG.SD policía DEM llegar-3SG.PAS
'Kawa se fue y la patrulla llegó.'

Por último, es conveniente resaltar que las estructuras encadenadas consistentes de verbos morfológicamente no plenos, o en términos de Longacre (2007) 'verbos deficientes', corresponden a estructuras paralelas a la relación establecida entre una cláusula dependiente y una subordinada, es decir, existen distintas rutas de creación de complejidad y el encadenamiento corresponde a una de esas rutas (Longacre 2007; Givón 2009b).

3.3.2.4. Cláusulas adverbiales

De la misma manera en que los adverbios pueden modificar una proposición, en muchas lenguas existen cláusulas que brindan cierto tipo de información adicional para un verbo

o una cláusula, es decir, tienen una función adverbial (Longacre y Thompson 1985; Payne 2006: 298).

El ejemplo (39) muestra la manera en que la información de tipo adverbial puede ser expresada en una misma lengua: adverbio léxico (39a), frase adverbial (39b y c) y cláusula adverbial (39d):

- (39) a. Estrella vino *ayer*
b. Esteban llegará *a las 7 p.m*
c. Van a la escuela *por la mañana*
d. Se levantan *cuando canta el gallo*

Debido a que la información transmitida es adicional, estas dos cláusulas no son consideradas argumentos del verbo y por lo tanto, en ocasiones reciben el nombre de ‘adjuntos’, ya que no corresponden a un ‘complemento’ argumental (Payne 2006: 297).

Asimismo, los criterios para la clasificación de las cláusulas adverbiales son principalmente semánticos, i.e. tipo de información: temporal, locativa, causal, propósito, razón, etc (Thompson et al 2007).

Con respecto a su sintaxis, tradicionalmente las adverbiales en conjunto con las cláusulas relativas (núcleo nominal) y completivas (núcleo verbal), han sido caracterizadas como cláusulas hipotácticas, es decir, que presentan más estrategias de combinación de cláusulas propias de la subordinación, puesto que modifican a un núcleo o cláusula principal (Matthiessen y Thompson 1988). Debido a lo anterior, el término subordinación es aplicado en un sentido amplio a los tres tipos de cláusula listados

anteriormente. No obstante –y acorde a la postura aquí expresada, en función de estructuras prototípicamente subordinadas, las cláusulas adverbiales se han de considerar las menos subordinadas prototípicamente, en comparación con las relativas y de complemento (Thompson et al 2007: 238).

Ahora bien, para la caracterización translingüística de las cláusulas subordinadas se han detectado tres mecanismos empleados con frecuencia. Dichos mecanismos también pueden encontrarse en las cláusulas adverbiales:

(40) Mecanismos generales de la subordinación (Thompson et al 2007)¹⁹

a. *morfemas subordinadores*: su orden sintáctico puede ser pre o pospuesto y se subclasifican en :

- Morfemas gramaticales sin contenido léxico (e.g. *pay me to buy medicines*)
- Morfemas gramaticales con contenido léxico (e.g. *pay me before I buy medicine*)

b. *formas verbales especiales*: las cláusulas adverbiales pueden tener restricciones en el tipo de marcas que la forma verbal puede portar. (e.g. *págame cuando vengas*[SUBJ], pero **págame cuando vienes*[INDIC]).

A manera de ejemplo, en wappo (yuki-wappo; California, Estados Unidos) el verbo de la cláusula independiente termina con una consonante glotal, aun cuando no aparezca

¹⁹ Esta es una versión reducida de la propuesta de Haiman y Thompson (1984), la cual se puede consultar en (§3.2.1)

a final de oración (41a). En cambio, en las cláusulas subordinadas, la consonante se omite (41b) o se convierte en una aspiración (41c):

(42) Marcación dependiente en wappo

a. Cephi šawo paʔ-taʔ
 3SG.NOM pan comer-PAST
 ‘Comió pan.’

b. Te šawo paʔ-ta-wen, ah naleʔiš-khiʔ
 3SG.ACC pan comer-PAST-cuando/porque 1SG.NOM furioso-NO_FUT
 ‘Porque/Cuando se comió el pan, me puse furioso’

c. Ah te šawo paʔ-tah ha is-khiʔ
 1SG.NOM 3SG.ACC pan comer-PAS.DEP saber-NO_FUT
 ‘Sé que él se comió el pan.’

c. Orden de los elementos

Por último, algunas lenguas emplean un orden fijo para sus cláusulas subordinadas. En alemán (168) se puede encontrar este patrón, el cual se caracteriza por posicionar el verbo al final de la cláusula adverbial:

(43) a. Wir wohn-ten auf dem Lande, wie ich dir
 1PL vivir-PAST en art.DAT tierra como 1SG 2SG.DAT
 *schon **gesagt habe***
 ya decir.PAST tener.SG
 ‘Vivimos en el país, como ya te lo he dicho.’

b. Ich **habe** dir schon **gesagt**
 1SG tener 2SG.DAT ya decir.PAST
 ‘Ya te lo dije.’

Hasta este punto, se ha observado que las cláusulas adverbiales pueden ser clasificadas con base en su semántica. Dicha clasificación las divide en al menos 12 tipos, de los cuales, tres tienen la opción de ser sustituidas por un adverbio léxico, mientras que las otras no:

- i. **sustituibles por adverbio**: tiempo, locación y manera.
- ii. **no sustituibles por adverbio**: propósito, razón, circunstancial, simultaneidad, condicional, concesiva, sustitutiva, aditiva y absoluta.

3.3.2.5. Construcciones de Verbo Seriado

Una Construcción de Verbos Seriados (CVS) se conforma por una secuencia de verbos que, en calidad de CVS se comportan como un solo predicado, i.e. sin marcas de coordinación, subordinación o dependencia sintáctica.

Aikhenvald (2006) menciona algunos rasgos que, de manera frecuente y translingüística son característicos de las CVS:

(44) **Propiedades de las CVS:**

- a. *Conceptualizan un solo evento*

Las CVS actúan como cláusulas monoverbales discursivamente. Además, se traducen frecuentemente a las lenguas no serializadoras como predicados simples. Son diferentes de los predicados complejos y secuencias multiverbales donde cada elemento no puede aparecer de manera aislada.

b. *Monoclausales*

Las CVS son monoclausales y no permiten la presencia de marcadores sintácticos de dependencia. Éste es un rasgo clave para distinguirla de otro tipo de construcciones (p.ej. coordinación, encadenamiento).

c. *Caen bajo un solo contorno entonacional*²⁰

Como CVS tiene la propiedad entonacional de una cláusula monoverbal y no de una secuencia de cláusulas. Si en la lengua hay contorno entonacional para marcar límites entre cláusulas, dicho contorno no ocurrirá en las CVS.

d. *Tienen un solo tiempo-aspecto, modo, modalidad y polaridad*

Debido a que comparten sus categorías verbales, queda implícito que cada uno de los verbos en la CVS no puede tomar una marca distinta.

e. *Comparten argumentos centrales y otros*

Las CVS prototípicas comparten un argumento, al menos. Sin embargo, señala Aikhenvald (2006: 12) que se han registrado casos –escasos– de construcciones que no comparten argumentos.

f. *Cada componente verbal puede ocurrir de manera independiente*

A pesar de compartir categorías verbales, cada verbo de la serie puede aparecer de manera independiente con la misma forma que ocurre en la CVS.

²⁰ Aunque los elementos de la CVS pueden no aparecer contiguos.

g. *Dentro de la CVS los verbos pueden tener la misma o diferente transitividad*

Los argumentos de una CVS no son –en todas las ocasiones– una suma de los argumentos de todos los componentes verbales. Es decir, si una CVS se conforma de dos verbos transitivos, la construcción total no necesariamente presentará cuatro argumentos. Lo anterior debido a que las CVS no permiten la duplicación de roles semánticos y al hecho de que generalmente comparten argumentos.

Las CVS proveen de manera uniforme el tipo de información que en las gramáticas de lenguas como el inglés, se manifiesta a través de construcciones subordinadas⁷, i.e. infinitivos, complementos gerundios, auxiliares modales, adverbios y demás cláusulas subordinadas (Matisoff 1969: 71). Debido a ésto, las CVS cubren una variedad de significados y funciones muy amplia, las cuales presentan con frecuencia similitudes funcionales con construcciones subordinadas (de lenguas no serializadoras).

Desde la visión de Givón (2006, 2009b), la complejidad sintáctica, entendida como la coocurrencia de dos eventos en una misma cláusula, es generada por dos grandes rutas. La primera corresponde al método de la incrustación o subordinación, mediante la cual las cláusulas argumentales son tratadas como nombres, es decir, lenguas nominalizadoras y/o incrustadoras (*embedding languages*). Por otro lado, lenguas que emplean el encadenamiento de cláusulas (*clause chaining languages*) para la creación de complejidad en los términos antes descritos.

En términos de distribución global, dentro del grupo de lenguas incrustadoras –o al menos las nominalizadoras– se encuentran las lenguas tibeto-burmanas y amerindias,

mientras que las serializadoras se encuentran principalmente en el este de Asia y Papúa Nueva Guinea (Koptjevskaja-Tamm 2006; Givón 2009).

3.3.2.6. Cláusulas complemento

Las cláusulas complemento se entienden como “una situación sintáctica en la cual un predicado funciona como argumento de otro predicado” (Noonan 2007: 52). Debido a que la definición toma en cuenta la función de la cláusula argumental, queda implicado lógicamente que su ocurrencia en funciones sintácticas propias de los argumentos centrales es posible, es decir, funciones sintácticas tales como sujeto y objeto. Considérese el siguiente ejemplo del inglés y sus traducciones al español. En (45a) se emplea una cláusula complemento en función de sujeto, mientras que (45b) hace uso de la cláusula complemento en función de objeto:

- (45) a. (*The run of the years*) will give you enough wisdom.
'(El pasar de los años) te dará la sabiduría necesaria.'
b. Stella thinks (*that wisdom arrives doing any effort*) .
'Estrella cree (que la sabiduría llega sin hacer el menor esfuerzo).'

Al funcionar como argumento central, completan la proposición y despliegan propiedades de nombre, e.g. posición sintáctica, morfología, etc. Además, tienden a caer dentro de un contorno entonacional simple. Sin embargo, ésto no es una regla pues depende del grado en el que ambas cláusulas se encuentren integradas sintáctica y semánticamente.

En términos tipológicos, Noonan (2007) apuntala cuatro criterios mediante los cuales pueden distinguirse las cláusulas complemento en las lenguas del mundo:²¹

(46) Complementos clausales: criterios de descripción translingüística

(Noonan 2007):

- a. Morfología de los predicados
- b. Tipos de argumento del complemento²²
- c. Relaciones sintácticas externas
- d. Uso de complementizador / subordinador

Con respecto al orden de los complementos, Noonan (2007: 92) afirma que éstos se posicionan usualmente en donde ocurriría el objeto o sujeto de la oración. No obstante, en muchas lenguas existen ciertas restricciones o preferencias para su posicionamiento y debido a su peso cognitivo, se les manda a los márgenes de la oración, usualmente al extremo derecho (Longacre y Thompson 1985; Lehmann 1988).

3.3.2.6.1. Morfología de los predicados

Hay que considerar si la forma del verbo se ha reducido, es decir, si se omite alguno de los argumentos o marcas TAM, incluso si el verbo complemento emplea una forma o marca especial para codificar su dependencia. El conocido modo subjuntivo del español es un ejemplo de marcación protípica de verbo para cláusulas dependientes.

²¹ Quizá el objetivo principal de Noonan (1985, 2007) no sea un estudio tipológico sobre las cláusulas completivas. A pesar de eso, lista las distintas posibilidades mediante las cuales puede presentarse la complementación en las lenguas del mundo, es decir, proporciona directrices tipológicas sobre este fenómeno.

²² Los términos fueron cambiados ligeramente al traducirlos.

(47) **Subjuntivo del español**

- a. Estrella_i busca_i trabajo desesperadamente.
- b. No queremos_k que estrella_i busque_i trabajo desesperadamente.
- b'. *No queremos que estrella busca trabajo desesperadamente.
- c. Quiero_j buscar_j trabajo.

Las proposiciones como la de (47a) deben cambiar su modo de REALIS a IRREALIS²³ mediante una marca en el verbo cuando la proposición funciona como el complemento de otro verbo. Asimismo, en (47c) se ilustra que en español no se emplea codificación explícita de sujeto o marcas TAM en casos de correferencia, haciendo uso en su lugar de formas reducidas del verbo (no finita).

Otro ejemplo similar se observa en abkhaz, una lengua Caucásica del norte de Georgia. En esta lengua, la cláusula dependiente se marca mediante una forma cumulativa para persona y modo. Es así que la forma verbal para ‘saber’ recibe la marcación -y-, la cual alude a una tercera persona singular y un evento en modo subjuntivo o irreal.

(48) abkhaz (Hewitt 1979: 33)

(S-abà-co h°a eylə-y-k'aa-rc) yə-taxə̀n
1SG-donde-ir decir PREV-3SG.SUBJ-saber-PURP 3SG-querer-FIN
‘Él quería saber a dónde iba (yo).’

Es también común que las lenguas del mundo empleen una forma verbal o afijal que resulta similar al llamado ‘infinitivo’ de las lenguas Indoeuropeas. Con mucha

²³ En español este contraste entre real e irreal se ha descrito tradicionalmente como indicativo y subjuntivo, respectivamente.

frecuencia, la marca empleada en el predicado de la cláusula dependiente corresponde a un irrealis, como es el caso de jocalteco, una lengua en la cual se emplea la marca de irrealis *-oj* para los verbos en infinitivo. Dicha marca es distinta del irrealis futuro debido a la falta de concordancia con su sujeto (Craig 1977: 70). Un caso similar se observa en pashto (Iraniana del Noreste; Afghanistan y Pakistán), una lengua en la cual la marca empleada para el futuro de la cláusula independiente es también empleada en la cláusula dependiente. En el segundo caso, recibe el nombre de subjuntivo.

- (49) Zə bə dā kitāb vúlvaləm
 1SG PCL esto libro leer.1SG:PFV:FUT
 ‘Leeré este libro.’
- (50) Zə ġvārəm çe dā kitāb vúlvaləm
 1SG querer.1SG COMP este libro leer.1SG:PFV:SBJ
 ‘Quiero leer este libro.’

Asimismo, algunas lenguas usan formas verbales que incluyen marcas de tiempo futuro para los sujetos implícitos de complemento, por ejemplo panyjima (pama-nyunga; Oeste de Australia).

- (51) panyjima (Dench 1991: 200)
 Ngatha purlpi (puntha-rta)
 I.NOM querer nadar-FUT
 ‘Quiero nadar.’

3.3.2.6.2. Relaciones sintácticas internas a la dependiente

Mediante la sintaxis interna se determina si el sujeto del complemento y el de la cláusula principal tienen como referente un mismo participante, i.e. correferencia. En caso de resultar coreferentes, es posible emplear una anáfora, como se muestra con los participantes correferentes en (52) proveniente de lango, una lengua Nilótica de Uganda:

(53) lango (Noonan 2007: 76-77)

a. Dákô àmòttò nî **lóca** òryět kál
mujer querer.3SG COMP hombre cosechar.3SG:SBJC milpa
'La mujer quiere que el hombre coseche la milpa.'

b. Dákô àmòttò ryettò kál
mujer querer.3SG cosechar.INF milpa
'La mujer quiere cosechar la milpa.'

Algunas lenguas presentan la restricción de codificar al sujeto de la cláusula dependiente aún cuando es correferente con el sujeto u objeto de la principal. Un ejemplo de lo anterior se encuentra en dagbani en (54):

(54) dagbani (Olawsky 1999: 35)

Doo maa daa bəri (ni o ŋubi noo)
hombre ART TD querer SUB 3SG masticar ave
'El hombre quería comer ave.'

3.3.2.6.3. Relaciones sintácticas externas a la dependiente

Además de la correferencia de argumentos, existe otra forma de reducir o aumentar el número de argumentos de un predicado. Para este criterio descriptivo se toma en

consideración el rol gramatical de los argumentos de la cláusula dependiente en la cláusula principal. Esto permite obtener complementos no indicativos para cláusulas con argumentos no correferentes. El procedimiento básico es brindar a un argumento de la cláusula dependiente, la función de un argumento de la cláusula matriz. En (55a) el argumento sujeto del complemento oracional es *Harriet*, mientras que en (55b) *Harriet* es el argumento objeto de la cláusula matriz. Mediante la pronominalización del argumento *Harriet* en cada oración se puede comprobar lo anterior (pronombre sujeto para 55a y pronombre objeto para 55b).

- (55) a. Irv believes *Harriet* is a secret agent. (Irv believes *she* is a secret agent)
b. Irv believes *Harriet* to be a secret agent. (Irv believes *her* to be a secret agent)

También existe la posibilidad de emplear al sujeto de la cláusula complemento en la función de sujeto de la cláusula matriz, como se observa en los siguientes ejemplos del inglés:

- (56) a. It seems that *Stella* dislikes soda.
b. *Stella* seems to dislike soda.

Por último, en algunas lenguas el cambio en las relaciones gramaticales puede desplazar al objeto de la principal a una función de oblicuo de la dependiente, como aparece en el ejemplo de francés (57), a continuación:

- (57) a. Roger laissera Marie donner les livres à Jean
 Roger dejar.3sg Marie dar.inf art libros a Juan
 ‘Roger dejará que Marie le dé los libros a Juan.’
- b. Roger laissera donner les livres à Jean *par Marie*
 Roger dejar.3sg dar.inf art libros a Juan por Marie
 ‘Roger dejará que Marie le dé los libros a Juan.’
 (Lit. ‘Roger dejará dar los libros a Juan por Marie.’)

3.3.2.6.4. Uso de subordinadores

Puede agregarse un cuarto criterio, el cual es también propuesto en diversos trabajos (Noonan 1985, 2007; Dixon 1995, Givón 2001). Las cláusulas complemento se distinguen con frecuencia por el uso de una partícula subordinadora a la cual también se le ha denominado ‘complementizador’, ‘nexo’ o ‘nexo subordinante’. La presencia de un complementizador puede tener consecuencias en la cláusula complemento. Por ejemplo, en rumano el subordinador es distinto en función del verbo principal al que acompaña, como se muestra en (58):

(58) rumano (Noonan 2007: 62)

a. El spune **că** citește o carte
 3SG decir COMP leer.3SG:INDIC uno libro
 ‘Él dice que está leyendo.’

b. El vrea **să** citească o carte
 3SG querer COMP leer.3SG:SUBJ uno libro
 ‘Él quiere leer un libro.’

Señala Nordström (2010: 106) que el subordinador *ša* en rumano es descrito como subordinador subjuntivo, debido a que coocurre con una forma subjuntiva del verbo.

En contraste, algunas lenguas exigen el subordinador en todas las ocasiones en que aparece una cláusula dependiente. Lo anterior puede ilustrarse con un ejemplo del irlandés en (59):

(59) irlandés

a. Tá a fhios agam **go** léifidh sí an leabhar
COP su conocimiento en_mi COMP leer.FUT 3SG ART libro

‘Sé que ella leerá el libro.’

b. * Tá a fhios *agam léifidh sí an leabhar*

3.3.3. Tipos de complemento oracional: perspectiva translingüística

El número de tipos de cláusulas complemento varía en cada lengua. La distinción más básica se hace entre reducido y no-reducido, mientras que un sistema elaborado puede llegar a tener más de seis tipos. En su descripción, Noonan (2007) reconoce al menos seis tipos de complementos clausales: i. paratáctico, ii. análogo a cláusula principal, iii. con morfología dependiente, iv. infinitivo, v. nominalizado y vi. participial. Los dos primeros corresponden al grupo de los complementos no-reducidos, mientras que los restantes presentan un grado de reducción.

3.3.3.1. Complemento no-reducido

3.3.3.1.1. Paratático

En términos sintácticos, el complemento paratático y la cláusula que lo acompaña son como dos cláusulas coordinadas yuxtapuestas. Ambas cláusulas forman una unidad entonacional como la que se crea con algunas cláusulas dependientes. Por ende, los complementos paratáticos no emplean subordinadores.

Un rasgo a tomar en cuenta en este tipo de construcción es que, tanto la cláusula matriz como la cláusula complemento pueden ocurrir de manera independiente, conservando un significado cercano al que se brinda en la construcción completiva. La proximidad en significado se deberá a que ambas cláusulas comparten argumentos.

Este tipo de complementos es común bajo la condición de un VTPC que presupone un complemento con valor verdadero. Lo mismo ocurre con algunos predicados causativos. En lenguas del Sub-Sahara en África es frecuente encontrar complementos paratáticos, como puede apreciarse en luo:

(60) luo (Creider 1974)

əmîɔ	ɔnyâŋgo	ori.ŋgo
dio.1SUBJ:3SG.OBJ	Onyango	corrió.3sg
‘Hice que Onyango corriera.’ (Lit. ‘Se lo di a Onyango; él corrió.’)		

Asimismo, los predicados de percepción inmediata presentan este tipo de complementos. Lo anterior se observa en hausa en el ejemplo (61) con el predicado ‘ver’:

- (61) nǎ gán shì yánǎ aikǐ
 1sg:pfv ver a_él estar_en:3sg trabajar
 ‘Vi que corría.’ (Lit. ‘Lo vi; él está trabajando.’)

3.3.3.1.2. Análogo a principal

Un segundo tipo de complemento es el que tiene una forma aproximada o exactamente igual a la cláusula principal.²⁴ En este caso, ambas cláusulas (principal y complemento) mantienen las relaciones sintácticas con su(s) sujeto(s) y otros argumentos; las mismas relaciones que tendrían si se tratara de una cláusula principal, i.e. marcas morfológicas de tiempo-aspecto en el verbo, marcas de caso en sujetos y objetos, etc. De esta forma, si la lengua permite que el verbo de la cláusula principal tome alguna marca para persona, tiempo o aspecto, el verbo de la cláusula dependiente también lo hará.

Los siguientes ejemplos de inglés y español corresponden a complementos oracionales de este tipo. En ellos se observa que la cláusula complemento en (63) es idéntica a su forma independiente de (62).

- (62) *Verona has a puppy.*
 ‘Verónica tiene un perrito.’
 (63) You know that (*Verona has a puppy*).
 ‘Sabes que (Verónica tiene un perrito).’

²⁴ Desde las gramáticas tradicionales se le ha llamado ‘complemento indicativo’, en oposición a subjuntivo, el cual es considerado el modo de la subordinación. Noonan (1985, 2007) emplea esta etiqueta debido a que es la forma verbal que aparecería en una cláusula afirmativa e indicativa. Aunque también emplea la etiqueta de *sentence-like complement*, es decir, complemento parecido a la cláusula principal.

Sin embargo, el mismo autor deja en claro que la sintaxis de un complemento no excluye la posibilidad de presentar variación con respecto de la cláusula principal. Es así que incluye otros tipos de complemento.

3.3.3.2. Complemento reducido

Es más de un tipo de complemento el que puede encontrarse en muchas de las lenguas, por lo tanto debe definirse el criterio mediante el cual se las clasifica. Para hablar de reducción, se toma en cuenta la finitud de la forma verbal. La literatura tipológica menciona con frecuencia que la finitud es un fenómeno complejo y de naturaleza gradual en lugar de una distinción binaria, i.e. finito vs no-finito (Givón 1991: 853) y que por lo tanto, no es aplicable a investigaciones translingüísticas (Cristofaro 2002, Koptjevskaja-Tamm 1994: 1247). Las construcciones de verbo seriado son difícilmente caracterizables en términos de finitud. Debido a lo anterior, algunas propuestas recientes distinguen entre finitud semántica y varios grados de finitud morfológica. La primera corresponde a la condición para la interpretación independiente de una cláusula, mientras que la segunda se manifiesta a través de la marcación explícita de categorías verbales en la forma verbal (Maas 2004).

En lo posterior, se parte de la definición de finitud propuesta en Schmidtke-Bode (2009: 34) según la cual la finitud se entiende como “la codificación explícita de información que restringe la interpretación de la forma verbal en términos de referencia,

modalidad y especificaciones de número y persona”.²⁵ En este entendido, la finitud y la no-finitud se definen en términos del grado de similaridad con formas verbales independientes, i.e. verbos que pueden ser usados en cláusulas independientes. Una forma no finita puede diferir de la finita en diversos grados (Givón 1990: cap. 19; Dik 1997: 144-68). A continuación se recupera una caracterización de la finitud en función de una escala de gradualidad, la cual toma como modelo un prototipo de finitud (véase figura 18).

	Finito (verbal)	No-finito (nominal)
a. Flexión verbal		
• tiempo-aspecto-modalidad	+	-
• afijos pronominales	+	-
• nominalizadores	-	+
• determinantes	-	+
• clasificadores, número	-	+
b. Flexión nominal		
• marcadores de caso	Nom	Genitivo
• anáfora obligatoria	-	+

Figura 17. Características de los prototipos de finitud (Givón 2001: 352)

De igual forma, cada una de las categorías verbales muestra un grado distinto de finitud. La figura (19) recupera aquí lo expuesto por Givón (1990) acerca de la jerarquía establecida en función del grado de finitud entre las categorías verbales (eje horizontal de la figura) y el grado de finitud en función del tipo de información codificada (eje vertical). A partir de la figura, un evento que presenta morfología temporal y ésta expresa anterioridad, será más finito que un evento con morfología aspectual durativa.

²⁵ La definición de Schmidtke-Bode (2009) parece estar influenciada por la de Halliday (1994: 197), quien define finitud como “el equivalente verbal de los deícticos”.

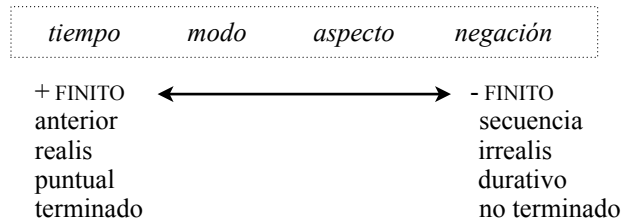


Figura 18. Jerarquía de finitud para categorías TAM (Givón 1990: 854)

La figura (20) también recupera una afirmación acerca del grado de finitud de una cláusula completiva en función de su similaridad con la cláusula principal (Givón 1990: 854; Palmer 1986)

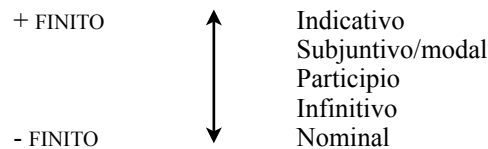


Figura 19. Escala de categorías en las formas verbales

Según la anterior escala, los patrones de marcación TAM de los subjuntivos son menores que en los indicativos. Por otro lado los participios pueden tomar distinciones de tiempo-aspecto-modo, número, género y negación pero no muestran concordancia pronominal. En muchas lenguas, los participios son marcados por caso en contexto de subordinación adverbial, mientras que los infinitivos muestran mayor reducción de categorías flexivas (Bisang 2001).

Una cláusula dependiente de una lengua particular puede presentar condicionamientos o restricciones con respecto al tipo de distinciones tempoaspectuales y

marcadores gramaticales que pueda recibir. A este respecto, Noonan (2007: 68) propone una escala de retención de categorías gramaticales en la forma verbal, para la cual, entre más a la izquierda se encuentren las categorías que presenta la cláusula complemento, más probabilidad existe de que se trate de una cláusula no-reducida.

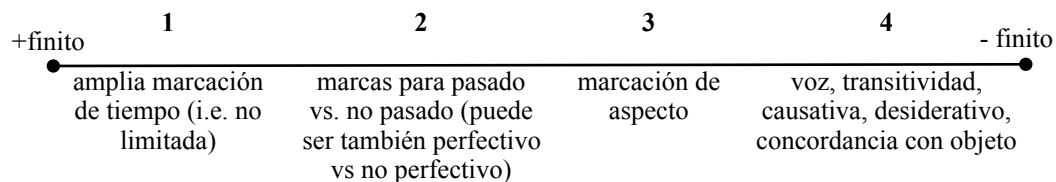


Figura 20. Escala de retención de categorías gramaticales (Noonan 2007: 68)

Según la anterior escala, la finitud no corresponde a un rasgo discreto, sino que cada construcción particular necesita ser ubicada en algún punto de la escala. Por ende, cuando la distinción entre reducido vs no-reducido entra en juego, será el complemento que se parece en el mayor número de rasgos a la cláusula principal declarativa el que se considere el análogo a principal. Mientras que entre menos rasgos de aquella tenga, más reducido estará. Asimismo, hay formas que a pesar de expresar categorías verbales, son consideradas menos finitas en comparación con el verbo de una cláusula independiente, e.g. irrealis.

3.3.3.3. Tendencias translingüísticas

En algunas familias como la indoeuropea, bantú, senufu y atabascana, las cláusulas adverbiales y en particular las no participiales, son sintácticamente más cercanas al

prototipo de cláusula finita. Sin embargo, también despliegan restricciones en la distribución de las marcas TAM.

Algunas otras familias como la yutoazteca, túrquica, caribeña y tibeto-burmana, presentan más casos en su sintaxis del extremo no-finito de la escala.

3.3.3.3.1. Morfología dependiente

Las categorías gramaticales en el verbo pueden estar reducidas o presentar una marcación especial de dependencia en algún otro elemento de la cláusula, e.g. argumentos. Por lo tanto, se le puede describir como una cláusula no independiente que es empleada a manera de complemento. A diferencia del complemento indicativo, éste no puede aparecer como cláusula independiente y sus categorías tempo-aspectuales están restringidas. En la terminología tradicional se le designa como complemento subjuntivo.²⁶

Un ejemplo de reducción para un complemento puede encontrarse en la lengua wappo (yuki-wappo; California, Estados Unidos), en la cual el participante A de una cláusula transitiva emplea la marca de sujeto, mientras que P no se marca (188a). Por otro lado, cuando la proposición aparece como complemento, el participante A de la cláusula incrustada (*chic-*) no puede recibir marca de sujeto, sino de sujeto dependiente (188b).

²⁶ La etiqueta ‘semánticamente neutral de complemento subjuntivo’ (Noonan 2007: 102) no es empleada en el trabajo ya que su neutralidad se ve disminuida al ser empleada mayormente para lenguas europeas. Sin embargo, la etiqueta puede cambiarse para cada lengua en particular: *irrealis*, *potencial*, *optativo*, entre otros.

(64) wappo (Li y Thompson 1976)

a. Chic-i c'ic'a t'a-ta?
oso-SUBJ pájaro matar-PAS
'El oso mató al pájaro.'

b. ?ah [chic-a c'ic'a t'a-ta?] haʔis-khi?
1SG oso-DEP.SUBJ pájaro matar-PAS saber-EST
'Sé que el oso mató al pájaro.'

3.3.3.3.2. No finito²⁷

El complemento emplea un predicado, sin embargo, éste no puede formar un constituyente con su sujeto nocional ni puede concordar con él. En otras palabras, su significación plena en término de categorías tempoaspectuales está determinada por el verbo al que complementa.

Los siguientes ejemplos de wappo corresponden a complementos oracionales no finitos sin marcación adicional de tiempo o aspecto. Cada ejemplo corresponde a una función sintáctica: sujeto (65a), objeto (65b) y objeto (compl.) de objeto (compl.) en (65c):

(65) wappo (Thompson, Park y Li 2006)

a. [k'ešu mehlah-**ukh**] uwa-khi?
venado cazar-INF malo-EST
'Cazar venados es malo.' (p. 140)

b. ah [he k'ew taka? man-**ukh**] hak'-še?
1SG:NOM DEM hombre canasta cargar-INF querer-DUR
'Quiero que este hombre cargue la canasta.' (p. 142)

²⁷ La etiqueta 'infinitivo' es empleada por Noonan (2007) para este tipo de complemento. No obstante, en la presentación se emplea no-finito por considerarlo menos relacionado con la tradición descriptiva de lenguas europeas (cf. Bisang 2001)

c. ah [te [takaʔ wiš-**ukh**] mes-**ukh**] hak'-šeʔ
 1SG:NOM 3SG canasta secar-INF hacer-INF querer-DUR
 'Quiero hacerlo/a que seque la canasta.' (p. 131)

Por otro lado, a pesar de la restricción para concordar con su sujeto y flexionarse para algunas marcas modales, las formas no finitas pueden emplear otras categorías verbales (e.g. tiempo, aspecto, voz, concordancia con el objeto, etc). No obstante, en la mayoría de los casos el número de categorías que recibe es menor al número de combinaciones de categorías que un complemento análogo a principal puede recibir.

El griego antiguo es un ejemplo típico de una lengua en la cual el verbo no finito puede portar además, marcas de tiempo y aspecto. En (66a-d) se ilustra la coocurrencia de no finito con un aoristo, perfectivo, presente y futuro, respectivamente.

(66) griego antiguo

a. Fēsì grápsai
 decir-3SG escribir.AORIST:INF
 'Dice que escribe.'

b. Fēsì gegrafénai
 decir-3SG escribir.PERF:INF
 'Dice que ha estado escribiendo.'

c. Fēsì gráfein
 decir-3SG escribir.PRES:INF
 'Dice que está escribiendo.'

d. Fēsì grápsein
 decir-3SG escribir.FUT:INF
 'Dice que escribirá.'

Los complementos infinitivos se parecen a los paratáticos debido a diversos factores. Ambos son frases verbales que no poseen una FN sujeto. Difieren en que los complementos paratáticos pueden estar flexionados para concordar con un sujeto, mientras que los infinitivos no. Los complementos paratáticos no son cláusulas subordinadas desde un punto de vista sintáctico, mientras que los infinitivos sí. Por lo tanto estos últimos pueden ocurrir con un subordinador. Puede presentarse un problema en la caracterización entre complemento infinitivo y paratático en lenguas que no poseen concordancia entre sujeto y verbo. Más aún si la lengua no emplea subordinadores para los infinitivos.

Por último, la distribución de este tipo de complemento se encuentra muy dispersa en el mundo. No obstante, es menos común que el tipo de complemento por nominalización (Noonan 2007: 70).²⁸

3.3.3.3.3. Nominalización

Este tipo de complemento presenta un nombre como núcleo. La categoría gramatical del núcleo puede no haber sido originalmente un nombre. Por ejemplo, puede tratarse de la nominalización de un verbo o de una cláusula completa. Al tratarse de un nombre, el predicado puede tener marcas prototípicas de categorías nominales como el caso. Con frecuencia hay gradación entre la nominalización y los complementos infinitivos. Por

²⁸ Otra característica de este tipo de complemento son sus propiedades nominales, en oposición a su naturaleza verbal, e.g. español: *soñar* me ayuda; *cantar* es bueno; inglés: *to type* a letter is difficult; I need *to sale* my bike. Sin embargo, se le diferencia de la nominalización ya que éste es un proceso que también puede ocurrir con nombres derivados (*léxica*) y cláusulas (*clausal*) (Comrie y Thompson 1985), mientras que el infinitivo es una categoría propia de los verbos.

ejemplo, en ópata, una lengua yutoazteca extinta del noroeste de México, las nominalizaciones clausales presentan una marca de nominalización (*-ca* {nominalizador}/-*came* {nominalizador}/-*ta* {acusativo}) que tiene alcance sobre toda la cláusula, como se observa en (67):

(67) ópata (Ramírez Mendivil 2009)

[maso-ta amo ne mac]-**ca**, chitta mea-ue
 venado-ACU 2SG.POS 1SG.OBJ dar]-**NMLZ** perro matar-PAS
 ‘El venado que tú me diste lo mató el perro.’

Las relaciones gramaticales entre el predicado y su argumento se expresan por medio de una relación idéntica a la de nombre / modificador con el verbo de la cláusula principal. Por ejemplo, en uzbeko, una lengua túrquica hablada en Usbekistán, la frase nominal objeto de la cláusula principal y sujeto de la dependiente recibe una marca de genitivo, mientras que el objeto de la dependiente mantiene su marcación de objeto. Es decir, las relaciones sintácticas dentro de la cláusula dependiente sólo cambian con el argumento sujeto, como se observa en (68):

(68) uzbeko (túrquica; Usbekistán)

Xotin bu odam-**niq** joja-**ni** oğirla-š-i-ni istadi
 mujer esta hombre-**GEN** pollo-**OBJ** robar-NMZR-3SG-OBJ querer.3SG
 ‘La mujer quería que el hombre robara el pollo.’

En términos diacrónicos, las nominalizaciones evolucionan a infinitivos (Noonan 2006: 695).

3.3.3.3.4. Participial

Este tipo de complemento tiene como núcleo un adjetivo o adverbio (en función). El sujeto nocional de la construcción es el núcleo, mientras que el resto de la predicación toma la forma de un modificador. Por lo general la forma empleada es la de una frase participial y en raras ocasiones una cláusula idéntica a la relativa. Su función es modificar al sujeto nocional de la frase nominal. En griego antiguo se observa que el objeto del verbo de percepción inmediata es el núcleo y el participio es una cláusula modificadora:

- (69) griego antiguo
Eíde autòn paúonta
ver.PAS.3SG 3SG.ACC detener.PART:PRES:MASC:PL:ACC
'Él lo vio deteniéndose.'

Otra característica de estas construcciones es que en ellas las categorías flexivas se reducen y puede tomar flexiones adjetivales, e.g. morfología de concordancia para el sujeto nocional, como se observa en catalán en el ejemplo (70):

- (70) catalán
Vaig veure la dona passant per la duana
ir.1SG ver.INF ART mujer ir.PART a_través ART aduana
'Vi a la mujer atravesando la aduana.'

Los complementos participiales cuyos predicados son adjetivos modificando nombres, no se parecen a las estructuras de complemento prototípicas (Noonan 2007: 72). Es común encontrar que los VTPC relacionados a la percepción inmediata presenten este

tipo de complemento. Sin embargo, también pueden ser empleados con otro tipo de VTPC, como es el caso del griego antiguo, donde pueden complementar a verbos de expresión en habla reportada:

(71) griego antiguo

Éggellen autoús *paúiontas*
 reportar.3SG 3PL.ACC detener.PART.PRES:MASC:PL:ACC
 ‘Andaba diciendo que ellos andaban deteniéndose.’

3.3.4. Verbos que toman predicado como complemento

La naturaleza semántica de algunos verbos hace que requieran un predicado como su complemento. Estos verbos han recibido el nombre de ‘Verbos que Toman Predicado como Complemento’ (VTPC en adelante). Dichos verbos pertenecen a muy diversos grupos semánticos, característica que ha motivado la mayor parte de sus clasificaciones.²⁹

En su propuesta, Givón (1980, 2001) considera que existen tres grandes clases de VTPC:

i. verbos *manipulativos* del tipo hacer y ordenar; ii. verbos *modales* del tipo empezar, tratar, tener que, etc, y iii. verbos de *percepción, cognición y expresión* (PCU por sus siglas en inglés) del tipo ver, saber y decir, respectivamente.

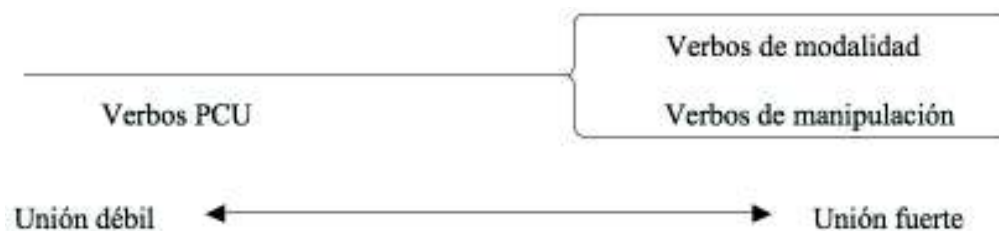


Figura 21. Tipos de VTPC (Givón 1980, 2001)

²⁹ La naturaleza polisémica del lenguaje humano y de los VTPC permite que algunos de estos verbos acepten incluso objetos nominales, e.g. Quiero *una bebida fría* / Quiero *beber algo frío*.

No obstante, las tres clases de verbos se relacionan en el ámbito funcional, es decir, se trata de verbos empleados solamente por los humanos para expresar sus sentimientos, sus pensamientos y desarrollar interacciones (Givón 2009).

Por otro lado, los complementos de los VTPC involucran al menos un verbo como núcleo, i.e. complemento verbal. En este sentido, las cláusulas complemento, entendidas como argumentos clausales del verbo, se encuentran inmersas en la complejidad eventiva manifiesta en la sintaxis.

Con respecto al número de predicados, presentan dos. Uno de ellos, el VTPC, es considerado el ‘principal’, mientras que el segundo verbo es llamado ‘complemento’. En la terminología tradicional se emplea la etiqueta de ‘subordinado’ para el verbo complemento. A pesar de lo anterior, en este trabajo se adopta la etiqueta ‘sintácticamente dependiente’ para aquellos casos en los cuales el verbo complemento requiere algunos rasgos del verbo principal, i.e. marcas TAM, concordancia, etc.

De acuerdo a Givón (2001: 327), la dependencia sintáctica entre dos verbos, especialmente dentro de la complementación, se reduce a tres factores:

(72) Principales rasgos de dependencia sintáctica

a. **Contorno entonacional:**

Las cláusulas dependientes tienden a caer dentro del mismo contorno entonacional de la cláusula principal.

b. **Relaciones de dominio:**

Las cláusulas dependientes tienden a estar gobernadas por el sujeto u objeto de la cláusula principal.

c. **Finitud reducida:**

Las cláusulas dependientes tienden a exhibir finitud reducida, i.e. carecen de marcación formal de tiempo, aspecto, modo y/o concordancia.

3.3.5. Complementos oracionales: diacronía

Entender la complementación como una situación sintáctica implica una perspectiva sincrónica de análisis, es decir, la descripción de las cláusulas complemento en una lengua despliega una variedad de construcciones empleadas en un estado de lengua dado. No obstante, dicha variedad de construcciones es producto de diversos factores coocurriendo a lo largo de la historia de cambio en esa lengua.

Como se menciona anteriormente, la complementación involucra la coocurrencia de dos cláusulas y por ende, unión de las mismas (i.e. UC). En este sentido, algunos autores sugieren que la tendencia en la UC va de la parataxis hacia la hipotaxis (Hopper y Traugott 2003: 176; Givón 2001).

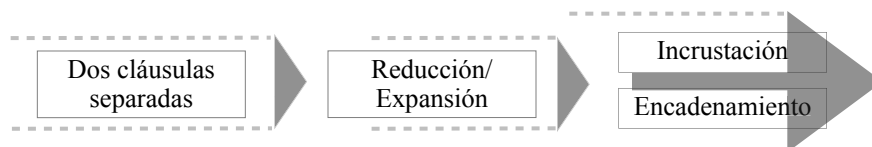
El principio del isomorfismo sintáctico-semántico en la UC ha servido para sostener dicha postura. Según este principio, entre más fuerte es la unión semántica entre dos eventos, más fuerte será la integración sintáctica de las dos cláusulas que los codifican, hasta el punto en que se unen en una cláusula simple, aunque compleja (Givón 2001: 40).

Una ‘cláusula simple pero a la vez compleja’ debe entenderse en términos de una cláusula unificada, la cual presenta un solo contorno entonacional y posiblemente un solo juego de relaciones gramaticales. Asimismo, uno de los predicados puede comportarse como argumento del otro. A su vez, se la considera compleja porque está compuesta por dos eventos, mismos que en un estado de lengua previo constituyeron dos cláusulas notablemente separadas. Es decir, la UC puede decantar en la unión de dos eventos y/o

predicados en uno solo. Por lo tanto, cuando dos cláusulas se encuentran altamente integradas, se trata del resultado de la UC en términos diacrónicos.

Otros autores han sugerido que existen dos formas para obtener una oración compleja (véase 148). La primera se logra al ‘desoracionalizar’ una de las cláusulas, convirtiéndola en un constituyente de la otra cláusula (llamada principal). La segunda forma es mediante la expansión de una cláusula simple hacia una compleja. Ésto se consigue al gramaticalizar el verbo principal, convirtiéndolo en un afijo, el cual modifica el significado del verbo semánticamente subordinado (Lehmann 1988: 193).

Con respecto a esto, se ha sugerido que la tendencia hacia la hipotaxis solamente toma en cuenta la fuerza reductiva en juego en el surgimiento de contrucciones hipotácticas (Hopper y Traugott 2003: 215).



Esquema 3. UC en perspectiva diacrónica

Mediante esta concepción de la UC, las cláusulas completivas presentarán una gama de construcciones sintácticas. Por último, cabe resaltar un tercer tipo de complemento considerado en diversas descripciones de la UC y la complementación. Este tipo de complemento queda representado por el fenómeno de unión léxica o colexicalización. Ésta resulta al unirse dos predicados en una unidad léxica simple, de manera que uno de los predicados ocurre solamente como un afijo. Generalmente el

verbo que requiere el complemento oracional es la forma reducida. Se trata éste del tipo de complemento más gramaticalizado.

La colexicalización no es considerada un tipo de cláusula complemento en este trabajo debido a las siguientes razones: i. el VTPC corresponde al verbo sufijado, por ende, ii. el verbo principal correspondería al complemento de la construcción sintáctica y iii. no hay relación de complementación en términos sintácticos y sincrónicos. Lo anterior puede observarse en (73):

(73)

a. Construcción sintáctica:	(V1 [VTPC] (V2 [dependiente])) 'I want to go.'
b. Colexicalización:	V1 [principal] - V2[VTPC] 'I go-want.'

En consecuencia, la colexicalización no se considera en el apartado correspondiente a los tipos de cláusulas complemento, puesto que éstos se abordan desde una perspectiva sincrónica. Por otro lado, sí se describirá la colexicalización de algunas formas en perspectiva diacrónica, ya que provienen de dos cláusulas fuertemente integradas, es decir, un tipo de complemento oracional (73a). Considérese como ejemplo las siguientes oraciones del náhuatl de Pajapan, donde aparece el verbo léxico 'querer' como VTPC en (74a) mientras que en (74b) aparece como sufijo, es decir, verbo colexicalizado.

(74) náhuat de Pajapan (yutoazteca sureña, México; Peralta 2010 ms)

- a. ni-k-**negi** [ni-maxi:xa-ti]
1SUJ.SG-3OBJ-querer 1SUJ.SG-orinar-MOV
'Quiero orinar.'/ 'Tengo ganas de orinar.'
- b. ni-maxi:xa-s-**negi**
1SUJ.SG-orinar-IRR-querer
'Quiero orinar.' ('Necesito orinar.')

Otro ejemplo se puede apreciar en somalí, una lengua cushítica afroasiática, en la cual el verbo *siin* 'dar' es la fuente diacrónica del sufijo causativo *-siin* (Marcello Lamberti, citado en Heine y Kuteva 2004: 152). Asimismo, estos últimos autores mencionan que los morfemas causativos provienen generalmente de fuentes léxicas, como verbos de tipo 'hacer', 'tomar', 'dar', etc. (Heine y Kuteva 2004: 328).

3.3.6. Complementación: ¿construcción o función?

Al hablar de complementación, la literatura lingüística ha reconocido principalmente las llamadas cláusulas complemento. Es así que se las ha definido como una situación sintáctica en la cual una cláusula ocupa el lugar de un argumento central de otra cláusula, conocida esta última como principal. No obstante, hay lenguas cuya gramática no presenta cláusulas ocupando este lugar argumental, en otras palabras, hay lenguas que no cuentan con una construcción dedicada a la complementación clausular (Dixon 2010:414). Al decir 'construcción dedicada' entendemos una construcción gramatical especializada en expresar un tipo de información o relación dentro de la gramática (i.e. mecanismos gramaticales para colocar proposiciones en posición de complemento).

A falta de tal construcción especializada, muchas lenguas emplean otros recursos gramaticales para expresar la complementación. Esta distinción descriptiva fue introducida por Dixon (1995) bajo el término ‘estrategias de complementación’. Señala Dixon (1995, 2006, 2010) que al remontarnos a las descripciones gramaticales de la mayoría de las lenguas, podremos notar que los gramáticos no proveen de los criterios explícitos para reconocer una cláusula complemento. De esta forma, una parte considerable de los fenómenos que han sido descritos hasta la actualidad como ‘cláusulas complemento’ pueden no corresponder a dicho fenómeno sino a ‘estrategias de complementación’.

Un ejemplo de la afirmación anterior lo provee la lengua tariana (arauaca; Vaupés, Brasil), la cual emplea la serialización para cubrir las funciones gramaticales de complementación, reflexivización, causación y coordinación (Aikhenvald 2006: 9).

Dixon (2010: 405) comenta que para la comparación translingüística es de especial importancia la función desempeñada en la complementación si se quiere comparar los usos de diferentes construcciones que realizan una función similar. Es también necesario distinguir entre propiedades estructurales de un complemento incrustado (*embedded*) y las funciones que desempeña, especialmente si el objetivo es comparar las diferentes estructuras mediante las cuales se realizan funciones similares.

Con base en lo anterior, Deutscher (2000: 12) en un estudio sobre el acadio, lengua semítica actualmente extinta, propone que se use el término **Complementación** en un sentido amplio para referir a la incrustación estructural (*structural embedding*). Una

cláusula complemento será aquella que se encuentra incrustada en otra a manera de un argumento. Es decir, el término complementación quedará reducido a los casos de cláusulas complemento incrustadas. Asimismo, emplea el término **Dominio Funcional de la Complementación** (DFC en adelante), el cual consiste de una gama de estructuras que son empleadas para realizar distintas funciones similares a aquellas desempeñadas por la **Complementación**.³⁰

De esta forma, propone Deutscher (2000) que al describir el DFC, se deben observar los predicados que toman complemento clausular (en lenguas como el inglés) y describir las diferentes estructuras usadas por estos predicados para expresar funciones similares a la complementación. En este sentido, la complementación es una estructura que pertenece al DFC, pero hay más construcciones dentro de este dominio. El mismo autor señala que los tratados de Noonan (1985, 2007) y Givón (2001) no tratan solamente sobre la complementación, sino sobre el DFC.

La terminología empleada por Deutscher (2000) está motivada por la distinción original de Dixon (1995) entre ‘cláusulas complemento’ y ‘estrategias de complementación’. No obstante, Deutscher señala que el término ‘estrategias de complementación’ puede resultar confuso, por ello propone referir a toda aquella estructura que no sea complemento incrustado como una **estructura perteneciente al DFC**. En la misma línea de razonamiento, podemos pensar que muchos de los fenómenos

³⁰ Una postura distinta ante este fenómeno es la tomada por Cristofaro (1998b) al plantear una definición de subordinación en términos generales basada en criterios funcionales. Su definición de complementación no involucra incrustación estructural, en pro de facilitar la comparación translingüística. Sin embargo, tal propuesta entra en conflicto con la tradición descriptiva y teórica en la cual se ha relacionado la complementación (y subordinación) con estructuras incrustadas.

que han sido descritos como cláusulas complemento son en realidad construcciones pertenecientes al DFC.

3.3.7. Estructuras del DFC

La noción de DFC reemplaza las caracterizaciones categoriales de complementación, las cuales pretendían describir la complementación en función de un tipo estructural de complemento, a saber, el incrustado. Por otro lado, algunas lenguas emplean otro tipo de construcciones. La lengua goemai de Nigeria emplea una construcción con verbo serial para expresar la relación de cláusula complemento de ciertos tipos de verbos (de atención):

- (75) goemai (chádica, Nigeria; Hellwig 2006: 103)
- | | | | | | | |
|-------|------|-----|-----------|-----------|------|----------------|
| kafin | goe | na | mat | tu | bi | n-s'et (. . .) |
| antes | 2SGM | ver | mujer(SG) | matar(SG) | cosa | LOC-arbusto |
- ‘Antes de que vieras a la mujer (y ella) matara la cosa en el arbusto(…)’

Por otro lado, la relativización también es una construcción empleada para expresar relaciones que en otras lenguas se transmiten por medio de cláusulas complemento. En muchas lenguas, las cláusulas relativas se usan típicamente con verbos que tomarían un complemento de actividad en una lengua que emplea cláusulas complemento. Mientras que en dyirbal las cláusulas relativas pueden aparecer con verbos que toman complemento de atención y de pensamiento:

(76) dyirbal (Pama Nyungan, Australia; Dixon 2006: 35)

ɲaja_A bura-n [gayu-ɲga nyalɲgas wanda-ɲu]_O
1SG ver-PAST cuna-LOC niño mecerse-REL
'Vi al niño mecerse en la cuna.'
Lit. 'Vi al niño que se mecía en la cuna.'

Otro tipo de construcción se da en lenguas que optan por la nominalización o construcciones similares a la nominalización. Se contrastan dos ejemplos de la lengua *ambae* a continuación, donde el verbo *ve(r)ve* 'decir' ocurre con una cláusula complemento de tipo factitivo en (77a) y con una nominalización en (77b):

(77) *ambae* (austronésica, Islas Vanuatu; Hyslop 2001: 392)

- a. mo verve <huri.vo mo tarani [na havena]>_O
 IRR decir que IRR querer ACC que
 'Dice lo que quiere.'
 Lit. 'Dice que quiere que'
- b. mo veve [na no-na tarani-ana] _O
 IRR decir ACC CLAS-GEN querer-NMLZ
 'Dice lo que quiere.'
 Lit. 'Dice *sus querencias*'

La cláusula complemento en (77a) funciona como el argumento objeto del verbo 'decir', incluye una marca de irrealis y una frase nominal objeto marcada con *na*. El constituyente objeto en (77b) tiene la estructura de una frase nominal con la marca de acusativo y el clasificador precediendo al verbo nominalizado.

Por último, en la lengua tibeto burmana *kham* se emplea la nominalización en ausencia de cláusulas complemento, aunque generalmente debe existir coreferencia entre el sujeto

del verbo nominalizado y el de la cláusula principal, como se observa en el siguiente ejemplo con el verbo ‘querer’:

- (78) kham (tibeto-burmana; Watters 2002: 331-41)
ηa: a-tə cuh-si-u ηa-pəi̯-zya
1SG PROX-SUPERS sentarse-MID-NMLZ 1SG-querer-CONT
‘Quiero sentarme aquí/en esto.’

Para expresar un deseo con sujeto diferente, se debe usar una construcción distinta en kham, la cual involucra discurso referido (directo), del tipo ‘Podrían irse ellos -nos decíamos a nosotros mismos’ para expresar algo como ‘Queremos que se vayan’.

El traslape ocurre no solamente en lenguas que carecen de construcciones para cláusulas complemento, sino que también pueden ocurrir refuncionalizaciones, como el siguiente ejemplo del inglés en (79) y sus respectivas traducciones del español:

- (79) a. I want you *to pay me*. (Lectura completiva/propositiva)
b. Quiero *que me pagues*. (Lectura completiva)
c. ?Te quiero *para que me pagues*. (Lectura propositiva)

Mientras que (79a) puede tener tanto la lectura de propósito como la completiva en inglés, su traducción en español sólo es aceptable para (79b) como completiva. El ejemplo (79c) es menos aceptable, aunque no agramatical.

Resumen.

La unidad de combinación en el discurso es la proposición, por ello se le describe como *multiproposicional*. Los estudios lingüísticos tradicionalmente han llamado la atención en torno a la co-ocurrencia de proposiciones –eventos y los participantes de dichos eventos. Al hablar de dos eventos en co-ocurrencia tratamos un área de complejidad eventiva, o sintáctica. Las posturas adoptadas para describir este fenómeno han sido desde la noción tradicional de las gramáticas latinas: indicativo vs. subjuntivo; coordinado vs. subordinado y propuestas más conciliadoras como la tricotomía de nexos de unión Van Valin. También las propuestas por rasgos típicos de la subordinación: sintácticos (Haiman y Thompson 1984) y semánticos (Cristofaro 2003). Otra postura desarrollada es la de Combinación de Cláusulas, según la cual las construcciones en el discurso comparten algunos rasgos sintácticos, pero también se diferencian mediante estos rasgos.

Los tipos de construcciones abordados en los estudios sobre complejidad sintáctica son: yuxtaposición, coordinación, cláusulas complemento, relativas, adverbiales, encadenamiento y serialización.

Las cláusulas complemento pueden entenderse como una situación sintáctica de incrustación, pero también como un dominio funcional. La propuesta anterior se ve reforzada al observar que translingüísticamente no todas las lenguas poseen cláusulas complemento incrustadas y en su lugar expresan ese dominio funcional con diversas construcciones (coordinadas, relativas, serializadas, etc.) (Dixon 2006; Deutscher 2000; Noonan 2007).

CAPÍTULO 4

COMPLEMENTOS ORACIONALES

4.1 Introducción

Partimos del supuesto de que la mayoría de las lenguas tienen al menos un tipo de construcción especializada para expresar la relación de complementación oracional encontrada en los verbos que predicado como complemento. A esa construcción se le ha llamado tradicionalmente cláusula completiva o complemento. No obstante, una lengua puede no tener una construcción especializada para expresar dicha relación. Por lo tanto, entendemos que dicho complemento puede estar siendo codificado por medio de distintas estructuras que pertenecen al DFC (dominio funcional de la complementación) (Noonan 2007: 59; Dixon 2006). En adelante se desarrolla una descripción de las construcciones con verbos que toman predicado como complemento en el tarahumara perteneciente a la comunidad de Turuachi, Chihuahua. En particular, se describen las construcciones en función de objeto, del tipo: Estrella quiere *que vayamos a visitarla*.

Es bien sabido en la literatura sobre la complementación que, a pesar de tratarse de tipos diferentes de construcciones los que se encuentran en cada lengua, hay algunos rasgos morfosintácticos que pueden estar presentes o ausentes en todas ellas.

A través de un acercamiento mediante Unión de Cláusula (UC en adelante), se concluye que las diversas estructuras lingüísticas son el producto del uso de algunos mecanismos sintácticos recurrentes. Givón (2009b: 86) lista los siguientes seis mecanismos que permiten variar la estructura de las multiproposiciones:

(1) Principales mecanismos que codifican la UC:

- a. **Correferencia:** participantes compartidos entre cláusulas
- b. **Relaciones gramaticales:** uno o dos juegos de relaciones gramaticales
- c. **Adyacencia:** verbos adyacentes o separados
- d. **Morfología finita:** uso de morfología verbal especial
- e. **Subordinador:** presencia o ausencia del subordinador
- f. **Contorno entonacional:** uno o dos contornos entonacionales

Al tomar en cuenta los rasgos antes descritos, es posible determinar una clasificación general de las cláusulas complemento y las construcciones pertenecientes al DFC. La distinción principal se creará entre los complementos que conservan el mayor número de rasgos característicos de la cláusula independiente y las cláusulas que muestran menos de dichos rasgos. De esta forma, en el análisis se hará énfasis en los siguientes rasgos para caracterizar las cláusulas complemento:

(2) Complementos clausales: criterios de descripción translingüística

- a. Morfología de los predicados
- b. Tipos de argumento del complemento
- c. Relaciones sintácticas externas
- d. Uso de subordinador

En función de (2), se obtienen dos grupos generales de construcciones: i. **cláusulas complemento no-reducidas** (o similares a la cláusula principal) y ii. **cláusulas complemento reducidas**.

4.2. Complementos no-reducidos

El primer tipo de complemento que puede encontrarse es aquel que no ha atravesado algún proceso de reducción, es decir, presenta una forma similar a la de la cláusula independiente. En este caso, ambas cláusulas (principal y complemento) mantienen sus relaciones sintácticas con sus respectivos argumentos. Dentro del grupo de los complementos no-reducidos se encuentran los paratácticos y los análogos a cláusula principal. Se describen las características sintácticas de cada uno de ellos a continuación.

4.2.1. Complementos paratácticos

El primer tipo de complemento reconocido involucra dos cláusulas independientes, es decir, se codifica por medio de la parataxis de dos cláusulas. Ambas pueden aparecer con sus respectivos juegos de argumentos, como se observa en los ejemplos de (3):

- (3) a. *je matsiyá nil juan nóotsa ja 'ní*
 [he matsi-yá nir xuan nó:tsa xaʔní]
 1SG creer-SML aux.EST Juan trabajar aquí
 ‘Creo que Juan trabaja aquí.’
- b. *je 'a matsé juan nóotsa simí*
 [he ʔa matsé xuan nó:tsa ʃimí]
 1SG AFIR creer Juan trabajar ir
 ‘Creo que Juan anda trabajando.’

El orden en el que ocurren las cláusulas sitúa al VTPC a la izquierda, mientras que la cláusula análoga a la complemento aparece a la derecha.

Es también posible el empleo de elisión de participantes idénticos entre una cláusula y otra. Sin embargo, el participante compartido no puede ser el sujeto de ambas cláusulas, ya que entonces podría omitirse, dando como resultado cláusulas con un grado de integración y no paratácticas. En el ejemplo (4) la segunda cláusula no emplea el pronombre no-sujeto en el verbo *pišóola*, mientras que el ejemplo (5) sólo permite correferencia entre el participante sujeto de la principal y el participante objeto de la dependiente:

- (4) *tojóe tsetsiñé abóo pišóola*
 [tohóe tse-tsiñé abó: piʃó:-ra]
 1PL 3SG.NS-decir.PFV 3PL golpear-PFV
 ‘Nosotros le dijimos que ellos (lo) golpearon.’
- (5) *je náata nili jóe chiruyé*
 [he ná:ta níri hóe tʃi-ʔuyé]
 1SG pensar EST 2SG 1SG.NS-decir
 ‘Me acordé que tú me lo dijiste.’

Los complementos paratáticos son considerados el grado más bajo de integración sintáctica por presentar dos cláusulas no unidas por medio de un nexo subordinador. En algunos casos, el adverbio *ma* parece funcionar como un subordinador, aunque hace falta exploración de sus comportamientos.

- (6) *tojóe we' móona nil jóe ma ralinéula jóel 'iwé*
 [tohóe we? mó:na nír hóe ma ɾarinéβ-ra hóe-r ʔiwé]
 1PL INT triste EST 2SG ya vender-PFV 2SG-POS tierra
 ‘Estamos tristes de que hayas vendido las tierras.’¹

El adverbio *ma* presenta comportamientos que aún no se investigan a fondo pues se trata de una forma polifuncional.²

- (7) *juan ma chimilirla péer*
 [xuan ma tʃi-mirí-ɾ-ra pé:ɾ]
 Juan ya 1SG.NS-matar-CAUS-PFV Pedro
 ‘Juan me hizo que matara a Pedro.’

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM
- b. Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos e imposibilidad de omitir al sujeto de la dependiente si es idéntico al sujeto de la principal.
- c. Relaciones sintácticas externas:** Posibilidad para aparecer Sujeto de la Principal (SuPr en adelante)- Objeto de la Dependiente (ObDp en adelante) en correferencia, e.g. (5).
- d. Uso de subordinador:** Tendencialmente no ocurre. No obstante algunos usos del adverbio *ma* sugieren funciones de subordinador.

¹ Una lectura adverbial de causa también sería posible: ‘Estamos tristes porque no vendiste las tierras.’

² Para una descripción del cambio de la forma *ma* en tarahumara, consúltese Copeland (1998).

4.2.2. Complemento análogo a cláusula independiente

El segundo grupo de tipos de complemento queda representado por aquellos que mantienen una forma análoga a una cláusula independiente. Es decir, a pesar de encontrarse en una función de complemento, tienen la capacidad de recibir las mismas (o un número cercano de) marcas y argumentos que una cláusula principal e independiente recibiría.

Los complementos análogos se presentan de dos formas. A diferencia de los complementos paratáticos anteriormente descritos, los análogos se dividen en: i. aquellos en los cuales ocurre un coordinante y ii. aquellos que emplean un subordinador.

4.2.2.1. Análoga con coordinante

Los complementos análogos a principal y coordinados presentan una diversidad interna. Por un lado, se componen por dos cláusulas independientes unidas por medio de un coordinante pero en una relación de complemento, es decir, la segunda cláusula funciona como el argumento objeto de la primera, como se observa en (8) y (9):

- (8) *je 'a kéeya li juan ku ripútsa*
[he ʔa ké:-ya ri xuan ku ʔipútsa]
1SG AFIR oír-SML ri Juan leña partir
'Estoy oyendo a Juan partir la leña.'

- (9) *péer 'a ribáala li káya ma'ayá chíui*
[pé:ʔ ʔa ʔibá:-ra ri káya maʔa-yá ʔʃú:i]
Pedro darse_cuenta-PFV CRD caballo matar-SML AUX.PROGR
'Pedro vio que estaban matando los caballos.'

Nótese que son diferentes de las construcciones coordinantes comunes como (10) y (11), puesto que presentan eventos independientes uno de otro. Es decir, en los siguientes ejemplos, el ‘correr’ y el ‘ver’ pueden haber ocurrido en un mismo espacio y tiempo, pero también pueden no haber sido

- (10) *jóe ijúuma yéni li jóe ma chiribá*
 [hóe ixú:-ma yéni ri hóe ma tʃi-ʃibá]
 2SG correr-IRR andar CRD 2SG SUB 1SG.NS-ver
 ‘Tú andas corriendo y me ves.’
- (11) *jóe ijúuma yéni li jé ma chiribá*
 [hóe ixú:-ma yéni ri he ma mi-ʃibá]
 2SG correr-IRR andar CRD 1SG SUB 2SG.NS-ver
 ‘Tú andas corriendo y yo te veo.’

Como se observa, esta construcción ocurre generalmente con predicados de percepción como lo son ‘ver’ y ‘oír’, siendo éstos los que corresponderían a un VTPC o principal de una construcción incrustada.

Resumen de rasgos:

- a. **Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM, pero preferentemente -yá {simultáneo}.
- b. **Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos.
- c. **Relaciones sintácticas externas:** no comparten argumentos.
- d. **Uso de subordinador:** Sin subordinador mediando ambas cláusulas.

4.2.2.2. Análoga con subordinador

El segundo grupo de complementos análogos a cláusula independiente se distingue por conjuntar dos cláusulas independientes unidas mediante unnexo subordinador (*japriá*).

Ambas cláusulas pueden presentar morfología TAM no condicionada y sus argumentos codificados de manera explícita, como se ejemplifica en (12-14):

- (12) *tojóe matsiyá níil japriá juan rilúla lié káaya péer*
[tohóe matsiyá ní:r xapriá xuán tiriú-ra rié ká:ya pé:ɾ]
1PL creer.PL EST SUB Juan vender-PFV un caballo Pedro
'Creemos que Juan le vendió un caballo a Pedro.'

- (13) *je tsañé japriá jóe simé*
[he: tsané xapriá hóe ʃimé]
1SG decir.pfv SUB 2SG ir
'Te pedí que te fueras.'

- (14) *jóe 'a nakíila japriá je simée*
[hóe ʔa nakí:-ra xapriá he ʃimé:]
2sg afir querer-pfv sub 1sg ir
'Tú hiciste que yo me fuera.'

Por otro lado, también es posible que el SuDp funcione como el ObPr. No obstante, aparece codificado como pronombre en ambas cláusulas (15) y omitido en la dependiente en (16):

- (15) *marí mitsanéela japriá jóe simée*
[maɾí mi-tsané:-ra xapriá hóe ʃimé:]
María 2SG.NS-decir-PFV SUB 2SG ir
'María hizo que tú te fueras.'

- (16) *je mitsañé jamriá kusimée*
 [he mi-tsañé xamɾiá ku-ʃimé:]
 1SG 2SG.NS-decir.PFV SUB ITER-ir
 ‘Te ordené que te fueras.’

Al contrastar (16) y (17) se ilustra la lectura causativa que se obtiene al emplear al SuDp como ObPr, es decir, se le coloca en un marco eventivo más cercano a la causación.

- (17) *je tsañé japriá jóe simé*
 [he: tsañé xapɾiá hóe ʃimé]
 1SG decir.pfv SUB 2SG ir
 ‘Te pedí que te fueras.’ (=13)

Tomando en cuenta el ejemplo (18), SuDp (Sujeto de cláusula Dependiente) puede aparecer funcionando como el ObPr (Objeto de cláusula Principal) y no ser codificado en la dependiente:

- (18) *juan 'a nakíila ti satsí japriá péer limée*
 [xuan ʔa nakí:-ra ti satsí xapɾiá pé:ɾ rimé:]
 Juan AFIR querer-PFV DET coyote SUB Pedro matar
 ‘Juan dejó que el coyote matara a Pedro.’

Como se puede observar con los ejemplos de esta subsección, la presencia del subordinador y los casos de participantes coreferenciales están relacionados debido a un principio de economía, el cual expresa que los participantes idénticos pueden no ser codificados de manera explícita.³ Asimismo, su contraparte también queda implicada, es

³ También puede interpretarse como un principio discursivo para lenguas de tópico-foco que rechaza formas explícitas si no son enfáticas.

decir, casos de cláusulas con argumentos no coreferentes necesitan separarse mediante un subordinador.

(19) *je pak waní ku ripútsa*
[he pak waní: ku [ipútsa]
1SG ayer terminar leña cortar
'Terminé de cortar la leña.'

(19') ? *je pak waní je ku ripútsa*

(20) *juán ma námla ku ripútsa*
[xuán ma nám-ra ku [ipútsa]
Juan ya aprender-PFV leña cortar
'Juan ya aprendió a cortar leña.'

(20') ? *juan ma námla ño/juan ku ripútsa*

Resumen de rasgos:

a. Morfología de los predicados: amplitud de marcas TAM.

b. Tipos de argumento del complemento: ambos juegos de argumentos. Se pueden omitir argumentos idénticos (i.e. anáfora)

c. Relaciones sintácticas externas: comparten argumentos, e.g. SuDp - ObPr.

d. Uso de subordinador: Con subordinador en casos de sujetos distintos.

4.3. Complemento reducido

4.3.1. Morfología dependiente

El apartado acerca de la morfología dependiente se divide en dos subapartados. En el primero de ellos se aborda la morfología verbal propia de las cláusulas dependientes, es decir, aquellos morfemas que sólo pueden aparecer acompañando a un verbo que funciona como el complemento de otro verbo. El segundo subapartado describe los complementos que emplean el morfema de irrealis. La distinción entre morfología

dependiente e irrealis se fundamenta en la posibilidad de la marca de irrealis para aparecer en cláusulas independientes, expresando un valor de futuro.

4.3.1.1. Optativo

El morfema de optativo *-mué* tiene una ocurrencia limitada. El significado que proporciona esta forma es similar a un subjuntivo pues cubre un rango de actitudes del hablante hacia lo que dice, entre ellas: tentativo, incierto, vago, hipotético, etc. Como se anticipó, la morfología dependiente sólo aparece en cláusulas dependientes. Lo anterior se puede corroborar para el morfema de optativo al colocarlo en una cláusula principal o independiente, como se observa en (21). El verbo *tsú-* no puede portar el morfema de optativo a menos que pertenezca a una cláusula dependiente (22):

- (21) *juan 'awél ko tsúe tok yaján nóotsa*
 [xuan ʔawér=ko tsú-e tok yaján nó:tsa]
 Juan temprano=CL dormir-PRES.HAB porque mañana trabajar
 ‘Juan se duerme temprano porque trabaja por las mañanas.’
 **juan 'awél ko tsumué tok yaján nóotsa*

- (22) *marí ma tsanéela kuch kuch japriá tsumué*
 [maɾí ma tsané:-la kùtʃ~kùtʃ xapɾiá tsu-**mué**]
 María ya decir-PFV PL~niño SUB dormir-OPT
 ‘María le dijo a los niños que se durmieran.’

En el ejemplo anterior (22) puede observarse también que el SuDp puede aparecer también en función de ObPr, aunque se trata de una cuestión opcional, como puede apreciarse en el ejemplo (23), para el cual el SuDp permanece en la cláusula dependiente.

- (23) *je tse tsiñé japriá juan 'aw-mué*
 [he tse tsijé xapɾiá xuan ʔau-mué]
 1SG CERT decir.PFV SUB Juan bailar-OPT
 ‘Le dije a Juan que bailara.’

Puede apreciarse que existen al menos dos maneras de expresar perfectividad, i.e. modificación de raíz en el ejemplo (23) y sufijación del morfema *-lá* en (22). Sin embargo, no se ha determinado si esta alternancia causa la restricción para la opcionalidad entre mantener al argumento en la dependiente o moverlo a la principal (e.g. 24 y 25).

- (24) *je noluá ma tsanéela **juanít** japriá 'awmuée*
 [he noruá ma tsané:-ra xuanít xapɾiá ʔau-mué:]
 1SG papá ya decir-PFV Juana SUB bailar-OPT
 ‘Mi papá dejó bailar a Juana.’

- (25) *pétor 'a muermaru japriá **juanít** sa'umée*
 [pétor ʔa muéɾ-maɾú xapɾiá xuanít saʔu-mué]
 Petra AFIR poder-FUT.POT SUB Juanita aliviarse-OPT
 ‘Petra logrará que Juanita se alivie.’

En contraste, en (26) se permite que se mantenga el pronombre sujeto de la dependiente y también un pronombre no-sujeto (objeto) en la principal.

- (26) *ño chitsañé japriá **je** tsumué*
 [no ɬi-tsané xapɾiá he tsu-mué]
 3SG 1SG.NS-decir.pfv SUB 1SG dormir-OPT
 ‘Él me dijo que me durmiera.’

De igual forma, el SuPr tiene la posibilidad de ser idéntico al participante oblicuo de la dependiente. En este caso, se omite el pronombre o frase nominal, como puede observarse en los ejemplos (27) y (28):

(27) *juan ma tsanéela mari japriá yúua 'awmué*
 [xuán ma tsané:-ra maṛí xapṛiá yú:a ʔau-mué]
 Juan ya decir-PFV María SUB COM bailar-OPT
 ‘Juan le pidió a María que bailara con él.’

(28) *marí ma tsanéela juán japriá yú 'awmué*
 [maṛí ma tsané:-ra xuán xapṛiá yú ʔau-mué]
 María ya decir-PFV Juan SUB COM bailar-OPT
 ‘María le pidió a Juan que bailara con ella.’

En casos como (29), donde el sujeto de la dependiente no aparece codificado, resulta difícil determinar quién es el sujeto, ya que de ser coreferente, entonces no emplearía codificación explícita y en caso de ser una 3SG, ésta tendencialmente no se codifica formalmente.

(29) *jóe tsanítsini japriá 'awmué*
 [hóe tsaní-tsini xapṛiá ʔau-mué]
 2SG decir-REP SUB bailar-OPT
 ‘Dijiste que bailas.’ o ‘Dijiste que baila.’

En este tipo de construcciones, la ausencia del subordinador no se correlaciona del todo con la identidad de participantes, como se muestra en (30):

- (30) *je ta'yáapi náata niil japriá tsumuée*
 [he taʔyá:pi ná:ta ni:r xapriá tsu-mué:]
 1SG frecuente pensar EST SUB dormir-OPT
 ‘Trato de dormir cada noche.’

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** morfología restringida.
- b. Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos. Se pueden omitir argumentos idénticos (i.e. anáfora)
- c. Relaciones sintácticas externas:** comparten argumentos, e.g. SuDp - ObPr.
- d. Uso de subordinador:** Con subordinador incluso en casos de sujetos idénticos.

4.3.1.2. Propositivo

Una segunda marca de dependencia empleada en el verbo es el morfema *-mia*, el cual designa un evento que aún no ocurre pero el cual se tiene el propósito de realizarlo.

En el siguiente ejemplo, se proporciona un par de contrastes de las ocurrencias de la forma *-mia*. En (31a) se muestra una cláusula completiva con el verbo *ayén* como principal, el cual emplea la marca de perfectivo *-la*. Asimismo, (31a') muestra que al añadir el morfema de propósito a la cláusula principal, la oración se vuelve no aceptable.

- (31) a. *ño yak ayénla rilóo chi'ítsa*
 ño yak ayén-ra riró: tʃiʔítsa
 3SG NEG seguir-PFV papa pelar
 ‘No siguió pelando las papas.’
 a'. *ño yak ayénmia riróo chi'ítsa

Asimismo, en (32) se ilustra la ocurrencia más frecuente de la forma *-mia*. Se emplea la misma forma verbal que en (31) para efectos de contraste.

- (32) *juanít 'a muérmariù karéer áyen(m)ia*
 xuanít ?a muéɽ-maɽù karé:ɽ ayén-mia
 Juanita AFIR poder-FUT.POT carrera terminar-PURP
 'Juanita terminará su carrera.'

En una sección posterior (4.4.2) se describirá de nuevo este morfema debido a su empleo en la construcción de cláusulas adverbiales de propósito, las cuales emplean la misma estructura.

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** morfología restringida.
- b. Tipos de argumento del complemento:** restringido a sujetos idénticos.
- c. Relaciones sintácticas externas:** comparten argumentos, e.g. SuDp - SuPr
- d. Uso de subordinador:** Sin subordinador.

4.3.2. Complemento irrealis

Se denomina complemento irrealis a la cláusula funcionando como complemento y de la cual, su verbo emplea la marca de irrealis. Dicha marca también puede funcionar en la cláusula independiente para expresar un significado de futuro, como se ejemplifica en (33) y (34):

- (33) *alí mi'yáama ti nomué*
 [arí mi?-yá:-ma ti nomué]
 mañana 2SG.NS-dar-FUT ART dinero
 'Mañana te daré el dinero.'⁴

- (34) *je minibíima*
 [he mi-nibí:-ma]
 1SG 2SG.NS-hacer-FUT
 'Yo te los haré.'

⁴ Una lectura también posible es con posesión externa: 'Mañana te daré TU dinero'.

Al igual que otras construcciones, en los complementos irrealis se omiten los participantes correferentes codificados explícitamente en ambas cláusulas. Es decir, cuando un participante es el sujeto de la principal y a la vez de la dependiente, no se codifica en la segunda. Casos como el que se acaba de describir se ejemplifican en (35), donde la segunda cláusula (dependiente) omite al argumento sujeto:

- (35) *je wémarù japriá ya kusawáama*
 [he wéma-(ma)ɽú xapɽiá ya ku-sawá:-ma]
 1SG esperar-(FUT.)POT SUB pronto REV-mejorar-IRR
 ‘Espero mejorar (de salud) pronto.’

Cuando los sujetos no son coreferentes, ambos se expresan pero puede no ocurrir el subordinador mediando entre ellos, como se observa en (36). Se muestra también que el participante *marí* se mantiene en la función de SuDp, ya que aparece después del verbo y no precediéndolo, como sería en una cláusula transitiva típica (i.e. SOV):

- (36) *jóe 'a tsanéela marí chécho kúchma*
 [hóe ʔa tsané:-ra maɽí tʃétʃo kútʃ-ma]
 2SG AFIR decir-PFV María otra_vez tener_hijo-IRR
 ‘Tú convenciste a María de tener más hijos.’
 Lit. ‘Tú le pediste a María tener hijos otra vez.’

No obstante, es más común la presencia del subordinador *japriá* en casos de sujetos no coreferentes como en (37):

- (37) *je nakiyá nililal japriá jóe pišóma per*
 [he naki-yá níri-rar xapriá xóe pišó-ma pe:ɾ]
 1SG querer-SML DES -? SUB 2SG pegar-IRR Pedro
 ‘Quisiera que tú le pegaras a Pedro.’

En otros casos, los argumentos de la cláusula dependiente cumplen funciones de argumentos centrales también en la cláusula principal, ya sea como frase nominal plena en (38a) o como índice verbal en (38b):

- (38) Argumentos compartidos: SuDp → ObPr
 a. *mayéstla we' wírla kuch kuch japriá náamma*
 [mayéstra we? wír-ra kùtʃ~kútʃ xapriá ná:m-(m)a]
 maestra INT ayudar-PFV PL~niño SUB entender-IRR
 ‘La maestra ayuda mucho a los niños a que aprendan.’
- b. *je tse mitsiñé jamriá ilí téuma*
 [he tse mi-tsiñé xamriá irí té:u-ma]
 1SG CERT 2SG.NS-decir.PFV SUB cerco reparar-IRR
 ‘Te dije que arreglaras el cerco.’

Incluso, el SuDp puede permanecer en su cláusula y al mismo tiempo pertenecer a la principal por medio de un índice verbal, es decir, un participante compartido por ambas cláusulas da lugar a una codificación explícita en distintas funciones, como se ejemplifica en (39):

- (39) Coreferencia Sujeto de Dependiente y Objeto de Principal
 a. *juan we' wérom chiruyé japriá riáo póma je*
 [xuan we? wérom tʃi-ɾuyé xapriá riáo pó-ma he]
 Juan INT a_fuerza 1SG.NS-obligar SUB hierba cortar-IRR 1SG
 ‘Me obligaste a cortar la hierba.’

b. *jóe chitsanéela japriá je kunowáama polúich*

[hóe tʃi-tsané:-ra xapriá he ku-nowá:-ma porú-i-tʃ]
 2SG 1SG.NS-decir-PFV SUB 1SG REV-llegar-IRR casa-LOC

‘Tú me convenciste de regresar a la casa.’

Lit. ‘Tú me dijiste que regresara a la casa.’

c. *péer ma chitsañé japriá je wíirma*

[pé:t ma tʃi-tsané xapriá he wí:t-ma]
 Pedro ya 1SG.NS-decir.PFV SUB 1SG ayudar-PFV

‘Pedro me convenció de que yo le ayudara.’

Lit. ‘Pedro ya me dijo que yo (le) ayudara’

d. *lúup chitsañé japriá je kunawáama*

[ru:p tʃi-tsané xapriá he ku-nawá:-ma]
 Lupe 1SG.NS-decir.PFV SUB 1SG REV-llegar-IRR

‘Lupe me dijo que no regresara.’

Por último, ambas cláusulas pueden compartir más de un argumento y éstos pueden desempeñar funciones en ambas cláusulas. En (40) se observa el caso de un SuPr y ObDp refiriendo a una 1SG, mientras que el ObPr y SuDp refieren a una 3SG.⁵

(40) *je tsen tsañé japriá chináamtma sinúu chayá*

[he tsen-tsané xapriá tʃi-ná:m-t-ma ʃínú: tʃa-yá]
 1SG 3SG.NS-decir.PFV SUB 1SG.NS-enseñar-t-IRR maíz sembrar-SML

‘Yo le pedí que me enseñara a sembrar.’

Resumen de rasgos:

a. Morfología de los predicados: morfología restringida.

b. Tipos de argumento del complemento: ambos juegos de argumentos. Se pueden omitir argumentos idénticos (i.e. anáfora)

c. Relaciones sintácticas externas: comparten argumentos, e.g. SuDp - ObPr.

d. Uso de subordinador: Con subordinador incluso en casos de sujetos idénticos.

⁵ La frase nominal *sinú* también tiene la función de objeto. Sin embargo, éste se trata de argumento del verbo *chayá*. La relación existente entre el verbo *námma* y *chayá* es también de complemento, pero se codifica mediante otra estrategia de unión, i.e. encadenamiento.

4.4. Otras construcciones del DFC

4.4.1. Nominalización

Los juegos de pronombres personales (cuadro 14) en el tarahumara de Turuachi distinguen entre un argumento sujeto y un no-sujeto. Asimismo, se emplea una marca de posesión (-*l*) sufijada al pronombre para codificar agentes no-prototípicos, e.g. sujetos de verbos poco agentivos como en (41).

	Sujeto / Poseedor		No-Sujeto	
	SG	PL	SG	PL
1	je	tojóe	chi’-	tam-
2	jóe	’yém	mi’-	mi’-
3	ño	abó	tse(n)-	mi’-

Cuadro 14. Juegos de pronombres

Una explicación para la escisión en la marcación de sujeto mediante los pronombres apunta al dominio de la posesión en tarahumara pues se involucra la marca de posesión (-*l*). Ésta es quizá el origen de este traslape funcional ya que se han registrado ejemplos de construcciones posesivas donde se muestra una doble función, como en (41):

(41) Construcciones posesivas

a. *jóel majawá*

hoe-r maxawá
2SG:NS temer/miedo
‘Tu miedo’ o ‘Estás temiendo.’

b. *jóel móna*
 hóe-r móna
 2SG:NS triste(za)
 ‘Tu tristeza’ o ‘Estás triste.’

Para el ejemplo (41b) también puede emplearse la expresión *jóe móna nililal* ‘Estás triste.’, haciendo uso de un estativo. Con lo anterior se concluye que cuando en la construcción posesiva aparece un nombre abstracto de naturaleza estativa (e.g. tristeza, miedo), se genera un traslape funcional y puede funcionar como predicación. A partir de estos usos marginales de la marcación, i.e. posesión de entidades abstractas como miedo, el uso se extendió hacia predicaciones con agentes no prototípicos, e.g. *jóel móona* ‘Tu miedo’ > *jóel móona* ‘Tú tienes miedo’.⁶

4.4.1.1. Marcación neutralizada: oblicuos⁷

A pesar de presentar una motivación funcional que opera en el juego de pronombres, hay también algunas áreas donde tal distinción se ha neutralizado: los participantes oblicuos. En (42) ocurren dos frases nominales en una relación comitativa. Sin embargo, una de ellas está siendo codificada mediante la forma pronominal de sujeto (42a), mientras que la otra emplea la forma no-sujeto (42b).

⁶ No obstante, la tendencia en la marcación a nivel de frase posesiva es del núcleo y en ocasiones con doble marcación, por lo que el patrón base para este cambio debió ser un patrón derivado: *jóe móonal* ~ *jóel móonal* ‘tu miedo’ > *jóel móona* ‘tu miedo/tienes miedo.’

⁷ Se entiende por ‘marcación neutralizada’ aquella distinción gramatical que no puede predecirse a través de los patrones de comportamiento sistemáticos de la lengua y que en su lugar, emplea dos o más formas para marcar una misma relación.

(42) **Marcación de oblicuos: comitativo**

a. *ño jóe yúu nawáal*

[ño **hóe** yu: nawá:-r]
3SG 1SG COM venir-PFV

‘Vino contigo.’

b. *ño miyúu notsáamarù*

[ño mi-yú: notsá:-maɾù]
3SG 2SG-COM trabajar-FUT.POT

‘Él/ella va a trabajar contigo.’

c. *jóe 'a nakí japriá míiyúa notsáama*

[**hóe** ʔa nakí xapriá **mí**:-yúa notsá:-ma]
2SG AFIR querer SUB 2SG.NS-COM trabajar-IRR

‘Quieres que (él) trabaje contigo.’

Cabe señalar que (42c) es un caso de participantes correferentes (SuPr y OblDp), mientras que en (42a y b) no hay correferencia pues se trata de cláusulas simples, mientras que (42c) involucra la presencia de dos cláusulas, una de las cuales emplea la forma no-sujeto (*mi*- 2SG.NS) en la cláusula dependiente. La distinción sujeto/no-sujeto se ha neutralizado en (42a) debido a que la forma usual que aparece en las relaciones comitativas es una forma no-sujeto, como en los ejemplos (42b y c). Además, si comparamos los ejemplos en (42) con los de (43), notamos que la forma no-sujeto se usa en complementos de otro verbo cláusulas simples (43b) y (43c), como es el comportamiento usual:

(43) a. *tojóe miyúu yéena puéolch*

[tohóe **mi**-yú: yé:na puéor-tʃ]
1PL 2SG.NS-COM andar pueblo-LOC

‘Vamos al pueblo contigo.’

b. *ken yé ke chinakiila*

[ken yé ke tʃi-nakí:-la]
PRO.POS mamá NEG 1SG.NS-querer-PFV

japriá je miyúu ri'yéema

[xapɾiá he mi-yú: ɾiʔyé:-ma]
SUB 1SG 2SG.NS-COM jugar-IRR

‘Mi mamá me prohibió que juegue contigo.’

Lit. ‘Mi mamá no quiere que juegue contigo.’

Por último, los participantes no centrales en los siguientes ejemplos presentan formas pronominales distintas y en función de eso se designa el rol semántico del participante (i.e. dos tipos de benefactivo).

(44) a. *je nóotsa jóe jítra*

[he nó:tʃa hóe xítʃa]
1SG trabajar 2SG INSTR
‘Yo trabajé por ti.’

b. *je nóotsa mi'jítra*

[he nó:tʃa miʔ-xítʃa]
1SG trabajar 2SG.OP-INSTR
‘Yo trabajé para ti.’

4.4.1.2. Sujeto no-prototípico (poseedor)

En función de la distinción sujeto vs no-sujeto, algunas construcciones del tarahumara de Turuachi diferencian entre sujetos prototípicos y no-prototípicos mediante el uso de una marca *-l*, típica de la posesión. Es decir, un sujeto prototípico será aquél que no emplee la marca de posesión. La motivación para dicha distinción puede estar relacionada con el

grado de agentividad que el verbo requiera. En (45) aparecen algunos ejemplos de verbos poco agentivos con sujetos no-prototípicos marcados con el sufijo de posesión:

(45) **Sujeto poco agentivo** (no prototípicos)

a. *tojóel kwá kotsúe níba*

[tohóe-r kwá kots(u)é níβa]
 1PL:NS⁸ dos perro tener
 ‘Tenemos dos perros.’

b. *tojóel ke kúcho ju*

[tohóe-r ke kútʃo hu]
 1PL:NS NEG niño COP
 ‘No somos (sus) hijos.’

En una línea de razonamiento similar, los sujetos de las cláusulas dependientes pueden ser considerados como menos agentivos si la cláusula a la que pertenecen también ha sido reducida en sus propiedades verbales (i.e. con propiedades menos verbales o nominales). En (46) se muestran ejemplos de SuDp empleando la marca de posesión, un rasgo común de nominalización para lenguas yutoaztecas y de América (Givón 2006; Koptjevskaja-Tamm 2006).

(46) **Sujeto de cláusula complemento**

a. *péer ma ke nátle jóel 'awiyá kúumbia*

[pé:ɾ ma ke ná-t-ra hóe-r ʔawi-yá kú:mbia]
 Pedro ya NEG acordarse-PFV 2SG:NS bailar-SML cumbia
 ‘Pedro olvidó que bailas cumbia.’
 Lit. ‘Pedro ya no se acordó que bailas cumbia.’

⁸ Aun cuando el morfema *-l* siga funcionando como marca de posesión en ejemplos como *je sikáa-l* ‘Mi mano’, en los ejemplos anteriores de (41), su función se encuentra entre la posesión y la marca de no-sujeto.

b. *ño tsañá rá tojóel pišóora rá*

[no tsapá	-rá	tohóe-r	pišó:-ra	-rá]
3SG decir.PFV	-SD	1PL:NS	golpear-PFV	-SD

‘Él dijo que nosotros lo golpeamos.’

Resumen de rasgos:

- a. **Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM.
- b. **Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos.
- c. **Relaciones sintácticas externas:** No comparten argumentos.
- d. **Uso de subordinador:** Sin subordinador.

4.4.2. Relativa sin núcleo

Dentro del apartado de las construcciones pertenecientes al DFC, también se considera una estructura que presenta similitudes con las cláusulas relativas. Dicha construcción no posee un núcleo, por lo que se la puede relacionar con las denominadas relativas sin núcleo descritas en la literatura lingüística (Anderson 2005: 213). Su principal característica es que el nombre al cual una cláusula relativa típica modificaría no aparece codificado en esta construcción.

El primer tipo de relativa como complemento emplea un subordinador idéntico al de las cláusulas relativas prototípicas y la cláusula que depende de ella es análoga a la principal. Lo anterior se observa en (47a y b):

(47) a. *agustína 'a ináam jam je suwáa ruyé*

[agustí:na	ʔa	iná:m	xam	he	ʃuwá:	ʔuyé]
Agustina	AFIR	entender	SUB	1SG	todo	decir

‘Agustina entiende todo lo que yo le digo.’

b. *je ke muém ináam **jap** gustiina chiné*

[he ke muém iná:m xap ustí:na tʃíné]
 1SG NEG poder entender SUB Agustina 1SG.NS:decir
 ‘Yo no puedo entender lo que Agustina me dice.’

c. *ma ke né'alé **jam** chiruyé*

[ma kem néʔaré xam tʃi-ʔuyé]
 ya NEG olvidar SUB 1SG.NS-decir
 ‘Ya olvidaste lo que me dijiste.’

La caracterización de (47) como relativa radica en el hecho de que el núcleo (omitido) es un argumento de la principal pero al estar omitido, su modificador (la relativa) funciona, a su vez, como núcleo, e.g. ‘Agustina entiende todos *los chistes* que digo.’ > ‘Agustina entiende todo *lo* que digo.’

Sin embargo, también puede emplearse un subordinador típico de las cláusulas completivas para introducir una cláusula relativa. Lo anterior se consigue al sufijar al verbo dependiente una marca de nominalización, como se ilustra en el ejemplo (48):

(48) *lúup 'a matsé japriá simáatlo janí*

[rú:p ʔa matsé xapriá simá:t-ro xaní]
 Lupe AFIR saber SUB pasar-NMLZ aquí
 ‘Lupe se da cuenta de lo que pasa aquí.’

Puede observarse que (48) no se trata de una cláusula completiva pues el segundo verbo, es decir, el dependiente, no refiere a ningún participante en la construcción, sino al nombre núcleo que se ha omitido. Es así que (48) pudiera entenderse como: ‘Lupe se da cuenta de (eso) que pasa aquí.’, donde ‘eso’ es el núcleo de la cláusula relativa.

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM y posibilidad de emplear nominalizador.
- b. Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos. Se pueden omitir argumentos idénticos (i.e. anáfora)
- c. Relaciones sintácticas externas:** Sujetos no idénticos (i.e. no compartidos).
- d. Uso de subordinador:** Con subordinador.

4.4.3. Construcciones de Verbo Auxiliar

Parto de la definición de Anderson (2006) para verbos auxiliares, según la cual éstos son un ítem léxico o un afijo funcional, el cual en cierta medida se ha desemantizado y gramaticalizado para expresar una o más categorías verbales. Debido a su naturaleza monoclausal se considera como unidad básica la Construcción con Verbo Auxiliar (CVA). Típicamente “una CVA consiste de un verbo léxico y un verbo auxiliar, ambos forman una estructura monoclausal para la cual el verbo léxico brinda el contenido y el verbo auxiliar proporciona algún tipo de información gramatical” (Anderson 2006: 7). Con mayor frecuencia expresan aspecto, modo y de manera menos frecuente, tiempo, polaridad negativa o voz.

Señala también Anderson (2006: 4-5) que probablemente no existe un criterio formal e independiente a todas las lenguas que pueda ser usado para determinar la caracterización de cada elemento ya sea como verbo léxico o auxiliar.

Muchas de las CVA tienen su origen en predicaciones multiverbales complejas tales como construcciones de verbo seriado (CVS), secuencias de cláusulas completivas, encadenamientos o secuencias de coordinaciones. Esta noción de los orígenes de las CVA es también compartida por Heine (1993), Heine y Kuteva (2002) quienes consideran

que las CVA no son entidades discretas, sino combinaciones monoclausaes de formas que ocupan un lugar en un continuo de construcciones.

En línea con lo anterior, Bolinger (1980: 297) reconoce que el verbo en compañía de una cláusula complemento da origen a las CVA al afirmar que “en el momento en que un verbo recibe un complemento infinitivo, en ese momento el verbo comienza su camino hacia la auxiliarización.”

Según la definición empleada, las CVA tienen su origen en alguna de las construcciones multiverbales antes mencionadas. En tarahumara, las CVA provienen de cláusulas complemento de sujetos coreferentes. Además, el VTPC expresa información de tipo modal, p.ej. ‘poder’, ‘terminar’, ‘continuar’, etc.⁹

Aunado a la caracterización de las CVA surge la interrogante en torno a si se trata de CVA o CVS. Algunos autores como Foley y Olson (1985) y Aikhenvald y Dixon (2006) han mencionado que los verbos serializados conforman una secuencia de verbos actuando como un sólo predicado, a la vez que no emplean un nexo ya sea coordinante o subordinante. Asimismo, no presentan dependencia sintáctica entre ellos puesto que los verbos seriados conservan cada uno de ellos sus rasgos tempo-aspectuales.

Las construcciones de cláusulas complemento en el tarahumara de Turuachi pueden omitir tanto al SuDp como al subordinador en casos de coreferencia de participantes. El escenario con un verbo intransitivo que se presenta en (49) es el más propenso a presentar

⁹ Los mismos tipos de verbos ocurren en CVA en pima bajo (Estrada 2007) y tepehuano del norte (Estrada y Ramos 2010), lenguas de la rama tepimana también habladas en Chihuahua. Las autoras determinan que las construcciones deben ser analizadas como CVA en lugar de serializaciones verbales.

la omisión de formas hasta dar como resultado dos formas verbales en adyacencia, una de las cuales porta la marcación temporal o aspectual, mientras que la otra puede aparecer sin marcación.

- (49) *péer ma waníil nóotsa*
[pé:ɾ ma waní:-ɾ nó:tʂa]
Pedro ya terminar-PFV trabajar
'Pedro ya terminó de trabajar.'

Asimismo, la presencia de un argumento objeto no imposibilita que los verbos entren en adyacencia pues se le coloca en posición postverbal. En (50) se muestra un ejemplo donde, a diferencia de (49), el verbo que recibe la marcación *-la* es el léxico.

- (50) *lúup ke chiyéen ralinéula rimé*
[rú:p ke tʃiyé:n ɾarinéu-ra ɾimé]
Lupe NEG seguir vender-PFV tortilla
'Lupe dejó de vender tortillas.'

Por otro lado, la combinación más común en la marcación de tiempo y aspecto en el verbo se muestra mediante los siguientes ejemplos. En ellos, el verbo auxiliar recibe marcación más finita (o ausencia de marcación para presente), mientras que el verbo léxico recibe marcación de simultáneo, la cual es considerada con menor grado de finitud según la escala tomada en cuenta en este trabajo (cf. Givón 1990: 854; cap. 3 fig. 20 y 21).

(51) *ño kécho **muér chayá** sinúu*

[ño kɛtʃo muét tʃa-yá ʃinú:]
3SG NEG:aún poder sembrar-SML maíz
'Él todavía no ha podido sembrar maíz.'

El orden en el que aparecen los verbos es fijo: Verbo AUXILIAR + Verbo LÉXICO, no obstante, no siempre aparecen adyacentes, pues pueden ocurrir en posiciones intermedias otros participantes del evento, como se ejemplifica en (52) y (53):

(52) *jóe ma **ayénla** sinú **chayá***

[hóe ma ayén-ra ʃinú tʃa-yá]
2SG ya terminar-PFV maíz sembrar-SML
'Ya terminaste de sembrar el maíz.'

(53) *ño 'a **muér**la juanít yúu 'awiyá*

[ño ʔa muét-ra xuanít yú: ʔawi-yá]
3SG AFIR poder-PFV Juanita COM bailar-SML
'Él logró bailar con Juanita.'

A pesar de que las CVA quizá emergieron de una sola clase de verbos (modales y/o aspectuales), actualmente pueden crearse a partir de otros tipos, como es el caso de (54) que emplea un verbo de cognición (*matsi-yá* {saber-SML}). La cláusula dependiente de (54) muestra una CVA para la cual ambos verbos (auxiliar y léxico) emplean la marca *-yá* de simultáneo debido a que se encuentran funcionando como cláusula complemento para otro verbo, a saber 'ver'.

- (54) *marí 'a ribáala jóe matsiyá 'awiyá*
 [maɾí ʔa ɾibá:-la hóe matsi-yá ʔawi-yá]
 María AFIR ver-PFV 2SG saber-SML bailar-SML
 ‘María sabe que tú sabes bailar.’
 Lit. ‘María sí vio que tú sabes bailar.’

Por último, se encontró un caso (55) de CVA para el cual la marca de simultáneo aparece en el verbo auxiliar.

- (55) a. *je we' matsiyá 'awí*
 [he weʔ matsi-yá ʔawí]
 1SG INT saber-SML bailar
 ‘Sé bailar.’

- b. *juan we' matsiyá kará*
 [xuán weʔ matsi-yá kará]
 Juan INT saber-SML cantar
 ‘Juan sabe cantar.’

No obstante, puede tratarse de un caso intermedio entre la auxiliarización y la serialización, el cual podría tener como dirección serialización > auxiliarización debido a la falta de marcación en muchas de las construcciones. En tal caso, la marcación y el orden de los elementos aún no es fijo (56a y b):

- (56) a. *jóe 'a (ma)tsiyáa noyá polúi*
 [hóe ʔa tsi-yá: no-yá porúi]
 2SG AFIR saber-SML hacer-SML casa
- b. *jóe 'a (ma)tsiyáa nowá polúi*
 [hóe ʔa tsiyá: nowá porúi]
 2SG AFIR saber hacer casa
 ‘Tú sabes hacer casas.’

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM, pero uno de los verbos debe portar *-yá* simultáneo.
- b. Tipos de argumento del complemento:** sólo un juego de argumentos.
- c. Relaciones sintácticas externas:** obligatoriamente sujetos idénticos.
- d. Uso de subordinador:** Sin subordinador.

4.4.4. Cláusula de propósito

En la literatura tipológica reciente se ha destacado la relación cercana entre las cláusulas de propósito y las de complemento (Haspelmath 1989; Croft 2006; Schmidtke-Bode 2010). En muestreos –tanto cualitativos como cuantitativos– se ha determinado que la frecuencia de patrones de codificación es similar cuando no idéntica. Es decir, en algunas lenguas ambas construcciones se codifican de la misma forma.

Al respecto, Haspelmath (1989) señala que existe una “ruta universal de gramaticalización”, la cual va de las cláusulas de propósito hacia los complementos no finitos. Por su parte, la explicación proporcionada por Croft (2006: 85) es que la marca de propósito o la construcción completa extienden sus usos hacia un dominio funcional cercano a la complementación. Este proceso recibe el nombre de “intraferencia” y se basa en la percepción de una analogía funcional por parte de los hablantes.

El ejemplo (57) del tarahumara de Turuachi muestra una cláusula de propósito, la cual expresa mediante la segunda cláusula el propósito por el cual se realiza el primer evento. Es decir, el fin o propósito de ‘trabajar’ es ‘para comer’. La segunda cláusula se marca con una forma irrealis en el verbo y un subordinador idéntico al de cláusula completiva.

- (57) *tojóe wejé' nóotsa japriá 'yéem kóoma*
 [tohóe wexé? nó:tsa xapriá ?yé:m kó:-ma]
 1PL INT trabajar SUB 2PL comer-IRR
 'Trabajamos mucho para que ustedes coman.'

Con respecto de lo que Croft (2006) llama 'intraferencia', los siguientes ejemplos pueden ilustrarlo. Los dominios funcionales de la complementación y el propósito se han traslapado en una misma construcción que expresa ambas ideas, como se observa en (57) y (58).¹⁰ La coreferencia de participantes no es requisito para la extensión del dominio ya que (57) la presenta, mientras que (58) no. No obstante, la presencia del subordinador sí puede estar condicionada por la coreferencia.

- (57) *juán lié puráa ralála ku rupunámia*
 [xuán rié purá: rará-ra ku rupuná-mia]
 Juan una hacha comprar-PFV leña cortar-PURP
 'Juan compró un hacha para cortar leña.'

- (58) *jóe ke muéula japriá ke chécho kúchmia*
 [hóe muéu-ra xapriá ke tʃétʃo kútʃ-mia]
 2SG poder-PFV SUB NEG otra_vez tener_hijo-PURP
 'Tú la convenciste de no tener más hijos.'
 Lit. 'Tú pudiste (convencerla) para no tener más hijos.'

Por último, en tarahumara el dominio funcional del propósito también se encuentra cercano a las construcciones de movimiento con propósito, pues también emplean una estructura similar a las cláusulas de propósito antes descritas. En (59) - (61) se muestran

¹⁰ Un traslape que también ocurre con las adverbiales de causa: *tojóe ma ya nil japriá jóe ma kusáaula* {1PL.S ya alegre AUX.PRS SUB 2SG.S ya aliviarse-PFV} 'Estamos alegres de que/porque ya te aliviaste.' A pesar de que la relación causal podría ser requerida por el tipo de predicado 'alegrarse'.

ejemplos de construcciones empleando un verbo de movimiento y un verbo marcado con el morfema de propósito.

- (59) *juanít ma kúuβ liécho chipúumia*
 [xuanít ma kí:uβ riétʃo tʃipú:-mia]
 Juanita ya ir.PAS otro vestirse-PURP
 ‘Juanita fue a cambiarse (el vestido).’
 ‘Juanita fue para cambiarse (el vestido).’

- (60) *juanít let koch simiila ’uwáamia*
 [xuanít ret kotʃ ʃimí:-ra ʔuwá:-mia]
 Juanita ret río ir-PFV bañarse-PURP
 ‘Juanita fue a bañarse al río.’
 Lit. ‘Juanita fue al río para bañarse.’

- (61) *marí ma nawáala kóomia*
 [maɾí ma nawá:-ra kó:-mia]
 María ya venir-PFV comer-PURP
 ‘María vino a comer.’

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** morfología restringida.
- b. Tipos de argumento del complemento:** un solo juego de argumentos.
- c. Relaciones sintácticas externas:** sólo comparten sujeto, i.e. sujeto idéntico.
- d. Uso de subordinador:** Sin subordinador.

4.5. Diacronía

La gramaticalización puede ser entendida como “un proceso diacrónico y un continuo sincrónico, en el cual intervienen desde ítems léxicos hasta gramaticales” (Lehmann 1988: 201). En este sentido, la Unión de Cláusulas en los complementos oracionales debe contemplar ambas caras del fenómeno. Por un lado, mediante un corte sincrónico se da

cuenta de los tipos de construcciones para complemento existentes en la lengua. Asimismo, debido a que existen rutas de gramaticalización previstas para el fenómeno de la UC y de construcciones multiverbales, el estudio también debe dar cuenta de los resultados diacrónicos de las construcciones multiverbales. En el siguiente apartado se desarrolla la caracterización sincrónica de tres formas colexicalizadas: el morfema causativo *-rol*, el morfema desiderativo *-nál(ia)* y el reportativo *-tsini*. En un apartado posterior se desarrollan posibles rutas diacrónica para el cambio del morfema causativo.

4.5.1. Estado sincrónico

En perspectiva sincrónica, la colexicalización despliega el grado más alto de integración pues une dos eventos en un mismo complejo verbal. Esta característica es la que ha dado origen a términos como verbos morfológicamente complejos (Givón 2001, 2006, 2009b). En estos casos, no se puede hablar de verbos complemento o verbos que toman predicado, sino de verbos morfológicamente complejos. En ellos co-ocurren dos eventos que se codifican mediante una sola palabra verbal, la cual también tiene un solo juego de relaciones gramaticales y marcas TAM.

4.5.1.1. Causativo

El primer tipo de elemento colexicalizado descrito involucra la presencia de dos elementos léxicos que en algún momento tuvieron independencia el uno del otro. Este tipo de unión de cláusula ofrece el mayor grado de integración sintáctica.¹¹

¹¹ A pesar de no abordar la integración semántica en la exposición, se tiene presente el isomorfismo sintáctico-semántico proclamado por Givón (2001: cap. 12), el cual sostiene que entre más integración sintáctica posea una construcción, más reducida será su unión semántica y viceversa.

Para efectos de la descripción, se emplean las etiquetas de CAUSD ‘causado’ y CAUSR ‘causante’ para designar los roles portados por cada participante. Las construcciones encontradas en el tarahumara del sur permiten observar que el morfema de causativo puede combinarse con verbos intransitivos (62) y transitivos (63) y (64).

CAUSD
 (62) *je wéʔrom karáarol*
 [he wéʔrom kará:-ʔor]
 1SG a_fuerza cantar-CAUS
 ‘Canto (a la fuerza/forzado).’ ~ ‘Soy obligado-a-cantar.’

CAUSR CAUSD
 (63) *je ma majáarol kotsúi*
 he ma mahá:-ʔor kotsúi
 1SG ya temer-CAUS perro
 ‘Asusté al perro.’
 Lit. ‘Hice que el perro temiera.’

CAUSR CAUSD
 (64) *marí kep kúcho ’uwáarol*
 maʔí kep kútʃo ʔuwá:-ʔor
 María 3SG.POS hija bañar-CAUS
 ‘María hizo que su hija se bañara.’

El morfema *-rol* se reduce a la forma *-r* ~ *-lú* al entrar en contacto con otros morfemas. Es así que mantiene su forma *-rol* en posición final absoluta de palabra y cambia a *-lu* en contexto de otra líquida IV(ocal)- (e.g. *mi’lí-* en 68), mientras que se reduce a *-r* en las demás posiciones (e.g. 65 y 66). Los ejemplos (62) y (65) muestran un par mínimo para corroborar el condicionamiento del morfema al aparecer con el mismo verbo. Con respecto a los ejemplos antes citados se puede observar que mientras (62) sólo codifica al

participante causado, (66) sólo codifica al participante causante. Lecturas como la segunda posible en (62) permiten pensar en un aparente sincretismo entre la causativización y la pasiva en el tarahumara de Turuachi. No obstante, no se cuenta con suficientes datos para comprobar dicha hipótesis.

CAUSR CAUSD

(65) *juán ma mi'awírla*

[xuán ma miʔ-awí:-ʔ-ra]

Juan ya 2SG.NS-bailar-CAUS-PFV

‘Juan te hizo bailar.’

CAUSR

(66) *péer ma karáarla*

[pé:ʔ ma kaʔá:-ʔ-ra]

Pedro ya cantar-CAUS-PFV

‘Pedro (lo) hizo cantar.’

Con respecto al número de participantes para el verbo de contenido léxico, éstos pueden mantenerse como ocurrirían sin marcación causativa (i.e. cláusula independiente), como se observa en (67), sin embargo, pueden recibir marcación distinta. Por ejemplo, al introducir un participante mediante una posposición comitativa.

CAUSR CAUSD CAUSD

(67) *je ma níkorla juán péer yúa*

[he ma níko-ʔ-ra xuán pé:ʔ yúa]

1SG ya pelear-CAUS-PFV Juan Pedro COM

‘Hice que Juan se peleara con Pedro.’

- CAUSR CAUSD CAUSD
- (68) *juan ma chi'mi'ílula péer*
 [xuán ma tʃiʔ-mi'rí-ru-ra pé:ɾ]
 Juan ya 1SG.NS-matar-CAUS-PFV Pedro
 'Juan me hizo matar a Pedro.'

La marcación de causativo no excluye la posibilidad de concurrir con otras formas tempo-aspectuales. El siguiente ejemplo da cuenta de lo anterior al emplear la marca de causativo y la de futuro para sujeto singular (también considérese 67 y 68 con la marca para perfectivo). De igual forma, el participante causado (indexado al verbo) puede seguir apareciendo, es decir, aunque se trata de una colexicalización, el verbo no pierde propiedades en cuestión de su categoría verbal.

- CAUSR CAUSD
- (69) *jóel ko chitsuérmiré*
 [jóer=ko ma tʃi-tsué-ɾ-miɾé]
 2SG:NS=CL ya 1SG.NS-dormir-CAUS-FUT.SG
 'Tú me vas a dormir.'¹²
 Lit. 'Tú vas a hacer que me duerma.'

Por último, al tratarse de una colexicalización, no se presentan dos cláusulas diferenciadas y por ende, no es necesario el uso de un subordinador. Asimismo, los juegos de relaciones gramaticales se unifican, es decir, sintácticamente se trata de construcciones con sujeto idéntico para ambos eventos, a pesar de que desde la semántica podamos recuperar los sujetos para cada evento.

¹² La razón del uso de una forma de sujeto no-prototípica en esta construcción no ha sido determinada aún.

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM.
- b. Tipos de argumento del complemento:** un solo juego de argumentos.
- c. Relaciones sintácticas externas:** sujetos idénticos (i.e. monoclausal).
- d. Uso de subordinador:** Sin subordinador.

4.5.1.2. Desiderativo

Un segundo tipo de colexicalización encontrado en el tarahumara de Turuachi se crea a partir de la unión de un verbo y el morfema desiderativo, el cual brinda una lectura de ‘deseo’, e.g. Yo jugar-DES ‘Quiero jugar’.

La colexicalización en tarahumara del sur ocurre al afijar una forma reducida y gramaticalizada del VTPC al verbo de contenido léxico.¹³ De esta forma, se sufixa el morfema *-náal(ia) ~ nól*, dependiendo de la ubicación temporal del evento. A diferencia del morfema causativo que necesita co-ocurrir con otras formas tempo-aspectuales, el desiderativo puede hacer distinciones temporales. La marca *-nol ~ náal* se emplea para eventos en tiempo presente (70) y (71):

(70) *tojóel 'awéelko kóonol*
[tohóe-r ʔawé:rko kó:-nor]
1PL:NS temprano comer-DES
‘Queremos comer temprano.’

(71) *kiéen 'aw-náal*
[kié:n ʔau-ná:r]
(1SG.)NEG bailar-DES
‘No quiero bailar.’

¹³ Con respecto del verbo del cual procede el sufijo implicado en la colexicalización, se ha propuesto que proviene del verbo *naki* ‘querer’ (Caballero 2008: 93-4). Sin embargo, considero que para el tarahumara de Turuachi podría provenir del verbo *tsané* ‘decir’. La fuente diacrónica de este morfema es un tema posterior de investigación, no ampliado en este trabajo.

Por otro lado, mientras que *-náal* también codifica eventos en tiempo presente, *-náalia* los codifica en pasado, como se observa en los siguientes ejemplos:

(72) *ño mimlináalia*

[ño mi-mri-ná:ria]

3SG 2SG.NS-matar-DES.PAS

‘Él te quería matar.’

(73) *juán mi’lináalia péer*

[xuan miʔri-ná:ria pé:ɾ]

Juan matar-DES.PAS Pedro

‘Juan quería matar a Pedro.’

Con respecto del sujeto de los eventos, éste es uno solo y compartido. Es decir, el mismo participante que funciona como sujeto del verbo de contenido léxico, también funciona como sujeto del desiderativo (véase ejemplos 70-72).

No obstante, si el complejo verbal colexicalizado se encuentra funcionando como el objeto de otro VTPC, entonces los sujetos pueden no ser correferentes. En (74) y (75) se muestra un verbo colexicalizado en función de objeto. El verbo al cual complementa es *tsaní* ‘decir’, el cual posee un sujeto que puede o no ser idéntico al del complemento. Lo anterior se corrobora ya que se emplea el marcador de cambio de referente *-rá*.

(74) *juan tsanítsini péer ’awnáalia rá*

[xuan tsaní-tsini¹⁴ pé:ɾ ʔau-ná:ria -ɾá]

Juan decir-REP Pedro bailar-DES.PAS -SD

‘Juan dijo que Pedro quería bailar.’

¹⁴ El morfema *-tsini* {reportativo} es también un ejemplo de colexicalización (§4.3.1.3.).

Al no tratarse obligatoriamente de sujetos idénticos, el VTPC principal puede entonces ser uno que exprese una idea similar al deseo, como se observa en (75).

(75) *abóo 'a nakii simáanlia abóoya chinéech*
abó: ʔa nakí: ʃim-ánria abó:-ya tʃiné:tʃ
3PL AFIR querer ir-DES.PAS bailar.PL-SML Chinatú
'Ellos querían ir a bailar a Chinatú.'

Esta construcción es evidencia de dos medios estructurales concurrendo para expresar una misma idea, lo cual podría traducirse como un estado intermedio entre ambas construcciones.

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** morfología restringida.
- b. Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos. Se pueden omitir argumentos idénticos (i.e. anáfora)
- c. Relaciones sintácticas externas:** sujetos idénticos o Diferentes deben marcarse con morfología de cambio de referente.
- d. Uso de subordinador:** sin subordinador.

4.5.1.3. Reportativo

Un tercer tipo de colexicalización encontrada expresa la noción de reportativo, el cual brinda información de tipo modal acerca de la certeza que se tiene sobre lo que se dice.¹⁵

Sólo se encontró ocurriendo sufijada al verbo de expresión *tsani* 'decir'. Mediante el uso

¹⁵ Para el tarahumara de Choguita, Caballero (2008) describe un marcador evidencial auditivo /-tʃane/, el cual puede *reducirse* a *-chini*. Éste es usado cuando el hablante especifica que la fuente evidencial de la veracidad de su proposición es auditiva. Se relaciona con la forma verbal (*a*)*chané* 'hacer ruido, decir'. A partir de dicho verbo, también es posible obtener una lectura de 'parece que', la cual no compromete al hablante con lo aseverado y tampoco especifica la fuente evidencial, sólo proporciona una impresión del evento.

de esta forma, el hablante no se compromete con la veracidad de la proposición, razón por la cual pudiera caracterizarse también como reportativo de no-certeza.

Al tratarse de VTPC de expresión, el complemento que recibe puede o no tener relación con el sujeto y/o el momento de la enunciación del VTPC. De esta forma, se implica que el complemento tiene independencia de la cláusula principal en términos de marcación tempo-aspectual. Empero, el verbo de la dependiente (y en ocasiones ambos) recibe una marca de cambio de referente, la cual da a conocer si el sujeto de la cláusula dependiente es distinto o el mismo de la principal, como se ejemplifica en (76) para para sujeto distinto (SD) y (77-78) para mismo sujeto (MS):

(76) *juan tsanítsini je 'awnáalia rá*

[xuan	tsaní-tsini	he	ʔau-ná:ria	-[á]
Juan	decir-REP	1SG	bailar-DES	-SD

‘Juan dijo que yo quería bailar.’

(77) *jóe tsanítsini chi 'wirma riá*

[hóe	tsaní-tsini	tʃiʔ-wír-ma	-[iá]
2SG	decir-REP	1SG.NSS-ayudar-IRR	-MS

‘Dijiste que me ayudas.’

(78) *juan tsanítsini 'awmué iría*

[xuan	tsaní-tsini	ʔau-mué	-[iá]
Juan	decir-REP	bailar-OPT	-MS

‘Juan dijo que iba a bailar.’

Asimismo, otra forma de codificar la construcción con sujetos idénticos es mediante el empleo del subordinador. Cuando éste ocurre, no se emplea la marca de cambio de referente, como se observa en (79):

(79) *jóe tsanítsini japriá 'awmuée*
[hóe tsaní-tsini xapriá ?au-mué]
2SG decir-REP SUB bailar-OPT
'Dijiste que bailas.'

Resumen de rasgos:

- a. Morfología de los predicados:** amplitud de marcas TAM.
- b. Tipos de argumento del complemento:** ambos juegos de argumentos. Se pueden omitir argumentos idénticos (i.e. anáfora)
- c. Relaciones sintácticas externas:** posibilidad de sujetos idénticos.
- d. Uso de subordinador:** sin subordinador.

4.5.2. Proceso diacrónico

Al igual que Heine y Kuteva (2007) considero que “las estructuras sincrónicas de las lenguas pueden ser vistas como el producto fosilizado de los procesos cognitivos y comunicativos que ocurrieron en el pasado” (p. 210). Partiendo del supuesto de que la colexicalización es el resultado sincrónico de un proceso diacrónico mediante el cual dos formas léxicas que antes pudieron ser libres, ahora ocurren ligadas, cabe la posibilidad de rastrear mediante comparación la variación sincrónica de los diferentes estadios para dicha estructura. De ahí que, siguiendo tendencias generales de cambio lingüístico,

puedan establecerse órdenes y/o patrones que marquen la ruta de cambio diacrónico de una construcción.

El siguiente apartado tiene como finalidad proporcionar un panorama general de la variación sincrónica en las construcciones que expresan causación y su relación con procesos de cambio diacrónico dentro del mismo dominio (e.g. lexicalización de adverbio de manera).

4.5.2.1. Causativo sintáctico

Acerca del causativo morfológico se ha dicho que proviene de un verbo léxico con el significado de ‘mandar’.¹⁶ Sin embargo, también existe una estructura sintáctica que expresa eventos causados. Ésta emplea dos verbos, uno de ellos funcionando como el principal y otro como el verbo de complemento. Dentro de los verbos principales se encuentran *tsané* ‘decir’, *ruyé* ‘obligar’ y *nulié* ‘mandar’ (véase §2.3.2.4.3.3).¹⁷

El verbo dependiente puede mostrar morfología no-reducida (complemento análogo) o irrealis. Los ejemplos (80-81) muestran complementos reducidos que emplean un verbo dependiente en irrealis.

- CAUSR CAUSD (= *tsen*)
 (80) *je tsentsiñé japriá muní tóolma péer*
 [he tsén-tsiñé xapriá muní tó:r-ma pé:ɾ]
 1SG 3SG.NS-decir.PFV SUB frijol enviar-IRR Pedro
 ‘Hice que (Justina) le mandara frijoles a Pedro.’
 Lit. ‘Le dije a Justina que mandara frijoles a Pedro.’

¹⁶ La forma del verbo es ligeramente diferente entre una y otra variedad del tarahumara.

¹⁷ El verbo *ni'mée* ‘decir’ tiene una ocurrencia muy escasa en el corpus.

CAUSR CAUSD (= *chi*)

(81) **juan chitsañé je riáo póma rá**

[xuan tʃi-tsapé he ɾiáo pó-ma]
Juan 1SG.NS-decir.PFV 1SG yerba cortar-IRR
‘Juan me obligó a desyerbar.’
Lit. ‘Juan me dijo que cortara la yerba.’

Además, el verbo dependiente también puede presentar morfología análoga a la de la cláusula principal, como se observa en (82-84):

CAUSR CAUSD

(82) **jóe tsanéla japriá je simée**

[hóe tsané-ra xapɾiá he ʃimé:]
2SG decir-PFV SUB 1SG ir
‘Tú hiciste/ordenaste que yo me fuera.’
Lit. ‘Tú dijiste que me fuera.’

CAUSR CAUSD

(83) **je tsañé jamriá jóe simée**

[he tsapé xamɾiá hóe ʃimé:]
1SG decir.PFV SUB 2SG ir
‘Yo hice/ordené que tú te fueras.’
Lit. ‘Yo dije que te fueras.’

CAUSR CAUSD (= *tšen*)

(84) **je tšenruyé japriá lié kabái ralimé je rmáanol**

[he tšen-ɾuyé xapɾiá rié kabái ɾarimé he ɾmá:nor]
1SG 3SG.NS-obligar SUB uno caballo comprar 1SG hermano
‘Hice que (mi padre) le comprara un caballo a mi hermano.’
‘(Lo) obligué a que le comprara un caballo a mi hermano.’

A partir de los ejemplos anteriores puede observarse que el uso del complementizador es opcional para los complementos en irrealis, mientras que en todos los casos ocurre para los complementos análogos a principal.

El tercer verbo que expresa significado causativo es *nulié* ‘mandar’, el cual se relaciona directamente con el verbo descrito como fuente para el afijo causativo. Debido a que su frecuencia de aparición es muy baja, se desconocen las diferentes combinaciones posibles de sus mecanismos de UC. En (85) se puede observar que acepta sujetos no coreferentes entre la principal y la dependiente, además de un complemento irrealis y empleo del subordinador *japriá*.

(85) *juan minuliéli ru japriá jóe riáo póoma*

[xuán	mi- nurié -ri	-tú	xapriá	hóe	tíáo	pó:-ma]
Juan	2SG.NS-mandar-SML.PAS	-FUT	SUB	2SG	yerba	cortar-IRR

‘Juan te mandó cortar la yerba.’

(86) *ño we`jé wéro mi`néla japriá jóe rilíma polúi*

[no	weʔxé	wéro	miʔ-né:-ra	xapriá
3SG	INT	obligar	2SG.NS-mandar-PFV	SUB
hóe	tíri:-ma	porúi]		
2SG	vender-IRR	casa		

‘Él te mandó/ordenó, que vendieras tu casa.’

4.5.2.2. Gramaticalización de causativo: adverbio *wéro(m)*

Un evento causado no solamente se puede codificar por medios morfológicos o verbales.

En este apartado se expone en términos generales lo encontrado respecto al adverbio

wérom ‘a_la_fuerza’ y su gramaticalización como yusivo.¹⁸ También se hipotetiza su posible relación con el morfema causativo.

¹⁸ El término yusivo (*jussive*) se emplea en el análisis gramatical de los verbos para indicar un modo muy cercano al imperativo. No obstante, algunas lenguas identifican entre estos dos modos (Crystal 2008: 259). Asimismo, puede diferenciarse de un evento causado en tanto que éste conlleva a la realización, mientras que aquél puede sólo haber sido sugerido. Por ejemplo: Hice que vinieras (causativo) / Te pedí que vinieras (yusivo).

Con respecto del adverbio *wérom* podemos diferenciar al menos dos estadios de gramaticalización: i. adverbio léxico y ii. verbo auxiliar yusivo. El ejemplo siguiente muestra el adverbio léxico en posición previa al verbo, acompañándolo. Su presencia brinda al predicado de expresión una lectura con un grado de implicación más alta.

(87) **Adverbio de manera: estadio inicial**

marí we'werom ruyéela japriá kep kúcho 'uwáama
 [maɾí weʔ wéɾom ɾuyé:-ra xapɾiá kep kútʃo ʔuwá:-ma]
 María INT a_fuerza obligar-PFV SUB 3SG.POS hija bañar-IRR
 'María le dijo a su hija que se bañara.'

El segundo estadio de la forma *wéro(m)* muestra un comportamiento de verbo auxiliar, el cual tiene la posibilidad de recibir indexado al objeto mediante un índice pronominal de no-sujeto. En conjunto con el verbo *tsané* 'decir' proporcionan un significado de obligar, tal como se muestra en (88):

(88) **Adverbio de manera gramaticalizado en verbo auxiliar: estadio intermedio**

ño we'jé mi'wérol tsanéela japriá jóe ralinéema polúi
 [no weʔxé miʔ-weɾór tsané:-ra xapɾiá hóe ɾariné:-ma porúi]
 3SG INT 1SG.OP-obligar decir-PFV SUB 2SG vende-IRR casa
 'Él te obligó (hablándote) a que vendieras tu casa.'
 ~ño wejé werom *mi'nela* japriá jóe ralinéema polúi

A continuación se esquematizan los dos estadios de gramaticalización mostrados:

(89) Estadios de gramaticalización: *wérom* ~ *wérol*
 Adverbio > Verbo Auxiliar
 (we') *wérom* > *wérol*
 muy a_la_fuerza > obligar
 (ej. 86) > (ej. 87)

(90) **Morfema causativo**

je wé'rom karáarol

[he wéʔrom kará:-ʔor]
1SG a_fuerza cantar-CAUS
'Me forzaron a cantar.'

(91) *marí kep kúcho 'uwáarol*

[maʔí kep kúʃo ʔuwá:-ʔor]
María 3SG.POS hija bañar-CAUS
'María hizo que su hija se bañara.'

La ruta hipotetizada obedece los planteamientos de gramaticalización y creación de complejidad, es decir (véase Givón 2001, 2006, 2009; también retoman estas ideas Heine y Kuteva 2007, basados principalmente en los trabajos previos de Givón) va de lo paratáctico hacia lo colexicalizado.

Asimismo, el planteamiento propone la estructura menos integrada (y menos gramaticalizado; ej.87) como el origen, continuando hacia un grado más integrado (más gramaticalizado; ej. 88). De esta forma, se concluye que las construcciones causativas en el tarahumara de Turuachi tienen dos orígenes distintos. Por un lado las construcciones creadas a partir de verbos yusivos léxicos y por el otro las creadas con el verbo auxiliar que proviene de un adverbio de manera. En términos diacrónicos, el morfema causativo proviene de un verbo léxico. No obstante, en este análisis no se descarta la posibilidad de la relación entre el morfema causativo y un estadio posterior al de verbo auxiliar (*wéro*).

En caso de existir la relación, el fenómeno se describiría como en (92). Es decir, dos diferentes rutas diacrónicas que dan como resultado un mismo recurso sincrónico: el morfema causativo.

(92) Posible ruta de colexicalización del causativo morfológico:

Ruta 1.	Adverbio (<i>we'</i>) <i>wérom</i> > muy a_la_fuerza (ej. 87)	Verbo <i>wérol</i> > obligar (ej. 88)	Morfema <i>-rol</i>
Ruta 2.		Verbo <i>nulié</i> >	Morfema <i>¿-rol?</i>

CONCLUSIONES

Un acercamiento a las construcciones de complementos en función de objeto en la lengua tarahumara de la variedad sur permitió destacar la existencia de al menos dos grandes grupos de construcciones, los cuales se distinguen por el tipo de morfología que emplean, esto es: morfología restringida o no restringida.

La visión empleada en esta descripción se basa en la existencia de rasgos comunes en todas las construcciones multiproposicionales. Tomando en cuenta cuatro rasgos: (i) morfología de los predicados, (ii) tipos de argumento del complemento, (iii) relaciones sintácticas externas y (iv) uso de complementizador (Noonan 2007), se obtuvo que en tarahumara del sur existen al menos los siguientes tipos de construcciones complemento.

Construcción	Subtipo	Características
No-reducida (i.e. No restringido en morfología del dependiente)	<i>Paratáctico</i>	Dos cláusulas asindéticas
	<i>Coordinado</i>	Dos cláusulas sindéticas
	<i>Subordinado</i>	Dos cláusulas con subordinador

Construcción	Subtipo	Características
Reducida (i.e. restringido en la morfología del dependiente)	<i>Morfología dependiente</i>	Morfema optativo
		Morfema propositivo
	<i>Complemento irrealis</i>	Irrealis en dependiente y futuro en independiente
Construcción perteneciente al DFC	<i>Nominalización</i>	- Sujeto genitivo en dependiente; - Subordinador y nominalizador en dependiente
	<i>Relativa sin núcleo</i>	Similar a cláusula complemento con subordinador de relativa
	<i>Auxiliar</i>	VTPC gramaticalizado a auxiliar
	<i>Cláusula de propósito</i>	Idéntica a complemento oracional pero con función adverbial.

Cuadro 15. Tipos de construcciones complemento pertenecientes al DFC.

Un apartado amplio del trabajo da cuenta de las construcciones pertenecientes al DFC (Dominio Funcional de la Complementación), ya que como la literatura ha mencionado, no todas las lenguas cuentan con cláusulas complemento ya sea para la función de objeto o sujeto, sino que en su lugar emplean distintos tipos de construcciones: parataxis, verbos auxiliares, cláusulas relativas, nominalización, encadenamientos, serializaciones, etc.

Es así que el análisis se centra en las construcciones empleadas para expresar un dominio como es el de la complementación, ya que los verbos que participan en ella son restringidos y se relacionan con la mente humana y la manera en que la información se codifica y comunica (Dixon, 2006). A pesar de existir muchas más clasificaciones semánticas de los tipos de VTPC que clasificaciones de los tipos de complemento oracional, se opta por un análisis que da cuenta de las estructuras debido a la polisemia encontrada en los VTPC. A causa de lo anterior, un mismo verbo tiene más de un significado y puede aparecer en más de una estructura. A este respecto, las clasificaciones semánticas de los VTPC no pueden dar cuenta de la polisemia implicada en lenguas con poca o nula tradición escrita, las cuales no cuentan con la diversidad de verbos. Lo anterior nos hace reflexionar acerca de qué criterio se ha de considerar para clasificar los VTPC, si semántico o sintáctico, ya que la mayoría de las clasificaciones parten de un número elevado de grupos de VTPC, además de sub-miembros de cada grupo. Asimismo, en lenguas como las yutoaztecas, un mismo verbo puede pertenecer a diferentes grupos de VTPC según la construcción con la cual se presente. Por ejemplo, el verbo *tsaní* en el tarahumara de Turuachi puede ser tanto un VTPC de *expresión* como uno de *manipulación*, de la clasificación de Noonan (2007).

A continuación se presentan algunos ejemplos de los traslapes en significado (polisemia) detectados en algunas formas verbales:

VTPC	Significados
matsí~é	saber
	creer
tsaní~ñé	decir
	pedir
	ordenar
	convencer
	impedir

Cuadro 16. Polisemia en VTPC

Algunos otros verbos derivan un significado mediante la partícula afirmativa. Por lo tanto, no es solamente el verbo el que detona la clasificación, sino la combinación (derivación) con la cual aparece en la construcción, como se observa en los siguientes ejemplos:

Verbo básico	Verbo derivado
<i>nakii</i> querer	<i>'a nakii</i> dejar / permitir
<i>muém</i> poder	<i>'a muém</i> lograr

Cuadro 17. VTPC derivados

Un acercamiento posterior a los complementos en tarahumara habría de dar cuenta de la interrelación entre las estructuras y los significados de los VTPC. El presente trabajo sirve como antecedente para dicha tarea, pendiente en la descripción de la sintaxis de las variedades tarahumaranas y lenguas yutoaztecas, en general.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarts, Bas. 2005. "Subordination". En Keith Brown (ed). *Encyclopedia of language and Linguistics*. Vol. 12. Segunda edición. Oxford, United Kingdom: Elsevier. 248-54.
- Abdoulaye, Mahamane L. 2004. "Comitative, coordinating, and inclusory constructions in Hausa". En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 165-93.
- Aikhenvald, Alexandra. 2006. "Complement Clause Types and Complementation Strategies in Tariana". En R. M. W. Dixon y Alexandra Aikhenvald (eds). *Complementation. Explorations in Linguistics Typology*. New York: Oxford University Press. 178-203.
- Aikhenvald, Alexandra Y. y Robert Malcolm Ward Dixon (eds). 2006. *Serial Verb Constructions. A Cross-linguistic Typology. Explorations in Linguistic Typology*. New York: Oxford University Press.
- Anderson, Gregory D. S. 2006. *Auxiliary Verb Constructions. Oxford Studies in Typology and Linguistic Theory*. New York: Oxford University Press.
- Andrews, Avery D. 1985. *Studies in the Syntax of Relative and Comparative Clauses*. New York: Garland Press.
- Andrews, Avery D. 2007. "Relative clauses". En Timothy Shopen (ed). 2007. *Language Typology and Syntactic Description. Vol. 2: Complex Constructions*. New York: Cambridge University Press. 206-36.

- Alvarado, Carlos M. 1996. *La Tarahumara: una tierra herida. Análisis de la violencia en zonas productoras de estupefacientes en Chihuahua*. Talleres Gráficos del Gobierno del Estado, Chihuahua.
- Armagost, James L. y John McLaughlin. 1993. Numic [r] is not Spirant. *Kansas Working Papers in Linguistics*. Vol. 18: 131-42.
- Aronoff, Mark y Kirsten Fudeman. 2005. *What is morphology?* Estados Unidos: Blackwell Publishing.
- Bascom, Burton William Jr. 1965. Proto-Tepiman (Tepehuan Piman). Tesis doctoral. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms. 210 p.
- Bates, E., L. Camioni y V. Volterra 1975. "The acquisition of performatives prior to speech". *Merrill-Palmer Quarterly*. 21: 205-26.
- Bates, E., L. Benigni, I. Bretherton, L. Camioni and V. Volterra. 1979. *The Emergence of Symbols: Cognition and Communication in Infancy*. New York, New York: Academic Press.
- Bauer, L. 2003. *Introducing Linguistic Morphology*. Second edition. Washington: Georgetown University Press.
- Bickel, Balthasar. 1991. *Typologische Grundlagen der Satzverkettung. Ein Beitrag zur Allgemeinen Grammatik der Satzverbindung und des Fährtenlegens*. Zürich: ASAS-Verlag.
- _____. 2005. "On the typological variables of relativization". @ Disponible en línea: [21 marzo 2010]
- Bickerton, Derek. 1981. *Roots of Language*. Ann Arbor, Michigan: Karoma.
- Bickerton, Derek. 1990. *Language and Species*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Bisang, Walter. 2001. "100. Finite vs non-finite languages". En Martin Haspelmath, Ekkehard König, Wulf Oesterreicher, Wolfgang Raible (eds). *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Vol. 2. Berlin / New York: Walter de Gruyter. 1400-1430

- Bloom, Lois. 1973. *One Word at a Time: The Use of Single Word Utterances Before Syntax*. The Hague: Mouton.
- Brambila, David. 1953. *Gramática Rarámuri*. Obra Nacional de la Buena Prensa: México.
- _____. 1976. *Diccionario rarámuri-castellano*. México, Distrito Federal: Buena Prensa.
- Burgess, Donald H. 1984. "Western Tarahumara". En Ronald W. Langacker (ed). *Studies in Uto-Aztecan grammar: Southern Uto-Aztecan grammatical sketches*. Vol. 4. The Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics y The University of Texas en Arlington.
- Burgess, Don y William Merrill et al. 1995. *Compendio básico de la gramática Ralamuri* (ms).
- Bybee, Joan y Michael Noonan. 2001. Introduction. En Joan Bybee y Michael Noonan (eds). *Complex sentences in grammar and discourse: Essays in honor of Sandra A. Thompson*. Amsterdam: John Benjamins.
- Caballero, Gabriela. 2002. *Mecanismos de transitividad en rarámuri*. Tesis de Licenciatura. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- _____. 2008. *Choguita Rarámuri (Tarahumara) Phonology and Morphology*. Tesis de Doctorado. Berkeley: Universidad de California.
- Cámara, Gabriel. 2008. *Otra educación es posible*. México: Siglo XXI. 54-75.
- Campbell, Lyle. 1997. *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*. New York: Oxford University Press. 512 pp.
- Carter, Anne L. 1975. *Communication in the Sensory-Motor Period*. Tesis de Doctorado. Berkeley: University of California (ms).
- Charney, Jean O. 1989. *A grammatical sketch of the Comanche language*. Tesis de Doctorado. Boulder, CO: University of Colorado.
- Cheney, Dorothy. and Robert Seyfarth. 2007. *Baboon Metaphysics*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

- Crowley, Terry. 1987. "Serial verb constructions in Paamese". *Studies in Language* 11: 35-84.
- Cohen, Diana. 1998. A grammatical description of Tarahumara. Tesis de Maestría: The University of Texas en Arlington.
- Coordinación Estatal de la Tarahumara (CET). 1992. "Diagnóstico". En *Diagnóstico de necesidades y propuesto curricular*. Chihuahua, Chihuahua: Coordinación Estatal de la Tarahumara.
- Comrie, Bernard. 1982. "Grammatical relations in Huichol" en Paul Hopper and Sandra Thompson (eds), *Syntax and Semantics: Studies in Transitivity*, New York: Academic Press, 95–115.
- _____. 1989 [1981]. *Language universals and linguistic typology: Syntax and morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie Bernard y Tania Kuteva. 2005. "122-123: "Relativization strategies". En Martin Haspelmath et al (eds). *The World Atlas of Language Structures*. Oxford University Press. @ Disponible en línea.
- _____. 2008. "122: Relativization on Subjects". En Martin Haspelmath et al (eds). *The World Atlas of Language Structures*. Oxford University Press. @ Disponible en línea.
- Consejo Nacional de Población / Instituto Nacional Indigenista (CONAPO/INI). 2000. Indicadores Socioeconómicos de las localidades de 40% y más de Población Indígena por Lengua. México.
- Copeland, J. 1987. "Comparisons of similarity in Tarahumara". En S. Embleton (ed). *The Fourteenth LACUS Forum*. Columbia: Hornbeam Press. 248-260
- Copeland, J. 1992. "Discourse prerequisites for phonological analysis: free alternation in Tarahumara". En *The Eighteenth LACUS Forum*. Lake Bluff, Illinois: The Linguistic Association of Canada and the United States. 356-365.
- Copeland, J. 1993. "Unmotivated free alternation in Tarahumara: the principle of emergence in phonology". *Language Sciences* 16.1: 213-227.

- Copeland, J. 1994. "Variation in language and culture: the case of Tarahumara". En V. Makkai (ed). *The twentieth LACUS Forum*. Chapel Hill, North Carolina: Linguistic Association of Canada and the United States. 5-30.
- Copeland, J. 1996. "The copula in Tarahumara: Paths of grammaticalization". En B. Hoffer (ed). *The Twenty-second LACUS Forum*. Chapel Hill, North Carolina: Linguistic Association of Canada and the United States. 157-166.
- Copeland, J. 1997. "On the Tarahumara particle pa: an optional mode of delimiting information segments". En A. Melby (ed). *The Twenty-third LACUS Forum*. Chapel Hill, North Carolina: Linguistic Association of Canada and the United States. 313-324.
- Craig, Colette G. 1977. *The Structure of Jacaltec*. Austin: University of Texas Press
- Cristofaro, Sonia. 1998a. "Grammaticalization and Clause Linkage Strategies". En A. G. Ramat y Paul J. Hopper (eds) *The Limits of Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 59-88.
- _____. 1998b. "Deranking and Balancing in Different Subordination Relations: A Typological Study". *Sprachtypologie und Universalienforschung*. 51: 3-42.
- _____. 2002. Finiteness in a functional-typological perspective (ms).
- _____. 2003. *Subordination*. Oxford / New York: Oxford University Press.
- Crystal, David. 2008. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*, Sexta Edición. Blackwell Publishing.
- Dahl, Östen. 2009. Two pathways of grammatical evolution. En Tom Givón y Masayoshi Shibatani (eds). *Syntactic complexity. Diachrony, acquisition, neurocognition, evolution*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 239-248.
- Dakin, Karen. 2001. "Isoglosas e innovaciones yutoaztecas". En *Avances y balances de lenguas yutoaztecas, homenaje a Wick R. Miller*. José Luis Moctezuma Zamarrón y Jane H. Hill (eds). Colección científica, Serie lingüística. México: INAH. 313-344
- Dayley, John P. 1989. *Tümpisa (Panamint) Shoshone Grammar*. UCPL 115.

- Dench, Alan. 1991. "Panyjima". En Robert Malcolm Ward Dixon, Barry J. Blake (eds). *The Handbook of Australian Languages*, Volume 4. Melbourne: Oxford University Press Australia. 125-244.
- Deutscher, Guy. 2000. *Syntactic Change in Akkadian. The Evolution of Sentential Complementation*. New York: Oxford University Press.
- _____. 2006. "Complement Clause Types and Complementation Strategies in Akkadian". En Robert Malcolm Ward Dixon y Alexandra Aikhenvald (eds). *Complementation. Explorations in Linguistics Typology*. Oxford University Press, 159-177.
- Dik, Simon. 1997. *The Theory of Functional Grammar. Part 2: Complex and Derived Constructions*. Kees Hengeveld (ed), Berlín: Mouton de Gruyter.
- Dixon, Robert Malcolm Ward. 1995. "Complement clauses and complementation strategies". En F. R. Palmer (ed), *Grammar and meaning: essays in honor of Sir John Lyons*. Cambridge: Cambridge University Press. 175-220.
- _____. 2006. "Complement Clauses and Complementation Strategies in Typological Perspective". En Robert Malcolm Ward Dixon y Alexandra Aikhenvald (eds). *Complementation. Explorations in Linguistics Typology*. Oxford University Press, 1-48.
- _____. 2010. *Basic Linguistic Theory. Vol. 2 Grammatical topics*. New York: Oxford University Press.
- Dressler, W. 1989. "Prototypical differences between inflection and derivation". *Zeitschrift für Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung* 42:3-10.
- Dryer, Matthew. 1986. Primary objects, secondary objects, and antitativity. *Language* 62: 808-45.
- _____. 2007. "Clause types". En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic Description. Vol. 1. Segunda edición*. Cambridge: Cambridge University Press. 224-275.
- Estrada Fernández, Zarina. 2003. Cambio de valencia: morfología derivativa en construcciones incoativas, aplicativas y causativas en pima bajo. *Seminario de voz*. México: Universidad de Sonora.

- _____. 2007. "Cambio lingüístico y contacto entre lenguas: gramaticalización de verbos auxiliares en pima bajo". *Revista UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. 4: 91-114.
- _____ y Stefanie Ramos. 2010. Tipos de cláusulas completivas en pima bajo y tepehuano del norte: gramaticalización de verbos auxiliares. Ponencia presentada en el *Conference of Indigenous Languages of Latin America IV*. @ Disponible en línea: [octubre 2010]
- Estrada Fernández, Zarina et al. 2004. *Diccionario yaqui-Español y textos: Obra de preservación lingüística*. México: Plaza Valdéz.
- Fowler, Catherine S. 1983. "Some lexical clues to Uto-Aztecan prehistory". *International Journal of American Linguistics*. 49: 224-257.
- Friederici y Brauer. 2009. "Syntactic complexity in the brain". En T. Givón y Masayoshi Shibatani (eds), *Syntactic Complexity. Diachrony, acquisition, neuro-cognition, evolution*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 491-505 pp.
- Foley, William A. y Olson, Mike. 1985. "Clausehood and verb serialization". En Johanna Nichols y Anthony C. Woodbury (eds). *Grammar inside and outside the clause: some approaches to theory from the field*. Cambridge: Cambridge University Press. 17-60.
- Fox, Barbara y Sandra Thompson. 1990. *A discourse explanation of the grammar of relative clauses in English conversation*. *Language* 66: 51-64.
- Gálvez Ruiz, Xóchitl y Arnulfo Embriz Osorio. 2006. *¿Y tú, cómo te llamas? Las voces de los pueblos indígenas para nombrar a la gente*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI).
- Givón, Thomas. 1979. *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- _____. 1980. "The binding hierarchy and the typology of complements". *Studies in Language*. 4.3: 333-77.
- _____. 1990. *Syntax: a functional-typological introduction*. Volume II. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company

- _____. 1995. *Functionalism and Grammar*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- _____. 2001. *Syntax, an introduction*. Volume. II. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- _____. 2002. *Bio-Linguistics: The Santa Barbara Lectures*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- _____. 2005. *Context as Other Minds*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- _____. 2006. "Multiple routes of clause union: The diachronic of syntactic complexity". Presentado en *Eleventh Biannual Rice Symposium*.
- _____. 2009a. *The Genesis of Syntactic Complexity*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- _____. 2009b. "Multiple routes to clause union: The diachrony of complex verb phrases". En Givón, Thomas y Masayoshi Shibatani (eds). *Syntactic complexity. Diachrony, acquisition, neurocognition, evolution*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 81-118.
- Gnerre, Mauricio. 1999. *Profilo Descrittivo e Storico-comparativo di una Lingua Amazonica: lo Shuar (Jivaro)*. Oriental Institute.
- Gordon, Raymond G. y Barbara F. Grimes (eds). 2005. *Ethnologue: languages of the world*. Dallas: Instituto Lingüístico de Verano Internacional.
- Green, R. 1995. *A Grammar of Gurr-goni*. Tesis Doctoral, Canberra: Australian National University.
- Greenberg, Joseph. 1966. "Some Universals of Grammar with particular reference to the order of meaningful elements". En Greenberg, Joseph. (ed). *Universals of Language. Second Edition*. Massachusetts Institute of Technology (MIT): Cambridge, Massachusetts. 73-113.
- Guadalajara, Tomás. 1683. *Compendio del arte de la lengua de los tarahvmares y guazapares*. (ms). Archivado en The British Museum.

- Guerrero, Lilián y Robert Van Valin Jr. 2004. "Yaqui and the analysis of primary object languages". En *International Journal of American Linguistics* (IJAL). 70.3: 290-319.
- Haiman, John. 1983. "Iconic and economic motivation". *Language* 59: 781-819.
- Haiman, John y Sandra A. Thompson. 1984. "'Subordination' in universal grammar". En *Proceedings of the Tenth Annual Meeting of Berkeley Linguistic Society* (BLS). 10: 510-23.
- Hale, Kenneth Locke. 1976. "The adjoined relative clause in Australia". En Robert Malcolm Ward Dixon (ed). *Grammatical Categories in Australian Languages*. Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies. 78-105.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood. 1994. *Functional Grammar*. Londres: Arnold.
- Harris, Alice C. y Lyle Campbell. 1995. *Historical syntax in cross-linguistic perspective*. Cambridge University Press.
- Haspelmath, Martin. 1995. "The converb as a cross-linguistically valid category". En M. Haspelmath y E. König (eds). *Converbs in cross-linguistic perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter. 1-55.
- _____ (ed). *Coordinating constructions*. Typological Studies in Language, 58. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 576 pp.
- Heine, Bernd. 1993. *Auxiliaries. Cognitive forces and grammaticalization*. New York / Oxford: Oxford University Press. 162 pp.
- _____ y Tania Kuteva. 2002. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2007. *The Genesis of Grammar. A reconstruction*. New York: Oxford University Press.
- Hellwig, Birgit. 2006. "Serial Verb Constructions in Goemai". En Alexandra Aikhenvald y Robert Malcolm Ward Dixon (eds). *Serial Verb Constructions. A Cross-linguistic Typology. Explorations in Linguistic Typology*. New York: Oxford University Press. 88-107.

- Hewitt, B. George. 1979. *Abkhaz: A descriptive Grammar*. Amsterdam: North Holland.
- Hilton, K. Simón. 1993 [1959]. *Vocabulario tarahumara y español*. México: ILV. [versión digital]
- Hill, Jane Hassler. 2001. "Proto-Uto-Aztecan: A community of cultivators in central México?" *American Anthropologist*. 103.4: 913-934.
- Hyslop, C. 2001. "The Lolovoli dialect of the North-East Ambae language, Vanuatu". *Pacific Linguistics*: 515. Canberra: Australian National University.
- Hopper, Paul J. y Elizabeth C. Traugott. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press. 276 pp.
- Jeschull, Liane. 2004. "Coordination in Chechen". En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Typological Studies in Language, 58. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 241-265.
- Keenan, Edward. 1985. "Relative clauses" En *Language typology and syntactic description: Complex constructions Vol. 2*. Timothy Shopen (ed). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- _____ y Bernard Comrie. 1977. "Noun Phrase Accessibility and Universal Grammar". *Linguistic Inquiry*, Vol. 8.1: 63-99 pp.
- Koptjevskaja-Tamm, Maria. 1993. Finiteness. En R. E. Asher and J. M. Simpson (eds). *Encyclopedia of Language and Linguistics*. Oxford and Aberdeen: Pergamon Press and Aberdeen University Press. 1245-8.
- _____. 2006. "Nominalization" En Keith Brown (ed). *Encyclopedia of language & Linguistics, Second edition*, Vol. 8. Elsevier, Oxford: UK. 652-59 pp.
- Kuno, Susumu. 1973. *The structure of the Japanese languages*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Langacker, Ronald Wayne. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. II: Descriptive Applications*. Stanford: Stanford University Press.

- Langdon, Margaret H. 1970. *A Grammar of Diegueño: The Mesa Grande Dialect*. Berkeley: University of California Press. 213 pp.
- Lehmann, Christian. 1984, *Der Relativsatz. Typologie seiner Strukturen, Theorie seiner Funktionen, Kompendium seiner Grammatik*. Tübingen: G. Narr (LUS, 3).
- _____. 1988. "Towards a typology of clause linkage". En John Haiman y Sandra Thompson (eds). *Clause combining and Grammar discourse*. J Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 181-225
- Lewis, M. Paul. 2009. *Ethnologue: Languages of the World*. Décimo Sexta edición. Dallas, Texas: SIL International. @ Disponible en línea: [18 mayo 2010].
- Li, Charles N. 2002. "Missing links, issues and hypotheses in the evolutionary origin of language". En Thomas Givón y B.F. Malle (eds). *The Evolution of Language out of Pre-Language*. TSL 53. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company
- Lieberman, Philip. 1984. *The Biology and Evolution of Language*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Lionnet, André. 1972. *Los elementos de la lengua tarahumara*. México, Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 1982. "Un dialecto meridional du tarahumar". *Amerindia* 7: 61-85.
@ Disponible en línea.
- _____. 1985. "Relaciones internas de la rama sonoreense". *Amerindia* 10: 25-58. @ Disponible en línea.
- Longacre, Robert. E. 2007. "Sentences as combination of clauses". En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic Description, Vol. II: Complex Constructions*. New York: Cambridge University Press. 372-420.
- Longacre, Robert and Sandra A. Thompson. 1985. "Adverbial Clauses". En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic Description, Volume II: Complex Constructions*. New York: Cambridge University Press. 171-234.
- Lyons, J. 1968. *Introduction to theoretical linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Matisoff, J. A. 1969. 'Verb concatenation in Lahu: the syntax and semantics of "simple" juxtaposition'. *Acta Linguistica Hafniensia*. 12:69-120.
- Matthiessen, C. y Sandra A. Thompson. 1988. "The structure of discourse and subordination". En John Haiman y Sandra A. Thompson (eds). *Clause combining and Grammar discourse*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 276-329.
- Mayer, Mecer. 1987. *There's an alligator under my bed*. New York: Penguin Putnam.
- Merrill, William. 2001. "La identidad rálámuli, una perspectiva histórica". En Claudia Molinari y E. Porras, (eds.) *Identidad y cultura en la sierra Tarahumara*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). 71-104.
- Miller, Wick. 1973. Some problems in Comanche historical phonology (ms).
- _____. 1980. The classification of the Uto-Aztecan Languages based on lexical evidence. Presentación en el Uto-Aztecan Historical Symposium. Albuquerque, New Mexico: University of New Mexico. *International Journal of American Linguistics*. 49.3.
- _____. 1983. "Uto-Aztecan Languages". En Alfonso Ortiz (ed). *Handbook of North American Indians, Southwest*, Vol. 10. Washington, District of Columbia: Smithsonian Institution. 113-124.
- _____. 1984. "The classification of the Uto-Aztecan languages based on lexical evidence". *International Journal of American Linguistics (IJAL)*. 50: 1-24.
- Mithun, Marianne. 1984. "How to avoid subordination." *Tenth Annual Meeting of Berkeley Linguistic Society (BLS)* 10: 493-524.
- Mithun, Marianne. 1988. "The grammaticalization of coordination". En John Haiman y Sandra A. Thompson (eds). *Clause combining and Grammar discourse*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 331-359.
- Mous, Maarten. 2004. "The grammar of conjunctive and disjunctive coordination in Iraqw". En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Typological Studies in Language, 58. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 109-122.

- Moyse-Faurie, C. y J. Lynch. 2004. "Coordination in Oceanic languages and Proto Oceanic". En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Typological Studies in Language, 58. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 445-498.
- Nedjalkov, Vladimir. 1995. "Some Typological Parameters of Converbs". In: Martin Haspelmath y Ekkehard König (eds). *Converbs in cross-linguistic perspective*. Berlín: Mouton de Gruyter. 97-136.
- Nichols, Johanna. 1986. "Head-marking and dependent-marking grammar". *Language* 62: 56-119.
- Noonan, Michael. 2006. "Complement clauses". En Keith Brown (ed). *Encyclopedia of language & Linguistics*. Oxford, UK: Elsevier. 694-697
- Noonan, Michael. (1985) 2007. "Complementation". En Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic Description, Vol. II: Complex Constructions*. New York: Cambridge University Press. 52-150.
- Nordström, Jackie. 2010. *Modality and Subordinators*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Ohuri, Toshio. 2004. "Coordination in Mentalese". En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Typological Studies in Language, 58. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 41-65.
- Olawsky, Knut J. 1999. *Aspects of Dagbani grammar, with special emphasis on phonology and morphology*. München: LINCOM Europa.
- Palmer, F. 1987. "The typology of subordination: results, actual and potential." *Transactions of the Philological Society*. 90-109.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing Morphosyntax. A Guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2006. *Exploring Language Structure. A Student's guide*. Cambridge University Press.
- Pellizzaro, Siro M. 1969. *Shuar: Apuntes de gramática*. Sucúa, Ecuador: Federación Provincial de Centros Shuar de Morona Santiago.

- Peralta, Valentín. 2010. La colexicalización y las cláusulas de complemento. Un proceso de integración de cláusulas en el nawat de Pajapan, Ver. Seminario de Complejidad Sintáctica. Hermosillo: Universidad de Sonora. 15-16 de noviembre.
- Peregrina Llanes, Manuel. 2005. Caracterización de la transitividad en la narrativa náhuatl de la Huasteca Veracruzana desde una propuesta tipológica. Tesis de Maestría. Hermosillo: Universidad de Sonora. @ Disponible en línea.
- Peterson, David A. y Kenneth VanBik. 2004. "Coordination in Hakha Lai (Tibeto-Burman)". En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 333-356.
- Pinker, Steven. y Paul Bloom. 1990. "Natural language and natural selection". *Behavioral and Brain Sciences* 13.4: 707-784.
- Raible, Wolfgang. 1992. *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration*. Heidelberg: Winter.
- _____. 2001 "Linking clauses". En Martin Haspelmath et al. (ed). *Language Typology and Language Universals*. Walter de Gruyter. 590-617
- Ramírez Mendivil, Moisés. 2009. Nominalización en lengua tegüima u ópata. *X Congreso Nacional de Lingüística - Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada (AMLA)*. Toluca, México. 6 - 9 de octubre.
- Ramos Bierge, Stefanie. 2010. Tipos de cláusulas completivas en tepehuano del norte: un continuo de complejidad sintáctica. Tesis de Maestría. Universidad de Sonora: Hermosillo. @ Disponible en línea.
- Ramos Chaparro, A., I. Castillo Aguirre, C. Prieto Vega, V. Orozco Castro, M. Carillo Frías, M.S. Bustillos Peña, A. Mares Trías, Don Burgess y William Merrill. 1997. *Compendio Básico de la gramática Ralamuri*. (ms.)
- Rude, Noel. 1996. Cláusulas de objetos dobles en yaqui. Memorias del III Encuentro de Lingüística del Noroeste. Hermosillo: Universidad de Sonora. 191-214.
- Savage-Rumbaugh, S., J. Murphy, R.A. Sevcik, K.E. Brakke, S.L. Williams and D.M. Rumbaugh. 1993. *Language Comprehension in Ape and Child, Monographs of the Society for Research in Child Development*. 233, Vol. 58.3-4

- Schmidtke-Bode, Karsten. 2009. *A Typology of Purpose Clauses*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Scollon, R. 1976. *Conversations with a One-Year Old Child*. Honolulu, Hawaii: University of Hawaii Press.
- Shirley, Silver y Wick Miller. 1997. *American Indian Languages: cultural and social context*. Tucson, Arizona: Editorial University of Arizona Press.
- Spencer, Andrew. 2001. The paradigm-based model of morphosyntax. *Transactions of the Philological Society*. 99.2: 279-314.
- Stassen, Leon. 2008. “63. Noun phrase conjunction”. En Martin Haspelmath, Matthew Dryer, David Gil y Bernard Comrie (eds). *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library. @ Disponible en línea: [31 mayo 2010]
- Thompson, Sandra A., Park, Joseph Sung-Yul, & Li, Charles N. 2006. *A Reference Grammar of Wappo*. Berkeley / Los Angeles: University of California Press. @ Disponible en línea: [07 abril 2010].
- Tomasello, M. and J. Call 1997. *Primate Cognition*. Oxford: Oxford University Press.
- Valiñas, Leopoldo. 2001. “Lengua, dialectos e identidad étnica en la Sierra Tarahumara”. En C. Molinari y E. Porrás (coords.) *Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara*. Colección Obra Diversa. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Congreso del Gobierno del Estado de Chihuahua. 105-125.
- van den Berg, Helma. 2004. “Coordinating constructions in Daghestanian languages”. En Martin Haspelmath (ed). *Coordinating constructions*. Typological Studies in Language, 58. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. 197-226. pp.
- Van Valin, R. D., Jr. 2005. *The Syntax-Semantic-Pragmatics interface. An Introduction to Role and Reference Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. y R. J. LaPolla (1997). *Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.

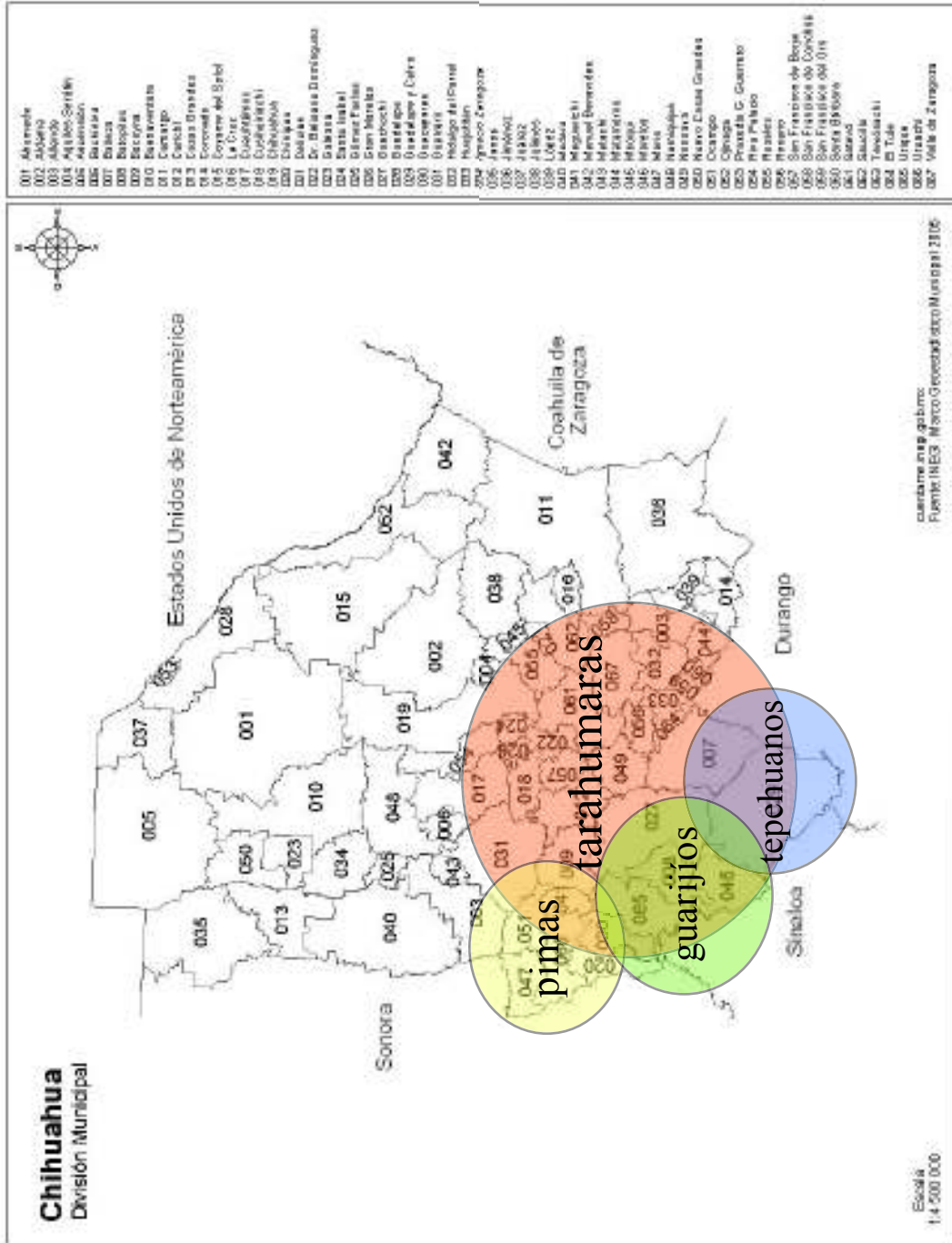
- Vázquez, Verónica. 1996. El participante no sujeto en Cora: orden de palabras, codificación y marcación de número. *Memorias del III Encuentro de Lingüística del Noroeste*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 533-54.
- Voegelin, C. F., Voegelin, F. M. & Hale, K. 1962. "Typological and Comparative Grammar of Uto-Aztecan, I (Phonology)". En *Indiana University Publications in Anthropology and Linguistics, Memoir 17*. Bloomington.
- Watters, David. Eugene. 2002. *A grammar of Kham*. Cambridge: Cambridge University Press. 447 pp.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Coordinación Estatal de la Tarahumara. s.f. *Pueblos indígenas de la sierra tarahumara*. Chihuahua, México: Gobierno del Estado de Chihuahua y Coordinación Estatal de la Tarahumara. @ Disponible en línea: [03 noviembre 2010]
- Gálvez Ruiz, Xóchitl y Arnulfo Embriz Osorio. 2006. *¿Y tú, cómo te llamas? Las voces de los pueblos indígenas para nombrar a la gente*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI). @ Disponible en línea: [26 enero 2010]
- Hilton, K. Simón. 1993. *Diccionario Tarahumara de Samachique, Chihuahua, México*. México: Instituto Lingüístico de Verano. @ Disponible en línea: [25 septiembre 2008]
- Lewis, M. Paul (ed). 2009. *Ethnologue: Languages of the World, Sixteenth edition*. Dallas, Texas: Summer Institute of Linguistics (SIL) International. @ Disponible en línea: [junio 2010]
- Molinari, Claudia. s.f. *Perfil Indígena: tarahumara de Chihuahua*. En *Perfiles Indígenas de México*. CIESAS: Pacífico sur. @ Disponible en línea: [26 enero 2010]
- Pintado Cortina, Ana P. 2003. "Los ralámuli de la sierra tarahumara". @ Disponible en línea: [27 enero 2010]
- _____. 2004. *Tarahumaras*. En *Pueblos indígenas del México contemporáneo* (serie). México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI). @ Disponible en línea: [03 noviembre 2009]

- _____. 2008. Los hijos de Riosi y Riablo: Fiestas grandes y resistencia cultural en una comunidad tarahumara de la baranca. Tesis doctoral: Universidad Nacional Autónoma de México. @ Disponible en línea.
- Valdez Gardea, Gloria C. (coord). 2007. Diagnóstico para la Atención Institucional a la Infancia Indígena Migrante en Sonora. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos indígenas (CDI). @ Disponible en línea: [26 enero 2010].
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Chihuahua. 2009. Enciclopedia de los municipios de México. Estado de Chihuahua: Guadalupe y Calvo. @ Disponible en línea: [20 enero 2010].

Anexo 1. Localización de las etnias existentes en Chihuahua



Anexo 2. Niña *rarámuri* cargando a su hermano menor: muestra de su independencia y labores encomendadas desde temprana edad.¹

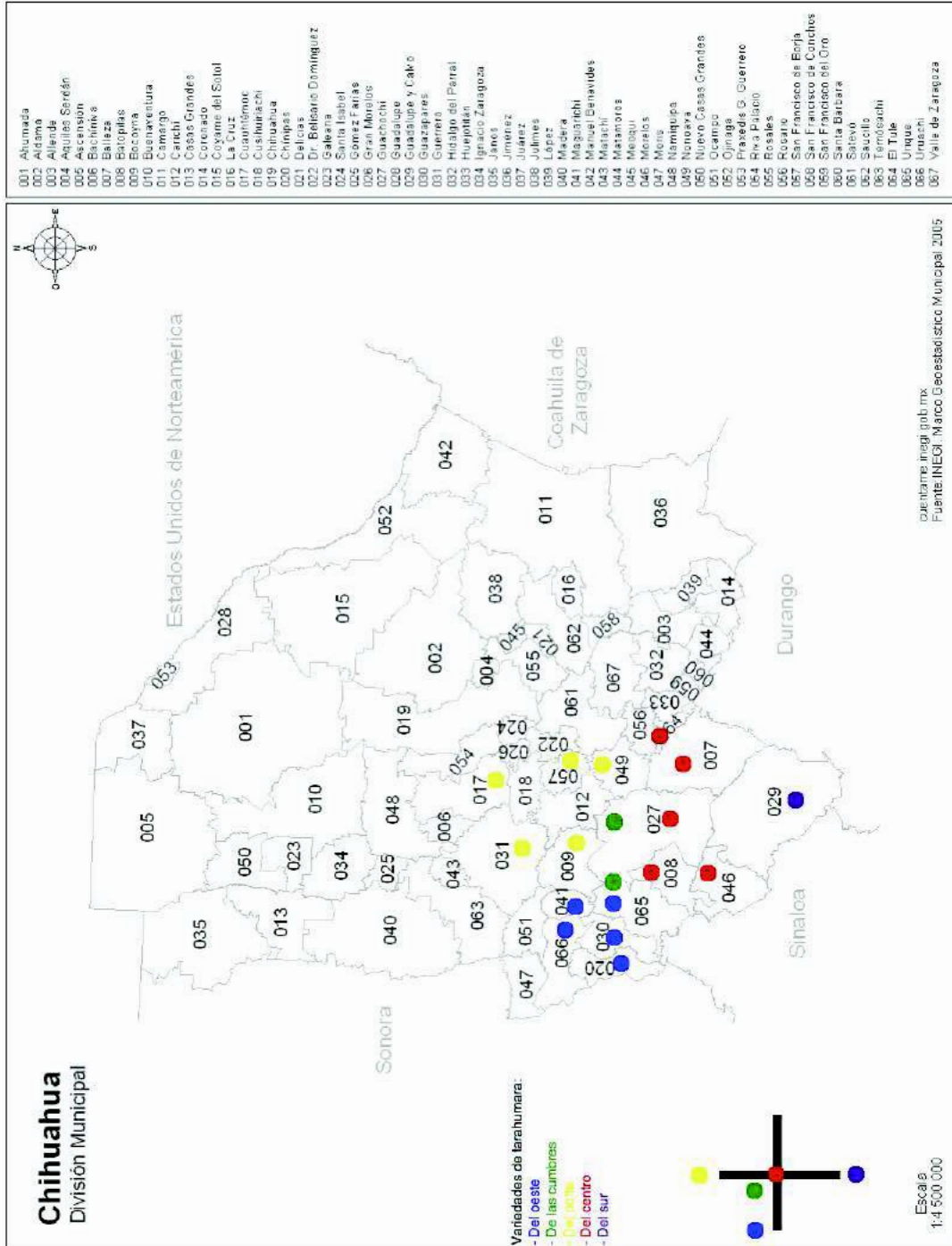


¹ No se trata de una niña de la zona sur sino de Divisaderos.

Anexo 3. *Rarámuris* jugando pelota o *rarajipa*
Fotografía: Francisco Palma
Serie: “Bola Ludens”



Anexo 4. Variedades del tarahumara: distribución por municipios
(Creado a partir de CET, 1992 e INALI, 2005)



Anexo 5. Correspondencias entre fonema y grafía

FONEMA	GRAFÍA	EJEMPLO	TRADUCCIÓN
/p/	p	piyá	‘cuchillo’
/t/	t	támol	‘abeja’
/k/	k	kolúi	‘chile’
/ʔ/	’	’iim	‘manteca’
/s/	s	saké	‘esquite’
	> palatalización	suwí sinú	‘tesgüino’ ‘maíz’
*[ʃ]	š	pišóla	‘lo golpeó’
/h/	j	jóe	‘tú’
/tʃ/	ch	chuluwí	‘pájaro’
/ɾ/	l	lu	‘grande’
/ɾ/	r	rimóo	‘sapo’
/m/	m	moo	‘panal’
/n/	n	namút	‘cosa, animal’
/ɲ/	ñ	ño	‘él’
/j/	y	yoom	‘enojado’
/w/	w	waam	‘comida’
/i/	i	jip	‘ahora’
/e/	e	rawé	‘día’
/a/	a	ratá	‘calor’
/o/	o	okó	‘pino’
/u/	u	ku	‘leña’

FONEMA	GRAFÍA	EJEMPLO	TRADUCCIÓN
/i:/	ii	'iim	'manteca'
/e:/	ee	kichéem	'vacío'
/a:/	aa	kaam	'dulce'
/o:/	oo	rosóol	'tos'
/u:/	uu	múul	'oso'

*La grafía < š > corresponde a un sonido fricativo post-alveolar, el cual no tiene un estatus fonémico. No obstante, no se ha encontrado el contexto fonológico que anticipe su ocurrencia, como sería el caso de /s/ → [ʃ] / _V[+anterior]. Por lo tanto, por el momento se decide mantenerlo como una grafía que no tiene una contraparte fonémica.

Anexo 6. Transcripción fonética y representación ortográfica

Fonética	Ortografía	Significado
1. [ʔarámuri]	ralámuli	‘tarahumara/indio’
2. [ʔosá:kame]	rosáakame	‘blanco’ (persona)
3. [ʃíró]	siló	‘tepehuano’
4. [xa:rótʃ]	jaalóch	‘de la barranca’
5. [xúltia]	júltia	‘otro (grupo)’
6. [tso:rúe] ~ [tʃo:rue]	tsoolúe~ choolue	‘rata’
7. [tʃuruwí]	chuluwí	‘pájaro’
8. [ʔosorá]	rosolá	‘nido’
9. [tʃwá]	chuá	‘águila’
10. [makarátʃ]	makalách	‘culebra’
11. [ʔimó:]	rimóo	‘sapo’
12. [ʔotʃí]	rochí	‘pez/pescado’
13. [tsu:rá]	tsuulá	‘hueso’
14. [tu:ʔí]	turí	‘trigo’
15. [ʔiʔró:]	ri’lóo	‘papas’
16. [ʔimé:r]	riméel	‘comal’
17. [súkorʔ]	súkor	‘azúcar’
18. [ʔimé]	rimé	‘tortilla’
19. [ʃíká:r]	sikáal	‘mano (poseída)’
20. [ʔúir]	’úil	‘caldo’
21. [orí:uʃ]	olíius	‘pozole’
22. [tónor]	tónol	‘atole’
23. [purí]	pulí	‘carne’
24. [kuax]	kuaj	‘cuajo’
25. [sáro]	sálo	‘guaje’
26. [rabón]	labón	‘jilabón’
27. [ʔixé]	rijé	‘granizo’
28. [ʔitú]	ritú	‘hielo’
29. [ʔitúma]	ritúma	‘helarse’
30. [káro]	kálo	‘sombra’
31. [ʔiʔyé] ~ [ʔiʔé]	ri’yé ~ ri’é	‘piedra’
33. [iʔí]	irí	‘cerco’
34. [ʔabó:rom]	rabóolom	‘cerro’
35. [spúma]	spúma	‘espuma’
36. [puéor]	puéol	‘pueblo’
37. [ʔaʃ]	rañs	‘rancho’
38. [ʃkó:m]	škóom	‘charco’

39. [ɾawé]	rawé	‘día’
40. [ɾkabó] ~ [ʃkabó]	r(a)kabó	‘noche’
41. [sip ɾawé] ~ [sipi ɾawé]	sip rawé	‘mediodía’
42. [rié taráɾ]	lié taláar	‘semana’
43. [míur séβa]	míul séba	‘cumplir años’
44. [norírərəm]	noílélum	‘semana santa’
45. [ɾuxúi]	rujúi	‘bellota’
46. [ɾoxuá]	rujuá	‘encino’
47. [ko]	ko	‘pino’
48. [ʔawítsor]	ʔawítsol	‘piña de pino’
49. [ʔuítʃor]	ʔwíchol	‘manzanilla’
50. [ɾosákom]	rosákom	‘blanco’
51. [tsókom]	tsókom	‘negro’
52. [ɾaxínma]	rajínma	‘arder’
53. [kóʃma]	kóʃma	‘quemar’
54. [tostáɾma]	tostárma	‘tostar’
55. [ɾaxí:ntəma]	rajíntma	‘prender luz’
56. [ʃuɾéma]	suréma	‘despertarse’
57. [tsumué]	tsumué	‘cerrar los ojos/dormir’
58. [irápma]	ilápma	‘abrir los ojos’
59. [ɾosowáma]	rosowáma	‘toser’
60. [ʃiʔrí:ma]	siʔlíima	‘ahogarse’
61. [ɾiʃimé]	risimé	‘cansarse’
62. [ɾiriné:uma]	rilinéuma	‘vender’
63. [ɾiʔé:ma]	riʔéma	‘jugar’
64. [ɾirú:ma]	rilúuma	‘zumbar’
65. [ɾatá:ma]	ratáama	‘sonar’
66. [ɾetʃiná:ɾma]	rechináarma	‘rechinar’
67. [ʃibá:ma]	sibáama	‘florecer’
68. [ɾiké:ma]	rikéema	‘pisar’
69. [ɾará]	ralá	‘huella’
70. [pitʃi:ma]	pichíima	‘barrer’
71. [red]	red	‘red’
72. [baɾ]	bar	‘barra’
73. [ɾikó:]	rikóo	‘troja’ (cf. 74)
74. [ɾí:ko]	ríiko	‘rico’
75. [kuɾʃ]	kurš	‘cruz’
76. [ɾiáor]	riáol	‘diablo’
77. [aribá]	alibá	‘alma’
78. [pras]	plas	‘plaza’

79. [taɾ]	tar	‘guitarra’
80. [traktó:ɾ] [mákon]	tlaktóor mákon	‘tractor’ ‘máquina/tractor’
81. [ɾupurán]	rupulán	‘avión’
82. [bandéɾ]	bandér	‘bandera’
83. [tʃa]	cha	‘aguja’
84. [líur]	líul	‘libro’
85. [surí]	sulí	‘papel’
86. [namút]	namút	‘animal’
87. [ɾixó:i]	rijóoi	‘hombre’
88. [mukí]	mukí	‘mujer’
89. [mi namút ɾixó:i]	mi namút rijóoi	‘animal macho’
90. [mi namút mkuír]	mi namút mkuíl	‘animal hembra’
91. [ká:ya]	káaya	‘caballo’
92. [muɾ]	mur	‘mula’
93. [burít]	burít	‘burro’
94. [wa:ʃ] ~ [g ^w aʃ]	waaš	‘vaca’
95. [toɾ]	tor	‘toro’
96. [ʃeɾ]	ser	‘becerro’
97. [kotʃĩ]	kochí	‘perro’
98. [ta:n kotʃĩ]	taan kochí	‘perrito’
99. [mí:tʃ]	míich	‘gato’
100. [tʃí:βu]	chíibu	‘chivo’
101. [kotʃ]	koch	‘cerdo’
102. [ʔuá ^h]	’uá	‘borrego’
103. [torúi]	tolúi	‘gallo’
104. [to:rúe] ~ [torúe]	tolúe ~ toolúe	‘gallina’
105. [totorí]	totolí	‘gallina’
106. [pi:p]	piip	‘pollito’
107. [tʃíwí]	chiwí	‘guajolote’
108. [marítʃ]	malích	‘venado’
109. [mu:r]	muul	‘oso’
110. [ɾjón]	lión	‘león’
111. [tsatsí]	tsatsí	‘coyote’
112. [róbo] [narigótʃĩ] ~ [narigótʃ]	lóbo naligóch	‘lobo’ ‘lobo’
113. [igótʃ]	igóch	‘zorra’
114. [pítʃoɾ]	píchol	‘zorrillo’
115. [tú:i]	túui	‘tejón’
116. [ɾowí]	rowí	‘conejo’

117. [tʃimorúi]	chimolúi	‘ardilla’
118. [tʃíkú:r]	chikúul	‘ratón’
119. [ʔorúi]	rolúi	‘rata’
120. [tʃuruwí]	chuluwí	‘pájaro’
121. [tsoruá]	tsoluá	‘nido’
122. [ʃuá]	suá	‘águila’
123. [korátʃ]	kolách	‘zopilote’
124. [kuérbo]	kuélbo	‘cuervo’
[wirú]	wilú	‘cuervo’
125. [soná]	soná	‘pato’
126. [kuʔú:i]	kurúui	‘lechuza’
127. [tʃuʔmutʃi]	chuʔmuchí	‘chuparrosa’
128. [paró:m]	palóom	‘paloma’
129. [tʃʌnát]	chanát	‘chanate’
130. [ʃkoʔá:tʃ]	ʃkoráach	‘pájaro carpintero’
131. [makarátʃ]	makalách	‘culebra’
132. [sayá:o]	sayáao	‘víbora’
133. [ʔimó:]	rimóo	‘sapo’
134. [mkuáor]	mkuáol	‘rana’
135. [ʔotsí]	rotsí	‘pez’
[ʔotsúi]	rotsúi	‘pescado’
136. [nowí]	nowí	‘gusano’
137. [ʔtsuá]	rtsuá	‘cachora’
138. [ʔiʔmí:f]	riʔmíis	‘luciénnaga’
139. [matsí:r]	matsíil	‘camarón(?)’
140. [pá:moʔ]	páamol	‘abeja’
141. [tsuruwá]	tsuluwá	‘miel’
142. [tsuítoʔ]	tsuítol	‘chapulín’
143. [tʃíkuíyi]	chíkuíyi	‘hormiga’
[tʃíkuíy]	chíkuíy	
144. [ʃiʔorúi]	siʔolúi	‘mosca’
145. [saŋkú:]	sankúu	‘zancudo/mosquito’
146. [tjékoʔ]	tiyékol	‘piojo’
147. [kaʔwá:r]	kaʔwáal	‘liendre’
148. [putʃi]	puchí	‘pulga’
149. [matsá]	matsá	‘garrapata’
150. [maripós]	malipós	‘mariposa’
151. [matsí:r]	matsíil	‘ciempiés’
152. [ʃínú:]	sinúu	‘maíz’
153. [sabó:r]	sabóol	‘barba de maíz’

154. [nuá ^h]	nuá	‘olote’
155. [kawá:r]	kawáal	‘hoja de mazorca’
156. [tamá:r]	tamáal	‘tamal’
157. [patsí]	patsí	‘elote’
158. [napíur]	napíul	‘nixtamal’
159. [murá]	mulá	‘espiga de maíz’
160. [muní]	muní	‘frijoles’
161. [xot ^h]	jot	‘ejote’
162. [tsi] ~ [ts ^{wi}]	tsuí	‘calabaza’
163. [kurúi]	kulúi	‘chile’
164. [wákom]	wákom	‘maduro’
165. [turʃ]	turs	‘durazno’
166. [rká:r]	rkáal	‘hueso’
167. [naʔá:nx]	naráanj	‘naranja’
168. [mansán]	mansán	‘manzana’
169. [siruéla]	siluéla	‘ciruela’
170. [prá:ton]	pláaton	‘plátano’
171. [turí:]	turíi	‘trigo’
172. [ma: ^h]	maa	‘caña’
173. [ʔiró:]	rilóo	‘papas’
174. [ʔax]	’aj	‘ajo’
175. [ʃibó:j]	sibóoi	‘cebolla’
176. [tomát ^h]	tomát	‘tomate’
177. [arí:]	alíi	‘bule’
178. [ʔuá:m]	’uáam	‘comida’
179. [kosín]	kosín	‘cocina’
180. [trastét]	tlastér	‘trastero’
181. [ʔimé:r]	riméel	‘comal’
182. [prat]	plat	‘plato’
183. [bas]	bas	‘vaso’
184. [péor]	péol	‘cigarro’
185. [napó ^h]	napó	‘tuna’
186. [súkor]	súkor	‘azúcar’
187. [pironsí:]	pilonsíi	‘piloncillo’
188. [arín]	alín	‘harina’
189. [tas]	tas	‘taza’
190. [kutʃáʔ]	kuchár	‘cuchara’
191. [tiyá]	tiyá	‘cuchillo’
192. [ʔimé:]	rimée	‘tortilla’
193. [tuʃí]	tusí	‘masa’

194. [matá]	matá	‘metate’
195. [ʃíká:r]	sikáal	‘mano(.pos)’
196. [ʔúir]	’úil	‘caldo’
197. [ʔi]	’i	‘manteca’
198. [orúiuʃ]	olúius	‘pozole’
[orúirʃ]	olúirš	‘pozole’
199. [kowíʃ]	kowís	‘pinole’
200. [tó:nor]	tóonol	‘atole’
201. [oná]	oná	‘sal’
[boná]	boná	‘sal’
202. [mo:]	moo	‘panal’
203. [miér]	miél	‘miel’
204. [kjés]	kiés	‘queso’
205. [tʃiwá]	chiwá	‘leche’
206. [kuáx]	kuáj	‘cuajo’
207. [suér]	suér	‘suero’
208. [ʃiwí]	siwí	‘tesgüino’
209. [serβés]	selbés	‘cerveza’
210. [bino]	bino	‘vino’
211. [tabák ^h]	tabák	‘tabaco’
212. [piyót]	piyót	‘peyote’

Anexo 7. El subordinador en el tarahumara de Turuachi

I. Subordinador

En el caso del tarahumara del sur, el subordinador *japriá* (opcionalmente) puede ser usado en la comparación (3), pero también existe una construcción distinta, la cual emplea las partículas *šémši* y *yem* para especificar una relación de comparación.

- (1) *juan tsuyá 'a 'úula šémši jõe kunawáli*
 [xuán tsu-yá ʔa ʔúura ʃémʃi hóe ku-nawá-ri]
 Juan dormir-SML AFIR AUX.TNS hasta 2SG REV-llegar-SML.PAS
 ‘Juan durmió hasta que llegaste.’
- (2) *ño ripá liim ju yem je*
 [no ɾipá ríim hu yem he]
 3SG alto EST COP como 1SG
 ‘El es tan alto como yo.’
- (3) *ño ripá liim ju japriá jõe kuchol*
 [no ɾipá ríim hu xapɾiá hóe kutʃo-r]
 3SG alto EST COP SUB 2SG hijo-POS
 ‘Él es tan alto como tu hijo.’

Es decir, mientras que las demás variedades de tarahumara han desarrollado un subordinador generalizado, la variedad del sur ha creado una división de sus funciones:

	completiva	relativa	adverbial	
			comparativa	temporal, manera, causa
sub. mapu	✓	✓	✓	✓
sub. japriá	✓		✓	✓ (propósito)
sub. jap		✓	(✓)	
otros subs.			✓ (<i>yem</i>)	✓ (<i>šémši, tok</i>)

Figura 21. Ocurrencia del subordinador en variedades de tarahumara

II. Posible origen de la forma *japriá*

El subordinador *japriá*, el cual mantiene una relación estrecha con el relativizador *jap*, posiblemente tiene un origen de relativizador: REL > SUB-COMPL. En los siguientes ejemplos se muestran algunos usos del complementizador funcionando como *Switch Reference*, sin embargo, estos usos están en proceso de pérdida, ya que su ocurrencia es

muy reducida. El marcador *-riá* aparece separado mediante un guión, sin embargo, éste posee acento propio y ocurre con una mínima separación de la palabra verbal.

Mismo-Sujeto

- (4) *jóe tsanítsini chi 'wirma riá*
 [hóe tsaní-tsini tʃiʔ-wír-ma -rjá]
 2SG decir-REP 1SG.OP-ayudar-IRR -MS
 ‘Me trataste de ayudar.’
 ‘You tried to help me.’
- (5) *juan tsanítsini 'aumué riá*
 [xuan tsaní-tsini ʔau-mué -rjá]
 Juan decir-REP bailar-OPT -MS
 ‘Juan dijo que quería bailar.’
 ‘John said he wanted to dance.’

El marcador *-riá* señala que el sujeto de la cláusula principal es también el sujeto de la cláusula complemento. Puede tratarse esta misma forma del elemento que se unió al relativizador *jap* para formar una forma *jap-riá*, que en sus primeros usos marcaba la (dis)continuidad de referencia del sujeto, ya que a pesar de no tener la función de un marcador de referencia,¹ el subordinador ocurre con mayor frecuencia en construcciones de sujeto no correferente (i.e. menor integración).

Distinto-Sujeto

- (6) *jóe 'a tsanéela marí ma šimée rá*
 [hóe ʔa tsané:-ra maʃí ma ʃimé: -rjá]
 2SG AFIR decir-PFV María SUB ir -DS
 ‘Tú le pediste a María que se fuera.’
- (7) *juan tsanítsini péer 'aunáalia rá*
 [xuan tsaní-tsini pé:ʔ ʔau-ná:ria -rjá]
 Juan decir-REP Pedro bailar-DES -DS
 ‘Juan dijo que Pedro quería bailar.’

Distinto-Sujeto con Subordinador

- (6) *marí 'a nakíila jamriá šimée*
 [maʃí ʔa nakí:-ra xamʃjá ʃimé:]
 María AFIR querer-PFV SUB ir

¹ *Switch-reference.*

‘María dejó que tú te fueras.’

La lectura obvia debería ser ‘María dejó que se fuera (él)’.

- (8) *jóe ’a nakí jamriá je kušimée*
[hóe ʔa nakí xamɾiá he ku-ʃimé:]
2SG AFIR querer SUB 1SG ITER-ir
‘Tú quieres que yo me vaya.’

A. El subordinador emerge

Mismo-Sujeto: sin subordinador

- (9) *je ma matsí ’a muérma nóotsa ’iwéerol*
[he ma matsí ʔa muéɾ-ma nó:tʂa ʔiwé:ɾoɾ]
1SG ya saber AFIR poder-IRR trabajar tierras
‘Descubrí que puedo trabajar en las tierras.’

Distinto-Sujeto: con subordinador

- (10) *je ma matsí japriá juan ralinéeya bíino*
[he ma matsí xapɾiá ɾariné:-ya bí:no]
1SG ya saber SUB vender-SML vino
‘Descubrí que Juan vende vino.’

Subordinador *JAM* para relativa

- (11) *agustíina ’a ináam jam je šuwáa ruyé*
[agustí:na ʔa iná:m xam he ʃuwá: ɾuyé]
Agustina AFIR entender SUB 1SG todo decir
‘Agustina entiende todo lo que yo le digo.’
- (12) *je ma ke natámiré jam jóe chiruyéli*
[he ma ke natá-miré xam hóe tʃi-ɾuyé-ri]
1SG ya NEG acordar-FUT.SG REL 2SG 1SG.OP-decir-SML.PAS
‘Olvidaré lo que dijiste.’

Anexo 8. Guía para exploración de VTPC (*Complement-taking predicates*)
Diseñado por Stefanie Ramos y Jesús Villalpando

Conceptos básicos:

- Cláusula completiva

Cláusulas que funcionan como el argumento de otro predicado. La función que pueden desempeñar es variable. En (a) se presenta un ejemplo de completiva sujeto, mientras que en (b) una de objeto:

- a. *Haber entendido esta línea* es bueno.
- b. Yo sé *que tú entendiste esta línea*.

- Morfología dependiente:

Con frecuencia las cláusulas completivas emplean recursos morfológicos que no ocurren en cláusulas dependientes, como se observa en (c y d):

- c. Quiero que leas_(subj) esto.
- d. *Quiero que lees_(ind) esto.

Introducción

Las cláusulas completivas, entendidas como argumentos de naturaleza clausular, involucran la presencia de dos eventos en una cláusula compleja. Uno de estos eventos, que es codificado por un verbo o un morfema colexicalizado, es llamado principal, mientras que el otro es llamado dependiente. El ejemplo (b) puede entonces representarse de la siguiente manera, donde el evento que aparece fuera de los paréntesis corresponde al principal.:

- b. SABER (yo, ENTENDER(tú, esta línea))

Desde una perspectiva translingüística y semántica, se ha observado que existe un grupo de verbos que exige la presencia de un complemento clausular. A este tipo de verbos se les ha denominado Verbos que Toman Predicado como Complemento (VTPC en adelante o *Complement-taking predicates*) (Givón 1980, 2001, 2009; Cristóforo 2003; Noonan 1985, 2007; ...)¹. Debido a la variedad de características semánticas y comportamientos sintácticos, ha sido necesaria la clasificación de dichos VTPC. No obstante, las clasificaciones propuestas han tenido de base un criterio semántico.

Clasificaciones tales como la propuesta en Noonan (1985, 2007) proporcionan 14 diferentes tipos de predicados. Cada uno de ellos engloba un grupo de verbos –que se

pueden realizar de distintas formas en cada lengua– que por su significado presenta similitud.

(1) VTPC según Noonan (1985, 2007: 120)

- i. Predicados de Expresión (*Utterance predicates*)
- ii. Predicados de Actitud Proposicional (*Propositional Attitude Predicates*)
- iii. Predicados de Pretención (*Pretence Predicates*)
- iv. Predicados de Observación (*Commentative Predicates*)
- v. Predicados de Conocimiento y Adquisición de Conocimiento (*Knowledge and acquisition of knowledge*)
- vi. Predicados de Temor (*Predicates of Fearing*)
- vii. Predicados Desiderativos (*Desideratives Predicates*)
- viii. Predicados de Manipulación (*Manipulative Predicates*)
- ix. Predicados Modales (*Modal Predicates*)
- x. Predicados de Logro (*Achievement Predicates*)
- xi. Predicados Aspectuales (*Phasal Predicates/ Aspectuals*)
- xii. Predicados de Percepción Inmediata (*Immediate Perception Predicates*)
- xiii. Predicados de Negación (*Negative Predicates*)
- xiv. Predicados Conjuntivos (*Conjunctive Predicates*)

La clasificación anterior fue empleada para el desarrollo de la guía de exploración solamente como una ampliación a las clasificaciones más reducidas i.e. tripartita de Givón. En este sentido, no se consideran catorce tipos de predicados, pero sí se engloban en grupos más amplios la mayor parte de estos predicados. En el caso de las lenguas yutoaztecas –y en general en las lenguas del mundo debido a la naturaleza polisémica del lenguaje humano, un mismo verbo puede tener diferentes significados y mostrar las mismas construcciones sintácticas, lo cual no genera diferencias significativas en su sintaxis o semántica.

Del mismo modo, la clasificación de Cristóforo (2003) que consta de ocho distintos verbos no fue la base para esta guía. Cabe señalar que dicha clasificación (op. cit) toma como punto de partida la propuesta de Noonan (1985).

Por su parte, Dixon (2006) propone un abordaje sintactico-semántico de la complementación, para el cual el verdadero foco de interés son las estrategias de complementación, i.e. medios de codificación del dominio funcional de la complementación. Este autor distingue entre los verbos primarios, los cuales toman toma solamente frase nominal como argumento y los verbos secundarios que toman frase nominal y/o cláusula como argumento. Dicha distinción no es del todo significativa si se busca estudiar las propiedades morfosintácticas del complemento. Es decir, la (no) obligatoriedad de un complemento clausular no caracteriza la complementación *per se*. Más aún, la clasificación de los VCTP en tres clases reduce la posibilidad de observar diferentes comportamientos así como los tres tipos de complementos que propone, i.e.

complemento *de hecho, potencial y actividad*, los cuales limitan las diferentes posibilidades semánticas en las lenguas, y por ende las posibilidades sintácticas.

La clasificación propuesta para este cuestionario de exploración se muestra a continuación:

Tipos de predicados

- Perceptivos
 - Visual: ver y predicados relacionados
 - Auditiva: oír y predicados relacionados
- Expresión
 - Afirmación: decir y sus relacionados
 - Negación: negar y sus relacionados (no equivale a neg+decir)
 - Pregunta
 - Directa e Indirecta: preguntar
 - Promesa: prometer
 - Contar/Narrar: contar, decir
- Cognición
 - Epistémicos: saber, pensar y pred. relacionados
- Manipulativos
 - Implicativos: hacer, obligar, forzar y pred. relacionados
 - No implicativos: decir, sugerir y pred. relacionados
- Modales
 - Aspectuales: empezar, seguir, terminar, cesar, repetir, soler y pred. relacionados
 - Modales: creer, dudar, y relacionados

La guía de exploración de cláusulas completivas toma en consideración el tratado de Givón (1980, 2001: cap. 12) sobre la complementación debido a que mediante esta clasificación tipológica se obtienen pautas o parámetros de codificación y comportamiento sobre este fenómeno:

- i. Las recursos gramaticales que codifican cláusulas completivas en las lenguas del mundo i.e. uso de subordinador, morfología dependiente, etc.
- ii. Clasificación (y caracterización) de los VTPC. Esta última toma en cuenta el significado de los predicados.

No obstante, el punto (ii) no solamente es planteado por Givón, sino por distintos estudiosos de la complementación (acerca de subordinación y unión de cláusula véase Cristofaro 2002, 2003; sobre complementación Dixon 1995, 2006; Noonan 1985, 2007, entre otros) aunque con diferentes perspectivas.

Con base en la descripción de los tres tipos de VTPC proporcionada en Givón (1980, 2001, cap. 12) es decir: i. verbos manipulativos, ii. modales y iii. percepción-cognición-expresión, se realiza una exploración que propone cinco grandes bloques de VTPC, basada fundamentalmente en los matices semánticos que estos predicados pueden tener en lenguas yutoaztecas. En algunos de los tipos de verbos, se desarrolló una

clasificación interna dependiendo de las sutilezas semánticas que se pueden encontrar. Sin embargo, es importante considerar que, como ya ha sido señalado en tratados sobre los VTPC, algunos verbos pueden tener una *doble afiliación*, es decir, pueden pertenecer a distintas agrupaciones, p.ej. ‘decir’ puede pertenecer a los manipulativos no implicativos y también a los desiderativos o de expresión (Givón 1980: 370).

Los rasgos destacados a lo largo de la guía de exploración aparecen a continuación y constituyen los recursos gramaticales que brindan mayor información con respecto del tipo de unión de cláusula para cada tipo de completiva:

- Morfología de cláusula principal
- Morfología de cláusula complemento
 - Nominalización
 - Morfología dependiente
- Ocurrencia de subordinador
 - Tipos de subordinadores
- Seguimiento de referente (*Switch reference*)
 - Mismo sujeto
 - Sujeto distinto
- Relaciones gramaticales (funciones sintácticas/roles semánticos)
 - Reestructuración de RG’s
- Orden de elementos
 - Cláusula principal / dependiente
 - Participantes dentro de la principal
 - Participantes dentro de la completiva

1. PERCEPTIVOS

i. VER Y PREDICADOS RELACIONADOS

Cláusula independiente

1. El niño vió un perro
2. Unas niñas vieron mariposas en el campo
3. El señor va a ver el partido de futbol/voleibol/basquet
4. El capitán verá al comisario de otro pueblo
5. Mi familia veía el arcoiris después de la lluvia
6. El águila ve al ratón
7. El curandero vió espíritus en la noche
8. Aquél niño nunca ve las piedras cuando (él) se cae [Lectura buscada: se tropieza]
9. Aquél niño nunca ve las piedras cuando se caen (las piedras) [Lect. buscada: se derriba X]
10. Nuestro amigo_i no vió el camión_j al pasar_j

Nominalización

1. Todos los que estaban en mi casa vieron lo que pasó
2. El gobernador vió lo que te robaste

3. El maestro nos ve escribiendo la tarea
4. La mujer se la pasa viendo lo que los demás hacen
5. La gente del pueblo verá la llegada del presidente
6. Unas niñas veían el descenso del sol
7. Su prima no ve dónde está nuestra casa
8. ¿Ves qué traigo en la mano?

Cláusula dependiente

1. La mujer vió que no pagué en la tienda
2. El chofer veía que la gente se bajaba de la *ben*
3. El maestro hubiera visto que las plantas crecían pero se fue antes
4. Algunas mamás verán que los niños vayan a la escuela
5. El doctor vió que mi hijo estuvo enfermo
6. La doctora vió que me enfermaré [por X síntoma]
7. Nuestra tía anda viendo que todos ayuden a cortar troncos
8. Los del otro pueblo ven que no ganamos en el partido

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta).

Seguimiento de referencia

1. Tu esposa veía que tú no comprabas comida
2. Mi amiga ve que todos los días los niños me pegan
3. El abuelo de Pedro todo el tiempo ve que se le cae el pelo
4. La señora de la tienda ve que escojo las verduras
5. Nuestro gato ve que le damos comida al perro
6. El perro anda viendo que la comida se te cayó del plato
7. Mi suegro nunca ve a su nieto jugar
8. El soldado vió que los árboles se quemaban
9. En la plaza del pueblo me puse a ver a las mujeres caminando/caminar
10. La enfermera va a ver que el bebé va a nacer
11. El brujo vió en su sueño que (yo)iba a tener un accidente
12. El brujo vió en su sueño que voy a tener un accidente
13. El brujo vió en su sueño que (él) iba a tener un accidente

ii. OIR Y PREDICADOS RELACIONADOS

Cláusula independiente

1. Por la mañana se oyen los gallos
2. En el pueblo todos oímos los camiones al pasar
3. La gente de Baborigame oye mucha música por radio

4. Mis amigos van a oír a los perros cuando ladren
5. El padre te oyó cuando hablabas con Ernesto
6. Toda mi familia siempre oye las noticias del gobernador
7. El gato oyó al perro que venía ladrando

Nominalización

1. Una señora oyó lo que hablabas con tu novia
2. En la noche mi mamá oyó tus pasos cuando entraste a la casa
3. Mi papá no oye el sonido de los camiones
4. Unos niños andan oyendo los cantos de las mujeres
5. Mis hermanos oyen cómo cantan las señoras
6. Tres mujeres se la pasan oyendo los chismes de guachochi
7. El perro gordo y peludo oyó el maullido del gato
8. No oí cómo te llamas
9. No te oigo lo que dices porque ando enfermo

Cláusula dependiente

1. En casa de Josefina oí que me quieres pegar
2. Muchos niños andan oyendo la avioneta aterrizando
3. El señor de la tienda siempre me oye que paso enfrente de su casa
4. Los pájaros oyeron que iba a llover y se fueron
5. Oigo que alguien me llama
6. El venado oyó que nos acercamos a él
7. No se oye que (alguien) haya cortado un árbol en el bosque
8. En el campo oigo que el viento mueve los árboles

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula).

Seguimiento de referencia

1. El niño oyó que el perro mordió al gato
2. Un señor está oyendo que preparas comida
3. La mamá de José oyó que se le cayó un plato
4. Unos amigos míos oyen que me río mucho
5. Unos amigos tuyos oyen que te ríes mucho
6. Su tía (de Ustedes) siempre oye que nosotros decimos groserías
7. La gente de Agua Fría oyó que un camión llegó
8. La tía de ellos está oyendo que hierve el agua
9. El señor de la otra casa nunca oye que se le apaga el carro
10. La esposa de José oye que le gritan

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca).

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de coreferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

2. EXPRESIÓN

iii. AFIRMACIÓN: DECIR Y PRED. RELACIONADOS

Cláusula independiente

1. El niño dijo su primera palabra
2. Ayer las niñas dijeron adiós
3. Mi mamá me va a decir/dirá la verdad
4. El padre dice buenos consejos durante la misa
5. El reloj dice la hora
6. El gobernador nos dice las nuevas noticias
7. Mi abuelo no dice cuántos años tiene

Nominalización

1. El niño dijo lo que hizo ayer
2. El gobernador nos dice lo que debemos hacer
3. Mi papá nos dijo las órdenes del gobernador
4. Las señoras les van a decir (a Uds.) qué pasó en el otro pueblo
5. El maestro dice cómo jugar a los niños
6. Mi amigo le dijo mentiras al maestro
7. Su primo (de él) no dijo dónde vive
8. Dime ¿cómo te llamas?

Cláusula dependiente

1. La señora va a decir que yo rompí el vaso
2. El leñador dice que ya no cortará árboles
3. El leñador dijo que mañana irá al bosque
4. Un hombre nos dijo que mañana irá a Parral
5. El doctor me dijo que tomara medicinas

6. Mi hermana les (a Uds.) va a decir que mañana vengan a la casa
7. Los jugadores de voleibol dicen que van a ganar

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta).

Seguimiento de referencia

1. El niño dijo que iría a la escuela
2. La niña dice que traerá leña
3. El comisario dijo que mandaría una troca del otro pueblo
4. El dueño de aquella troca descompuesta decía que él mismo la repararía
5. Los maestros dicen que los niños no estudian
6. La mamá de mi amiga se la pasa diciendo que (ella) no ayuda en la casa
7. El padre de la iglesia siempre dice que reza todos los días
8. El padre de la iglesia nos dice que recemos todos los días
9. Mi mamá anda diciendo que el perro le ladra
10. El señor les dice (a ellos) que mañana lloverá

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca).

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

iv. NEGACIÓN

Cláusula independiente

1. Muchas personas niegan las acusaciones
2. Unos niños niegan su travesura
3. Los jugadores de voleibol de guachochi no niegan su derrota
4. La mamá de mi esposa niega su edad

Negar bitransitivo NEGAR (x, y, z)

1. Mi mamá me niega la comida
2. El hombre de la tienda me negó un vaso con agua
3. El vendedor le negó una paleta al niño
4. El gobernador no te va a negar el raite a Parral

5. La señora que está haciendo tortillas te negó una

Nominalización

1. Los maestros de la primaria negaron su participación en la huelga
2. Mi abuela niega la edad que tiene
3. El ladrón niega sus robos cometidos
4. Las muchachas no niegan su interés (en trabajar, etc)

Cláusula dependiente

1. La amiga de mi hermana niega que le gusto
2. Mis papás negaron que mi abuelo era de Parral
3. Cada persona en la reunión negó que quisieran a ese gobernador
4. Las personas en la reunión negaron querer al gobernador
5. El director de la escuela va a negar que nosotros vamos a clases
6. Tu amigo de Agua Fría negaba que hubiera ido a Turuachi
7. El amigo de Agua Fría negaba haber ido a Turuachi
8. El soldado negó que encontró un plantío en la sierra
9. El soldado niega haber encontrado un plantío
10. Las autoridades negarán que los árboles fueron cortados
11. Los taladores negarán haber cortado los árboles
12. Unos hombres de Chinatú negaban que fueran de allá
13. Los hombres de Chinatú que llegaron ayer niegan que sean de Parral
14. Los hombres de Chinatú que conocí ayer niegan ser de Parral
15. Un niño chaparrito que vi ayer niega tener diez años

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta).

Seguimiento de referencia

1. Las muchachas niegan que hayan buscado trabajo
2. Un muchacho y una muchacha niegan que se gustan
3. Jorge y Susana niegan que se gustan
4. Susana niega que le gusta Jorge
5. Jorge no niega que le gusta Susana
6. Susana no niega si le gusta Jorge
7. Unas niñas negaron que el maestro las haya regañado
8. El ladrón niega que él haya cometido el robo
9. Los de Guachochi siempre niegan que juegan peor que nosotros
10. Algunos maestros nunca negaron que los alumnos trabajan bien

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca).

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

v. PREGUNTAR directa e indirecta

Cláusula independiente

1. Aquella señora del vestido rojo me preguntó la hora
2. Siempre me preguntan cosas que no sé
3. Mi hermana me preguntó por un dinero que le debo
4. El tío Francisco nos pregunta mucho el nombre de mi amiga
5. Mis amigos se la pasan preguntándome la dirección de mi casa
6. El policía me preguntó mi fecha de nacimiento
7. La enfermera te va a preguntar cuántos hijos tienes
8. Mis amigos de la escuela te preguntaban la tarea
9. Un señor que vende leña me preguntó por mi mamá
10. Todos los que fueron al baile se preguntaron por la banda

Nominalización

1. Una de las señoras del pueblo te preguntará la decisión que tomaste
2. La muchacha que te gusta nos preguntó lo que sabemos de ti
3. El policía de Chinatú siempre pregunta tu ubicación
4. Algunos choferes preguntaron lo que está pasando en el camino
5. El hermano de mi mamá preguntaba cuándo cosecharíamos

Cláusula dependiente

1. El novio de mi hermana pregunta cuándo vienes
2. Las amigas de Josefina preguntaron quién eras
3. El padrino de mi hijo me pregunta cómo está el ahijado
4. Unos estudiantes le preguntan al profesor qué libro verán al siguiente día
5. Un estudiante le pregunta al profesor qué libro llevará al siguiente día
6. La gente del pueblo pregunta quiénes tienen siembras
7. El gobernador preguntaba dónde viven los policías
8. Las alumnas andan preguntando cuál es el profesor de secundaria

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta).

Seguimiento de referencia

El predicado ‘preguntar’ prototípicamente no emplea el cambio en la referencia i.e. *switch-reference*. Sin embargo, puede ocurrir mediante relación reflexiva, p.ej. ‘Se pregunta a sí mismo qué beneficio tiene esa medicina’, aunque no necesariamente habrá correferencia de sujetos. ‘Yo me pregunto qué quiero’, ‘te preguntaste qué querías’...

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca).

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes).

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

vi. PROMETER

Cláusula independiente

1. El gobernador prometió muchas cosas en la elección
2. Mi papá me prometió unos pesos si paso de año (en la escuela)
3. El maestro promete dulces a los niños
4. El doctor siempre promete salud para el pueblo
5. Las niñas del salón nos prometieron un pastel para la fiesta

Nominalización

1. El gobernador prometió lo que no pudo cumplir
2. Los profesores siempre prometen su regreso al pueblo

Cláusula dependiente

1. El candidato prometió que habría más trabajo en el pueblo
2. Mi mamá le prometió (a mi primo) que podría ir (yo) con él a Guachochi
3. Mi mamá le prometió (a mi primo) que podría ir (ella) con él a Guachochi
4. Los ancianos les prometieron (a Uds.) que bailarían (uds.) en las fiestas
5. Los ancianos les prometieron (a Uds.) que bailarían (ellos) en las fiestas
6. Mi abuelo nos prometió venir mañana
7. Mi abuela nos prometió que vendrá mañana

8. El chofer promete no volver a manejar borracho
9. El chofer prometió que no manejará borracho
10. El borracho siempre promete no regresar a la iglesia
11. Los borrachos nunca prometen que dejarán de tomar
12. El director de la secundaria me prometió que te enseñará las tablas
13. El director de la secundaria me prometió enseñarte las tablas
14. El señor que trae la leña me prometió que me vendería ocote
15. El señor que trae la leña me prometió venderme ocote
16. El señor que vende la leña me prometió traerme ocote
17. El señor que vende leña desde hace un mes me promete traerme ocote

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta).

Seguimiento de referencia

Explorar mediante el apartado de ‘cláusula dependiente’.

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca).

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes).

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

vii. NARRAR

Cláusula independiente

1. El padrecito de Chinatú narró/contó su viaje a Chihuahua
2. El padrecito de Chinatú le narró/contó (a él) su viaje a Chihuahua
3. Mi abuelo me contaba su vida de joven
4. Muchas personas cuentan la historia de este pueblo
5. El brujo va a contar la leyenda del coyote

Nominalización

1. Los policías les contaron (a ellos) sobre la balacera de Guadalupe y Calvo
2. La gente de la barranca cuenta lo que hacen por allá
3. Mi hermano me contó la caída que tuvo en el cerro

4. Una muchacha te va a contar lo que le escribió su novio
5. El padre siempre cuenta/narra las visitas que tiene de Chihuahua
6. El hermano de Felipe les contó (a ustedes) el incendio del bosque

Cláusula dependiente

1. Aquellos niños nos contaron que (Uds.) rompieron un vidrio
2. Mis hijos me cuentan que viven en Chihuahua
3. El chofer cuenta que la carretera está muy peligrosa
4. Los maestros andan contando que los niños son inteligentes
5. El jugador de volibol de Guachochi me contó que entrenó mucho para el partido
6. Los amigos de tu cuñado siempre cuentan que compran cerveza en Guadalupe y Calvo
7. Una señora de pelo largo no nos contó que le robaron ayer
8. En la casa del cerro cuentan que se aparece una sombra
9. La esposa de Ramón contaba que le gustaba la carne de venado
10. Los hijos de Luisa nunca cuentan que su papá les pega

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula)

Seguimiento de referencia

1. Estos niños nos contaron que (ellos) rompieron un vidrio
2. El padrecito del Zorrillo cuenta que le trajeron comida
3. El padrecito del Zorrillo cuenta que les trajo comida
4. El tío Felipe contó que corrió por la montaña
5. El tío Felipe me contó que corriste por la montaña
6. El tío Felipe nos contó que corrió por la montaña
7. Las mujeres de Nabogame cuentan que antes había más árboles en su pueblo
8. El ayudante del padrecito cuenta que limpia la iglesia
9. El ayudante del padrecito cuenta que él (el padre) limpia la iglesia
10. El gobernador de Balleza le contó a la gente que no habría más problemas de agua

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?

- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

3. COGNICIÓN

viii. SABER

Cláusula independiente

1. El profesor sabe los nombres de sus alumnos
2. El profesor se supo los nombres de sus alumnos
3. Todos los niños se saben los colores
4. La mamá de Josefina sabe las tablas de multiplicar
5. El gobernador no sabe las leyes
6. El gobernador se sabrá las leyes si las estudia
7. Los soldados saben la ubicación de los ríos
8. El esposo de doña Carmen sabe su edad (de ella)
9. El esposo; de doña Carmen sabe su edad; (de él)
10. El esposo de doña Carmen sabe su propia edad
11. Los brujos no saben la medicina tradicional
12. Los brujos antes sabían la medicina tradicional

Nominalización

1. El doctor no sabe lo que tengo
2. La enfermera sabía de qué estaba enfermo
3. Las viejitas saben las curaciones con yerbas
4. El chofer de la *ben* sabe el recorrido de Parral a Guadalupe
5. Algunos de los alumnos siempre saben qué contestar

Cláusula dependiente

1. Casi todos los del pueblo saben que el baile no es hoy
2. Muchos muchachos de Agua Fría saben bailar
3. Aquella muchacha alta sabe que me gusta
4. Aquella muchacha alta mañana va a saber que me gusta
5. Un señor muy gordo sabe correr muy rápido
6. Los niños del leñador saben recoger mucha leña
7. Los niños del leñador saben encontrar leña tirada
8. Todas las muchachas de Chihuahua siempre saben vestirse bonitas
9. El jugador de volibol sabe a dónde ir para jugar
10. Los de Turuachi saben cómo ganar el partido de basquet
11. Los de Turuachi supieron cómo ganar el partido ayer
12. Allá en Guachochi no saben a qué hora pasa el camión para Parral
13. El primo de mi amigo sabe contar chistes
14. El primo de mi amiga sabía contar chistes, pero ya no

15. Mi compadre supo dónde dejó el dinero para la comida

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta). Muchos de los subordinadores empleados son del tipo quién, cómo, cuándo, qué, etc. para la nominalización. Cuando ocurre un subordinador del tipo ‘que’ se introduce un complemento finito, en casos contrarios, se introduce complementos no finitos del tipo: Juan sabe jugar, etc.

Seguimiento de referencia

1. El niño sabe escribir
2. El niño supo que ella tenía dinero
3. Un muchacho sabía que (él mismo) iría a Parral
4. Un muchacho sabía que (él) iría a Parral
5. Un muchacho sabía que tú irías a Parral
6. Los misioneros saben que en semana santa hay fiestas
7. Los misioneros saben que pueden venir en semana santa
8. El gobernador sabe organizar fiestas
9. El padrecito no sabe llegar a Barbechitos
10. Los policías nunca saben dónde aterrizan las avionetas
11. Los soldados saben que su trabajo es peligroso
12. Esos niños y aquellas niñas saben que deben ir a la escuela

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

4. MANIPULATIVOS

ix. IMPLICATIVOS: VERBO HACER

Morfología de cláusula independiente

1. La señora hizo tortillas
2. Los niños hacen su tarea
3. La abuela de mi amigo hace ollas de barro

4. El padre hará cruces de madera
5. El señor va a hacer conservas
6. El pájaro hace su nido
7. El curandero hizo un té (de hierbas)
8. Este niño no hará la tarea
9. Mi suegra hizo pan ayer
10. Mi hermana hará la fiesta mañana

Nominalización

1. Aquel señor hizo todo lo que le pidieron
2. El maestro de mi hermano menor hace lo que el director de la escuela ordena
3. Todas las señoras harán sus obligaciones / el quehacer

Morfología de cláusula dependiente

1. Su primo hizo que tu mamá se enojara
2. La maestra de la escuela hace que sus alumnos trabajen
3. El soldado hubiera hecho que encarcelaran a los ladrones
4. La tía de mi mamá hará que sus hijos cocinen
5. El doctor hace que los enfermos se curen (Posiblemente causativa morfológica)
6. La mujer hace que los hombres vayan a la iglesia
7. El niño hizo que sus papás se asustaran
8. Los maestros andan haciendo que los papás compren cuadernos

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula)

Seguimiento de referencia

1. Tu esposo hacía que tú no compraras más comida
2. Tu esposo te hacía que no compraras más comida
3. Tu mamá hace que todos los días yo duerma muy poquito
4. La enfermera hará que los enfermos se curen
5. Mi amiga hizo que le pegaran a mi hermano
6. Mi amiga hizo que le pegaran (a ella misma) (Lectura buscada: los provocó)
7. El perro hace que el gato corra
8. La comadre va a hacer que repares su silla
9. Mi hijo mayor no va a hacer que yo lave la ropa
10. El padre de la iglesia hace que todos recen
11. En el monte me puse a hacer que los niños recogieran leña
10. El alumno hizo que el maestro dejara más tarea
12. El brujo hizo que una mujer tuviera un accidente

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de coreferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

x. VERBO OBLIGAR / FORZAR

Morfología de cláusula independiente

La causación involucra dos eventos (E) (CAUSANTE (sujeto E1), CAUSADO (E2)) y no se presenta mediante cláusula independiente con objeto nominal. Sin embargo, podría presentarse en discurso:

1. Yo obligué a los niños (a dejar de jugar).

Morfología de cláusula dependiente

1. Mi papá me obligó a limpiar la casa
2. El curandero obliga a las personas a tomar té
3. El leñador obligará al señor a cortar leña mañana temprano
4. La mujer nos obliga a cantar todos los días
5. La enfermera nos obligó a tomarnos la medicina
6. Mi sobrino obligó a los caballos a caminar
7. Las señoras obligarán a las personas a quemar las cosas viejas
8. Mi sobrino forzó a los caballos para que caminaran
9. La mujer nos obligó a que cantáramos

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta)

Seguimiento de referencia

1. El capitán se obligó a cumplir su promesa
2. Me obligué a hacer mi tarea
3. El policía obligó al borracho a tirar su botella de alcohol
4. El chofer obligará a que todos paguen el pasaje
5. El chofer nos obligará a todos para que paguemos el pasaje

6. La suegra de mi amiga obliga a sus hijos a bañarse a diario
7. El niño obligó a su mamá a darle de comer
8. El señor de la tienda te obligará a comprar todos los días
9. El maestro obliga a sus alumnos a hacer el trabajo de la clase
10. Mi mamá siempre nos obliga a que lavemos los platos
11. El curandero obligaba a la gente a darle dinero

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xi. NO IMPLICATIVOS: SUGERIR

Morfología de cláusula independiente

1. Mi mamá me sugirió algunas hierbas (para tomar)
2. El hermano de mi amigo me sugeriría una buena escuela
3. El doctor sugirió la hora de la consulta

Nominalización

1. La mujer sugerirá al pueblo cómo construir la iglesia
2. El padre está sugiriendo una ida a Chinatú
3. Los niños sugerirán dónde comer
4. Mi papá sugería una caminata al monte
5. La anciana sugirió la visita al curandero
6. El doctor va a sugerir lo que todos necesitan
7. El capitán del otro pueblo sugiere dónde hacer la fiesta de semana santa
8. El leñador no sugirió qué árbol cortar

Morfología de cláusula dependiente

1. La monja sugirió que fuéramos a la iglesia
2. El gobernador está sugiriendo que ahorremos agua
3. El policía sugiere que se maten los ladrones
4. Mi abuelo estaba sugiriendo que hablaran los niños por teléfono
5. La maestra sugería estudiar en las tardes

6. La autoridad va a sugerir cosechar durante el mes
7. Tu esposa te sugerirá esconderte en el monte

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta)

Seguimiento de referencia

1. Mi mamá_i sugirió que ella_i iría a ver a mi abuela
2. Mi mamá_j sugirió que ella_j iría a ver a mi abuela
3. El señor_i sugería que él_i se quedara escondido en la casa
4. El señor_j sugería que él_j se quedara escondido en la casa
5. Mi papá sugirió que no saliéramos de noche
6. El padre sugiere que mi mamá recoja las propinas
7. El soldado estaba sugiriendo que tú te callaras
8. El curandero sugiere que no camines durante tres días
9. Mi amigo va a sugerir que la mujer abra la tienda por las noches
10. Mi amigo va a sugerirle a la mujer que abra la tienda por la noche
10. El leñador estuvo sugiriendo que los niños no jueguen en el monte.

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xii. CONVENCER

Morfología de cláusula independiente

1. El señor convenció a mi mamá (de que le diera comida / para que le diera comida)
2. El capitán nos convenció de la gravedad del problema

Morfología de cláusula dependiente

1. El padre me convenció de llevar limosna a la iglesia
2. El capitán convenció a la gente de ayudar al otro pueblo
3. La tortillera no convenció a nadie de que se las compraran
4. Mi novio está convenciendo a mi papá para que nos casemos

5. El brujo convencerá al capitán de darle más dinero
6. La abuela de mi amiga va a convencer a la señora para que cosa la blusa
7. El maestro de la escuela de la esquina convenció a los papás de que estudien
8. El músico convencía a las personas de bailar su música

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta)

Seguimiento de referencia

1. Te convencí de no ir a la escuela
2. Mi compadre me está convenciendo de que mande a mi hijo a la ciudad
3. La anciana convencerá a su hijo a que la visite diario a su casa
4. El señor me convencía de comprar el carro (pero no lo hizo)
5. El perro me convenció de dejarlo pasar a la casa
6. El maestro convenció al alumno para cambiar de salón
7. Los hijos de mi amiga se convencieron de que el señor decía la verdad
8. La doctora está convenciendo al paciente de tomar su medicina
9. En la ciudad, mi madrina convenció a mi mamá de que me dejara estudiar ahí
10. La tele convenció a la gente de cuidar el agua
11. El brujo estaba convenciendo a la gente para hacer una fiesta

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

5. MODALES

xiii. ASPECTUALES: VERBO EMPEZAR

Morfología de cláusula independiente

1. La niña empezó la tarea
2. Mañana empezará la carrera
3. El señor está empezando sus ejercicios
4. Empieza la temporada de lluvias

Morfología de cláusula dependiente

1. Mi hijo empezó a decir mentiras
2. El curandero empezará a hacer limpias
3. La gente del pueblo está empezando a enojarse
4. Todos empezaron a correr
5. El bebé empezaba a caminar
6. Mi hermano empezaría a cosechar hoy
7. El soldado empieza a conocer a la gente
8. Mi tía empezaría a comprar verdura hoy

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta). Debido al tipo de predicado (sujeto correferente), los complementos reducidos pueden ocurrir con más frecuencia.

Seguimiento de referencia

Este tipo de verbos ocurre con sujeto correferente.

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xiv. ASPECTUALES: VERBO SEGUIR / CONTINUAR

Morfología de cláusula independiente

1. El gato siguió a los ratones
2. La señora que vende ropa sigue acostada
3. Los niños siguen las instrucciones

Morfología de cláusula dependiente

1. Mi mamá siguió regando las plantas
2. El capitán del otro pueblo sigue caminando en el monte
3. Todos seguirán cazando venados
4. Yo seguía limpiando la casa

5. La mujer siguió diciendo groserías
6. El brujo sigue hablando mal de ti
7. El señor de la tienda sigue vendiendo leche

Ocurrencia de subordinador (explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula)

Seguimiento de referencia

Este tipo de verbos ocurre con sujeto correferente.

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xiv. ASPECTUALES: VERBO TERMINAR

Morfología de cláusula independiente

1. Ya terminé mi tarea
2. El hombre terminará el juguete
3. La monja está terminando la comida
4. El padre terminaba sus oraciones
5. Mi papá había terminado su casa

Morfología de cláusula dependiente

1. La mujer terminó de barrer la casa
2. El doctor está terminando de revisar a mi mamá
3. Mi papá había terminado de lavar la troca cuando comenzó a llover
4. El bebé terminó de llorar
6. El leñador está terminando de recoger las ramas

Ocurrencia de subordinador

(explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta)

Seguimiento de referencia

Este tipo de verbos ocurre con sujeto correferente.

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xv. ASPECTUALES: VERBO REPETIR

Morfología de cláusula independiente

1. Mi padre repite su nombre (de él mismo)
2. El señor repetía la canción que oyó
3. La niña repetirá el año escolar
4. El padre repitió la misa de la semana pasada
5. El curandero está repitiendo las palabras

Nominalización

1. El padre está repitiendo lo que dijo
2. El soldado repetirá mañana lo que hizo ayer
3. Mi abuelo repitió el sonido del pájaro
4. La niña repite lo que le contaron en la escuela

Morfología de cláusula dependiente

1. El papá de mi amigo le está repitiendo a su esposa que no se vaya solo
2. La anciana nos había repetido que no nos fuéramos a la casa de noche
3. La mamá no les repetirá a sus hijos que los niños buenos lavan los platos
4. El padre me repitió muchas veces que no pecara en semana santa

Ocurrencia de subordinador

(explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta)

Seguimiento de referencia

1. El señor repitió que no iba a callarse
2. Mi mamá le repitió a mi hermano; que no tirara; el agua
3. Mi mamá; le repitió a mi hermano que no tira; agua
4. La niña le está repitiendo a su papá que no rompió el vaso
5. La maestra de la escuela no les repetirá a los padre que ella se va a ir de vacaciones
6. El policía le estará repitiendo a la gente que no vaya al río
7. Mis padrinos me repitieron que yo debo estudiar más
8. Las mujeres les repiten a los hombres que (ellas) no quieren bailar
9. Las mujeres les repiten a los hombres [que no quieren bailar]

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xvi. ASPECTUALES: VERBO PARAR

Morfología de cláusula independiente

1. El señor paró el camión
2. El albañil paró la construcción
3. El policía va a parar el carro
4. A la anciana se le paró el corazón
5. El hombre iba a parar al ladrón cuando corría
7. Mi hermano paró el reloj
8. El reloj se paró
9. El caballo se paró enfrente de mi casa

Morfología de cláusula dependiente

1. Mi papá va a parar de construir la casa
2. El hermano del señor parará de hacer ruido
3. El soldado paró de disparar
4. El teléfono paró de sonar
5. El perro parará de ladrar por la mañana
6. La niña iba a parar de llorar cuando vio a su mamá
7. La anciana para de cocinar cuando se cansa

8. El maestro paró de regañar al niño

Ocurrencia de subordinador

(explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula darán la pauta)

Seguimiento de referencia

1. El soldado paró de pegarle al señor
2. Todos pararon de tirar agua
3. Mi tía no paró de gritarme
4. Los niños pararon de molestar al perro
5. El señor que vende leche no para de comer queso
6. El curandero no ha parado de sanar a la gente
7. La enfermera parará de curar a los enfermos
8. Yo voy a parar de caminar todos los días
9. El bebé paró de llorar
10. Mi mamá paró a mi hermano de cantar

Relaciones gramaticales (explorar mediante: objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xvii. ASPECTUALES: VERBO SOLER

Morfología de cláusula independiente

- Sólo sucede en compañía de otro verbo y no con FN (cosas, animales, etc)

Morfología de cláusula dependiente

1. La señora suele caminar por el monte
2. El doctor solía curar a los pacientes
3. Mi papá solía hacer que los niños limpiaran la casa
4. El capitán del pueblo suele platicar con la gente
5. El señor de la tienda suele enviar gente al otro pueblo

6. Todos solían no tirar basura
7. Tú no solías hacer enojar a tu hermano
8. El brujo suele hablar mal de las personas
9. El perro solía ladrarle a la gente

Ocurrencia de subordinador

(explorar mediante las anteriores: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula)

Seguimiento de referencia

1. Mi mamá solía cantarle a mi hermano
2. Tu esposa suele pegarle a su hijo
3. Todos solían nadar en el río
4. Tus padres suelen correr al perro del vecino
5. Yo solía bailar en las fiestas
6. Tú sueles hacer a la gente que se desespere
7. Mi amiga solía cepillar el pelo del caballo

Relaciones gramaticales (explorar mediante las anteriores: objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

6. MODALES

xviii. MODAL: VERBO CREER (COGNICIÓN)

Morfología de cláusula independiente

1. Mi mamá cree en Dios
2. La familia de mi amiga creyó en los milagros
3. La anciana creerá las mentiras de su hija
4. El señor de la tienda había creído en sus clientes
5. El capitán creía en las tradiciones del pueblo

Morfología de cláusula dependiente

1. El hombre cree que los niños están jugando
2. La mujer creyó que le estaban mintiendo
3. Mi hermano menor cree que no lo queremos
4. La familia de mi esposo creía que yo no lo atendía
5. La mujer que vende quesos había creído que la gente no le compraría
6. Tus primos creerán que nosotros les aventamos las piedras
7. El médico va a creer que tú estás muerto
8. Yo creo que hago bien las cosas
9. La maestra va a creer que los papás no queremos ayudar a nuestros hijos

Ocurrencia de subordinador

(explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula)

Seguimiento de referencia

1. La mujer_i cree_i que no irá_i al pueblo
2. La mujer_i cree_i que no irá_j al pueblo
3. La anciana creía que Dios le cumpliría sus milagros
4. El capitán del pueblo cree que los del pueblo no lo escucharán
5. El curandero cree que habla con espíritus
6. Mi padre va a creer que él (mismo) rompió el plato
7. El hombre había creído que él sería el que salvara a su gente
8. El señor creyó que lo golpearían los jóvenes

Relaciones gramaticales (explorar mediante: objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

xix. MODAL: VERBO DUDAR

Morfología de cláusula independiente

1. El hombre duda de ti
2. La mujer dudará de la verdad
3. La anciana dudó de su hijo
4. El padre nunca dudó de los milagros de Dios

Morfología de cláusula dependiente

1. La mujer duda que su madre haya ido al pueblo
2. El niño dudó que su padre lo fuera a llevar con él
3. Su papá dudará de que le pague aquel señor
4. El leñador duda de que haya buena madera este año
5. El padre nunca dudó de la sinceridad de la gente
6. El señor de la tienda había dudado que la gente le fuera a comprar
7. El capitán dudaba si le pagarían

Ocurrencia de subordinador

(explorar mediante: anáfora, dependencia y tipo de combinación de cláusula)

Seguimiento de referencia

1. El militar duda que sus compañeros le ayuden
2. Mi mamá dudaba de que ella pudiera cantar
3. Yo dudaría de que él llegue temprano hoy
4. Yo dudaría de que llegue temprano mañana
5. La esposa de mi amigo dudó que su hijo fuera a vivir
6. La doctora dudaba que el enfermo se curara
7. El capitán dudaba que él pudiera construir la escuela
8. La maestra duda que ella pueda enseñarles a sumar a sus alumnos
9. El leñador dudaría que hoy fueran ellos a cortar leña
10. El maestro de la escuela dudaba si enviar una carta a los papás o no
11. El padre no dudaría de que la gente del pueblo pagara la limosna

Relaciones gramaticales (explorar mediante: mismo / distinto sujeto, objeto, agente, paciente, comportamiento de las funciones sintácticas i.e. marcas de caso, concordancia (anáfora, índices pronominales, no marca)

Orden de los elementos (explorar mediante las anteriores, intercalando órdenes)

- ¿Hay orden fijo de las cláusulas? De no ser así,
- ¿La completiva se puede mover a posición inicial? ¿final?
- ¿El sujeto de la completiva puede aparecer como objeto de la principal (casos de correferencia)?
- ¿Hay contornos entonacionales diferenciables?

Clasificaciones propuestas para los VTPC

Cristóforo, S. (2003, cap. 5)

- (i) modales (*must, can, may, be able*)
- (ii) factuales (*start, begin, stop, continue*)
- (iii) manipulativos (*order, make, persuade*)
- (iv) desiderativos (*want*)
- (v) percepción (*see, hear*)
- (vi) conocimiento (*know, understand, realize*)
- (vii) actitud proposicional (*think, believe*)
- (viii) expresión (*say, tell*)

Dixon, R. M. W. (2006)

primario: FN

-primario A: FN o pronombres: *Rest, Motion, Giving, Corporeal*

-primario B: FN o pronombres pero un argumento puede ser un complemento:

-ATTENTION: Protótipicamente toman un complemento *Activity*

- THINKING: Complemento *Fact o Activity*

- LIKING: Complemento *Activity o Fact*

-SPEAKING: Complemento *Fact, Activity, Potential*

secundario: FN y complementos: *can, must, try, begin, want y make*.

-secundario A:

(i) Negación: *not, don't*. Toman complemento *Fact*

(ii) tipo modal: *can, should, must, might*. Toman complemento *Potential*

(iii) Tipo *Beginning*: *begin, start, continue, stop, cease, Wish*. Toman complemento *Activity*.

(iv) Tipo *Trying*: *try, attempt'*. Toman complemento *Potential*

-secundario B: *want, wish (for), hope (for), intend, plan (for), pretend*. Toman complemento *Potential y Fact*

-secundario C: *make, cause, force, let, y help*. Toman complemento *Potential*

Noonan, M. (1985, 2007)

- i. Predicados de Expresión (*Utterance predicates*)
- ii. Predicados de Actitud Proposicional (*Propositional Attitude Predicates*)

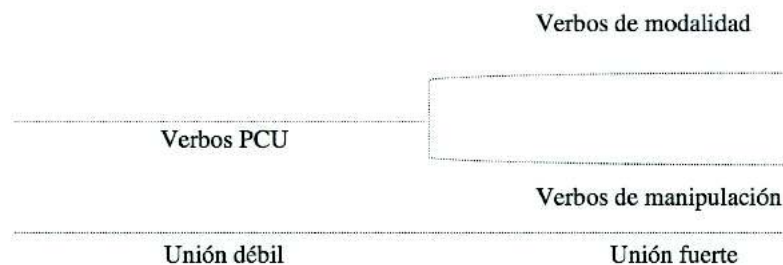
- iii. Predicados de Pretención (*Pretence Predicates*)
- iv. Predicados de Observación (*Commentative Predicates*)
- v. Predicados de Conocimiento y Adquisición de Conocimiento (*Knowledge and acquisition of knowledge*)
- vi. Predicados de Temor (*Predicates of Fearing*)
- vii. Predicados Desiderativos (*Desideratives Predicates*)
- viii. Predicados de Manipulación (*Manipulative Predicates*)
- ix. Predicados Modales (*Modal Predicates*)
- x. Predicados de Logro (*Achievement Predicates*)
- xi. Predicados Aspectuales (*Phasal Predicates/ Aspectuals*)
- xii. Predicados de Percepción Inmediata (*Immediate Perception Predicates*)
- xiii. Predicados de Negación (*Negative Predicates*)
- xiv. Predicados Conjuntivos (*Conjunctive Predicates*)

Givon, T. (1980; 2001, cap. 12; 2009)

Clasificación de los PTC según Givón (2001):

- a. Verbos de modalidad:
querer, comenzar, terminar, tratar, etc.
- b. Verbos de manipulación:
hacer, decir, ordenar, pedir, etc.
- c. Verbos de Percepción, Cognición y Expresión (PCU):
ver, saber, pensar, decir, etc.

Esta clasificación emplea la forma de representación siguiente:



Escala general de los VTPC